



Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, AC.

Doctorado en Pensamiento Complejo

Manifiesto axiológico-noológico para el transhumano complejo

Tesis en opción al título de Doctor en Pensamiento Complejo

Por

Autor:

Diego Mauricio Torres Arias

México,

2026



Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, AC.

Doctorado en Pensamiento Complejo

Manifiesto axiológico-noológico para el transhumano complejo

Tesis en opción al título de Doctor en Pensamiento Complejo

Por

Autor:

Diego Mauricio Torres Arias

Tutor:

Doctor Manuel Alonso Parada Forero

México,

2026

Agradecimientos

Al Dios padre todo poderoso por su presencia tangible en cada momento de mi vida.

Al doctor Manuel Alonso Parada Forero, por su inagotable paciencia, su inteligente guía, su calidez humana y su sapiencia académica durante el trasegar de esta tesis.

A mi familia, padres, esposa e hijos, por su apoyo incondicional e irrestricto a mis esfuerzos por superar barreras académicas aparentemente infranqueables.

Dedicatoria

Dedicado con amor inefable a la fuerza creadora que inunda de amor el universo y sin cuya intervención nada es posible.

El producto de esta tesis está dedicado también a mis amorosos padres, Crisóstomo y Gloria Stella, de los cuales siempre he recibido apoyo irrestricto e incondicional, su amor y actuar han sido, y seguirán siendo, ejemplo de vida. Sin ustedes no sería lo que soy.

A mi esposa, Leidy Diana, luz en mi camino aun en los momentos más oscuros. Mujer inmarcesible cuyo amor, compañía y apoyo me fortalecen e impulsan a ser mejor cada día. Gracias por tu paciencia y comprensión.

A mis hijos Manuela Fernanda, David Mauricio y María Alejandra, motores que impulsan mi voluntad y mi vida en la adopción de nuevos retos y aventuras. Que la luz de su amor continúe iluminando mí alma y llenando de alegría mis días.

Síntesis

Esta investigación describe y define lo que es el transhumanismo, sus inicios, sus ideólogos, así como sus bases filosóficas y conceptuales. Destaca también la presencia y el impacto del transhumanismo en distintas dimensiones, sus aportes y sus tensiones.

El documento también ofrece una descripción de la axiología y la noología propios para el estándar tanto de la entidad humana como transhumana, y al mismo tiempo define arquetipos propios para cada una de estas entidades. Continúa, valiéndose del pensamiento complejo como catalizador para dilucidar, en clave dialógica compleja, una línea de arquetipos tanto axiológicos como noológicos que alinean y complementan ambas categorías. Para finalmente presentar la construcción de un manifiesto axiológico y noológico para la nueva categoría de ser “transhumano complejo”, que integra tanto los valores, visión del mundo y creencias desde los universos transhumanista y humano.

Tabla de contenido

1	Introducción.....	14
2	Planteamiento del problema	17
2.1	Contexto del problema	17
2.2	Planteamiento del problema.....	24
2.3	Enunciado del problema.....	29
2.4	Pregunta de investigación.....	30
2.5	Justificación.....	30
2.6	Objetivos	33
2.6.1	Objetivo general.....	33
2.6.2	Objetivos específicos	33
2.7	Hipótesis de investigación.....	34
3	Marco conceptual y teórico	36
3.1	Un acercamiento al transhumanismo	36
3.2	Orígenes ideológicos y filosóficos del transhumanismo.....	39
3.3	Distintas visiones acerca del transhumanismo	48
3.3.1	Transhumanismo desde lo socio-cultural.....	48
3.3.2	Transhumanismo desde la economía	52
3.3.3	Transhumanismo desde la biología y la medicina	54
3.3.4	Transhumanismo desde la tecnología	57

3.3.5	Transhumanismo desde la filosofía	59
3.3.6	Materialismo	60
3.3.7	Transhumanismo desde la ética y los valores	67
3.4	Avances y tensiones del transhumanismo	69
3.4.1	Avances positivos del transhumanismo	70
3.4.2	Tensiones del transhumanismo	73
3.5	La complejidad como catalizador filosófico del transhumanismo.....	77
3.6	Acerca de la axiología y su importancia para esta propuesta doctoral.....	81
3.7	Acerca de la noología y su ascendencia para esta tesis doctoral.....	85
3.7.1	Principales corrientes noológicas y sus bases filosóficas	87
4	Metodología.....	90
4.1	Tradición investigativa.....	91
4.2	Paradigma de investigación.....	92
4.3	Técnicas de investigación.....	95
4.4	Balance bibliográfico	102
4.4.1	Tipología textual	103
4.4.2	Mapeo bibliográfico.....	105
4.5	Instrumentos Utilizados.....	111
4.5.1	Instrumento descriptivo	111
4.5.2	Instrumento reflexivo.....	114

4.6	Modelo de análisis.....	117
4.7	Marcadores de rastreo (lingüísticos y textuales).....	118
4.7.1	Axiología y ciencia	120
4.7.2	Axiología y valores	122
4.7.3	Noología.....	123
4.7.4	Transhumanismo.....	126
4.7.5	Transhumanismo y ética	128
4.7.6	Tesis transhumanistas	131
4.7.7	Singularidad tecnológica y transhumanismo	133
4.7.8	Visiones del transhumanismo	135
4.7.9	Transhumanismo y moral	141
4.7.10	Hermenéutica	143
4.7.11	Positivismo.....	146
4.7.12	Materialismo	148
4.7.13	Empirismo.....	151
4.7.14	Evolucionismo	153
4.7.15	Nihilismo.....	154
4.7.16	Epistemología y pensamiento complejo	156
4.7.17	Hermenéutica	157
4.7.18	Hermenéutica y complejidad	158

4.7.19	Transdisciplinariedad y complejidad	160
4.7.20	Investigación y complejidad	161
4.7.21	Investigación y transdisciplinariedad.....	162
4.7.22	Edgar Morin	164
4.7.23	Byun Chul Han	165
4.7.24	Michel Foucault.	167
4.7.25	Heidegger.....	168
4.7.26	Bauman	170
4.7.27	Gilles Deleuze.....	171
5	Manifiestos axiológicos y noológicos para el transhumano complejo.....	173
5.1	Filología	175
5.2	Definición arquetípica de categorías de entidades (humano-transhumano- posthumano) 179	
5.2.1	Ejemplos arquetipos representativos por categoría (humano-transhumano- posthumano) 181	
5.2.2	Establecimiento de arquetipos axiológicos universales humanos	182
5.2.3	Establecimiento de arquetipos noológicos universales humanos	188
5.2.4	Establecimiento de arquetipos universales transhumanos	195
5.2.5	Arquetipos axiológicos humano-transhumanos.....	205
5.2.6	Arquetipos noológicos humano-transhumanos.....	209

5.3	Fundamentos sustantivos axiológico y noológico para el transhumanismo	214
5.3.1	Fundamento sustantivo axiológico transhumanista desde el Pensamiento Complejo: Hacia una Posthumanidad Humanizada	214
5.3.2	Fundamento Epistemológico desde la axiología - El pensamiento complejo como arquitectura del devenir transhumano.....	215
5.4	Principios axiológicos en clave dialógica compleja de humano - transhumano: Por una ética compleja de la evolución humana	217
5.4.1	Ética del Futuro - Ciencia con Conciencia: Por una tecnociencia al servicio de la vida, no del dominio	221
5.5	Visión de Humanidad Expandida - Hacia una ontología compleja: del Homo Sapiens al Homo Complexus	223
5.6	Declaración de Compromisos - Un pacto ético entre lo humano, lo transhumano y lo aún por venir	225
5.6.1	Compromisos Éticos del Transhumanismo Complejo.....	225
5.7	Fundamentos sustantivos noológico Humano - Transhumano desde el Pensamiento Complejo: por una cosmovisión compleja para la evolución humana	227
5.7.1	Fundamento Epistemológico desde la noología - el pensamiento complejo como enlace hacia una visión compartida de la vida.....	231
5.7.2	Noología del Futuro - Tecnología con alma: por una transformación al servicio del ser, el espíritu y la vida	231

5.7.3	Visión de Humanidad Expandida - Hacia una noología compleja: del Hombre Humanista al transhumano complejo	232
5.7.4	Declaración de compromisos noológicos para el transhumanismo complejo 234	
5.8	El Manifiesto Axiológico-Noológico para el transhumano Complejo: Hacia una Posthumanidad espiritual y hacia un porvenir posthumano que no excluya lo humano.....	237
6	Conclusiones.....	241
7	Referencias Bibliográficas.....	244
8	Bibliografía del doctorante	254

Índice de tablas

Tabla 1 <i>Componentes del pensamiento complejo</i>	94
Tabla 2 <i>Cantidad de documentos por categoría</i>	103
Tabla 3 <i>Cantidad de textos por su fuente de extracción</i>	106
Tabla 4 <i>Cantidad de textos por categoría</i>	108
Tabla 5 <i>Modelo de ítems del balance bibliográfico</i>	110
Tabla 6 <i>Modelo de ficha de trabajo</i>	112
Tabla 7 <i>Ejemplo de ficha aplicada</i>	112
Tabla 8 <i>Modelo de ficha de texto libre</i>	115
Tabla 9 <i>Ejemplo de instrumento reflexivo aplicado</i>	116
Tabla 10 <i>Principales marcadores de rastreo</i>	118
Tabla 11 <i>Comparativa de características de arquetipos de entidades: Humano / Transhumano / Posthumano</i>	180
Tabla 12 <i>Comparativa de Valores Universales</i>	187
Tabla 13 <i>Valores noológicos - presencia histórica</i>	190
Tabla 14 <i>Comparativa – Valores Noológicos</i>	191
Tabla 15 <i>¿Por qué los valores presentados califican como arquetipos noológicos?</i>	192
Tabla 16 <i>Relación entre Arquetipos Axiológicos y Arquetipos Noológicos</i>	193
Tabla 17 <i>Arquetipos universales axio-noológicos humanos desde las tres perspectivas estudiadas</i>	194

Índice de figuras

Figura 1	<i>Cantidad de documentos por categoría</i>	105
Figura 2	<i>Cantidad de documentos por fuente</i>	107
Figura 3	<i>Textos por categoría</i>	108
Figura 4	<i>Encuentro de categorías dentro del mismo texto</i>	109
Figura 5	<i>Arquetipos axiológicos humano - transhumano (relacionados)</i>	209
Figura 6	<i>Arquetipos noológicos universales humano - transhumano (relacionados)</i>	213

1 Introducción

El ser humano es una intrincada entidad compuesta de interacciones tanto desde los niveles físicoquímicos básicos de la materia, que pasan por ordenamiento, comunicación celular, bioquímica e interacciones eléctricas entre elementos y células; como desde interacciones intra e interpersonales que comprenden, pensamientos, sentimientos, ego, consciente, subconsciente, inconsciente, mente social y de especie, así como influencias culturales externas. Un ejemplo perfecto de complejidad asociada a un ser que trasciende la dimensión física-biológica, elevándose a niveles sociales, mentales y espirituales que lo definen durante el transcurso de su vida, llevándonos a “concebir al hombre como un concepto trinitario: individuo/especie/sociedad” (Morin, 2010, p. 22).

La evolución, según la cuenta la ciencia occidental, ha cumplido un importante papel en este desarrollo socio-cultural, biofísico, intelectual y espiritual de la especie, cuyo último escalón ascendido ha sido el homo sapiens sapiens. En la actualidad, grupos importantes de científicos, apoyados en la técnica, la tecnología, la ciencia, el poder económico y los intereses políticos de algunos sectores, plantean una nueva posible etapa de este desarrollo evolutivo, denominada transhumanismo, y del que podríamos pensar, desde la complejidad, que sería “otra simplificación: la reducción de lo complejo a lo simple (reducción de lo biológico a lo físico, de lo humano a lo biológico). Una hiperespecialización habría aún de desgarrar y fragmentar el tejido complejo de las realidades, para hacer creer que el corte arbitrario operado sobre lo real era lo real mismo” (Morin, 2010, p. 15).

El transhumanismo es una corriente filosófica y científica de vanguardia. La integración del hombre con la máquina se ha convertido en una meta a futuro para diversos grupos de interés científico, político, económico, filosófico y hasta religioso, pues todos ellos esperan mediante

este movimiento, un salto evolutivo de la especie humana través de las cuatro clases de intervenciones propuestas en el Esquema de Kardashev (Biónica, nanotecnológica, biotecnológica y químico-farmacéutica). Sin embargo, algunos importantes estudiosos del tema como Fukuyama, Vásquez Del Aguila, Postigo, William Safire, Adina Roskies, Bostrom, Piedra Jonathan, Vaccari, Castellanos Claramunt, Dieguez, Valera, entre otros opinan que la propia base del movimiento transhumanista presenta falencias al no contener un “enlace” que permita la integración entre la mera mejora física e intelectual del humano biológico y las dimensiones axiológica y noológica del mismo, lo que se refleja en una afectación de esta doctrina en su relación íntima con el ser, con el hombre, que es uno de los dos componentes a reestructurar en esta nueva visión de la evolución de la especie, debido a que, en aras de perseguir sus objetivos tecno-biológicos, pareciese dejar de lado la espiritualidad, la axiología y los sentimientos, simplemente ignorando o minimizando la importancia de la cosmovisión humana acerca de la vida y el propio mundo.

Este transhumanismo, que presenta como su interés romper las barreras infranqueables impuestas por la naturaleza al insertar dentro del avatar biológico tecnología de punta a nivel no solo genético sino también biofísico, bioquímico y biónico entre otros, para llevar a la especie a alcanzar un nuevo escalón evolutivo que nos permita superar límites de acceso y proceso de la información a nivel mental, así como de capacidades físicas tales como la fuerza, la potencia y la velocidad entre otras.

Esta corriente ideológica se basa en varios pilares filosóficos representados en el nihilismo y la afirmación de Vásquez y Postigo (2015) que reza:

Los cimientos ideológicos del transhumanismo se basan en el empirismo de Hume, el materialismo de la Mettrie (2015) (“El hombre-máquina”) y el evolucionismo darwiniano

(la humanidad no como un punto final de la evolución, sino como una fase temprana de la misma). (p. 2)

Postura que se refuerza en la cita de los mismos autores acerca de Fukuyama, al llamar: Al transhumanismo la idea más peligrosa para los sistemas democráticos y lo describe como una amenaza para la esencia humana que atenta contra el principio de igualdad de todos los hombres. A su vez, Habermas lo critica al dejar a la autonomía moral del individuo sometida a interés sociales, políticos y económicos. (p. 2)

Desde el nihilismo la transhumanidad afirma que “Todo sentido y todo fin queda en manos de una utopía tecnocientífica que confía en una ilimitada plasticidad humana, y descarta, sin ninguna justificación, la posibilidad de una quebradura irreversible” (Diéguez, 2017, p. 10), su visión desde el horizonte materialista obedece a “un concepto reduccionista de naturaleza humana donde ésta queda reducida a pura materia (materialista) y el ser humano se limita a sus conexiones neuronales (reduccionismo neurobiologista)” (Vásquez y Postigo, 2015, p. 6), desde el empirismo, afirma que “este movimiento visiona el posicionamiento de las tecnologías, la nanotecnología, la biología y la genética en la creación de un ser con capacidades superiores al ser humano actual, un ciborg” (Martínez et al., 2017, p. 10), el cual se recrea solo desde lo científico, y desde el evolucionismo social de Darwin, genera movimientos culturales mediante nuevos egregores que facilitan la recepción en el público de las ideas transhumanistas. Los transhumanistas concentran sus esfuerzos en la fisiología, la biología, la genética y la mente humana, mostrando fuertes fisuras en relación con las dinámicas morales y éticas convencionales, y lo que la metafísica considera el ser, materializando así uno de los postulados planteados por Morin (2010), cuando afirmó: “el principio de disyunción ha aislado radicalmente

entre sí a los tres grandes campos del conocimiento científico: la Física, la Biología, la ciencia del hombre” (p. 15).

Este trabajo de investigación proporciona una revisión y análisis bibliográfico desde la hermenéutica y plantea una reinterpretación del transhumanismo desde la complejidad para generar un enlace (axiológico y noológico) entre el ser “divino” interior y las mejoras biofísicas exteriores que brinde una “homeóstasis” a la propuesta modernista transhumana, y encuentra como principal motivación plantear una cosmovisión noológica y ontológica, mediante un manifiesto, para el nuevo hombre transhumano complejo que permita cerrar las brechas que permean la naciente filosofía transhumanista, integrando así los avances tecno-biológicos tendientes a producir mejoras físicas, perceptuales e intelectuales, a la más que necesaria evolución de emociones, sentimientos, valores, creencias e ideas y sobre todo del ser espiritual del hombre.

2 Planteamiento del problema

2.1 Contexto del problema

Es innegable que, en los últimos 100 años, la evolución tecnológica ha avanzado como una aplanadora sobre el planeta, removiendo los cimientos de toda ciencia conocida y cambiando la forma de vida y de percibir el mundo. En este cambio está incluido por supuesto el ser humano, “esta idea del mundo-máquina es de tal modo poderosa que se va a transformar en la gran hipótesis universal de la época moderna, el mecanicismo” (de Sousa, 2009, p. 17), estos hechos tecnológicos involucran ciencias como la biología (en las áreas de la biología, la genética y ramas de ciencias combinadas con esta como la biónica, la neuromodulación, y la nanotecnología), la química (involucrando la bioquímica, el uso de neuromoduladores,

tecnologías como la bioluminiscencia, y la tecnología genética CRISPR/Cas9 entre otras), como también la psicología y la sociología para la realización de ingeniería social y cambios paradigmáticos de pensamiento.

Estos abruptos avances científicos inspiraron a importantes personajes como J. Huxley, Nick Bostrom, Francis Bacon, David Hume o Simon Young, quienes en palabras de este último han considerado “La idea de la superación de las limitaciones humanas a través de la razón, la ciencia y la tecnología” (Morin, 2006, p. 15), hecho que da lugar al nacimiento del transhumanismo, término este:

Que fue acuñado e introducido en el léxico contemporáneo en 1927 por el biólogo J. Huxley, hermano del célebre Aldous, autor de *The Brave new world*, para indicar el proyecto de promover, con nuevas tecnologías, una humanidad mejor de la humanidad presente. (Faggioni, 2013, p. 3)

Incluso más atrás en el tiempo, los orígenes remotos de la actual sensibilidad transhumanista se pueden localizar en la exaltación del hombre, típica del movimiento humanista, y, sobre todo, de la revolución científica iniciada en el siglo XVI (Faggioni, 2013), y sus “premisas antropológicas del transhumanismo se pueden encontrar en la comprensión de la naturaleza humana propia del empirismo de D. Hume y en el materialismo de J. O. de la Mettrie” (Faggioni, 2013, p. 6).

El transhumanismo también recibe innegables influencias de varios respetados e importantes filósofos, pensadores y científicos que se abstraen, por ejemplo,

del evolucionismo de Ch. Darwin, que constituye no sólo una brillante hipótesis interpretativa de la historia viva sobre nuestro planeta, sino que ha llegado a constituirse

como horizonte de sentido compartido y trasfondo ideológico omnicomprendido y que ofrece una solución de acuerdo a la cultura moderna. (Faggioni, 2013, p. 6)

y que además induce a pensar que, si por razones naturales la evolución es un proceso continuo e irreversible, ¿qué razón habría para desaprovechar la oportunidad de acompañarla induciendo cambios consientes y planeados sobre el género humano, desde las diferentes ciencias y adelantos tecnológicos actuales? Este siguiente paso evolutivo propuesto al parecer nos acerca al cumplimiento del postulado que reza que:

la ciencia moderna consagró al hombre en cuanto a sujeto epistémico, pero lo expulsó, tal como a Dios, en cuanto a sujeto empírico. Un conocimiento objetivo, factual y riguroso no toleraba la interferencia de los valores humanos o religiosos. Fue sobre esta base como se construyó la distinción dicotómica sujeto / objeto. (de Sousa, 2009, p. 41)

Hemos de plantear hasta aquí y en coincidencia con Valera (2021) que,

El paradigma transhumanista ofrece la idea de perfección como modelo último que alcanzar, una «ecología humana» adecuada le recuerda al ser humano su limitación y finitud. Esto no implica, para el ser humano concreto, evidentemente, la imposibilidad de ser sí mismo. Justamente al revés, le recuerda que la conciencia del límite –y de la limitación de su naturaleza– es el punto de partida para poder-ser-sí-mismo. Dicha posibilidad en la actualidad se ve fuertemente amenazada por los modelos culturales inalcanzables propuestos por los recientes desarrollos (bio)tecnológicos. (p. 131)

Este hombre, generado como idea por el transhumanismo, surge como un ser altamente influenciado y mediado en su relación con el mundo por tecnologías “divinas”, pero muy humanas, como la inteligencia artificial y la ingeniería genética, dejando al descubierto que “la ciencia y la tecnología han venido a revelar las dos caras de un proceso histórico en que los

intereses militares y los intereses económicos van convergiendo hasta casi ser idénticos” (de Sousa, 2009, p. 30).

En cuanto a sus raíces sociológicas y filosóficas, el transhumanismo está fundado en conceptos definidos por sociólogos y filósofos tan importantes como: Foucault (1987), que en línea con el movimiento y en alineación con el nihilismo (una de las fuentes transhumanistas) expresa que: “La gran mentira de la inmortalidad personal destruye toda razón, toda naturaleza existente en el instinto” (p. 16). Byun Chul Han y sus categorías de hombre disciplinado y hombre controlado generadas por sus bien definidas sociedades de control y vigilancia, y Gilles Deleuze, que coincide con este último en su categoría de hombre controlado, son solo una muestra entre otros muchos importantes personajes relacionados con las bases filosóficas fundamentales transhumanas. Son ellos quienes plantean el surgimiento de nuevas categorías de hombres que conducen a la materialización del manifiesto transhumanista escrito por S. Young en 2006, con base en procesos de ingeniería social, presiones culturales y económicas, y eventos generados desde distintos paradigmas sociales.

Las definiciones de las categorías sociales necesarias y generadoras de determinados arquetipos de hombre son abordadas desde Han (2012), quien desde la filosofía y en su texto “La sociedad del cansancio” define un primer constructo de hombre que denominaremos: “el sujeto disciplinar, que se cree en libertad, se halla tan encadenado como Prometeo. El águila que devora su hígado en constante crecimiento es su alter ego, con el cual está en guerra” (p. 5). Este hombre es recreado en la llamada sociedad disciplinar que se caracteriza por ser “una sociedad de la negatividad” (p. 5). La define la negatividad de la prohibición. El verbo modal negativo que la caracteriza es el «no poder» (Nicht-Dürfen). Incluso al deber (Sollen) le es inherente una negatividad: la de la obligación” (Han, 2012, p. 11), y en el mismo texto la define como el

paradigma social generador de esta corriente humana de comportamiento al expresar que: “En los últimos tiempos, han surgido diversos discursos sociales que se sirven de manera explícita de modelos explicativos procedentes del campo inmunológico” (Chul Han, 2012, p. 6), paradigma que en palabras del mismo autor: “Se caracteriza por la desaparición de la otredad y la extrañeza” (Han, 2012, p. 7).

En el mismo texto de Han (2012) define otro arquetipo social denominado el sujeto de rendimiento, generado este por un paradigma distinto, la sociedad de control, misma que induce al individuo a “que ahora no solo el cuerpo, sino el ser humano en su conjunto se convierta en una «máquina de rendimiento», cuyo objetivo consiste en el funcionamiento sin alteraciones y en la maximización del rendimiento” (p. 28), y que conspira contra el humano al permitir que: “la sociedad moderna, como sociedad de trabajo, aniquila toda posibilidad de acción, degradando al ser humano a animal laborans, a meros animales trabajadores” (Han, 2012, p. 17), factores que sumados “producen” a un hombre con “La moderna pérdida de creencias, que afecta no solo a Dios o al más allá, sino también a la realidad misma, hace que la vida humana se convierta en algo totalmente efímero” (Han, 2012, p. 18).

Estas categorías de sujeto, que dan forma al hombre-máquina, cuya expresión evolucionada nos conduce al ser transhumano, es puesta en escena por Foucault (1987), Desde la óptica de la sociología, en su texto *Hermenéutica del sujeto*, en cual nos expresa que el uso y posible abuso de la moral clásica cristiana por imposición genera una sociedad disciplinar, al afirmar que:

El cristianismo de todo valor ha hecho un no valor, de toda verdad una mentira, de toda honestidad una bajeza de alma. La moral cristiana de la abnegación, la moral del sacrificio, es en realidad una moral que implica la renuncia a uno mismo. (p. 16)

Y que en respuesta nos ha llevado a establecer toda una “genealogía está aquí al servicio de la apertura de todo un abanico inédito de prácticas de libertad que permitan fundar una nueva ética alejada de todas las servidumbres de la moral cristiana” (Foucault, 1987, p. 17), lo que ha guiado al hombre moderno a sentir que “El estuche ha quedado vacío de espíritu, quién sabe si definitivamente. En todo caso el capitalismo victorioso no necesita ya de este apoyo religioso, puesto que descansa en fundamentos mecánicos” (Foucault, 1987, p. 22).

La convergencia de ambos autores, al caracterizar al hombre moderno como un “Especialistas sin espíritu, gozadores sin corazón: estas nulidades se imaginan haber ascendido a una nueva fase de la humanidad jamás alcanzada anteriormente” (Foucault, 1987, p. 22) que en palabras de Han se describe como que “la extrañeza se reduce a una fórmula de consumo. Lo extraño se sustituye por lo exótico y el turista lo recorre. El turista o el consumidor ya no es más un sujeto inmunológico” (Han, 2012, p. 7), definen la atmósfera socio-cultural propicia para el hombre-máquina y su implementación tangible y real a través del transhumano.

Finalmente, a este respecto Foucault (1987) también establece que “La sistemática regulación de las conductas de vida en la renuncia, la obediencia, el acatamiento, la sumisión y la esperanza en el otro mundo proporcionó alas a los poderes totalitarios” (p. 23) expresión que es prácticamente idéntica a la definición de la sociedad de control establecida por Han. Estas opiniones convergen finalmente en el texto de Delleuze (1991), postdata sobre las sociedades de control, quien en referencia a estas escribe:

El individuo no deja de pasar de un espacio cerrado a otro, cada uno con sus leyes:
primero la familia, después la escuela ("acá ya no estás en tu casa"), después el cuartel ("acá ya no estás en la escuela"), después la fábrica, de tanto en tanto el hospital, y

eventualmente la prisión, que es el lugar de encierro por excelencia. (p. 1) – sociedad disciplinar -.

Y va más allá al afirmar en alineación no solo con Foucault, sino también con Han que: "Control" es el nombre que Burroughs propone para designar al nuevo monstruo, y que Foucault reconocía como nuestro futuro próximo. Paul Virilio no deja de analizar las formas ultrarrápidas de control al aire libre, que reemplazan a las viejas disciplinas que operan en la duración de un sistema cerrado. No se trata de invocar las producciones farmacéuticas extraordinarias, las formaciones nucleares, las manipulaciones genéticas, aunque estén destinadas a intervenir en el nuevo proceso. No se trata de preguntar cuál régimen es más duro, o más tolerable, ya que en cada uno de ellos se enfrentan las liberaciones y las servidumbres. (Delleuze, 1991, p. 1) – sociedad de control -.

Esta suerte de diseños de paradigmas basados en ingeniería social y en la presión de un sistema productivo sobre las masas ha sido y sigue siendo el caldo de cultivo preparado para nuevos “experimentos en humanos”, al servicio de sistemas y en últimas de clases privilegiadas, que ahora nos presentan a este “Nuevo hombre”, el transhumano, que nace como diseño en la mente y los laboratorios de empresas líderes en tecnologías y ciencias de punta tales como la Nanotecnología, biotecnología, tecnologías de la información y ciencias del conocimiento. Neurobiológico (mejora en las capacidades sensitivas, el aumento de la memoria, la aceleración de los procesos de razonamiento y la disminución del número de horas de sueño - mecanismos tecnológicos, sean farmacológicos o del campo de las ingenierías, que busquen en última instancia la elaboración de cerebros artificiales con capacidad de inteligencia natural). (Vásquez y Postigo, 2015, p. 2)

Auspiciadas e impulsadas por élites económicas como el club de Roma, fundado por “F. M. Esfandiary” (Faggioni, 2016, p. 7), un transhumanista de primera ola y el foro de Davos, cuyo principal defensor del transhumanismo es el filósofo e ideólogo transhumanista Yuval Harari, entre otras. Este ideario en auge postmoderno representa el rompimiento definitivo del ser material biológico con el ser trascendente o yo interior, e induce al surgimiento de un ser evolucionado-diseñado, calculado, controlado, que en pago a sus nuevas habilidades intelectuales y físicas se rinde ante el mecanicismo y la relación hombre-producción a través de la idea transhumana del “nuevo hombre” que deja en firma una “máquina tecno-biológica funcional perfecta”, basada en un equilibrio armónico que mezcla la biología humana con la tecnología electrónica y los adelantos nanotecnológicos y en genética, misma que sienta su propio “ecosistema filosófico absoluto” de valor por la utilidad del sujeto y de positivismo sin medida, que expresado en palabras de Chul Han (2012), significa que somos presa de una “Sociedad del rendimiento: se caracteriza por el verbo modal positivo poder[12] (können) sin límites” (p. 11), y que nos lleva al hecho de que “la industrialización de la ciencia acarreó el compromiso de ésta con los centros de poder económico, social y político, los cuales pasaron a tener un papel decisivo en la definición de las prioridades científicas” (de Sousa, 2009, p. 30).

2.2 Planteamiento del problema

El transhumanismo en su pura concepción tecnocientífica y postmoderna propone un horizonte hacia nuevas posibilidades de desarrollo y evolución como especie a través “de superar los límites, y con ello alcanzar un ser perfecto, se pueden resumir en dos vías principales: la integración del humano con la tecnología y la modificación genética” (Valera, 2021, p. 128). Este planteamiento desde el punto de vista biológico y evolucionista pareciera ser bueno para la especie; Sin embargo, acotaremos a continuación que el transhumanismo: “se basa, al fin y al

cabo, en una concepción ontológica y antropológica reduccionista, y, por eso, controlable” (Valera, 2021, p .129), esta concepción reduce al humano al nivel de una “máquina de carne” con habilidades y funcionalidades específicas y limitadas que son vistas como piñones de una maquinaria con leyes deducibles a partir de las interacciones entre sus componentes, hecho que desliga la biología humana del raciocinio, del sentimiento, de los valores y de las creencias, tan propias del ser complejo que somos, aislando componentes y olvidándose de las interacciones entre estos y las diferentes dimensiones compositivas del ser.

Desde este punto de vista, preocupa inequívocamente que los transhumanistas “manejan en realidad una visión reduccionista del hombre pues sólo a partir de esta visión es posible pensar que se puede modificar la realidad profunda del hombre, actuando sobre su dimensión corporal” (Faggioni, 2016, p. 6). Esta visión aislada de componentes, desinteresada por la realidad compleja del ser, que no solo es radical sino también peligrosa debido a que invisibiliza e ignora el mundo y la cosmovisión interior, y que además reduce tanto a la naturaleza, como propio al hombre (como un subproducto de la misma) a un nivel de simple materia modelable, manipulable y utilizable, y que en consecuencia al ser la naturaleza y el propio hombre reducidos a materia, ¿qué impide que el humano, en una sociedad de la producción y la vigilancia, manejada por fuerzas políticas, intereses económicos y una visión materialista-nihilista, sea visto como una máquina modificable, mejorable y desechable al antojo y servicio del sistema?, y con mayor preocupación se debe también contemplar el hecho de que:

Una vez que el ser humano haya sido reducido a una máquina (no sería necesario, en esta circunstancia, recordar las brillantes intuiciones de La Mettrie), se puede, no solamente «duplicarlo» o «replicarlo», sino también «reemplazarlo», a partir de una dúplice perspectiva: a) se puede reemplazar al ser humano con un ser más perfecto; b) se puede

reemplazar a las partes del ser humano hacia un ser más perfecto (enhancement).

Claramente, las dos perspectivas no son antitéticas, ya que la primera podría incluir la segunda: la mejora humana es una de las formas en que la superación de lo humano se vuelve prácticamente posible. (Valera, 2021, p. 130)

¿Qué impediría entonces que el cientificismo y ciertos grupos con intereses y poder, representado en ciencias de vanguardia como: la genética, la biónica, la robótica, la nanotecnología, la neuromodulación, las ciencias de la computación, buscarse finalmente la “producción en serie” de transhumanos, basados en un arquetipo biológico diseñado y construida a un amaño o necesidad del mercado, y conducido por una inteligencia artificial controlada y diezmada o nula en pensamientos e ideas propias, y peor aún, sin emociones, sentimientos o valores?

El problema radica en el hecho de que el transhumanismo elabora “una exaltación casi exasperada de la tecnología, interpretada como una posible solución para cualquier problema” (Valera, 2021, p. 129), y que, por la misma razón de orden positivo, “Es justamente ese «optimismo tecnológico» que hace del transhumanismo una filosofía esencialmente ciega ante cualquier limitación ética de la actividad productiva tecnológica” (Valera, 2021, P. 129) y como aseguran Vásquez y Postigo (2015):

Como una muestra de su moral pragmática, utilitarista, liberal e individualista, al hablar de la autonomía, el transhumanista parece considerar que otra teoría moral no es necesaria. Los problemas pueden ser resueltos “caso por caso” al emplearla como único criterio. formuló Echarte en lo que llama falacia de la normalidad, la realidad no importaría tanto al hombre como las ficciones en las que desearía vivir. (p. 5)

Estos cuestionamientos y dudas nos llevan a la percepción inequívoca de que el transhumanismo podría ser la puesta en marcha no de una propuesta de salto evolutivo para el hombre sino de la puesta en escena, de forma camaleónica, de una nueva modalidad de aplicación del totalitarismo basado en un científicismo dogmático, bajo el mando y control asfixiante de unos poderes económicos y políticos radicales que solo buscan controlar y usufructuar la función humana en la realidad física.

Es nuestro deber por tanto cuestionarnos y tal como bien lo afirma De Sousa (2009): Preguntarnos por la relación entre la ciencia y la virtud, por el valor del conocimiento llamado ordinario o vulgar, que nosotros sujetos individuales o colectivos, creamos y usamos para dar sentido a nuestras prácticas, y que la ciencia se obstina en considerar irrelevante, ilusorio y falso. (p. 10)

Atendiendo a estos cuestionamientos, el paradigma de la complejidad propone una visión más amplia tanto del problema como de la solución, la cual debe involucrar no solo el objetivo transhumanista en aislamiento, sino también las afectaciones a nivel del individuo (psicológicas, biológicas y metafísicas), sino también los impactos sociales (nueva “especie”, nuevas capacidades, nuevos grupos sociales, nuevas reglas de convivencia). Es aquí donde, una intervención desde la complejidad brinda sus aportes desde la sociología, la biología, la tecnología, la axiología y la noología, para armonizar y equilibrar la balanza del sueño transhumanista con la realidad humana, entrelazando estas distintas dimensiones para aprovechar las características emergentes de esta simbiosis hombre máquina en favor del desarrollo evolutivo, económico, social y espiritual del ser. La visión desde la complejidad amplía el panorama transhumanista a nuevas relaciones disciplinares y transdisciplinares, actuando no en aislamiento sino en cooperación y coordinación entre ciencias y dimensiones, para obtener lo

mejor de los dos mundos, el tecno biológico y el metafísico. Encontrar este punto de equilibrio, esta complementariedad articulada en favor del hombre y la sociedad debe ser la propuesta transhumanista completa.

Como conclusión a esta definición del problema, podemos afirmar que el transhumanismo adolece de un trasfondo humanista que abrace la complejidad del ser y de su relación con las ciencias y el mundo intangible del espíritu y el pensamiento, y que se basa solo en mecanismos físicos limitantes para el actuar. Que es imprescindible y necesario plantear un diálogo entre la ciencia, la tecnología, el espíritu, el pensamiento, el humanismo, el transhumanismo y el ser, que nos conduzca plantear una cosmovisión axiológica y noológica amplia desde la complejidad, la cual nos permita, en equilibrio del ser biológico-intrascendente con el ser espiritual trascendente, complementar y resignificar desde la complejidad el hecho transhumanista, mediante el análisis hermenéutico de documentos técnicos, filosóficos, ontológicos, noológicos, axiológicos y sociológicos que articulen tanto el pensamiento complejo y el conocimiento complejo con el anhelo transhumanista, pero derivando de esta conjunción de factores.

En este contexto, resulta necesario precisar qué se entiende por “valor de lo humano”, ya que la crítica al reduccionismo transhumanista adquiere total sentido al reconocer que lo humano no solo implica su dimensión biológica ni en su utilidad técnico-instrumental. La frase nos remite a una condición ontológica compleja en la que confluyen dimensiones tales como la biológica, psíquica, social, simbólica, ética y espiritual, sin cuya articulación dinámica no sería posible conformar el fenómeno del ser humano como sujeto de sentido, consciencia y responsabilidad. Al adoptar exclusivamente la perspectiva tecno-científica, el transhumanismo

tiende únicamente a privilegiar la optimización funcional del ser orgánico, lo que reduce el hecho humano a parámetros de eficiencia, eficacia y control, ello implica una amenaza ontológica y axiológica que se expresa en la disolución del sujeto en un objeto tecnológicamente manipulable.

Al encontrar esta reducción, el pensamiento complejo ofrece un marco teórico que permite abordar el asunto en pos de restituir la integralidad del ser humano al reconocer la interdependencia entre las dimensiones materiales-biológicas y simbólicas-metafísicas de la entidad humana. Teniendo en cuenta esta perspectiva, el hecho de reconstruir el valor de lo humano exige un enlace axiológico-noológico como articulación entre la esfera de los valores – axiología - y la esfera del pensamiento – noología -, mediante el cual la técnica logre integrarse dentro de un horizonte que preserve la dignidad, la autonomía reflexiva del ser y la profundidad existencial del mismo. De esta forma y desde el enfoque del pensamiento complejo se reorienta el transhumanismo no para negarlo sino para ampliar la comprensión del desarrollo humano, en el que la evolución tecnocientífica sea mediada por una profunda y crítica reflexión acerca de los valores, el sentido y la finalidad del hecho humano.

2.3 Enunciado del problema

El transhumanismo contemporáneo se sustenta en un enfoque racional tecnocientífico orientado a la mejora biológica del ser humano, lo que plantea interrogantes noológicos y éticos ante el riesgo de reducir la entidad humana a una dimensión meramente tecno-biológica. Teniendo en cuenta este panorama, surge la necesidad de indagar si, desde la visión del pensamiento complejo y mediante una aproximación hermenéutica, es posible reconstruir el valor integral de lo humano a través de un enlace axiológico-noológico, expresado en un

manifiesto para la entidad transhumano complejo, que permita resignificar en clave dialógica compleja el proyecto transhumanista sin detrimento de las dimensiones metafísicas fundamentales del ser.

2.4 **Pregunta de investigación**

¿Es posible desde la perspectiva del pensamiento complejo, y mediante una aproximación hermenéutica, resignificar el transhumanismo mediante la construcción en clave dialógica de un enlace axiológico-noológico que permita reconstruir las dimensiones y valores fundamentales de lo humano a través de un manifiesto para el transhumano complejo?

2.5 **Justificación**

El tema del transhumanismo, no solo por lo novedoso, sino también por su nivel de impacto en el mundo entero (país, región o continente) y por lo complejo en sí mismo, despierta sendos intereses, dudas y múltiples incertidumbres científicas y humanistas, tanto entre el público erudito como también en el hombre que podríamos llamar común, debido al hecho de que en donde “existe siempre el peligro de simplificación, instrumentalización y generalización. a medida que aumenta el auditorio disminuyen los niveles de comprensión” (Maldonado, 2009, p. 2). No se trata solo de un tema de forma, es decir, de exponer cómo se va a “evolucionar” al hombre (alteraciones tecno-biológicas) para mejorar su performance físico e intelectual, sino también de explicar con claridad y transparencia esos cambios cómo alterarán la propia esencia humana, desde su código genético original, pasando por su aspecto, su comportamiento tanto ética como moral, su forma de pensar y ver el mundo, hasta su axiología y noología; estas últimas necesarias para su desarrollo espiritual, la sana convivencia, la colaboración y respeto entre miembros de la especie.

Desde la complejidad, hallamos justificación a esta tesis doctoral dado que se pretende proponer una cosmovisión axiológica y noológica que nos permita resignificar el transhumanismo desde la complejidad, en respuesta a las múltiples zonas grises, vacíos e incertidumbres hallados en su filosofía y que se plantean desde lo científico, lo tecnológico, lo humano, lo filosófico-moral y lo ético-social, con respecto al posible resultado final. El diálogo entre varias especialidades científicas que proponen una serie de modificaciones a nivel biológico, genético y mental, que van desde la integración con la cibernética, la robótica, la cuántica, informática, la nanotecnología hasta la optogenética y la neuromodulación, es no solo importante sino también crucial para dichas áreas tecnocientíficas, sino también para investigadores de los temas complejidad, transdisciplinariedad y transhumanismo; áreas de intervención que, según estudios de punta, generan grandes cambios paradigmáticos, comportamentales y de convivencia social.

La justificación desde los puntos de vista social, filosófico, cultural, axiológico y noológico, se basa en la proposición de un código moral axiológico y noológico, en ausencia del mismo en la doctrina original transhumanista. En contraposición con esta doctrina simplificante, los planteamientos delineados en este documento en forma de múltiples dudas y afirmaciones no solo acerca de los impactos directo e indirecto en las normas e interacciones sociales, la percepción de la persona como ser y la igualdad de trato ante la ley del “Homo sapiens” con respecto al “Transhumano” u hombre mejorado “Homo deus”; sino también de la generación de una necesaria reflexión constructiva acerca de la resignificación para la sana convivencia y el respeto entre lo científico-progresista y las creencias axiológicas, noológicas y metafísicas milenarias plasmadas en lineamientos axiológicos y noológicos. Haya su justa causa en la consecución de una estrategia de conservación, de simbiosis y de cuidado de la libertad, cultura,

la ética y la moral de diversos grupos sociales, en contraposición con ideales totalitarios de gobierno, religión, moneda, idioma y libertades, planteados desde las esferas elitistas de los patrocinadores del movimiento transhumanista mundial, y que serán plasmadas en lineamientos axiológicos y noológicos complementarios a la filosofía transhumanista.

A nivel tecnobiológico también es importante este documento pues permitirá trazar una “noble y equilibrada” hoja de ruta que, al integrar la tecnología con nuestra humanidad física, no despliegue estas capacidades tecnológicas en detrimento del diseño universal biológico original, sino que, en virtud de una sana moral y respeto por el ser material, apoye y mejore algunos procesos naturales limitados por nuestras capacidades mentales y fuerzas físicas, en bien de la raza y de la sociedad.

A nivel institucional, este proyecto plantea un aporte desde la interdisciplina, la transdisciplina y la complejidad, al tema transhumanista, al resignificar en beneficio de la humanística, la axiología y la noología, como puntos de partida y de llegada en este viaje trascendental individual que llamamos vida, y colectivo que llamamos sociedad, mediante el planteamiento de pautas de acuerdos mínimos en torno a una cosmología axiológica y noológica para el transhumanismo. Los resultados de esta tesis apuntarán a un acuerdo ético-moral que permita un avance tecno-científico y espiritual que engrandezca y mejore al hombre en la mayor cantidad de dimensiones personales y sociales posibles, en beneficio de la actual y las futuras generaciones, y que tendrán como base epistémica los lineamientos de la complejidad, que son blasón de la universidad Edgar Morin.

Los factores mencionados hacen más que necesario y justifican socialmente el planteamiento de unos acuerdos mínimos tanto axiológicos como noológicos, que cubran los vacíos filosóficos y humanísticos de esta nueva tendencia, y permitan una resignificación,

integración y convivencia social en igualdad de condiciones entre el hombre “Transhumano” y el “Homo sapiens sapiens”; que les permita a ambos desarrollarse armónicamente de forma individual y como actores sociales, en un entorno tecno-biológico desigual. Hecho que beneficia a toda la especie humana independientemente de su condición de raza, política, credo o estrato social, incluso si es o no adepto a la idea del transhumanismo.

Finalmente, la justificación personal al estudio del tema planteado, sus conclusiones y propuestas, están orientados a un interés particular y filantrópico por reinterpretar y reencausar las ideas transhumanistas en adopción de las mejoras científicas planteadas, pero en beneficio del hombre “ser” trascendental complejo, no solo biológico, especificando pautas axiológicas y noológicas que nos sirvan como puente integrador entre el ser biológico, la tecnociencia, una cosmovisión universal y el espíritu humano, indicado así un posible camino a futuros investigadores del tema, para su complemento y mejora.

2.6 **Objetivos**

2.6.1 *Objetivo general*

Construir una cosmovisión axiológica y noológica para el transhumanismo, desde el paradigma del pensamiento complejo y mediante un análisis hermenéutico de diversas perspectivas socio-culturales, filosóficas, religiosas y jurídicas, que permitan fundamentar un manifiesto para la nueva entidad “transhumano complejo”.

2.6.2 *Objetivos específicos*

- Identificar los principales aspectos axiológicos y noológicos presentes en distintas corrientes filosóficas, jurídicas, socio-culturales y religiosas, que permitan

comprender el valor integral de la entidad humana dentro del contexto del debate transhumanista.

- Analizar, desde el paradigma del pensamiento complejo, las posturas axiológicas y noológicas que pueden contribuir a ampliar y complementar la comprensión axiológica y noológica del transhumanismo.
- Examinar y compendiar los principales planteamientos filosóficos, axiológicos, noológicos presentes en la literatura sobre el transhumanismo, con el fin de identificar sus alcances, tensiones y vacíos respecto a la integridad del ser humano.
- Integrar los elementos axiológicos y noológicos identificados en una propuesta conceptual que articule, mediante el pensamiento complejo, la entidad humana en su integridad con el proyecto transhumanista.
- Formular un manifiesto para la entidad conceptual “transhumano complejo”, orientado a resignificar el transhumanismo desde una cosmovisión que preserve la integridad metafísica, ética, axiológica, noológica y espiritual del ser humano.

2.7 **Hipótesis de investigación**

Es posible establecer un diálogo integrador entre las visiones transhumanista y humanista, desde el pensamiento complejo, con una visión hermenéutica, que permitan reflexionar y construir el valor integral de lo humano y generar un manifiesto axiológico y noológico para la entidad conceptual “transhumano complejo”, llenando los vacíos presentes en la integridad del nuevo hombre transhumano sin detrimento de ninguna de las dimensiones fundamentales del ente humano: biológica, cognitiva, axiológica, noológica, social y espiritual.

Para ello, se procederá a documentar y explicar mediante una revisión hermenéutica documental la importancia de la identificación, el análisis y la integración, de los elementos tanto axiológicos como noológicos presentes en las corrientes filosófica, sociológica, axiología y noológica que constituyen su filosofía, y que moldean su estilo de vida, sus creencias, metafísica y meta visión del todo, que lo dibujan como un ser “eterno”, y como creación incomparable, del humano biológico, con la actual propuesta transhumanista, para posibilitar el complemento de las dimensiones bio-tecno-fisiológicas de este último, de forma que el “nuevo hombre transhumano complejo”, pueda configurarse como un ser ético, consciente, sensible, espiritual, adaptable, tecnológico y social mente responsable, en equilibrio con su mente, su cuerpo y su alma, la sociedad y la naturaleza, complemento sin el cual no sería otra cosa que la mera y simple incorporación de tecnología a su bio-fisiología, para alcanzar una prometida “inmortalidad” del simple avatar biológico.

En resumen, en este capítulo hemos definido los enormes retos y cuestionamientos que nos plantea el diseño y puesta en marcha de una nueva versión de hombre, un nuevo salto evolutivo, el transhumano, enmarcado en el tecno-cientificismo, pero prácticamente desprovisto de herramientas ético-morales que garanticen su completitud como ser biológico, social y espiritual, que sintetice un avance de la humanidad en el marco de la sana convivencia grupal, la libertad de pensamiento y acción, y la garantía inequívoca de la continuidad como especie. Se explica la visión de incompletitud o las áreas grises presentes principalmente en las dimensiones axiológicas y noológicas del transhumano, y se presenta una hipótesis que propone que la incorporación de un enlace axiológico-noológico mediado por el pensamiento complejo permitirá que la evolución tecnológica trascienda la mera forma funcional, transformándose en un proceso de coevolución ético-espiritual-tecnológica, capaz de preservar y resignificar, en

clave dialógica compleja, la integralidad del ser humano en su tránsito hacia el transhumano complejo .

3 Marco conceptual y teórico

En el capítulo anterior se determinó el contexto del problema y el planteamiento del mismo, la hipótesis propuesta, así como los objetivos trazados para esta tesis doctoral. En el presente capítulo se establecerán los orígenes ideológicos y filosóficos del transhumanismo; presentando también una serie de visiones o concepciones acerca del mismo, desde puntos de vista tan variados como el materialismo, el evolucionismo cultural, el empirismo y el nihilismo pero que confluyen en una suerte de definición de lo que pretende ser el movimiento transhumano, para ofrecer finalmente un análisis de los aspectos, posibles impactos, los avances y las preocupaciones alrededor del mismo tanto desde las dimensiones antropológicas y sociales, como desde la biología del hombre, su noología y su axiología, todo ello enmarcado dentro de una visión desde el pensamiento complejo y desde la construcción de lo trans, comprendiendo que este prefijo, para nuestro contexto significa: ir más allá, cambio y transformación; y en el caso del término transhumano: ir más allá del humano (humano 2.0, cambiar o transformar nuestro ser físico) (<https://www.gramaticas.net/2011/01/ejemplos-prefijo-trans-tras.html>).

3.1 Un acercamiento al transhumanismo

El transhumanismo no es una idea nueva, ya desde la historia antigua, en los tiempos de los egipcios, 3.000 años atrás, el hombre ya mostraba querer superar no solo el dolor, la pérdida de algún miembro o funcionalidad de un órgano, sino también el poder superar limitaciones tanto físicas y mentales. Es así como se inventa la primera prótesis biónica de madera para reemplazar un dedo del pie, siguieron a ello las creaciones robóticas de Herón de Alejandría, gran

matemático, ingeniero e inventor griego, que mecanizaba procesos como servir el vino, obtener una piedra pómez de un dispensador o hacer cantar a un pájaro mecánico.

Para el año 1.300, en plena transición del pensamiento medieval al renacentista, aparece el libro la divina comedia, de Dante Alighieri, el ilustre escritor y filósofo italiano el cual nos ponía en contexto el significado del verbo transhumar, definiéndolo y “entendiéndolo como la experiencia elevada por la gracia, más allá de lo humano, hacia la realización total y trascendente en Dios” (Vásquez y Postigo, 2015, p. 2).

Para el siglo XV Leonardo Davinci, también hacía sus aportes robóticos y tecnológicos, sorprendiendo con sus maquetas funcionales de un helicóptero, un anemómetro, una máquina voladora, un paracaídas, un vehículo blindado y un caballero robótico entre otros, y al mismo tiempo, a través de disecciones, estudiaba el cuerpo humano y el funcionamiento de su musculatura y esqueleto. Ambroise Paré, el cirujano barbero de Francia, por 1536 crea una mano articulada de hierro conocida como la primera mano protésica y sienta las bases de la cirugía en amputaciones, así como la ligadura de arterias en muñones de las amputaciones, lo que dirige tanto a la medicina como a la biónica a un nuevo nivel. A finales del siglo XVI se utilizan huesos de perro para reparar un cráneo humano y en 1883 se logra mantener tejidos vivos fuera del cuerpo sumergidos en una solución.

En el siglo XX se abren paso con más fuerza las tecnologías biónicas y robóticas para extender la vida, ayudar en procesos relacionados con la salud y con el apoyo a las funciones biológicas humanas al desarrollar el “Pulmón de hierro” en 1928 para coadyuvar en el tratamiento de la polio. Ya para estas épocas, exactamente en 1927, el biólogo Julian Huxley sentaba la primera definición de transhumanismo cuando afirmó que es el “hombre

permaneciendo hombre, pero trascendiéndose a sí mismo, a través de la realización de las nuevas posibilidades de y para su naturaleza humana.” (Vásquez y Postigo, 2015, p. 2).

Siguiendo esta línea de desarrollos científicos los lentes de contacto hacen su aparición 11 años más tarde; luego, el implante de una válvula coronaria en 1951 y los implantes cocleares en 1957, estos continúan mostrando la incesante búsqueda del hombre por alargar la salud, la vida y la felicidad. A mediados de esta época hace su aparición la cibernética (1954) creada por el alemán Wiener, misma que deviene del control autómatas y de la teoría general de los sistemas propuesta por Bertalanffy en 1928, tratada la primera como interdisciplina por los autores Brunet y Morell, o como transdisciplina (según Siles), y que “desarrolla un nuevo lenguaje lógico-matemático-binario para explicar respuestas humanas por encima, incluso de la perspectiva filosófica y psicológica, lo que le permite al ser humano desarrollar máximas potencialidades de lo tecnológico” (Martínez et al., 2017, p. 6), este ambiente va configurando la posibilidad de ver plasmada la idea de trascender las posibilidades humanas, hecho que se complementa con el surgimiento, en los años 60 de las ciencias de la computación, que intervienen y contribuyen en la creación de una mano robótica controlada por ordenador y que nos direcciona, por 1969, a que se logre el implante de un corazón artificial en un humano, posicionando a la biónica y la computación como ciencias para el cambio.

Finalmente, y de la mano de Nick Bostrom, filósofo sueco, se consolida la idea de transhumanismo como experiencia vivencial y trascendente del hombre, el cual se supera a sí mismo en capacidades físicas y mentales, teniendo como mediadora a la tecnología y como facilitadoras a diversas ramas de las ciencias entre ellas la biónica, la cibernética, la robótica, la electrónica, la nanotecnología, la inteligencia artificial, las ciencias computacionales, la genética y la neurociencia. Se crea entonces la Asociación transhumanista mundial o WTA, en el año de

1998, como materialización y grupo organizado de pensadores, científicos y tecnócratas al servicio de este “boom” evolucionista.

3.2 **Orígenes ideológicos y filosóficos del transhumanismo**

El transhumanismo suele definirse como un:

Movimiento intelectual y cultural que afirma la posibilidad y la conveniencia de mejorar fundamentalmente la condición humana a través de la razón aplicada, especialmente mediante el desarrollo y la puesta a disposición de tecnologías para eliminar el envejecimiento y mejorar en gran medida las capacidades intelectuales, físicas y psicobiológicas del ser humano. (Vásquez y Postigo, 2015, p. 2)

Aunque existen otras definiciones cercanas conceptualmente a esta, todas apuntan al mismo fin: la mejora, lo que los transhumanistas llaman: “enhancement”, y que no es más que la libertad de poder elegir implantes de entre muchas mejoras tecnológicas disponibles para uno mismo e incluso para su descendencia. Propender por diversas tecnologías, ampliamente disponibles, que permitan superar en casos particulares obstáculos fisiológicos y de procesamiento mental, así como trascender las barreras biológicas que la naturaleza impone a las capacidades físicas y mentales de la especie.

Este, en su concepción ideológica original, se soporta en tres pilares filosóficos constituyentes que son: el materialismo, el empirismo y el evolucionismo cultural. Estas tres corrientes filosóficas, en combinación, enmarcan y justifican los lineamientos de esta ideología, y están representadas en su orden por las tesis de: Le Mettrie, Hume, Lewis Morgan, Darwin y Edward Burnett Tylor, y sobre las cuales se reconstruye y re-comprende al hombre actual no como el final de las posibilidades humanas; sino más bien como una fase más de la evolución del

mismo, y que es susceptible de ser modificada o mejorada, en este caso a través de la mediación de la tecnología.

En referencia al primer pilar transhumanista, el materialismo, esta es la corriente del pensamiento que defiende la primacía de la materia como sustancia ontológica del plano real y que afirma que todo lo existente se afina en bases materiales, concretas y tangibles, negando al mismo tiempo las realidades metafísicas o ideales. Esta concepción observa al hombre desde su estado netamente material, presentándolo como una máquina biológica manipulable, modificable, mejorable, en pocas palabras: “hackeable”, e incluye dentro de estas posibilidades su forma de pensar y sentir al indicar que estas dimensiones humanas no son más que un subproducto de las percepciones de los sentidos; es decir, son manifestaciones abstractas de una realidad material concreta.

Esta dimensión materialista dentro del transhumanismo se expresa como el enfoque hacia la mejora física del cuerpo humano o dimensión material del ser, mediante la agregación y/o mejora de funcionalidades basadas en “gadgets” o artilugios mecánicos, electrónicos, robóticos o biónicos, y también hacia la mejora en los procesos mentales a través de dispositivos, chips y agentes químicos o biológicos que permitan desplegar habilidades del intelecto en estado de latencia.

Se considera entonces como meta definitiva, desde esta visión materialista, el humano mejorado o posthumano, para lo cual se necesita una etapa de transición previa denominada transhumano que representa al humano con implementación de mejoras, y que da inicio en la fase evolutiva actual.

Para lograr sus objetivos el movimiento se sirve de la utilización de diversas y modernas tecnologías como son: la robótica, la biónica, la cibernética, la electrónica, las ciencias de la

computación, nanotecnología, biotecnología, la neurobiología y la inteligencia artificial entre otras. Cada una de ellas aporta su propio enfoque inter o transdisciplinario con el objetivo de, en combinación, lograr mejoras físicas en fuerza, velocidad, resistencia, disminución de horas de sueño, mayor productividad y velocidad de procesos mentales, aumento de la memoria, mejoras en la agudeza y uso de los sentidos del oído, la visión y el tacto, e incluso la creación de un cerebro artificial con la capacidad de almacenar la consciencia individual.

El medio para enlazar estas tecnologías con el ser biológico humano es propuesto a través de agentes químicos como los nootrópicos y los psicofármacos que se corresponden con químicos y drogas que no son orientados a curar una enfermedad sino que son aplicables a personas sanas para mejorar su rendimiento cognitivo, el uso de herramientas de HCI, es decir, de integración humano computador, tanto alámbricas o inalámbricas, ordenadores cuánticos, chips nanotecnológicos auto ensamblables, implantes cerebrales, supercomputadoras con sistemas de filtrado y sistemas de tratamiento de información e inteligencias artificiales. Estos medios implementados utilizando tanto métodos invasivos tales como inyecciones, parches, cirugía, tatuado e implantación; y métodos no invasivos tales como la neuromodulación, la optogenética, el magnetismo y el electromagnetismo mediante ondas wi-fi, 4G+, 5G y 6G, que buscan modificar la actividad cerebral espontánea alterando el funcionamiento neuronal, es decir, el transhumanismo es en esencia multidisciplinario y transdisciplinario, “desde la interpretación de la interacción dinámica entre la humanidad y el avance de la tecnología” (Martínez et al., 2017, p. 7).

El segundo pilar, el empirismo, es una corriente filosófica nacida en el siglo XVII, diametralmente opuesta al racionalismo, basa su razón de ser en el postulado de que el conocimiento se obtiene a partir de la experiencia sensorial, es decir, la experiencia y la

observación nos permiten conocer a través del método científico, y busca que dicho conocimiento sea validado, verificado e interpretado objetivamente. Este además considera la construcción de nuevos conocimientos con base en los viejos, es decir, en un proceso de saber acumulativo con base en nuevas observaciones y evidencias.

El empirismo halla su lugar dentro esta doctrina al apoyar la “rigurosidad de las ciencias” y a través del uso del método científico para hallar soluciones materiales artificiales a problemas biológicos naturales, o al permitir el desplazamiento de límites en las funciones fisiológicas y mentales naturales, mediante el uso e implementación de nuevos hallazgos científicos.

Siendo este una corriente cuya principal premisa es que el acercamiento al conocimiento se logra a través de la observación, la experiencia y el uso del método científico, su aporte al movimiento transhumano es rigurosamente académico, axiomático, formalmente materialista y netamente científico; es decir, lo que no podemos comprobar, repetir, sentir, ver, recrear, medir, sustentar o representar no existe, no tiene discusión o se puede obviar, ya que descarta la razón y la especulación como método formal para acercarnos al conocimiento. El racionalismo presenta, aplicable a su método científico, una axiología intrínseca ya que “la ciencia tiene sus propios valores (verdad, verosimilitud, precisión, coherencia, rigor, generalidad, fecundidad, adecuación empírica, contrastabilidad, etc.), que suelen denominarse valores epistémicos o internos” (Echeverría, 2002, p. 22), y que escapan a un marco general de valores en referencia a lo que representa y significa el ser humano y su mundo metafísico.

“Esta corriente filosófica justifica en gran medida la modificación del carácter natural del hombre mediante el uso de la tecnología, la cual también tiene sus valores propios separados de una ética general: eficiencia, eficacia, utilidad, aplicabilidad, funcionalidad, robustez, etc.” (Echeverría, 2002, p. 22), y que dan cuenta del avance de la “flecha de la evolución” desde las

ciencias. Para el empirismo, la promesa de que la ciencia es la piedra filosofal que mediante la razón guía hacia un nuevo escalón evolutivo del hombre es la base ontológica sobre la cual se soportan: la modificación, la intervención, la modulación, la agregación, la mejora o la eliminación de funciones y órganos naturales pretendidas por el transhumanismo.

Finalmente, respecto al empirismo, en nuestro caso, hemos de decir que lo que nos atañe es que:

En la actividad científica y tecnológica siempre intervienen factores subjetivos, lo cierto es que muchas de las valoraciones científicas son intersubjetivas, es decir, están basadas en valores compartidos. Dichos valores compartidos conforman sistemas y por ello uno de los objetivos primeros de la axiología consiste en determinar los diversos sistemas en los que se agrupan las funciones axiológicas. (Echeverría, 2002, p. 30)

El tercer pilar, el evolucionismo, sienta sus bases iniciales en la idea de que los seres vivos aparecen de forma natural y se diversifican o en el caso contrario desaparecen gracias a una evolución natural, que posiciona al más apto y extingue a quien no pudo adaptarse. Estos conceptos están basados en evidencias fósiles y en teorías planteadas por varios importantes pensadores a través de la historia, como son: Aristóteles, Leclerc, Lamarck y Darwin, siendo este último el más reconocido luego de la publicación de su libro “El origen de las especies”, después de ello y bajo las influencias de la filosofía positivista de Auguste Comte y en el relativismo cultural de Bronisław Malinowski, se converge a las tesis evolucionistas aplicadas a las ciencias sociales o evolucionismo cultural, dentro del cual se identifican tres partes fundamentales que son:

Los aspectos infraestructurales: relativos a la tecnología, las actividades económico-sociales y los medios disponibles para estas como son los recursos humanos o los recursos naturales y los medios de producción relativos a aspectos netamente materiales.

Los aspectos estructurales: están ligados a los sistemas de poder o jerárquicos, las reglas que los rigen, la organización de tareas y a las funciones sociales que se corresponden con aspectos más organizativo-sociológicos.

Los aspectos supraestructurales: que comprende tradiciones, cosmovisión, axiología y alta cultura como son la pintura, la música, la arquitectura, y que son todos ellos de origen inmaterial.

Respecto al lugar que el evolucionismo cultural ocupa en esta ecuación, al enfocar su accionar en los aspectos infraestructurales, se convierte precisamente en el motor que impulsa a este movimiento a proponer mejoras tecnobiológicas, en razón del ideal posthumano esperado, y que ve al homo sapiens como un sujeto experimental, un lienzo natural listo para ser diseñado y pintado por la mano de la ciencia, y transmutado mediante la tecnología en una especie de crisálida, en espera del salto evolutivo definitivo guiado por la tecnocracia hacia el humano++ o posthumano.

Desde la aparición de este ideario, algunos movimientos, entre ellos el transhumano, consideran que la evolución natural, a pesar de ser un camino obvio y necesario, no es el esperado, en razón de que se pretenden alcanzar un performance humano superior en un marco de tiempo mucho menor al que la naturaleza y sus procesos ordinarios nos brinda. Para su cometido oficial, esta visión de nuevo hombre propone crear e impulsar nuestra propia línea evolutiva, basado en la ciencia y mediado por la tecnología, en un entorno cultural modificado mediante ingeniería social y unos entornos socio-económicos, intelectuales y científicos

altamente controlados. Es desde esta postura desde donde acelerarán o retardarán el “proceso evolutivo” de acuerdo a los propios avances y adelantos en áreas científicas conocidas y otras que están a punto de emerger gracias a descubrimientos futuros o en trámite de ser respaldados por datos y experimentación.

Se conoce que existe una línea evolutiva trazada que avanza hacia la mejora en capacidades físicas y mentales bien definidas, intervenidas desde la medicina, la robótica, la cibernética, la electrónica, las ciencias de la computación, la cuántica, la genética y varias otras áreas que en interdisciplinariedad interactúan en conjunto para lograr el “ciborg”, es decir, la unión perfecta entre hombre y máquina (el salto evolutivo o singularidad), lo que no sabemos es exactamente quién propone esta línea evolutiva, qué intereses esconde o qué agenda subyace en el fondo de este evolucionismo cultural; sin embargo, si conocemos su origen epistemológico, que es de carácter dual y que comprende: la epistemología evolucionista cognoscitiva (que estudia mecanismos cognitivos como productos de la evolución, tanto en humanos como en animales) y la epistemología evolucionista del desarrollo científico (evolución de la cultura, las ideas y las teorías científicas), todas interrelacionadas y confluyentes en las tesis transhumanistas actuales.

En pocas palabras asistimos al escenario de una evolución por diseño, en la cual el “diseñador original” ha sido marginado, la naturaleza ha sido revocada de su misión ancestral de regir el carácter selectivo y evolutivo de la vida, y todo ese poder de decisión ha sido puesto en manos y mentes que no conocemos, pero que continúan guiando el proceso hacia un objetivo que también ignoramos y del cual mantienen al margen la ética, la noología, la metafísica y la moral.

Es precisamente esta la razón por la cual, en oposición a intereses personales, sociales, económicos, políticos, de raza o de religión, el interés principal de esta tesis es tratar de

establecer acuerdos entre cosmovisiones y escalas de valoración compartidas para lograr una visión más universal del mundo transhumanista, mediante una axiología y una noología de carácter humanista que permita a la ciencia y a la tecnología hablar el mismo idioma que el ser, la razón, la ética, la moral y la cosmovisión del ser trascendental, permitiendo encumbrar al nuevo hombre sin detrimento de su ser inmaterial que es por ahora inmanente e invisible al dispositivo, a la medida, al análisis o la reproducción en serie planteados desde la tecnología y la tecnocracia científica moderna.

En conclusión, la evolución planteada por el transhumanismo es inevitablemente lineal, dado que sus objetivos y metas se encuentran claramente trazados y guiados por una tecnocracia científica que depende a su vez de la evolución científica y que responde también a intereses de diversas índoles. Esta evolución rápida, extrema, diseñada y mediada por los adelantos tecnológicos, podría hacer de este hito un peligroso salto al vacío en términos de costo biológico, evolutivo natural de la especie, social y espiritual, que a la fecha plantean más preguntas que respuestas y más incertidumbre que acogida entre la sociedad en general, a no ser que se medie para alcanzar una visión más completa del hombre esperado introduciendo un componente noológico y axiológico que imponga límites y permita equilibrar la balanza, y para este caso el catalizador obvio es la complejidad.

A la luz de este nuevo paradigma, debemos ampliar el rango de visión del transhumanismo para pasar de una simplificación del ser humano visto como “el hombre máquina” mejorado, con adaptaciones específicas que solo sirven al sistema productivo, económico, social y político imperante, para pasar a una perspectiva de “entidad biológico-trascendente” que busca mejoras de índole fisiológica, mental y espiritual, que nos lleve a una mejor relación con el planeta, la naturaleza, la sociedad, la vida y la eternidad inefable, mediada

por aportes desde la tecnología, la metafísica, la axiología y la noología. Esta falta de simbiosis entre dimensiones es bien aclarada por Andrade y Rivera (2019), en su texto: La investigación una perspectiva relacional, cuando retomando una frase de Morin afirman que la “incompatibilidad cada vez mayor, aguda y peligrosa entre los saberes desunidos, divididos, compartimentados, altamente disciplinares, y a la vez entre las realidades o problemas cada vez más polidisciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales y planetarios” (p. 24) puede desorientarnos en el camino de la “evolución de la especie”.

En este nuevo camino trazado, en este nuevo diseño buscado hemos de perseguir que entre el nuevo paradigma y el objetivo esperado ocurra:

Una sucesión tejida de aportaciones teóricas, prácticas, de saberes y perspectivas, opiniones, experiencias, nociones y cogniciones, motivaciones, desarrollos y actitudes, cuyo elemento genérico es la consideración de la necesidad de establecer relaciones entre los saberes y con ello también acoger la dimensión relacional de la existencia ecosistémica. (Andrade y Rivera, 2019, p. 29)

Para aterrizar en puntos de acuerdo multidisciplinarios y multiexistenciales que conminen a una expresión lo más completa posible de un humano 2.0; es decir, hallar el “complexus” moriniano o “tejido conjunto” subyacente a la complejidad de base que plantea el transhumanismo y reorientar las acciones del mismo hacia este objetivo.

Respecto a dicho “complexus” hemos de decir que ello significa no solamente entender al hombre como “homo sapiens”, racional y metódico, o como ser “post-humano”, es decir, intervenido evolutivamente mediante tecnología, sino también percibir su esencia como “homo complexus”, es decir, sintiente, creativo, imaginativo, psicoafectivo, con la capacidad de crear a su alrededor una cosmovisión particular y una escala axiológica tal que le permita interactuar de

forma ecológica y sistémica con la naturaleza, con la cultura, con la sociedad y con sus congéneres. La elaboración de una nueva forma evolutiva humana debe obedecer a un “tejido conjunto” compuesto por hilos de distintas naturalezas que en apariencia se contrastan pero que realmente son necesarios y complementarios a esta nueva realidad; para ello se hace necesario armonizar las líneas filosóficas constituyentes del ideario transhumano: materialismo, positivismo y evolucionismo, con líneas filosóficas humanistas, hiladas todas ellas desde la visión integradora y multi-trans-disciplinar del pensamiento complejo, ello mediante unas herramientas axiológica y noológica que nos permita hallar los puntos de acuerdo, los complementos y las emergencias surgidas en los vacíos fundacionales-estructurales entre estas dos aparentes visiones del nuevo escalón evolutivo humano.

3.3 Distintas visiones acerca del transhumanismo

En este apartado se establecerán distintos puntos de vista, desde diferentes ángulos científicos, sociales y filosóficos, con el fin de dilucidar la forma en que se ha diseñado la tesis transhumanista, la visión de su impacto en el mundo, y la forma en que esta es percibida, desde distintos grupos y actores sociales.

3.3.1 Transhumanismo desde lo socio-cultural

Es bien conocido y la historia así lo determina, que las distintas civilizaciones que han sentado las bases y construido ladrillo a ladrillo la humanidad actual han sufrido, desde el inicio de los tiempos el influjo de poderosos movimientos y cambios socio-culturales que de alguna manera nos han permitido “avanzar” (si es que se concibe la flecha del tiempo en forma ascendente y positiva), en la evolución de las reglas sociales y culturales que enmarcan las distintas naciones alrededor del planeta.

Hemos visto como en general, el mundo occidental ha sufrido grandes cambios gracias a fenómenos socio-culturales como las invasiones, motivadas por expansiones territoriales y por las migraciones de distintos pueblos desde unas regiones hacia otras. Este el caso, por ejemplo, de las llevadas a cabo por los romanos sobre los griegos, que se consolidó en la famosa batalla de Corinto (año 146), seguida esta por la invasión de los Visigodos (vasta cultura germánica compuesta por varios grupos con diversas culturas y tradiciones) sobre el imperio Romano en el año 376, y que finalmente se establecieron en Galia y bajo las leyes de sus invadidos luego de ser derrotados por los galos después del año 410. Ya en el año 480 se iniciaron las invasiones persas sobre los griegos, dando origen a las famosas guerras médicas. Estas fueron seguidas por la invasión musulmana en el año 711, quienes penetraron a Europa por la península ibérica, luego de que “don Rodrigo”, el rey visigodo en esta región fuese derrotado militarmente. Esta última “toma de Europa” duró ocho siglos, hasta 1492, y su influencia cultural y social fue basta.

En una época histórica más reciente podemos remitirnos a la revolución francesa, la cual nació en 1789 como un movimiento social pero que terminó consolidándose con resultados políticos luego del golpe de estado dado por Napoleón, y que marcó el final del feudalismo y del imperialismo en gran parte de Europa. Algo similar ocurrió en Rusia por el año 1917, con la revolución bolchevique (movimiento social que termina como movimiento político), y que finaliza con el asesinato de Nicolás II y toda su familia, dando fin a la época de los zares. Al mismo tiempo se desarrollaba en Europa la primera guerra mundial, que se dio de 1914 a 1918, y finalmente, la segunda guerra mundial, del año 1939 al año 1945.

Todos estos movimientos sociales y culturales, emanados de ambiciosas campañas de expansión de alguna cultura particular, o de intereses políticos o económicos que terminaron en

las dos grandes guerras ya referidas ofrecen un vastísimo mar de mezclas e influencias culturales y sociales, de unos pueblos sobre otros, pero con un gran costo en vidas humanas, pobreza y hambre para una gran parte de la humanidad.

A partir de mitad del siglo XX, se consolida un hecho diferencial y es que el “campo de batalla” se transfiere de los territorios físicos hacia los ámbitos de las culturas, las creencias y las políticas de las sociedades, un ejemplo de ellos son las revoluciones industriales que hacen su aparición para cambiar la forma de pensar, actuar, producir, laborar y sentir de los hombres, iniciando con la primera en el año 1760 y llegando hasta la actualmente en curso, la cuarta, considerada esta iniciada oficialmente desde el año 2011 con el advenimiento de la producción a gran escala y el vertiginoso avance de la industria tecnológica.

Es precisamente, a mediados de la segunda revolución industrial, que tienen su origen las ideas transhumanistas, cuyos despertares nos remontan al siglo XVII, y que obedecen a otro movimiento filosófico-social con repercusiones socio-políticas y culturales muy importantes.

Como movimiento social, esta corriente ideológica promete una serie de “mejoras” en términos de equidad y acceso a salud, educación, seguridad, acceso al conocimiento y mejoras biofísicas que le permitirán, al menos de forma teórica al humano, obtener lo mejor posible de su sociedad, su gobierno y su biología para afrontar los retos culturales y sociales que ofrece la actual civilización occidental (se hace referencia a esta porque es en ella donde se está definiendo e implementando inicialmente todo el proceso transhumanista).

Desde el punto de vista cultural, el impacto ofrecido por el transhumanismo será enorme pues los cambios de comportamiento individual y colectivo estarán enmarcados por avances tecnológicos que permitirán desde el control social (a través de un crédito social basado en el comportamiento y apego a reglas y normas de forma individual), hasta el control efectivo de

posibles actos irracionales o antisociales gracias a las herramientas de acceso al pensamiento, vigilancia y control mental propuestas por la tecnocracia que lidera el proceso humano 2.0 o humano+.

Básicamente, nos remiten a la idea de un modelo social del control mediado por la tecnología, una especie de referencia a las ideas de sociedad de control expuestas por Chul Han y Foucault, solo que esta vez dicho control no estará en manos de medios externos al hombre, sino en medios biónicos-cibernéticos implantados dentro del propio cuerpo humano, hecho que es bien recibido entre las clases tecnócratas, científicas y políticas que impulsan la agenda transhumanista y entre los movimientos culturales nueva era alrededor del mundo.

A modo de resumen podemos inferir que todas las civilizaciones desde la primera hasta la actual, han sufrido el influjo de otras, ya sea que estos hayan sido recibidos por la fuerza (invasiones), a través de las armas (guerras) o por el influjo de la razón y la cultura (invasiones ideológicas y culturales), y que ello ha dado lugar al “mestizaje” de idiomas, filosofías, metafísicas, razas, culturas, religiones, artes y ciencias entre otros, influjos que inevitablemente nos han llevado a movernos de un lugar a otro dentro del campo de la historia y de la evolución socio-cultural, y permitiendo que campos como la sociología y la antropología permanezcan en constante cambio y movimiento.

El último de estos “mestizajes” propuestos es el transhumanismo, que se apalanca en los medios tecnológicos, pero que nace en las esferas científicas e intelectuales que buscan una evolución guiada e incluso manipulada desde la ciencia; es precisamente por ello que se necesita una interacción con la axiología y la noología, componentes intrínsecos de los fenómenos sociales y culturales humanos, para entretejer los hilos de la complejidad subyacentes y no caer en la simplificación de dichas interacciones a modo de aislar creencias, eventos y emergencias

surgidas de estos para ser indagados desde la perspectiva de un efecto colmena y reducir las conclusiones de los mismos a meras estrategias de manipulación de masas, o en el peor de los casos ignorados en beneficio de una agenda deshumanizante del ser.

3.3.2 *Transhumanismo desde la economía*

Desde la esfera económica el hecho transhumanista afecta directamente el mercado, el trabajo, la economía y la moneda en múltiples formas. En lo relativo al mercado, este se vuelca a un ambiente eminentemente virtual, pues las grandes superficies digitales expanden su oferta de productos y servicios, en detrimento de los mercados locales y no digitales, que tienden cada vez más, en lugar de ser bienes adquiridos, a ser servicios arrendados, una especie de leasing en el cual pagas por tenerlo todo sin ser dueño de nada, esta es una idea atada al establecimiento del control social mediante el uso de chips sobre las transacciones financieras en general y el consumo, y que serán soportadas en moneda digital y transacciones block chain.

Para ello han propuesto sistemas web más eficientes con el advenimiento de los computadores cuánticos para procesamiento de grandes volúmenes de información, que se alimentan a través de redes masivas de datos gracias al uso de las tecnologías 5G y 6G, así como la manipulación de transacciones económicas controladas y seguras, basadas en tecnología block chain y seguridad biométrica de la información. Algo cercano a las compras con tarjeta de crédito, pero en lugar del plástico las operaciones se realizan mediante chips incorporados a la biología humana, procesos estos que en un futuro no muy lejano podrán hacerse incluso solo con un pensamiento (chips neuralink como los desarrollados por la compañía de Elon Musk o de Mark Zuckerberg). Estos movimientos económicos a base de tecnología implantada ya son probados en otros ámbitos por grupos como la asociación de cyborgs con sede en Suecia o por la agencia Disruptive Subdermals que crea prototipos para la tecnología transhumana.

La generación de empleo se verá golpeada, con la incorporación de la robótica, la inteligencia artificial y la cibernética, haciendo posible la construcción de máquinas más eficientes que desplazarán cada vez más mano de obra humana, lo que conlleva ineludiblemente a la creación de nuevos cinturones de pobreza que deberán intervenir o reduciendo la población (teoría malthusiana – movimiento eugenista) o generando lo que ya algunos países han iniciado a implementar, una “renta básica” o “salario vital”, que le permita a estas franjas poblacionales sobrevivir sin acceso a trabajo, pero con un mínimo de modus vivendi resuelto a través de los estados. A este respecto también se plantea el uso de exoesqueletos e interfaces integradas al cuerpo que nos permitan ejecutar determinadas labores al ritmo y eficiencia de algunas de estas máquinas, pero las cuales requieren forzosamente intervención humana.

En resumen, la economía transhumanista estará basada en transacciones cuánticas de moneda digital block chain, atadas a chips de crédito social, que estarán ligados a la biometría propia de cada organismo, generando un control altamente eficiente, efectivo y casi ineludible de cuenta del establishment sobre cada transacción comercial de cada individuo en el mundo, ello mientras se pierden ingentes cantidades de ofertas laborales gracias a la robótica y la IA, y para las pocas que queden y a las que se pueda aplicar se requerirá personal cada vez más calificado y adaptado tecno-biológicamente para las necesidades de cada quehacer, lo que riñe con la idea de una visión desde la complejidad, del universo alrededor del ser humano, el cual por supuesto es afectado por las esferas económica y laboral, las cuales no solo atañen su salud mental y psicológica, sino también las condiciones de vida de este y de su familia.

Es tal vez este uno de los puntos en donde se visiona con más vehemencia la necesidad de tesis complementarias desde la axiología y la noología para no reducir la vida a un producir sin fin de medios y productos, lo que nos lleva de nuevo a la visión reduccionista del “hombre

máquina”, el cual importa solo de acuerdo a sus aportes al aparato económico y productivo, mismo que ignora su parte sensible, humana y trascendente, así como las relaciones de intercambio con grupos familiares y sociales necesarias para el desarrollo personal y comunitario del ser, como bien lo describen Andrade y Rivera (2019) para esta época:

Ya no se trata de un diálogo social condescendiente, o tolerante instructivo entre formas perfectas e imperfectas de conocimientos, tampoco sería un diálogo entre conocimientos aislados o rivales en búsqueda de un terreno común. Se trata ahora de un diálogo auténtico entre fuentes y manifestaciones de conocimientos humanos, distintas por sus orígenes, concreciones y realizaciones. (p. 11)

En pos de una suerte de “justicia económico-social” que beneficie a todos a través del transhumanismo.

Necesitamos a este punto pasar de:

La búsqueda del conocimiento y de criterios de validez del conocimiento que otorguen visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos, de los grupos sociales, que han sido históricamente victimizados, explotados y oprimidos por el colonialismo y el capitalismo globales. (De Sousa, 2009, p. 2)

A unas axiología y noología que desde la complejidad armonicen el quehacer humano con la economía, la calidad de vida con la producción y el ser productivo con el ser trascendente.

3.3.3 Transhumanismo desde la biología y la medicina

Uno de los ámbitos más interesantes desde los cuales se desarrolla el transhumanismo es el ámbito biológico y médico. La primera iniciativa ha sido ya develada mediante las inyecciones aARNM, y que fueron puestas en circulación en la pasada crisis Covid 19.

La medicina aborda el campo de las “medicinas inteligentes”, que aboga por el uso de la intervención preventiva mediante vacunas y medicamentos introducidos no solo en los alimentos, sino también puestos en la piel, en el agua o en el aire (mediante aspersión), los cuales contienen nanopartículas y grafeno sensibles y manipulables mediante electromagnetismo y bioluminiscencia, a ello apuntan las recientes aplicaciones desarrolladas en Micron Biomédical, con el apoyo económico de Bill Gates, para el desarrollo de vacunas sin jeringas o inoculadas mediante el uso de mosquitos.

A este par de iniciativas se suman las denominadas camas Med beds, tecnología desarrollada por iTeraCare y que promete grandes avances en el campo de la curación médica mediante procesos de regeneración celular. Estas camas utilizan tres tipos de tecnología como son: La Med holográficas, que proponen revertir el proceso de envejecimiento mediante el uso de holografía. Las Med Regenerativas, diseñadas según la promesa científica transhumanista, para regenerar el cuerpo completo en solo 3 minutos gracias a la tecnología de curación cuántica, que promueve restaurar la vitalidad y salud a nivel celular profundo; finalmente, las Med de reatomización, que implementan uno de los principios de Nikola Tesla, la curación cuántica, a través del uso de campos electromagnéticos y algoritmos de curación con cristales.

Las intervenciones curativas desde el campo genético también hacen su aporte, nuevos enfoques en tratamientos que apuntan a la corrección de problemas del ADN humano y genes específicos relacionados con enfermedades puntuales como la fibrosis quística, la talasemia, o la hemofilia entre otras. Estas terapias tienen su base en la inserción de nuevo ADN (transferencia o adición de genes) para eliminar, activar, desactivar o corregir genes mutados.

Estas intervenciones están directamente asociadas al uso de la tecnología CRISPR-Cas9 utilizada también en los inóculos para el Covid, desarrollada hacia el 2012 y luego de varios

intentos fallidos de intervención génica que iniciaron en los años 90. En esta terapia tanto el objetivo a modificar como el agente modificador son ácidos nucleicos ADN o ARN y la magia curativa ocurre al momento de transcribir del ADN al ARN o en la traducción del ARN mensajero a proteína, esto se logra a través del envío de estos agentes mediante un vector que puede ser viral, no viral, lentivilar, adenoviral o adeno asociado.

En cuanto a los tratamientos somáticos y psicoterapéuticos, hacen su puesta en escena las terapias electroconvulsivas, la estimulación nerviosa (como la del nervio vago e implantes cocleares), así como las técnicas de estimulación magnética transcraneal y el desarrollo de nuevos fármacos basados en sustancias psicotrópicas y nootrópicas, y que ofrecen alternativas interesantes, combinando tecnología de punta y química avanzada para ofrecer tanto tratamientos intrusivos (electrodos o chips) como no intrusivos (píldoras o parches).

En conclusión, el movimiento transhumanista y las tecnologías derivadas o correlacionadas con este buscan la extensión de la salud, la juventud, la mejora del sistema inmune, el equilibrio emocional y el alargamiento del tiempo de vida del hombre, mediante implantes biónicos, tecnologías cuánticas, bioquímicas y electromagnéticas que serán aplicadas mediante inoculación, aspersión, ingesta o inducción electromagnética. Estas medicinas, terapias génicas y procesos biónicos (implantación de chips o electrodos) son, al menos en teoría, orientados para la modificación o eliminación de los procesos que enferman mente y cuerpo.

En cuanto a la necesidad de generar un acuerdo axiológico y noológico desde el orden biológico y médico, una visión desde la complejidad juega un papel importante al momento de forjar una apuesta equilibrada, pues las dos áreas anteriores apuntan directamente al “ser materia” y la estabilidad de su bio-organismo, tanto físico como psíquico, una armonización de la relación del transhumanismo con respecto a la dimensión fisiológica y a la dimensión del ser

trascendental debe ser capaz de superar el peligroso: ““todo vale” (propio de las posturas relativistas y subjetivistas, que a su vez han abierto la puerta al neoscurantismo científico)” (Andrade y Rivera, 2019, p. 37) que se ha vuelto muy común entre la tecnocracia y el aparato corporativo patrocinador de los descubrimientos científicos (biológicos y médicos) modernos. La capacidad de desarrollar unos acuerdos vinculantes entre la ética del proceder médico-científico y tecno-empresarial respecto al ser humano (en su conjunto constituyente) debe ser prioridad en este momento histórico que se plantea y que nos debe finalmente llevar a una concepción co-construida de cosmovisión para la ciencia, la biología, la medicina y la economía, en beneficio de la vida, la convivencia y sin detrimento de nuestra humanidad.

3.3.4 Transhumanismo desde la tecnología

La tecnología es el pilar transhumanista por excelencia debido a que, en aras de lograr una evolución rápida, esta debe hacerse sin la larga espera que es evidente en los procesos naturales, y más bien implica una aceleración empujada por avances tecnológicos que permitan acercar rápidamente el sueño del Humano 2.0, mediante la integración parcial o total de la máquina y el hombre.

Esta evolución guiada cuenta con el patrocinio de científicos, intelectuales, tecnócratas y políticos, pero, sobre todo, cuenta con un enorme apoyo financiero de grupos como el FEM (Foro económico mundial), el grupo Bildelberg, Vanguard, Blackrock y sus transnacionales asociadas, así como de organizaciones como la ONU y algunos magnates de la talla de Bill Gates o Jeff Besos entre otros.

La aparición de nuevos materiales piezoeléctricos, la nanotecnología y las redes de datos, aunados a ciencias como la robótica, la biónica, la genética, la física cuántica, la cibernética, la bioquímica y las ciencias de la computación entre otras ofrecen el caldo de cultivo perfecto para

el planteamiento de un nuevo modelo de humano, mejorado, modificado e incluso controlado mediante la tecnología, pensado y diseñado como un hombre “hackeable”, un ciborg programable con características adaptables dependiendo de la capacidad económica de quien desee integrar el transhumanismo como estilo de vida y que hasta la fecha, al menos en teoría, ofrece una “existencia física” más amable, más sana y más llena de oportunidades, de acceso al bienestar y a la felicidad.

Muchas de estas tecnologías están siendo puestas a prueba en la actualidad, con el objetivo de alcanzar rápidamente su “maduración”, mediante procesos de investigación tanto en humanos como en animales, es el caso de los experimentos con implantes de chips en chimpancés llevados a cabo por Neuralink y que actualmente se abre camino en humanos a partir de la autorización de estos implantes en un estudio científico de seis años de duración, y que pretende implementar el famoso “telepathy” (nombre del chip) , el cual implanta en un cerebro humano 64 hilos flexibles y de menor grosor que un cabello, con el objetivo de hacer transferencia de datos inalámbrica hacia una aplicación. Algunos de sus competidores más cercanos en este campo son Blackrock Neurotech y Precision Neuroscience.

Resumiendo, se puede afirmar que la tesis transhumanista se abre camino para convertirse en realidad de la mano de poderosos patrocinadores y mediada por la tecnología, con el objetivo de que en un futuro cercano se pueda ofrecer una larga lista de mejoras, nuevas implementaciones biónicas y neuro-biónicas, así como farmacológicas y bio-químicas, que le permitan al homo sapiens escalar el paso evolutivo siguiente según el modelo propuesto por grupos tecno-científicos, políticos y económicos que financian y promueven este proceso. Sin embargo, esta visión incluye el riesgo del “desencantamiento del mundo”, es decir, la “intelectualización y racionalización” crecientes que producen una tendencia hacia la

racionalización sociocultural y la desvalorización de lo metafísico en la sociedad moderna” (Andrade y Rivera, 2019, p. 54); en adición a esto también podemos afirmar que “el proceder y la práctica de la ciencia puede encubrir intencionalidades políticas, ideológicas, religiosas, dogmáticas y muchas más” (Andrade y Rivera, 2019, p. 77). Estos hechos todos también apuntan a una necesidad imperiosa de establecer acuerdos éticos y morales tanto en la creación y el uso, como en la intervención e implementación de la tecnología y sus posibles consecuencias para el mundo natural y para el ser biológico y psicológico. Debemos comprender que:

No es posible entender a los seres humanos como productos terminados, porque ... siempre habrá un conocimiento por generar, ampliar, debatir o resignificar, lo cual implica a la vez que la investigación tienda a relacionar conocimientos, ideas, experiencias, circunstancias, juicios, percepciones, cogniciones, sentimientos e intuiciones. (Andrade y Rivera, 2019, p. 95)

Lo que en definitiva reafirma la convicción de la necesidad de plantear una axiología y una noología para el transhumanismo, construidas desde la complejidad.

3.3.5 Transhumanismo desde la filosofía

Desde el punto de vista filosófico, el transhumanismo ha sido moldeado bajo la tutela de tres pilares principales y una cuarta línea del pensamiento que induce a percepción de la finitud del ser, todas ellas claramente definidas en su concepción y uso en beneficio de esta corriente tecno-científica y que constituyen la columna vertebral para los cambios de fenotipo, de genotipo, antro-po-sociales y culturales necesarios para su aceptación e implementación. A continuación, se presenta una breve descripción de estas bases filosóficas desde su concepción y su necesidad para el éxito del movimiento transhumano, así como varios de los exponentes intelectuales de dichas corrientes del pensamiento.

3.3.6 *Materialismo*

El materialismo es el primer pilar, y puede ser definido como la “Posición filosófica crítica, que considera a la materia como principio, origen y causa de todo lo existente” (Hidalgo, 2006, P. 1). Esta corriente filosófica ha evolucionado y se ha consolidado a lo largo del tiempo, iniciando desde los hilozoistas (del griego hylé - filósofos presocráticos), y aparece por primera vez en las culturas babilónicas, china, india, egipcia e indígenas americanos, quienes buscaban explicación al mundo desde los elementos tierra, aire, agua y fuego, lo que luego sería conocido como el ápeiron.

Los griegos Heráclito, Tales de Mileto, Anaximandro y Anaxímenes también contribuyeron a sentar las bases de esta filosofía, sin embargo, es en Demócrito y luego en Epicuro, en quienes encontramos la base primigenia de lo que hoy constituye el materialismo filosófico, pues fue él quien formuló el principio del átomo, y que este a su vez era el constituyente primordial de la materia percibida. Desde ese momento se establece la materia como fundamento ontológico de la realidad. De allí es de donde devienen las posturas materialistas de la ilustración, que es el momento en el cual se adoptan los modelos físico mecanicistas (mecanicismo) que pretenden explicar la naturaleza (naturalismo) de las cosas y que constituye este en sí mismo el origen de la ciencia (empirismo) y el método científico moderno.

Luego de la aparición del capitalismo en el siglo XIII, y de varias evoluciones del mismo, hace su puesta en escena una línea de pensadores que rechazan el pensamiento metafísico y se anclan en el materialismo para explicar el mundo material y físico como sustento del conocimiento, algunos de ellos son: Thomas Hobbes, Baruch Spinoza, Pierre Gassendi, John Locke y David Hume. Más adelante y gracias al desarrollo de las ciencias, el conocimiento

científico y el racionalismo, se concreta el materialismo ilustrado (impulsor del ateísmo y crítico del dualismo cartesiano), del cual uno de sus principales exponentes es Julien Offray de La Mettrie, que plantea el dominio de la materia sobre la mente (determinismo) al afirmar que ideas y pensamientos son productos del cuerpo y que al desaparecer este todo lo demás desaparece (nihilismo).

Para la doctrina transhumanista, el materialismo, como uno de los engranajes de su maquinaria, permite contemplar al hombre como un objeto más de la naturaleza, el cual puede ser aislado, estudiado y modificado, en pos de lograr un mejor “producto material”, que se ajuste a las necesidades no solo del entorno y la naturaleza, sino también del requerimiento social y laboral del mercado y del momento histórico que le rodea. Es precisamente este materialismo el que nos remite a una suerte de “guerra antropológica”, en la cual el campo de batalla es el propio hombre, el cual es disectado con el objetivo de ser manipulado y “mejorado” en vías de una evolución controlada y dirigida por la ciencia y la tecnología.

Es por estas razones que es preponderante “identificar condiciones que tornen posible construir nuevos conocimientos de resistencia y de producción de alternativas al capitalismo y al colonialismo globales. En esto consiste la propuesta de una ecología de los saberes” (De Sousa, 2009, p. 2), la cual debe incluir por supuesto un acuerdo entre valores, comportamientos y formas de ver el mundo (noología), generadores de una cosmovisión fresca que lidie con las complejidades socio-culturales, intelectuales, económicas, biológicas, psicológicas, espirituales, científicas y políticas humanas.

3.3.6.1 Evolucionismo

Es el segundo pilar indispensable para el desarrollo del modelo transhumanista, este tiene sus orígenes en la antigua Grecia, en los postulados de Aristóteles, que fue el primero en crear un

sistema jerarquizado de clasificación para las especies animales. En el siglo XVIII, y como antecedente, aparecen las afirmaciones del “conde de Buffon” (Georges Louis Leclerc), quien habló de la generación espontánea y de un plan natural que motivaba el cambio en los seres vivos.

Sin embargo, considerado el primer evolucionista, Jean-Baptiste Lamarck, propone entre los siglos XVII y XVIII, que los organismos descienden unos de otros de forma gradual y compleja, para pasar de un estado simple a uno más completo cada vez ya que algunos de sus atributos aparecen o desaparecen de acuerdo a su uso y utilidad.

Finalmente, a mediados el siglo XIX se plantea la teoría de la evolución de las especies escrita por el naturalista Charles Darwin, quién fue influenciado entre otros por Lamark (con quien comparte conclusiones acerca de la evolución), Stevens Henslow (quien apoya a Darwin en la consecución de conocimientos en botánica, zoología y geología), Robert Malthus (quien inspira a Darwin a consolidar la tesis de la selección del más apto) y Alfred Rusell Wallace, con quien también comparte conclusiones acerca de la evolución y con quien llega a un acuerdo para publicar una carta conjunta con los hallazgos de ambos. Un año más tarde llegaría el famoso libro de Darwin, el 24 de noviembre de 1859 se publica “El origen de las especies”, que lo inscribe en los anales de la historia como el padre del evolucionismo.

Esta teoría Darwiniana ofrece dos grandes influencias sobre el transhumanismo, la primera es la idea de la evolución y de que esta puede ser guiada. Si el ser humano es un ser en evolución y la naturaleza tarda cientos de años en mejorar la especie, ¿por qué razón no sería válido utilizar la tecnología para coadyuvar con la naturaleza, acelerando el proceso, pero no a través de cambios al azar, sino más bien mediante cambios programados, con unos objetivos claros y específicos para los miembros de la especie?

Bajo esta premisa nace la versión 2.0, humano +, u hombre transhumano, una especie híbrida entre el humano y la tecnología, un ciborg, dotado de capacidades increíbles tanto físicas como mentales sustentadas en bioquímica y tecnologías de punta, que lo sitúan un grado más por encima del homo sapiens, según los transhumanistas.

La segunda influencia importante es la maltusiana, que desemboca en las líneas eugenésicas del pensamiento, las cuales sostienen que se debe limpiar la sociedad de los menos aptos y que una reducción poblacional es no solo necesaria sino también definitiva para el salto evolutivo tanto individual como social, hacia una sociedad “mejorada”, más homogénea y controlada, tesis esta que justifica de paso la manipulación genética del hombre y que acelera el proceso natural de selección del más apto.

3.3.6.2 Empirismo

El empirismo es el tercer pilar y es la corriente filosófica que “se usa para designar aquel posicionamiento filosófico que ciñe el conocimiento humano a la experiencia... sensible, con menoscabo de la experiencia intelectual; y, por ello, del conocimiento de las realidades insensibles” (García, 2014, p. 3), y tiene sus orígenes en la antigua Grecia, bajo el pensamiento de figuras como Aristóteles y Epicuro, ambos quienes afirmaron que se accede al conocimiento a través de los sentidos y la experiencia, de ello es que empirismo es una derivación del griego “empeiria” que significa “experiencia”.

Sin embargo, es con nombres como los de John Locke, George Berkeley y David Hume que se consolida esta forma de pensamiento filosófico en el siglo XVII. Estos importantes empiristas afirmaron que el conocimiento se revela al hombre mediante sus sentidos y a través de la observación de fenómenos naturales y la experimentación, y que el resultado de estos eventos debe ser metódico, objetivo y repetible, rechazando con estas premisas el “conocimiento innato”

o “a priori” y la abstracción, la razón y la introspección, lo que da como resultado la aparición de la ciencia y el método científico modernos.

Es de anotar que por su propia esencia el empirismo esconde un lado oscuro aún no determinado totalmente desde al ámbito filosófico, ya que plantea un enorme problema existencial al separar la experiencia intelectual y espiritual interior del hombre de su experiencia sensorial concreta y en teoría “objetiva”, y es este dilema el que utiliza el transhumanismo para implementar dentro de su arsenal ontológico el modelo empirista en primera instancia, al arrojarse en las practicas científicas y en algunos casos científicas, con el objetivo de separar la biología del hombre (su hecho material, real y concreto), la cual es observable, medible y según ellos modificable, manipulable y transmutable.

El empirismo le permite al movimiento hacer ciencia de forma “empírica objetiva” pero “axiológicamente subjetiva”, saltando el hecho de detenerse a pensar en si su aplicación es ética o no, beneficiosa o no, peligrosa o no. Al separar el hombre material del hombre mental y espiritual, se permite objetivizar su naturaleza biológica, y ya convertido en objeto, dentro del espectro científico, no encuentra tema vedado a tratar, proponer, indagar, manipular, modificar o investigar.

El empirismo, en pocas palabras es la base metodológica sobre la cual descansan la ciencia, la tecnología y la bioquímica que dan soporte al sistema evolucionista transhumano, mismo que permite agregar, quitar o modificar elementos biológicos a cualquier nivel e implementar, mejorar o agregar elementos tecnológicos al cuerpo, así como bioquímicos al cerebro, en búsqueda del anhelado humano 2.0 o humano +.

3.3.6.3 Nihilismo

El fundamento filosófico complementario a los tres anteriores es el nihilismo, el cual tiene sus orígenes en la antigua Grecia y concretamente en el movimiento de la escuela cínica, fundada esta en el siglo IV A.C. por Antístenes, esta línea de pensamiento ofrecía una crítica satírica e irreverente del orden moral imperante, y practicaba una activa indiferencia respecto a los conceptos del bien o el mal (adiaforía), así como una libertad en la forma de expresarse y hablar (parresía) con desvergüenza y provocación (anaideía).

Estas ideas toman forma y fuerza en la modernidad gracias a los escritos y obras de Frederick Nietzsche, en el siglo XIX y principalmente con su afirmación de que “Dios ha muerto”, en referencia a la desaparición de valores absolutos y el pulular del relativismo en la sociedad de la época. Podemos definir el nihilismo como “una filosofía niega valores e ideas de una tradición concreta. El nihilismo es un pensamiento radical, transformador. El nihilista desenmascara la realidad y le da la vuelta. Cuando un valor muy importante es derribado surge la nada” (Ojeda, 2017, p. 8).

Nietzsche definía tres tipos distintos de nihilismo, acorde a unas características específicas y a unos periodos históricos concretos, así: nihilismo decadente, practicado por el hombre transmundano lleno de pequeñas y vanas virtudes (primer nihilismo), una segunda ola del mismo denominada nihilismo integral, que hace referencia al espíritu libre y contiene en sí mismo una filosofía crítica o genealógica. Y un tercer tipo de nihilismo denominado Nihilismo futuro, que se basa en la inocencia y la libertad para crear (filósofo artista, filósofo niño).

El uso que de este nihilismo hace el transhumanismo va en varias vías, la primera es la relativización de los valores, en contravía con las doctrinas cristianas y humanistas de la época postmoderna y de la cultura occidental. Los valores relativos son útiles al transhumanismo pues

le permiten la inserción de mejoras físico-biológicas, conductuales y mentales, sin el menor rasgo de una ruptura con una hoja de ruta de valores que se opongan y frenen su desarrollo e implementación, simplemente no hay mejoras buenas ni malas, solo mejoras. La segunda vía es la de la extensión de la vida y la juventud, mediante el uso de la medicina, la genética y la farmacología, lo que le permite el hombre, frente al horizonte limitante de una vida finita, prometer, en contraposición a una eternidad, una inmortalidad basada en los avances tecnológicos y el uso cada vez más común de drogas, cirugías y cualesquiera otros medios que sirvan a la prolongación de la biología humana, incluso que esta se vea reducida a una forma mecánica o robótica (ciborg). La tercera vía es la del hombre creador libre, sin Dios. Un fenómeno cultural que niega la naturaleza, la ontología humana, la metafísica e incluso la ciencia con consciencia, una iniciativa de carácter positivista mediante la cual el hombre es lo que él quiere y desea ser, un estilo de vida basado en la consecución del placer y del deseo per se, una realidad del “yo” que evade todo sentido común y toda relación con la naturaleza y la trascendencia, es decir, todo en la vida del hombre es susceptible de ser “trans”, transculturación, transgénero, transespecie, transgénico, elementos “cis-trans”, etc. La cuarta y última vía, ligada a la tercera, es la del “hombre máquina”, destinado por presión social a producir sin descanso. El objetivo de esta producción es el “tener” a expensas del sacrificio del “ser”, esto genera las famosas sociedades de consumo, hijas de las sociedades de control, donde la meta materialista orienta al hombre a los placeres materiales como única vía para su desarrollo personal. Este “Hombre máquina” es la piedra angular que guía los diseños y cambios tecno-biológicos propuestos por el transhumanismo, y que en la mayoría de los casos son orientados a funciones ligadas a las labores industriales y comerciales de la sociedad.

El problema fundamental aquí es que en la postmodernidad “los conceptos de los que nos servimos para concebir nuestra sociedad -toda sociedad- están mutilados y desembocan en acciones inevitablemente mutilantes” (Morin, 1981, p. 22), y en este caso dichas acciones afectan la axiología y la noología, es decir, el acto de la concepción metafísica del humano como sujeto trascendente y eterno en contraposición a la postura nihilista de ser finito. Como solución, bajo el cristal de la complejidad, la construcción de una nueva cosmovisión más incluyente e inclusiva se convierte en un deber ético y moral para desvanecer todo intento transhumanista de negar nuestro ser eterno, el bien, el mal, la intervención de los valores o de la ética inmersa en cualquier acción emprendida sobre la biología o la psique humanas.

3.3.7 Transhumanismo desde la ética y los valores

Es difícil encontrar una clara definición de valores (axiología), ética y moral (cosmovisión) en el transhumanismo, debido a la relativización intrínseca de dichos conceptos bajo la lupa de esta filosofía existencial. Al mismo tiempo este hecho hace muy complicadas las posibilidades de evaluar la presencia de una ética activa y de una moral en acción, o la ausencia de ellas en las prácticas científicas o de cualquier tipo ejercidas por esta corriente intelectual, dada la objetivación de la naturaleza, y por consiguiente del componente humano; y también por el hecho de que al ser impulsado por la ciencia y la tecnología, el límite en su actuar llega hasta donde los límites de estas áreas le permitan llegar (visión noológica científicista) y no hasta donde los cuestionamientos racionales o humanistas lo hacen.

Al prescindir de la dimensión metafísica del hombre se deja al libre albedrío y a la aleatoriedad la ética, la moral, los valores y las creencias acerca de asuntos de “orden superior”, como la fe, las relaciones sociales, las relaciones consigo mismo, los sentimientos y las emociones. Al acercar al hombre más a la máquina, y al concepto de ser increado (accidente de

la creación espontánea del ser, hijo del azar), que a la criatura eterna, creada a imagen y semejanza de un ser omnipotente y único, abre las puertas para la libre elección de comportamientos, relaciones sociales y cosmovisión solo bajo los marcos empirista, materialista, evolucionista y nihilista, que permiten explorar lo “mejor de sí” materialmente y sensualmente en el ahora, pues no hay un más allá después de la muerte biológica.

Esto plantea varios dilemas de orden ontológico, filosófico, axiológico, noológico, espiritual y existencial que el transhumanismo no aclara y que deja totalmente abiertos y a la libre interpretación del individuo, los límites en su proceder y aplicación, como bien se puede leer en su “manifiesto” (<https://transhumanismo.org/declaracion/#> - 2017), concretamente en los puntos cuatro: “defienden el derecho moral de aquellos que deseen utilizar la tecnología para ampliar sus capacidades mentales y físicas y para mejorar su control sobre sus propias vidas. Buscamos crecimiento personal más allá de nuestras actuales limitaciones biológicas” y siete: “defiende el bienestar de toda conciencia (sea en intelectos artificiales, humanos, animales no humanos, o posibles especies extraterrestres) y abarca muchos principios del humanismo laico moderno. El transhumanismo no apoya a ningún grupo o plataforma política determinada.”

Es precisamente en este punto donde se hace más evidente la necesidad de buscar idearios de encuentro que acerquen posiciones noológicas y axiológicas de orden opuesto, en el sentido de que dichos opuestos logren alinearse como complementos bajo un nuevo nivel de consciencia alcanzado a través del prisma de la complejidad, tal como afirma Pomposo (2015) como se citó en Andrade y Rivera (2019): “la conciencia es el punto de inflexión entre dos realidades; es la articulación de dos sentidos diferentes, al mismo tiempo el encuentro entre dos similitudes y dos diferencias” (p. 13). Hallar una posición axiológica y noológica respecto a la naturaleza física y espiritual del ser, y su interacción con la ciencia y la tecnología se

corresponde con el universo complejo en el que se manifiesta el transhumanismo, espacio este que debe ser abordado con una “fluencia” abierta pero unificadora que le permita a la ciencia efectuar su papel y al hombre seguir siendo hombre, pero dentro de una interacción armónica y positiva que se conjugue en la diversidad, tal y como el mismo Pomposo (2015) como se citó en Andrade y Rivera (2019) aclara: “la diversidad, el momento de la diferencia, es lo que conducirá hacia la organización de los sistemas y subsistemas, más precisamente, a la complejidad organizada” (p. 17).

3.4 Avances y tensiones del transhumanismo

Toda forma de entender la vida (Filosofía), de interpretar el ser, el universo y el conocimiento (noología) y de sopesar o valorar las acciones sobre estos (axiología) presenta aspectos positivos y negativos. Un análisis detallado de estos factores permite contrastar el nivel, profundidad y dirección del impacto de los cambios propuestos por una ideología, así como los posibles daños esperados, tanto directos como colaterales y que pudiesen resultar irreversibles.

Tratándose en este caso del propio ser humano y sus dimensiones fundamentales: la física, la espiritual y la intelectual, toma mucha más fuerza la necesidad de comprender el camino hacia el que se nos está direccionando como especie, así como los avances y tensiones que pueden presentarse al recorrer dicha ruta. A este punto ya “no es tan obvio si la complejidad “emerge” con los cambios, o si las transformaciones son consecuencia de la complejidad” (Pomposo, 2015 como se citó en Andrade y Rivera, 2019, p. 18). Es precisamente por estas razones que respecto al transhumanismo debemos:

Preguntarnos por la relación entre la ciencia y la virtud, por el valor del conocimiento llamado ordinario o vulgar, que nosotros sujetos individuales o colectivos, creamos y usamos para dar sentido a nuestras prácticas, y que la ciencia se obstina en considerar

irrelevante, ilusorio y falso ... preguntar por el papel de todo el conocimiento científico acumulado en el enriquecimiento o empobrecimiento práctico de nuestras vidas, o sea, por la contribución positiva o negativa de la ciencia a nuestra felicidad. (De Sousa, 2009, p. 10)

E intentar, luego de este análisis, esbozar una propuesta que catalice los extremos ideológicos, axiológicos y noológicos en tensión, con el objetivo de unificar o tratar de universalizar algunos principios fundamentales sobre los cuales el transhumanismo tome “conciencia y responsabilidad” sobre su proceder y ruta.

A continuación, se citan y analizan diez avances positivos e importantes hallados detrás de la doctrina transhumanista y sus objetivos propuestos, así como diez puntos de tensión con una cosmovisión más humanista.

3.4.1 Avances positivos del transhumanismo

1. Se alimenta de tecnología, pero al mismo tiempo es agente impulsor de la misma.

Este punto es positivo abordado desde la aceleración en la creación de nuevos artefactos tecnológicos que a su vez catapultan otros. La tecnología bien utilizada es en general motor de impulso en la evolución cultural, intelectual y material de los pueblos.

2. Se basa en conceptos científicos y es agente generador de nuevos descubrimientos científicos. Esto es innegable pues, con base en el método científico, la humanidad ha alcanzado grandes logros. ¿Quién no espera avanzar en el conocimiento del ser y del universo, o revelar los misterios de la naturaleza a través de las ciencias? Una verdadera ciencia, una ciencia con conciencia, con marcos éticos y morales, que

respete los derechos humanos y con una cosmovisión amplia y basada en el amor es un regalo divino.

3. Aboga por la abolición y el tratamiento del dolor y del sufrimiento físico. Muchas luchas pierden a diario la medicina y la salud en general respecto a nuevos retos biológicos que asedian al ser físico, para estos casos perdidos, en cambio de la recuperación de la salud fisiológica, se nos ofrece la paliación del dolor asociado a las condiciones terminales, lo cual va en función de humanizar la muerte y preservar la dignidad del paciente.
4. Busca nuevas posibilidades a nivel físico-atlético en el hombre. Romper las barreras de los límites naturales impuestos a nuestra biología ha sido también una de las banderas del desarrollo de nuestras civilizaciones. Orientar los esfuerzos científicos a lograr trascender estos hitos naturales es una imperiosa razón de orden racional para continuar en la búsqueda de avances tecnológicos que lo permitan.
5. Persigue una mejora sustancial en la velocidad en el procesamiento y almacenamiento de datos en el cerebro humano. ¿Qué tanto se nos permite conocer con nuestras actuales capacidades intelectuales y qué tanto podría ser alcanzado si estas se maximizan?, la respuesta a esta pregunta justifica de algún modo una relación hombre-máquina. Una mejora en los procesos del pensamiento, el manejo inteligente del dato y el acceso a grandes bases de datos con un solo pensamiento son la luz prometeica anhelada.
6. Busca coadyuvar en el proceso para el tratamiento de múltiples enfermedades que pueden ser intervenidas tecnológicamente y que biológicamente no ha sido posible superar. Un claro ejemplo de ello son las amputaciones, la pérdida de sentidos como

la vista, el oído o el tacto, que a la fecha no hallan solución en el ambiente médico o farmacéutico, pero que podrían ser solucionados mediante una expresión biónica (combinación biológico – electrónica) desarrollada por tecnologías de punta. Lo que hoy día se conoce como “persona discapacitada” es un término que podría desaparecer gracias a estos avances.

7. Quiere alcanzar nuevos límites para los sentidos biológicos humanos mediante la integración con la máquina. Las limitaciones visuales y auditivas que posee el ser humano (rangos ínfimos de frecuencias percibidas), pueden ser superados gracias a la utilización de artefactos biónicos desarrollados con tecnología de punta e integrados en exoesqueletos o como implantes orgánicos.
8. Tiene como objetivo económico mejorar los niveles de producción alcanzados actualmente por el ser humano. Los anteriores siete puntos planteados, no solo maximizarían la salud y prolongarían la vida del hombre, sino que lo convertirían en un ser más productivo. Eficiencia y eficacia en el uso de fuerza, inteligencia, trabajo y tiempo,
9. Pretende la aceptación de “nuevos tipos de consciencia” o cualquier cosa que ellos signifique o simbolice. Existen varias definiciones, diferentes y complementarias a este término, entre ellas que conciencia es la capacidad de percibir y juzgar la propia existencia, la realidad y las acciones, o que se refiere al conocimiento que el individuo tiene de sus pensamientos, sentimientos y actos, o que es un rasgo distintivo de la vida mental, un subsistema de la noología. Con la aparición de la IA y las máquinas inteligentes, se prevé la inminente aparición de nuevos tipos de consciencia relacionadas más con el desarrollo tecnológico y la vida artificial que con

el mundo natural. La aceptación de estas es un punto clave en la integración ciborg – humano.

10. Tiene como objetivo principal rediseñar totalmente la condición humana. No solo desde la dimensión física, sino también la intelectual y la psicológica. Algunos adelantos y medicinas de punta afectarán la condición del fenotipo y genotipo humano, así como la percepción de ser vivo, al punto de considerar que las máquinas y el hombre son uno. Los sentimientos y emociones serán afectados por estas nuevas relaciones entre la conciencia, el ser y el transhumano.

3.4.2 *Tensiones del transhumanismo*

A continuación, se citan y listan diez tensiones importantes que surgen detrás de esta doctrina y sus objetivos propuestos.

1. No posee una base axiológica clara y definida que le permita reflexionar acerca de su actuar ético o moral sobre la especie. La ciencia y sus aplicaciones biomédicas sobre el humano, en razón de los objetivos trazados, pueden ser vistas como necesarias, lo que podría desplazar los juicios éticos o morales acerca de los perjuicios de cualquier índole que pudieran ser causados sobre el hombre como sujeto experimental, esto podría romper una delicada línea entre el actuar científico y criminal en nombre de la ciencia.
2. Promueve el desarrollo tecnológico en pos de la productividad humana, pero con ello genera reducción de puestos laborales. La robótica, la cibernética, las IA y las ciencias de la computación, cada vez desplazan más población de distintas profesiones y en múltiples ámbitos de la economía, preocupa que este “personal sobrante” llegue a justificar de alguna manera que los gobiernos y las grandes

corporaciones asuman que las tesis maltusianas sean dadas por ciertas y que en virtud de estas certezas y para el beneficio “económico” de la humanidad se pueda recurrir de forma legal a la eugenesia.

3. Aboga por el tratamiento del dolor y el sufrimiento físico, pero no evalúa las consecuencias que la adicción a nuevos medicamentos opioides o sintéticos causa en la psique humana. Uno de los principales problemas del mundo actual es el uso indiscriminado de sustancias psicoactivas, cada vez más asequibles y más poderosas. Millones de adictos hoy deambulan por las calles sin tratamiento alguno que pueda modificar sus conductas y restaurarles la dignidad humana. El uso de agentes bioquímicos para el tratamiento de enfermedades o para la mejora en el performance mental son susceptibles de llevar a adicciones profundas que, en lugar de resolver una coyuntura médica, pueden terminar por hundir en el abismo de la dependencia y la adicción a quienes recurran a este tipo de soluciones.
4. Busca aplicar nuevas tecnologías que generen mejoras en la velocidad del procesamiento y almacenamiento de información en el ser humano, pero no especifica los efectos sobre la biología, ni el nivel de control de esas tecnologías sobre la libertad de pensamiento y acción. Se ha vuelto un tema recurrente y por motivos económicos que se vendan avances médicos y farmacéuticos como la panacea y la solución a infinidad de problemas biofísicos, sin embargo, las letras pequeñas esconden la realidad de los efectos nocivos de todas estas tecnologías desarrolladas en el campo biomédico. A la fecha, no conocemos el nivel de penetración de las propuestas transhumanistas en las dimensiones física, intelectual y psicológica humanas, al punto de que no conocemos si los bio-implantes contengan

microchips que brinden acceso a zonas del cerebro e incluso del pensamiento humano que puedan afectar su percepción de la realidad, sus pensamientos, y en general su libre albedrío, desembocando en el control mental. ¿Qué garantías existen de que intereses oscuros ocultos tras esta agenda no pretendan lograr el “control” de la población apoyados en la tecnología?

5. Busca romper barreras fisiológicas de nuestros cinco sentidos, pero no especifica hasta a donde extiende dichos límites y si ello incluye o no el control mental, el control físico de dichos dispositivos y la posibilidad de leer los pensamientos de los demás. No existen garantías de que, en el mundo de las grandes corporaciones, como impulsores de esta agenda, se respeten algunos límites que debería ser de sentido común, naturales, como es el caso del respeto a la privacidad, a la intimidad y libertad del pensamiento, a la motricidad y la movilidad. Se hace necesario un consenso respecto a estos delicados temas a los cuales las tecnologías actuales ofrecen una gran puerta de acceso, abierta de par en par tanto a buenas como a malas intenciones.
6. Promete inmortalidad al ser humano, pero no especifica su costo a nivel biológico o psicológico, ni hasta a dónde se extiende en el tiempo dicha inmortalidad, pues tanto la máquina como la biología tienen un tiempo de vida útil. Se pretende mediante esta agenda y como fin último, no solo fusionar la máquina con el hombre, sino capturar la esencia del propio ser dentro de la máquina. Pensamientos, sentimientos y emociones convertidos en trillones de bytes y almacenados en la nube, procesados por computadores cuánticos y administrados por una IA, accesibles por quienes tengan el poder y los niveles de acceso necesarios, una gran caja de pandora.

7. Tiende convertirse en una nueva forma de división de clases sociales al compartimentar a la sociedad en seres humanos y transhumano. Indudablemente, y como en las mejores novelas distópicas, el hecho de que solo alguna parte de la población tenga acceso (por factores económicos, políticos o sociales) a estos adelantos tecnológicos y otra parte de ella quede restringida a lo que “natura nos brinda” genera de antemano una nueva división de clases, entre el humano convencional y los cyborgs biotecnológicos. Un nuevo reto para las relaciones interpersonales entre quienes conservan su naturaleza original y los “semidioses” creados por la biotecnología. ¿Sabrán estos últimos manejar sus ventajas?
8. Pretende la aceptación de nuevos tipos de consciencia, pero no explica el alcance político, económico, social o cultural de esta aceptación. Este es un punto de extrema complejidad e importancia. ¿Cómo podremos tener la seguridad de que a futuro los robots no serán considerados “ciudadanos”, o que las máquinas no llegarán a gobernar el mundo a nombre de unos pocos o lo que es peor, a nombre propio?, expertos en ciencias de la computación ya hablan a viva voz de estas posibles realidades que han dejado de ser especulaciones para convertirse en preocupaciones. ¿Controlará el transhumano a la máquina o esta lo controlará a él?, ¿serán los nuevos tipos de consciencia sensibles a la vida, al dolor, a la libertad, al amor, y en general a emociones y sentimientos humanos?, o las nuevas consciencias serán frías, hurañas y oscuras como los engranajes de las primeras máquinas mecánicas?
9. Para su implementación requiere la integración hombre-máquina para su materialización, pero no es claro en definir qué límites éticos o morales intervienen en esta integración. No hay certeza alguna de que esta evolución dirigida no se esté

dando en respuesta a un plan y unos intereses particulares de índole política, económica o afán de conquista y poder, lo cierto es que ya se está trasegando esta senda y pareciere no haber vuelta atrás. Tampoco son claros la cosmovisión, la axiología o noología que establecen los límites del actuar científico y tecnocrático de los impulsores de este proyecto en el mundo.

10. Desecha la cosmovisión y la metafísica como parte integral del ser humano.

Asistimos a la era deshumanizante del “hombre máquina”, una objetivación del ser fundamentada en razones políticas y económicas que despiertan más dudas y temores que certezas. Como bien lo dijo Nietzsche, “Dios ha muerto”, la humanidad desbordada podría avocarse hacia un sueño distópico que se rinde a intereses capitalistas y nos dirige a un sinsentido en el cual el nuevo “dios” es el propio hombre, pero o cualesquiera, sino el dios de la élite, el de la posición económica, política o social que le permita encumbrarse hasta estas nuevas esferas evolutivas. Con el advenimiento del transhumanismo ya se ve como la sociedad marchita la individualidad y la alegría del alma, y la reemplaza con una promesa yerma de inmortalidad atada al incesante e invasivo desarrollo de las bio-tecnología y la productividad infinita.

3.5 **La complejidad como catalizador filosófico del transhumanismo**

La filosofía expresada por el transhumanismo pasa por ser una propuesta puramente materialista (afincada en tres aspectos que son el evolucionismo, el empirismo y el nihilismo), un ideario que incluye además la ciencia y hasta el cientificismo, convirtiéndose en un sistema de creencias que pertenecen al universo de la complejidad el cual converge en un hecho multi-inter-trans disciplinar dada su naturaleza, y que sin embargo, excluye la metafísica inherente al

hombre, es decir, su forma de pensar e interpretar el mundo (noología), su ética, su moral y sus valores (axiología), en independencia de sus características intelectuales. Por ellos se propone, desde la complejidad, una mediación entre la propuesta transhumanista, y unas axiología y noología que complementen y humanicen las tesis transhumanistas en beneficio del hombre y de la ciencia, del intelecto y de la consciencia, del ser biológico y del ser espiritual.

La idea de que “No hay ciencia de la ciencia ... la metodología científica, enteramente avocada a la expulsión del sujeto y de la reflexividad” (Morin, 1981, p. 26), es la base de esta alternativa al mero transhumanismo, simple, llano, material, insensible, implacable, hemos de buscar un conjunto solución que amortigüe los impactos negativos de este, retomando los aspectos positivos mencionados y que faciliten un diálogo no solo multi, inter y transdisciplinar entre las ciencias físicas y las ciencias sociales, sino también una articulación coherente entre las ciencias antropológicas, biológicas y las dimensión biofísica y psíquica humana. No es posible co-crear una nueva “especie”, si así podemos denominar al salto evolutivo planteado, solamente adaptando mecanismos tecno-bio-químicos a la máquina humana. No “podemos quedar satisfechos al no concebir al individuo más que excluyendo la sociedad, a la sociedad excluyendo la especie, a lo humano excluyendo la vida, a la vida excluyendo la physis, ¿y a la física excluyendo la vida?” (Morin, 1981, p. 27), es necesario incluir el componente cosmovisivo inherente a nuestro espíritu, una dosis apropiada de valores y una forma de percibir la ciencia, el conocimiento y su aplicación en beneficio de todos, sin sesgos ideológicos, ni intereses políticos, ni apetitos capitalistas y mucho menos ansias de poder desmedido (noología del ser). Modificar el cientificismo reinante en el ámbito del transhumanismo para transformarla de una religión nueva era a una verdadera ciencia con consciencia es posible pues “la ciencia

"todavía es más cambiante que la teología". El concepto de ciencia no es ni absoluto ni eterno" (Morin, 1981, p. 30).

Para ello, en este documento plantearemos apartarnos de "el pensamiento disgregado (uno de los principales aspectos del pensamiento simplificador); éste aísla lo que separa, y oculta todo lo que religa, interactúa, interfiere. En este sentido el pensamiento complejo aspira al conocimiento multidimensional" (Morin, 1999, p. 11), que conspira contra la humanidad y el propio transhumanismo y que solo implica el raciocinio y las acciones desde el materialismo, el empirismo, el evolucionismo y el nihilismo, para ampliar, utilizando como prisma la complejidad, el espectro humanista, axiológico-noológico que de los primeros pasos en la construcción de una cosmovisión integradora de todas las dimensiones posibles del ser, tanto físico-biológicas como psíquico-espirituales, con el objetivo de hacer de esta nueva ruta un camino hacia la completitud, plenitud y felicidad del ser y no solo una carrera desenfrenada por romper los límites naturales de la especie e ignorar la naturaleza y lo sobre natural.

De esto tiene gran culpa la ciencia que:

ha hecho reinar, cada vez más, a los métodos de verificación empírica y lógica. Mitos y tinieblas parecen ser rechazados a los bajos fondos del espíritu por las luces de la Razón. Y, sin embargo, el error, la ignorancia, la ceguera, progresan, por todas partes, al mismo tiempo que nuestros conocimientos. (Morin, 1999, p. 13)

Pero no sola, impulsada por cada vez mayores y más poderosos intereses político económicos que han pervertido la visión científica pura y original.

Hoy día, la necesidad imperante de poder y control de algunos grupos de "eruditos" y "emporios comerciales" nos ha alejado cada vez más de nuestro propio ser y ha logrado sesgar y amputar la propia ciencia y el método científico hasta llevarnos prácticamente a vivir "bajo el

imperio de los principios de disyunción, reducción y abstracción, cuyo conjunto constituye lo que llamo el «paradigma de simplificación» (Morin, 1999, p. 14) peligroso y manipulable, que en la figura del transhumanismo obnubila la razón y estigmatiza el sentido común, distorsiona y manipula la esencia del ser, y lo transmuta en materia orgánica maleable a la luz de ideologías y tecnocracias.

No se debe olvidar que la “inteligencia ciega destruye los conjuntos y las totalidades, aísla todos sus objetos de sus ambientes. No puede concebir el lazo inseparable entre el observador y la cosa observada. Las realidades clave son desintegradas” (Morin, 1999, p. 15), necesitamos más humildad, más sensatez, más inclusión, más amor por la especie, valorar más lo intangible y lo trascendente. A ello se debe el recurrir a la complejidad, pues esta ofrece las alternativas expresadas ya que ella misma es un “tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple” (Morin, 1999, p. 16) y además “constituye una perspectiva novedosa y marginal en la ciencia contemporánea ... un quiebre o discontinuidad ... en la racionalidad científica occidental” (Rodríguez y Aguirre, 2011, p. 2).

Se espera entonces desde este punto de vista metodológico y filosófico, la posibilidad de engendrar unos acuerdos mínimos vinculantes entre las ciencias, la tecnología y la cosmovisión humanas, que nos permitan esbozar una especie de nuevo manifiesto transhumanista que incluya una axiología y una noología, las cuales deben acompañar toda iniciativa humana (científica, tecnológica, política, económica, social o religiosa) orientada a lo humano, en cualesquiera de sus dimensiones biológica, fisiológica, psíquica, cultural, social, espiritual o intelectual, en pos de lograr un accionar lo más equilibrado y menos impositivo posible sobre el universo del homo sapiens.

3.6 **Acerca de la axiología y su importancia para esta propuesta doctoral**

La axiología es una rama de la filosofía relativamente moderna. Esta se dedica a estudiar la naturaleza de los valores, de los juicios valorativos y su influencia, proviene de las raíces griegas: axios (lo que es valioso) y logos (tratado). Esta variante filosófica ha evolucionado llegando a la actual axiología contemporánea, la cual no solo evalúa los valores positivos sino también los negativos (o antivalores), de acuerdo a principios y/o juicios que nos permitan considerar si algo es valioso o no, así como los fundamentos de tales decisiones.

Desde siempre el hombre ha “intuido” la existencia y la diferencia entre el “buen actuar” y el “mal actuar”, es decir, una percepción inconsciente de que existen acciones malas y buenas, así como sus correspondientes valoraciones individuales y sociales, muestra de ello son los códigos o cánones de comportamiento establecidos en diferentes culturas y tiempos, tales como el Código Hammurabi, el Código de Ur-Nammu, rey de Ur (ca. siglo XXI a. C.), las Leyes de Ešnunna (ca. siglo XX a. C.) y el Código de Lipit-Ishtar de Isin (ca. siglo XIX a. C.) o los diez mandamientos del cristianismo. Todos ellos enmarcados dentro de una escala de valoración de actos subjetiva e intuitiva que en sí misma conlleva una reflexión axiológica previa no declarada o inconsciente.

En la antigua Grecia ya se empiezan a tratar estos temas, dentro de lo que fue llamado filosofía práctica o conciencia práctica, que analizaba los problemas de valor morales y políticos, también denominados virtudes, inicialmente desde el punto de vista intuitivo que les permitía percibir la existencia de los valores, pasando luego a su reflexión filosófica.

La historia de la axiología se puede remitir en sus inicios a un cambio en el paradigma filosófico que dejó de abordar la naturaleza para concentrarse en la reflexión sobre el hombre

(antropocentrismo), y su vida y catos en la polis, razón por la cual se hace relevante el análisis de las virtudes individuales y los hechos políticos o sociales basados en estas.

Fueron los sofistas los primeros en tratar estos temas por el siglo V a.c., también se encuentran rastros de valoraciones en escritos realizados por Sócrates entre el 470 y el 399 a.c., En sus famosos Diálogos. Platón también dedicó apartados interesantes a estas estimaciones valorativas. El texto “la ética nicomáquea” de Aristóteles, recoge, de igual manera, profundas reflexiones, sugerencias y consejos acerca de las virtudes, y su aplicación para la solución de conflictos de valor.

Más adelante, entre los siglos XVIII al XX, se continua la discusión de los temas en relación a los valores, concretamente por los años 1700, con un enfoque más moral-teológico, es así como se llega a la identificación del bien moral y los valores, excluyendo de ellos lo placentero y lo bello (Immanuel Kant). Durante el mismo siglo, los filósofos Jeremy Bentham y John Stuart Mill invierten dicha fórmula, planteando que los valores se corresponden con la maximización del placer y la felicidad para el mayor número de personas, reduciendo estos a lo útil y definiéndolos casi de una forma aritmética.

Ya en (1848-1915), el idealista alemán Wilhelm Windelband, reflexiona la idea de que la filosofía gira en torno a los juicios valorativos de clase (verdad, bondad y belleza ligadas a un elemento), instituyendo la validez de los valores como hecho normativo y separándola de las leyes de la naturaleza las cuales establece son empíricas, dividiendo la realidad en una ontológica (del ser) y otra deontológica (del deber ser o ligada a los valores), concluyendo que los hechos pueden ser aprendidos y que los valores simplemente o se aprueban o se desaprueban.

Más adelante, (1875-1928), se realiza una diferenciación entre hechos y valores la cual nace de un crítico de Kant, el filósofo alemán Max Scheller, quién reflexionaba en la

fenomenología, la ética y la antropología filosófica. Éste retoma las ideas de Husserl de que los valores son cualidades o esencias que convierten las cosas en bienes, tales elementos rodean al hombre y no son susceptibles de análisis teórico, sino de intuición sentimental-emocional, y que estas esencias están organizadas jerárquicamente y pueden estar representadas por objetos o personas.

Sin embargo, pese al historial relatado, la axiología como término fue introducida y empleada por primera vez por los filósofos Paul Laupie (francés perteneciente a la escuela laica) en 1902 y por Eduard Von Hartman (alemán panteísta-panglogista) en 1908. Este último autor, en compañía de Scheller, también introducen por primera vez lo que podemos denominar “ética axiológica” y que se corresponde con la elaboración de una jerarquización de los valores, que pueden ser positivos o negativos.

Otra línea axiológica es la representada por José Ortega y Gasset (1883-1955), que afirma que los valores pueden ser estimados más no directamente percibidos, ya que son cualidades irreales y esta percepción es independiente de las facultades intelectuales del observador. Este autor también habla de una jerarquía rigurosa (al estilo Scheller) de valores superiores positivos e inferiores o negativos, y que dicha percepción puede ser invertida convirtiéndose en una perversión o enfermedad estimativa.

Otras escuelas axiológicas modernas son el neopositivismo y el teórico marxista, la primera profundizando en los aspectos lógicos, separando los contenidos fácticos de los juicios de valor. La segunda, dividiendo la realidad en objetos y fenómenos, y separando estos de la percepción de la valoración (reflejo subjetivo de la conciencia del hombre del significado de un objeto o fenómeno real) y del valor (expresión de contenido social del objeto) en sí.

Todas estas escuelas coinciden en dos tópicos importantes para esta tesis doctoral y que son:

1. Todas concuerdan en afirmar que los valores pueden ser positivos o negativos, no importa cuál sea la interpretación de estos o la forma de identificarlos.
2. Todas concuerdan en afirmar que existe algún tipo de jerarquía que nos permite “organizar los valores en un esquema piramidal y realizar una valoración de estos, ya sea personal, social o de uso; y que esta valoración puede ser “desviada” de la norma general estipulada en cada escala de valoración propuesta, presentándose lo que se puede denominar una perversión o inversión del valor.

Del análisis y la interpretación de los textos consultados hacemos referencia y tomamos como punto de partida y base para la armonización axiológica del transhumanismo las tesis propuestas por Max Scheller, el cual fue influido por Rudolf Christoph Eucken y basó sus reflexiones respecto a este tema en la aplicación de la fenomenología de Husserl y sentó las bases de lo que hoy se conoce como la axiología fenomenológica.

Este modelo axiológico es diametralmente opuesto a la propuesta Kantiana, ya que según Scheller, este último obvia la lógica del corazón y centra sus planteamientos en deber ser. Esta teoría de los valores también se aleja de los planteamientos propuestos por Nicolai Hartmann, quien basa su trabajo en Scheller pero quien termina convirtiendo su ética en una objetivación de los valores, es decir, desdeña la parte subjetiva y humana que su antecesor propone.

La ética de Scheller presenta tres pilares fundamentales, el primero de ellos ahonda en la vida interior del hombre, es decir, su consciencia y la relación humana con Dios, lo que conlleva a un proceso ético personal. En segundo lugar, define el término valor, refiere a cómo nos es posible identificar estos, y su utilidad en la vida personal y social. El último y tercer pilar nos

habla de la capacidad del hombre para identificar y alcanzar valores basado en el amor, lo cual hace posible superar normas o leyes en pos de lograr la realización personal de este valor deseado.

Esta corriente de ética elegida comparte una comprensión muy cercana de los valores, su interpretación y práctica, con el cristianismo, concretamente con el pensamiento y la tradición católica agustiniana, así como con el pensamiento de ilustres personajes como Pascal, para quienes el amor es la cúspide emocional de la vida que va más allá del intelecto, ofreciendo valores al hombre desde el mundo ideal y trayéndolos al mundo real, para luego elevar este conocimiento de vuelta al plano ideal, de allí el fundamento de sus tesis en el amor. Sin embargo, difiere del cristianismo en que su propuesta no presenta una hostilidad hacia el mundo, retomando estas concepciones racionalistas y teológicas de Bergson en su ética.

3.7 Acerca de la noología y su ascendencia para esta tesis doctoral

No es posible modificar la conducta, cultura o forma de pensar del hombre sin acceder a su noosfera, al mundo de sus ideas y de los hechos o idearios que influyen en esta. Es la interacción hombre – mundo – intelecto la que permite construir una noción propia de lo que “es” y del conocimiento del plano existencial en el que vivimos. Son estas mismas interacciones las que luego regresan a través de los sentidos al mundo del intelecto para re-influenciar el pensamiento y modificar así las instancias más profundas del ser, en un constante bucle que retroalimenta nuestro interior intelectual para afectar el plano material, social y metafísico del individuo, es precisamente por estas razones que se hace necesario intervenir desde la noología, a través del filtro de la complejidad, para homogeneizar y complementar un nuevo constructo en el plano intelectual de la filosofía transhumanista.

La noología, que es un neologismo, proviene del griego "nous", entendido como parte superior del alma y que puede significar: inteligencia, intelecto, mente, pensamiento, conciencia, o noéo, traducido como me doy cuenta de algo, lo comprendo, y "logos" o estudio, es la disciplina que estudia la mente y la inteligencia como la esencia del ser humano que nos diferencia de los demás seres vivos, así como sus manifestaciones en la experiencia humana o el modo de aparecer las cosas en el intelecto, y en la sociedad, es decir, su capacidad para abstraer, razonar, producir juicios e ideas y anticipar hechos, por tanto, su primer modo de realidad es el ser. Esta comprende también y dada su naturaleza, los avances científicos y los postulados o proposiciones científicas. Tiene raíces en la filosofía, la psicología, la neurociencia, la religión, la geopolítica, la sociología, la antropología, la teología, la teoría de la imaginación, la fenomenología y el estructuralismo entre otros. Explora la naturaleza del pensamiento, la conciencia y el conocimiento de nuestro ser profundo.

La noología, filosóficamente hablando, se convierte entonces en el germen de la multipolaridad, ello debido a que los procesos intelectuales humanos están influenciados por la cultura, dependiendo de nuestra cultura pensaremos de una forma u otra y por tanto no existe un único tipo de intelecto que sea universal, es una fenomenología del intelecto.

Aunque su origen se remonta a filósofos antiguos como Platón y Aristóteles, quienes también reflexionaron sobre la mente y el conocimiento, este vocablo es introducido en 1625, por Georg Gutke, en una obra titulada "habitus primorum principiorum seu intelligentia", y lo hace en el sentido de iniciar una nueva disciplina filosófica, la cual finalmente Calov separa de la noogstología. Es mencionada también en 1654, en el texto "Scripta philosophica", y en 1666, en la obra "Desumptae Exercitationes", del autor Abraham Calovius.

La noología se desarrolló básicamente a través de dos vertientes principales, la rumana, con Lucian Blaga y Badescu que va desde finales de 1800 hasta mediados de 1900 y la rusa, dirigida por Alexander Dugin y sus seguidores Rudolf Eucken, Mário Ferreira dos Santos, Xavier Zubiri, José Ignacio Alcorta Echebarría y Edgar Morin entre otros. Sin embargo, el término fue popularizado por Pierre Teilhard de Chardin en su obra "El fenómeno humano" (1955), donde describe lo que es la noosfera, una capa de pensamiento que envuelve la biosfera terrestre.

La noología, filosóficamente hablando, equivale a la arqueología en el sentido de que es una ciencia dedicada a los principios supremos originales o principios acerca del conocimiento de la realidad, y en otro sentido también es equivalente en muchos de sus postulados de aplicación a la metafísica ya que los axiomas metafísicos son axiomas noológicos o metafísica de la inteligencia, en consecuencia es reflexiva, axiomática, científica y holística, misma que contribuye al desarrollo del pensamiento complejo.

3.7.1 Principales corrientes noológicas y sus bases filosóficas

Existen diversas noologías, sin embargo, a todas ellas les son comunes las siguientes triadas de tesis, estructuradas jerárquicamente y de manera horizontal:

Congeneridad	simultaneidad	afinidad
Inteligencia	mente	Hombre
Realidad	ser	Mundo

Dentro de las líneas contemporáneas más conocidas de la noología podemos citar las siguientes:

Teilhardismo (Pierre Teilhard de Chardin): Propone la idea de la noosfera o esfera de las ideas que es producida por el hombre con base en su cultura, creencias y fe, como una fase de la

evolución terrestre hacia la integración de la conciencia humana en un nivel planetario. Su enfoque se centra en la convergencia de la evolución biológica y la evolución del pensamiento hacia una "punto omega" de unidad espiritual.

Fenomenología de Edmund Husserl: este investiga las estructuras de la conciencia y la intencionalidad, explorando cómo los fenómenos son experimentados por la mente y cómo se constituye el conocimiento a través de la percepción y la reflexión.

Cibernética de Norbert Wiener: estudia los sistemas de control y comunicación en humanos y máquinas, y cómo estos sistemas pueden modelar la inteligencia artificial y las interacciones entre la mente y la tecnología.

Teoría de sistemas de Ludwig Von Bertalanffy: Propone una visión de la mente y la sociedad como sistemas complejos interrelacionados, influenciando el desarrollo de la psicología de sistemas y la teoría organizacional.

Constructivismo de Jean Piaget: Piaget estudia el desarrollo del conocimiento en los niños, enfatizando la construcción activa del entendimiento a través de la interacción con el entorno físico y social.

Transpersonalismo de Ken Wilber: Integra la psicología occidental con las tradiciones espirituales orientales, explorando estados de conciencia superiores y el potencial de la mente humana para la transformación espiritual.

Neurociencia cognitiva: Utiliza métodos científicos para estudiar el cerebro y los procesos mentales, investigando cómo la actividad neuronal se traduce en pensamiento, percepción y acción.

Humanismo de Abraham Maslow: Se centra en el desarrollo personal y la autorrealización como expresiones del potencial humano más alto, influenciando campos como la psicología humanista y la psicoterapia centrada en la persona.

Existencialismo de Jean-Paul Sartre: Examina la experiencia humana desde la perspectiva de la libertad, la responsabilidad y la angustia existencial, influyendo en la filosofía contemporánea y la psicología de la existencia.

Cristianismo: Desde una perspectiva teológica, el cristianismo aborda temas de la conciencia moral, el alma y la relación del individuo con lo divino, influyendo en la ética occidental y la cosmovisión espiritual.

Noología Zubiriana: Es Una investigación de lo que estructural y formalmente sea la inteligencia, el Nous (las cosas se aprehenden como formalizadas como realidad). Establece que el saber y la realidad son una misma cosa, no existe prioridad de la una sobre la otra o viceversa.

Estas corrientes noológicas han tenido impactos significativos en la sociedad contemporánea. Han contribuido al desarrollo de la ciencia y la tecnología, la comprensión de la mente humana, la mejora de la educación y la salud mental, así como la promoción de valores éticos y espirituales en la cultura global.

En relación con la noología, esta investigación doctoral basa sus propuestas en una combinación entre la fenomenología, o Teilhardismo, que presenta una relación lineal con el pensamiento complejo, dado que es esta línea filosófica es la que inspira a Edgar Morin, quien establece una relación entre cultura y conocimiento o ecología de las ideas, cuya evolución continua hacia la noosfera o el espacio vital de las ideas y luego continua hacia la organización de las mismas hasta terminar en una noología o ciencia de las ideas, todo esto expuesto en su libro “El método IV”; y el cristianismo, que es la doctrina metafísica y por ende noológica que

ha sentado las bases éticas y morales para la cultura occidental. Ambos idearios, el cristiano y el fenomenológico son complementarios, uno desde la cosmovisión de las ideas y el otro desde la cosmovisión espiritual, y representan sin duda alguna, el escenario ideal para, utilizando la complejidad como armonizador, reinterpretar desde el punto de vista noológico el ideario transhumanista humanizado.

4 Metodología

En el capítulo anterior abordamos el marco conceptual y teórico en referencia al transhumanismo, pasando por sus antecedentes, las corrientes filosóficas involucradas y sus impactos sociales, económicos, culturales y psicológicos; se analizaron también diferentes visiones acerca del transhumanismo, desde distintas dimensiones y áreas del conocimiento. Se presentaron de igual forma sendos avances y tensiones que involucran las ideas transhumanistas para la sociedad y el hombre, así como el papel del pensamiento complejo en relación a estos temas.

En este capítulo se abordará el constructo metodológico de esta investigación: el paradigma elegido, o conjunto de creencias, supuestos y principios desde donde se aborda la misma, en este caso el paradigma complejo; su enfoque ontológico múltiple desde el pensamiento complejo, su línea epistemológica cualitativa interpretativa y la metodología hermenéutica utilizada, todos ellos en línea con la teoría de la complejidad de Morin; también se explican las técnicas de investigación utilizadas que son: la búsqueda y revisión documental, el balance bibliográfico, la hermenéutica textual, los niveles de análisis, las preguntas reflexivas, reconocimiento de perspectivas múltiples entre documentos, y la síntesis interpretativa, y se explica su importancia y utilidad dentro del proceso; se describen de igual manera los instrumentos utilizados como son la ficha de trabajo y el balance bibliográfico, que va

acompañado de su respectiva tipología textual y su mapeo bibliográfico, y el texto libre generado con cada documento; Se indica también el modelo de análisis descriptivo aplicado, los marcadores de rastreo utilizados con su descripción, y los resultados obtenidos luego del uso de estos, así como la integración de las categorías de análisis a utilizar para el desarrollo del capítulo final y las conclusiones de este documento.

4.1 **Tradición investigativa**

En el presente documento se adopta la tradición cualitativa, debido a que es una de las más relevantes para estudios en ciencias sociales y humanas, ambos aspectos ligados a las categorías tanto humano como transhumano. Esta línea de tradición facilita comprender los significados, experiencias y sentidos construidos por los actores implicados en el fenómeno transhumanista, lo cual significa que", resulta particularmente valioso cuando se pretende comprender la realidad social desde dentro, en sus múltiples significados, procesos y dinámicas" (Sandín, 2003), y que no sería posible mediante una tradición cuantitativa, dado que esta no solo reduce los fenómenos a variables cuantificables que no es posible para este menester, sino que además excluye la posibilidad de recurrir a la subjetividad, la interpretación hermenéutica, la contextualización histórico-cultural, la inducción y la flexibilidad investigativa. Según Hernández et al. (2014), este tipo de investigación "se enfoca en comprender fenómenos complejos desde la perspectiva de los participantes", permitiendo una aproximación profunda a realidades subjetivas, diversas y contextualizadas, lo que no solo confirma sino que también justifica esta elección metodológica, la cual se enmarca dentro del paradigma interpretativo, que privilegia el contacto directo con el contexto y la comprensión holística de los procesos tanto sociales como culturales, debido que "El paradigma cualitativo es una forma de indagación que

busca comprender la realidad social a partir de los significados que personas atribuyen a sus experiencias, sus interacciones y sus contextos” (Flick, 2007, p.).

La fusión de los elementos bio-tecnológicos transhumanos con las concepciones metafísicas, axiológicas y noológicas humanas, ambas cualidades o propiedades de cada categoría, no es posible fuera del paradigma complejo y de la metodología hermenéutica elegidos, ya que la orientación, funcionalidad, profundidad y flexibilidad de estos permite no solo el análisis, sino también la interpretación y la fusión de mundos diametralmente opuestos pero complementarios, factores estos que son imposibles de reducir a simples variables o números a tabular, situación que eximiría al investigador y a la propia investigación de interpretar y/o analizar las emergencias e interacciones surgidas del proceso ya que no es posible cuantificarlas y por tanto la investigación misma perdería sentido y enfoque.

4.2 Paradigma de investigación

Esta investigación se inscribe dentro de una metodología hermenéutica, la cual está inscrita dentro de tradición cualitativa interpretativa elegida en el apartado anterior, y que es orientada desde la postura epistemológica del pensamiento complejo. Se elige el paradigma hermenéutico ya que es parte fundamental para la interpretación de significados. Nace de la filosofía de la comprensión que comparten los autores Dilthey, quien funda la idea de que la investigación en ciencias sociales no debe imitar al positivismo, sino centrarse en la comprensión del sentido que los sujetos dan a sus experiencias, es decir, expresa que las ciencias naturales se explican mediante leyes y que las ciencias del espíritu o las expresiones humanas se deben comprender desde las experiencias; Gadamer, quien aporta lo que se conoce como fusión de horizontes, en la cual el horizonte del interprete se encuentra con el texto y se genera un diálogo, una comprensión nueva, que nace no como un método rígido sino como un acontecer histórico, y

que no rigen ni la neutralidad ni la objetividad absolutas; y finalmente Ricoeur, quien propone distanciamiento del autor favoreciendo las múltiples interpretaciones, integrar la dimensión crítica con la dimensión existencial, es decir, desplegar los sentidos sospechando de estos sin caer en el relativismo y se aplica en ciencias sociales, humanidades y educación para comprender fenómenos desde el lenguaje, los símbolos y la cultura de la cual hace parte el hecho transhumanista; es decir, para ellos "La hermenéutica busca desentrañar el sentido de los textos, de las acciones humanas y de las prácticas culturales dentro de su contexto histórico y social" (Ricoeur, 1990, p.), lo que nos lleva a deducir que este tipo de conocimiento se genera mediante: la comprensión profunda del discurso y los significados, en la cual el investigador no es neutral: asume una postura e interpreta desde su propio horizonte (fusión de horizontes, Gadamer), y en donde: "Comprender es siempre interpretar. No hay comprensión sin interpretación, porque toda comprensión está mediada por el lenguaje" (Gadamer, 1975, p. 378). Resumiendo, desde la hermenéutica, se privilegia el diálogo entre textos, contextos y discursos, permitiendo la interpretación de las fuentes filosóficas, culturales, tecnológicas y espirituales a abordar.

En segundo lugar, El pensamiento complejo, como postura ontológica transversal, tal como lo plantea Morin (2005), ofrece el marco epistemológico necesario para articular saberes múltiples, integrar dimensiones opuestas, construir una visión de totalidad dinámica, relacional y abierta, abrirse a la lógica de la integración, la contradicción, la complementariedad y la emergencia. Se permite entonces, bajo esta perspectiva, pensar la fusión del humano y el transhumano sin reducirlos a dualismos, fragmentaciones o lógicas lineales, ya que no son categorías opuestas, sino dimensiones evolutivas que deben ser comprendidas desde una perspectiva integral, abierta y transdisciplinar, en su interrelación ética, espiritual, biológica, tecnológica y simbólica. Tal y como Morin lo afirma al indicar que: "el pensamiento complejo

no suprime la complejidad del real, sino que intenta abordarla, asumirla y dialogar con ella”
(Morin, 2005, p. 30).

Esta posición no se reduce a una ontología cerrada, ni a una secuencia lineal, sino que responde a principios como la dialógica, la recursividad, la multirreferencialidad y la emergencia. Esto permite articular un enfoque transversal donde conviven estrategias hermenéuticas y técnicas documentales organizadas de manera adaptativa, relacional y simbiótica, así como aplicar de manera asertiva algunos componentes del pensamiento complejo, como los expresados en la siguiente tabla:

Tabla 1

Componentes del pensamiento complejo

Componente del pensamiento complejo a implicar	Aplicación metodológica a la transversalización
Principio dialógico	Integra métodos aparentemente opuestos (hermenéutica, análisis simbólico), aceptando su coexistencia para abordar una misma realidad desde distintas perspectivas.
Principio recursivo	Permite una metodología circular: el análisis transforma la comprensión del objeto de estudio y este, a su vez, retroalimenta la estructura metodológica.
Principio hologramático	Cada parte del análisis refleja el todo: estudiar un arquetipo humano o transhumano revela la totalidad del modelo axio-noológico humano-transhumano.
Auto-eco-organización	La metodología se adapta de forma dinámica a los hallazgos y complejidades emergentes. Justifica una aplicación flexible y evolutiva de métodos.
Pensamiento relacional	Se privilegian las relaciones (humano/transhumano, axiología/sentido, noología/tecnología), lo cual permite combinar métodos que exploran vínculos y no entidades aisladas.

Unidad en la diversidad	Permite. La integración de métodos diversos sin perder su identidad, favoreciendo una mirada transdisciplinar sobre todas las dimensiones observadas.
Emergencia	Los saberes generados por la combinación metodológica producen comprensiones nuevas, no reductibles a los enfoques individuales.
Multirreferencialidad	Justifica el uso de múltiples fuentes (filosóficas, espirituales, científicas, tecnológicas) y el cruce entre técnicas documentales, simbólicas, metodológicas.

Nota. Elaboración propia

La intención final de esta elección es, básicamente, la necesidad de analizar, comprender, descifrar e interpretar, más que de explicar, cuantificar o reducir el objeto de estudio, es decir, hallar su sentido noológico, sus valores axiológicos y las estructuras de significado simbólica y espiritual que subyacen a las categorías de seres denominadas "humano" y "transhumano", tanto como los arquetipos axio-noológicos que se articulen en ambas dimensiones y la posibilidad de su fusión en un constructo en forma de manifiesto que concilie ambas posturas desde la postura ontológica del pensamiento complejo.

4.3 **Técnicas de investigación**

Es importante aclarar que se han utilizado varias técnicas, las cuales vamos a explicar en orden secuencial de uso y de acuerdo a su utilidad para esta investigación. La primera técnica utilizada es la búsqueda y la revisión documental, que se utilizó como técnica de recolección y selección de textos, pero entendida no como una simple acción de acumulación de documentos, sino como una práctica analítica, crítica, selectiva e interpretativa de fuentes teóricas, filosóficas, jurídicas, científicas y religiosas recopiladas. Autores como Mario Tamayo, Umberto Eco o Robert Yim, establecen la necesidad de su uso como fundamental para localizar, seleccionar y

organizar fuentes, previo a escribir y tratar de establecer antecedentes teóricos desde la revisión sistemática de fuentes, a fundamentar el problema, a construir el marco teórico o a sustentar la hipótesis. En conclusión, esta técnica hizo posible delimitar y contextualizar el objeto de estudio, así como conocer lo que ya se ha dicho acerca del tema.

A partir de allí, y con un acervo documental seleccionado se recurre a un balance bibliográfico, lo que permitió construir un corpus de referencias que dialogan entre sí para sostener, contrastar y expandir la construcción de arquetipos y modelos axio-noológicos, que articulen el núcleo propositivo de la tesis, así como agrupar los documentos en categorías representativas y sustantivas para este proyecto. Autores tan importantes como Gómez, Londoño y Botero, Moreno, C. y Hernández Sampieri, Fernández y Baptista, en su orden afirman que esta técnica permite sistematizar, comparar y analizar la producción académica alrededor de un tema; sirve de síntesis crítica del material tanto obtenido como revisado que permite evaluar el desarrollo del conocimiento puntual del tema investigado y establecer un estado del arte. Teniendo como marco estas tres posturas fue posible fundamentar la investigación, garantizar su pertinencia, detectar lagunas, contradicciones y convergencias literarias, así como evitar la simple descripción de hechos o documentos y permitir un análisis evaluativo de los mismos.

Teniendo sistematizada la literatura alrededor de las tres grandes categorías propuestas, se recurrió a la hermenéutica textual, que es una técnica plenamente válida dentro del paradigma del pensamiento complejo, en tanto que permite la lectura crítica, simbólica y contextual de los documentos. Desde esta perspectiva, el texto no se concibe como una estructura cerrada de significados, sino como un sistema abierto en constante diálogo con el lector, el contexto histórico y los sistemas simbólicos que lo atraviesan. Morin (2005) al respecto nos dice que, el conocimiento no puede ser separado del sujeto que lo produce ni de las condiciones culturales e

históricas que lo configuran. La interpretación es, por tanto, una actividad compleja que requiere reconocer las interrelaciones entre lo dicho, lo no dicho, lo supuesto y lo emergente. En este sentido, la hermenéutica textual expresa principios esenciales del pensamiento complejo como la dialógica, la recursividad y la multirreferencialidad.

Ricoeur (1980), uno de los grandes referentes de la hermenéutica textual, plantea que todo acto de lectura es una mediación con el mundo. Para él, "la lectura es la meditación del sentido de las cosas del mundo a través del texto" (p. 133). Este enfoque permite comprender estos no como objetos estáticos, sino como mediadores de experiencia, sentido y comprensión de lo real. Otros autores como Gadamer y Dilthey explican que esta técnica implica no solo la explicación o el análisis estructural y la comprensión o apropiación de sentido de un documento, sino también comprender las expresiones humanas, combinando la crítica, la comprensión y la polisemia de un texto, mismas que deben ser evaluadas desde la vivencia y el contexto histórico que los envuelve. Esta investigación cualitativa utilizó la interpretación de textos, y analizó las acciones y los discursos desde un horizonte de sentido construido desde el contexto y del investigador, alejándose de la literalidad de los mismos y evitando así el reduccionismo positivista que impide la interpretación de significados en favor de la codificación de datos.

En síntesis, la hermenéutica textual, al ser una técnica que interpreta documentos desde la complejidad del lenguaje, la cultura y la conciencia, resulta coherente con los fundamentos epistemológicos del pensamiento complejo y al articularse con el análisis axio-noológico de esta tesis, permitió establecer puentes entre lo simbólico, lo conceptual y lo existencial, integrando el estudio del humano y del transhumano desde una lógica abierta, interpretativa y transdisciplinar, que ha sido útil para comprender, interpretar y explicar con objetividad la subjetividad del texto, su terminología y sus contenidos textuales respetando su formato semántico; es decir, el

componente textual analizado en su conjunto de símbolos, teniendo como marco el contexto socio-cultural, económico-político y tecnológico actual, así como su temporalidad (ubicación en el tiempo), sus relaciones con otros sistemas simbióticos, sus elementos constituyentes y las relaciones entre los mismos (principio del holograma), con el objetivo de obtener una visión amplia y holística del tema, seleccionar las ideas más poderosas del mismo, aplicar sobre estas la comprensión y la legitimación de su consistencia, siempre desde una visión e interpretación crítica de la realidad.

Como complemento a la anterior técnica se utilizaron los niveles de análisis, el análisis formal que incluye el contexto de las relaciones, conexiones temporales con otros textos, lazos factuales con otros documentos, es decir, se analizó formalmente la relación de los documentos seleccionados con las categorías axiología, noología y transhumanismo; el análisis semántico, que practica el abordaje de elementos como los lugares, la temporalidad, los objetos, los sujetos, las acciones, las situaciones, las interacciones y las emergencias, para hallar su significado dentro del marco de las categorías mencionadas; el análisis sociocultural que permite encontrar y determinar las condiciones socioculturales en las que nace y crece el relato para encontrar la lógica narrativa y metafísica, es decir, que nivel de interioridad o relación con los sentimientos y emociones de una persona o una sociedad influyen el constructo textual analizado, para determinar su impacto en el ser y la sociedad, de cada uno de los documentos seleccionados como base para la investigación, con el objetivo de acotar, dentro de las tres categorías macro, el acervo documental involucrado en el proceso. Esta técnica se utiliza en esta tesis para captar la multidimensionalidad de los fenómenos estudiados, permitiendo, según autores como Bourdieu, Piaget, Bateson o Dijk, organizar su interpretación desde lo particular hasta lo general, evitar el reduccionismo y articular microtextos con macroestructuras. Esta estrategia se inspira en la

propuesta moriniana de integrar distintos planos de comprensión sin fragmentarlos. Según Morin (2005), "la complejidad nos obliga a pensar el todo en las partes y las partes en el todo". Aplicar estos niveles permite abordar los textos y conceptos de manera estructural-relacional (estructuras sociales – prácticas individuales), establecer niveles jerárquicos de significado desde diferentes planos o niveles descriptivos, así como pasar del texto a las estructuras sociales que lo condicionan, desde su forma expresiva, su carga de significado, su inserción cultural y su dimensión de sentido último, en coherencia con los objetivos de esta tesis, lo que significo enmarcar toda la selección, la lectura, el análisis y las relaciones entre documentos dentro del marco de las categorías axiología, noología y transhumanismo propuestas.

Siguiendo con esta dinámica, se recurre a las preguntas reflexivas, estas funcionan como una técnica activa de indagación hermenéutica. Permiten no solo interrogar los textos, sino también interpelar al investigador y al lector, promoviendo un proceso dialógico que enriquece la interpretación. Gadamer (1990) destaca que "el diálogo auténtico comienza cuando se formula una pregunta verdadera", aquella que abre camino al sentido. Esta técnica fue aplicada durante todo el proceso de lectura, análisis y selección documental, mismas que han llevado al esclarecimiento de significados superficiales y ocultos, a desentrañar intenciones que nos han conducido a dilucidar interconexiones disciplinares y de contextos socioculturales, atados a los contextos filosóficos, históricos, biológicos, científicos y morales de los textos abordados. Freire, Schön y Jonassen, expresan de esta que las preguntas reflexivas son el eje para generar conciencia crítica y emancipación, guiar procesos metacognitivos y desde el punto de vista del investigador, meditar su propia práctica, con el objetivo de abrir caminos de reflexión y dialogar con el texto o con otro acerca de experiencias y contextos, situaciones más que necesarias en la

búsqueda de la interacción e integración entre los universos tanto humano como transhumano a través de una axio-noología común.

Se ha procedido también a aplicar la técnica de reconocimiento de perspectivas múltiples entre documentos, esta técnica se fundamenta en el principio del diálogo, uno de los pilares del pensamiento complejo. Este principio reconoce que el conocimiento no puede reducirse a una sola mirada ni a una única racionalidad. Según Morin (2005), es necesario "pensar la unidad en la diversidad y la diversidad en la unidad", articulando miradas distintas que se interrogan mutuamente, sin eliminarse, ni fusionarse en una visión uniforme. Pero no solo Morin nos indica la importancia de la misma, también Habermas, Ricoeur y Fairclough, resaltan que para comprender fenómenos tanto sociales como culturales es necesario reconocer múltiples racionalidades y discursos mediante una práctica hermenéutica que contraste sentidos, posicionamientos ideológicos, relaciones de poder y representaciones sociales, ello permitió observar horizontes culturales e ideológicos distintos, pluralidad de significados y emergencias surgidas, perspectivas particulares, coincidencias, divergencias y tensiones; es decir, evitar el reduccionismo y evitar los sesgos. Se hace necesaria su utilización debido a que un mismo texto puede contener interpretaciones diferentes (enfoque interpretativo fenomenológico) dependiendo del ángulo ontológico, científico, metafísico, axiológico, ético o moral desde el cual se aborda. La aplicación de esta técnica en el análisis de las categorías de ser humano y de ser transhumano permitió considerar simultáneamente visiones filosóficas, metafísicas, científicas, jurídicas y culturales. Esto favoreció una comprensión integradora y relacional de los arquetipos axio-noológicos propuestos en el capítulo último de esta tesis.

Finalmente, se recurre a la síntesis interpretativa, esta se alinea con el principio de incertidumbre formulado por Morin (1990), según el cual no se puede aspirar a una verdad

absoluta, ni a una explicación cerrada. El pensamiento complejo reconoce que todo conocimiento es provisional, abierto y contextual. La síntesis no es una conclusión definitiva, sino una integración interpretativa de los sentidos posibles que emergen del análisis comparativo y simbólico, se utiliza para deducir, enlazar, unir, concatenar las similitudes y contrastes, los significados y simbolismos encontrados, y convertirlos en una narración lógicamente estructurada, interpretada y generada de una forma coherente, hilada y analítica. Fairclough, acerca de esta nos dice que luego del análisis textual y de la práctica discursiva se debe realizar una síntesis interpretativa que conecte esos niveles con las estructuras sociales, ya que el discurso se comprende desde la articulación de significados en relación con prácticas sociales, ideológicas y de poder, no por sus elementos internos; es decir, permite la integración de hallazgos parciales dentro de una visión tanto global como crítica de objeto de estudio. Esta técnica permitió reunir los aportes de las distintas técnicas usadas y perspectivas abordadas, reconociendo su coherencia dinámica sin forzar una homogeneización. Se trató de una lectura integradora que, respetando la diversidad, produjo un horizonte emergente de comprensión, ideal para el encuentro de horizontes y mundos tecno-biológicos y axio-noológicos humano-transhumano.

El uso las anteriores, no solo se hizo necesario sino también pertinente para poder decodificar significados ocultos, relaciones relevantes, aclaraciones de definiciones pertinentes, conclusiones sobre resultados emergentes del análisis, etc., todo ello utilizando no solo el raciocinio, sino también la flexibilidad, la imaginación, la intuición, el sano criterio y el análisis crítico, para obtener un resultado integrador y significativo. Esta secuencia de aplicación y combinación de técnicas ha hecho posible identificar arquetipos, valores axiológicos y noológicos, extremos opuestos pero complementarios y puntos de encuentro entre las categorías

humano-transhumano para hacer posible el planteamiento de unos manifiestos axio-noológicos para cada una de las categorías de ser tratadas en esta tesis doctoral.

4.4 **Balance bibliográfico**

Dentro de los apartados fundamentales de esta tesis se anexa este balance bibliográfico, que recurre a la recopilación de literatura relevante relacionada con las categorías detectadas que son: transhumanismo, axiología y noología, con la finalidad de: organizar, sintetizar y analizar información que permita contextualizar y acotar datos, tendencias, vacíos conceptuales, enfoques y debates trascendentes relacionados, mediante una revisión profunda, crítica, sistemática y acotada. Este "no se limita a listar textos leídos, sino que organiza críticamente la información, construyendo un mapa conceptual del conocimiento producido hasta el momento" (Machado, 2009, p. 56) en relación con las categorías mencionadas.

Este balance no solo ofrece "una visión integradora del conocimiento existente, facilitando la identificación de vacíos y líneas futuras de investigación" (Hernández et al., 2014, p. 59) sino que también permite agrupar los documentos hallados en marcadores de rastreo y categorías macro, que permiten profundizar, analizar y comprender no solo el significado, la importancia y el impacto de los marcadores, sino también de las categorías a las cuales estos pertenecen, sus interacciones, superposiciones, relaciones, contrastes y paralelismos.

Para esta investigación se consultaron ochenta y siete (87) textos, extraídos de fuentes tan variadas como: Dialnet, Researchgate, Academia, Doi.org, Redalyc, Scielo, archive.org, Cirtet, Humanity plus, Studocu, Gobierno de Ucrania, y varios repositorios universitarios, entre ellos: UPB, ESAP, Centro para la excelencia académica, Universidad de Chile, Universidad 'José Martí Pérez' de Sancti Spíritus, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad privada Rafael Bellosillo Chasín, Universidad de Carabobo, Universidad de Granada, Comares, Universidad

Complutense, Politécnico Nacional México y Universidad La Salle, de los cuales por su valor, contenido y relación con las categorías macro, finalmente se seleccionaron setenta y uno (71).

Estos textos fueron seleccionados mediante el uso de veinte y un (21) marcadores de rastreo, entre ellos: hermenéutica, positivismo, materialismo, empirismo, evolucionismo, nihilismo, noología, axiología y ciencia, epistemología y pensamiento complejo, hermenéutica y fenomenología, transhumanismo, transhumanismo y ética, tesis transhumanistas, singularidad tecnológica y transhumanismo, visiones del transhumanismo, transhumanismo y moral, los cuales a su vez fueron recopilados dentro de tres (03) categorías macro o principales según su afinidad y relación con cada una de ellas, mismas que son la piedra angular para el análisis y generación de un manifiesto axiológico-noológico para el ser transhumano, estas categorías son: Axiología, Noología y Transhumanismo.

4.4.1 Tipología textual

Se procede entonces y según las características: comunicativas, estructurales y funcionales de los documentos seleccionados a generar una subclasificación de estos en concordancia también con su estructura particular, propósito específico y marcas lingüísticas respectivas. Esta clasificación no es banal, por el contrario "la tipología textual proporciona una base para comprender como se construyen los significados en diferentes contextos comunicativos y cómo se adecuan a sus propósitos sociales" (Adam, 1992, p. 43), encontrando que hay en la selección final:

Tabla 2

Cantidad de documentos por categoría

Libros	9
Artículos	48

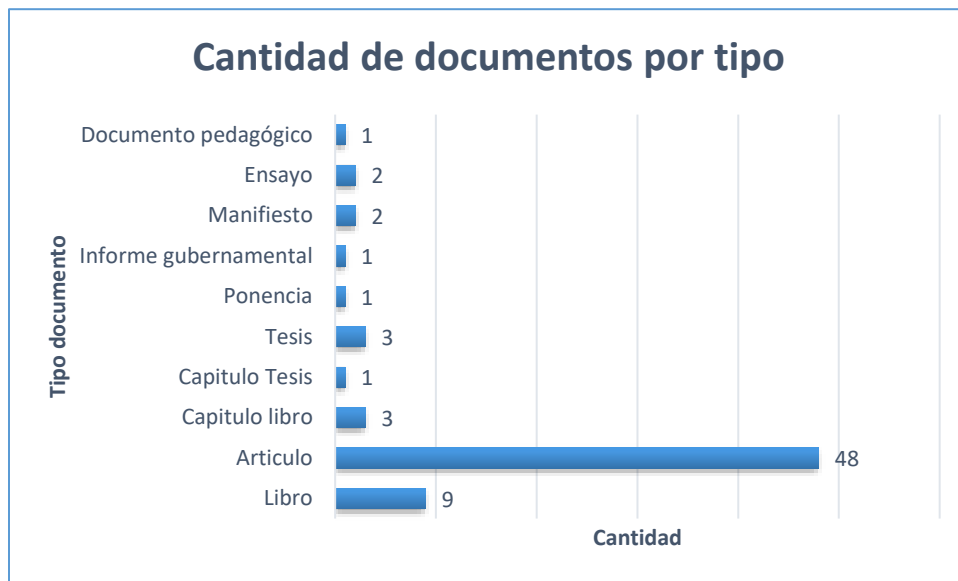
Capítulos libros	3
Capítulos Tesis	1
Tesis	3
Ponencias	1
Informes gubernamentales	1
Manifiestos	2
Ensayos	2
Documentos pedagógicos	1

Nota. Elaboración propia

Podemos encontrar, según esta tabla resumen, una variedad de tipología textual, autor, fuente y contenido importante que hace posible tanto el análisis como el contraste, la comparación y la síntesis, desde la diversidad de pensamientos y enfoques relacionados con las temáticas de las categorías fundamentales determinadas, encontrando que en su mayoría, la definición de conceptos, relaciones e interacciones entre estos y entre los propios textos se basan en el análisis de artículos científicos, libros, capítulos de libros y tesis de grado que comparten o contrastan visiones axiológicas, noológicas y técnicas tanto de la categoría humano como transhumano, hecho que se plasma en el siguiente gráfico.

Figura 1

Cantidad de documentos por categoría



Nota. Elaboración propia

Dado que "cada tipo de texto responde a una intención comunicativa dominante, que organiza tanto su estructura como sus recursos lingüísticos" (Cassany, 2006, p. 43), este insumo también sirve de base para dilucidar la forma como será abordado cada uno ellos para su lectura, comprensión, análisis o síntesis, de acuerdo al posible aporte de este documento investigativo, así como de la trascendencia del mismo al momento de concluir, consolidar, generar ideas y arquetipos necesarios para la solución planteada en el próximo y último capítulo; es decir, dependiendo del tipo de documento a analizar surgen diferentes preguntas, distintas explicaciones, relaciones con otros textos, teorías o propuestas relevantes, tales que no se obtienen en la misma cantidad, calidad o profundidad desde un artículo informativo que de uno investigativo, o de una tesis de grado que de un capítulo de un libro, por tanto, las técnicas y recursos utilizados para su análisis hermenéutico no serán los mismos.

4.4.2 Mapeo bibliográfico

El mapping bibliográfico, literatura mapping o mapeo bibliográfico se utiliza para el análisis y visualización de textos, y como estrategia que permite organizar, categorizar y representar gráficamente la literatura existente, buscada y encontrada alrededor de un tema de investigación particular. Este "permite reconocer el panorama general de una disciplina y posicionar adecuadamente un proyecto dentro del entramado teórico y empírico existente" (Zamora y Hernández, 2015, p. 74). El mismo se realiza tomando como base el balance bibliográfico y se utiliza en esta investigación para: caracterizar los documentos, agruparlos por su tipología y reunirlos en subcategorías y categorías relevantes para el tema de investigación debido a que "esta herramienta no solo sintetiza el conocimiento acumulado, sino que revela relaciones ocultas y dinámicas emergentes entre textos, autores y enfoques" (Garrido y Gómez, 2020, p. 88).

Luego de utilizar esta estrategia, se realizan los siguientes hallazgos:

Tabla 3

Cantidad de textos por su fuente de extracción

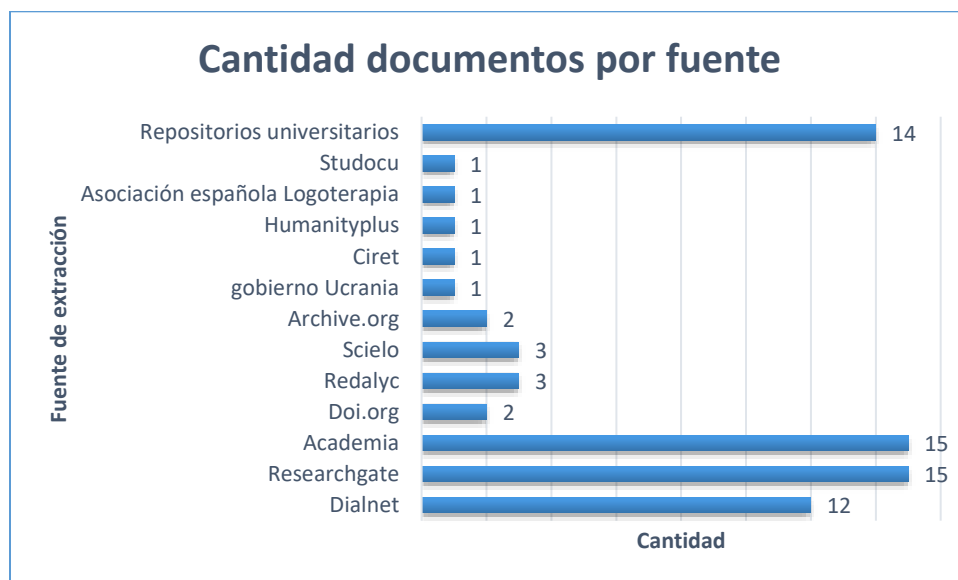
Dialnet	12
Researchgate	15
Academia	15
Doi.org	2
Redalyc	3
Scielo	3
Archive.org	2
gobierno Ucrania	1
Ciret	1
Humanityplus	1
Asociación española	
Logoterapia	1
Studocu	1
Repositorios universitarios	14

Nota. Elaboración propia

Las fuentes de información que más aportan documentos a esta investigación son las bases de datos de Researchgate: red social académica y repositorio científico alemán que a 2022 contaba con más de 150 millones de páginas de publicaciones. También menciona una red de más de 20 millones de investigadores y más de 1,500 millones de citas conectada, Academia: red social académica norteamericana que contiene, según Wikipedia, a 2024, más de 55 millones de documentos y más de 227 millones de usuarios registrador, y Dialnet: De origen español, es un portal bibliográfico y hemeroteca virtual especializado en literatura científica en español con más de 10 millones de documentos indexados. Es decir, las fuentes de extracción de los documentos hallados gozan de gran aceptación, reputación y son garantía de calidad de los mismos.

Figura 2

Cantidad de documentos por fuente



Nota. Elaboración propia

A continuación, se presenta en formato de tabla la cantidad de textos que despliegan ideas relacionadas por cada una de las categorías macro, axiología, noología y transhumanismo, definidas para esta investigación. En algunos de estos documentos, una, varias o todas las categorías pueden ser tratadas o relacionadas al mismo tiempo, encontrando que dentro de los 71 documentos seleccionados el 69% de ellos tratan de forma directa o indirecta la categoría Axiología, el 73% la categoría Noología, el 48% la categoría Transhumanismo, el 50% las categorías: axiología y noología al mismo tiempo, el 28% las categorías axiología y transhumanismo al mismo tiempo, el 29% hace referencia a las categorías noología y transhumanismo, y el 17% hacen referencia a las tres grandes categorías: axiología, noología y transhumanismo:

Textos donde se desarrolla cada categoría.

Tabla 4

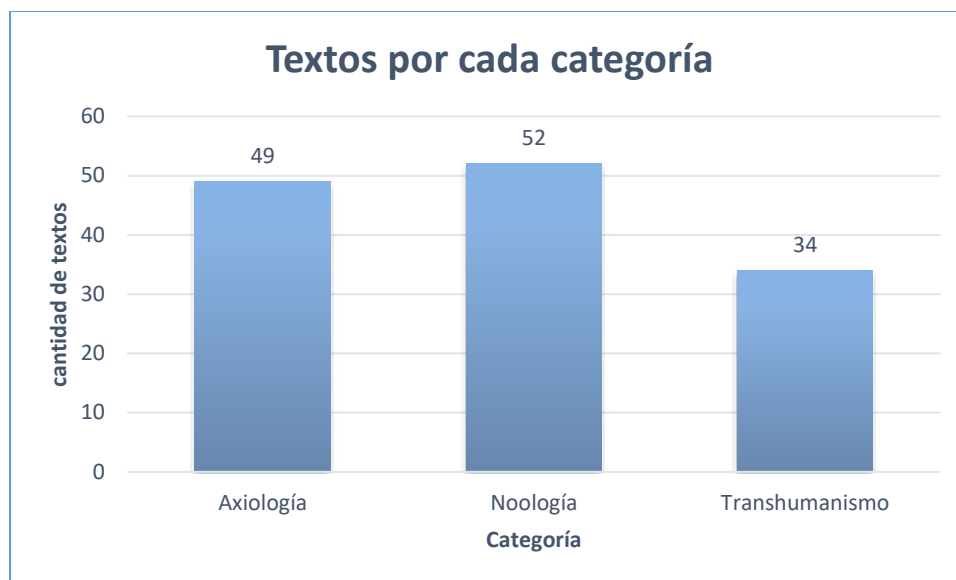
Cantidad de textos por categoría

49	Axiología
52	Noología
34	Transhumanismo
36	Axiol + Noología
20	Axiol + Transhumanismo
21	Nool + Transhumanismo
12	Axiol + Nool + Transh

Nota. Elaboración propia

Figura 3

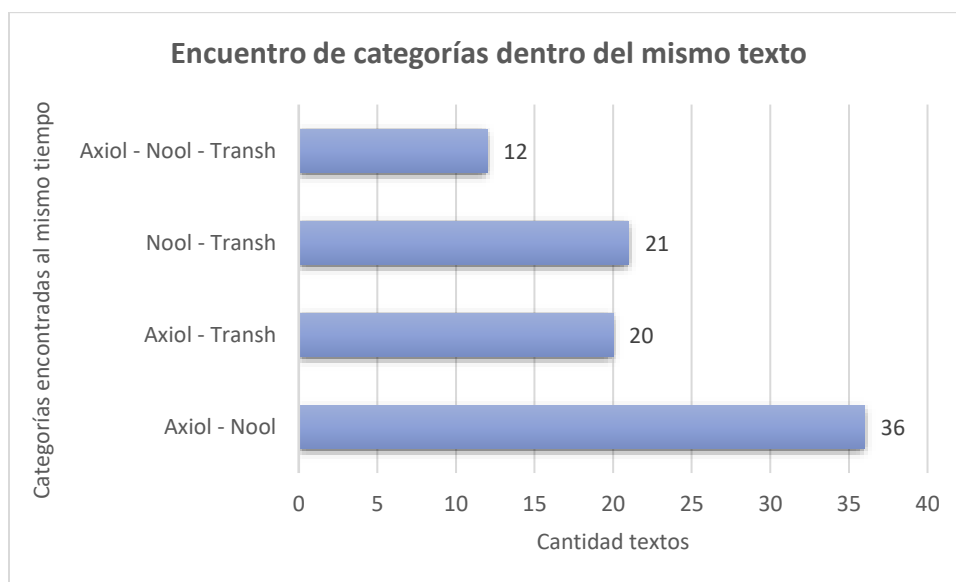
Textos por categoría



Nota. Elaboración propia

Figura 4

Encuentro de categorías dentro del mismo texto



Nota. Elaboración propia

Para la elaboración de este mapeo bibliográfico se recurrió a la creación de una matriz de balance bibliográfico suministrada por el doctor Manuel Parada, asesor de esta tesis, matriz que

está basada en una tabla que incluye los siguientes campos, cada uno de los cuales explica su contenido en la segunda columna, y que se sistematizó utilizando la hoja de cálculo Excel, de Microsoft:

Tabla 5

Modelo de ítems del balance bibliográfico

Referencia bibliográfica	Bibliografía del documento en formato APA 6.0
Tipo de documento	Si es tesis, Artículo de revista, ensayo, etc.
Organización	Sitio o página web desde donde se descargó el documento
Autor	Autor o autores del documento
Volumen	Volumen de la publicación
Número	Número de la publicación
Año	Año de la publicación
Título del documento	Título original del texto
Resumen	Abstract o resumen del documento
Categoría/s	Categoría o categorías dentro de las cuales se enmarca el documento
Metodología	Metodología utilizada en la lectura, el análisis o la síntesis del documento.
Comentarios o notas	Comentarios del investigador acerca del texto
Sitio web	Dirección URL desde donde se descarga el documento

Nota. Elaboración propia

En esta tabla se utilizó como punto referente para el análisis de tipología textual y de los gráficos presentados en este apartado, y se usó como referencia para obtener acceso rápido a diferentes tipos de datos relevantes al momento de contrastar, enlazar, conectar, y ubicar de forma rápida, fuentes, autores, categorías e ideas encontradas en cada uno de los textos, para su posterior análisis exhaustivo. La tabla, respecto al mapeo, es el insumo fundamental para categorizar dentro de este los documentos relacionados con cada una de las categorías macro trabajadas, posibilitar de forma ágil la detección de la presencia e interacción de una o de

múltiples categorías macro por texto, así como para identificar las fuentes de extracción y el tipo de documento más usados en esta investigación

4.5 Instrumentos Utilizados

Para el correspondiente registro, organización y análisis documental se recurre a la utilización de diferentes tipos de instrumentos, tanto de carácter descriptivo como reflexivo, que tienen diferentes usos dentro del desarrollo investigativo, estos no solo se listan, sino que también se explican en las páginas a continuación, desde varias dimensiones y estrategias de abordaje de los documentos hallados y sistematizados en la matriz bibliográfica explicada en el punto precedente.

4.5.1 Instrumento descriptivo

Los instrumentos descriptivos como es el caso de la ficha de trabajo, se utilizan para, de una manera objetiva, sistemática y clara, organizar y registrar la información leída, observada y analizada dentro de un texto, sin agregar ningún tipo de interpretación profunda del mismo. Son el punto de inicio para organizar el archivo de datos, ideas y referencias que luego serán insumo para el análisis hermenéutico.

Fichas de trabajo: Según Hurtado de Barrera (2000), las fichas de trabajo son instrumentos de recolección y organización de información que permiten al investigador registrar de manera sistemática, crítica y reflexiva los datos, ideas, conceptos, citas, interpretaciones o análisis que surgen durante el proceso de investigación, especialmente en la revisión documental o en el tratamiento de narrativas. En el enfoque cualitativo, que es el que se está utilizando, las fichas no solo almacenan datos, sino que se convierten en espacios de diálogo entre el sujeto

investigador y el material investigado; es decir, "La ficha de trabajo constituye una herramienta de pensamiento, pues no sólo permite almacenar información, sino también organizarla, analizarla y producir conocimiento" (Hurtado de Barrera, 2000, p. 143).

Desde la perspectiva hermenéutica utilizada, y en coherencia con las orientaciones del pensamiento complejo, la ficha de trabajo no se reduce a una técnica de archivo, sino que: permite capturar la experiencia vivida del otro, cuando se trabaja con relatos, entrevistas o textos, facilita la interpretación progresiva y circular de los sentidos, como parte del proceso hermenéutico (fusión de horizontes), aloja múltiples niveles de información, relaciones y tensiones, propios del pensamiento complejo (Morin).

A continuación, se presenta el modelo de ficha utilizado para categorizar cada texto seleccionado.

Tabla 6

Modelo de ficha de trabajo

Tema o categoría	Aquí se especifica si está relacionado con una de las tres categorías determinadas: noología, axiología o transhumanismo, en general, se determina el eje de análisis al cual pertenece
Fuente	Bibliografía formato apa 6.0
Tipo de ficha	Si es acerca de: citas textuales, un resumen, solo comentarios, reflexiones, análisis o críticas
Contenido	Aquí se escribe toda la información relevante que fue extraída por el investigador
Interpretación	Aquí se escriben conclusiones, análisis, preguntas orientadoras, relaciones, emergencias, anotaciones generales desde el punto de vista del investigador

Nota. Elaboración propia

A continuación, se presenta un modelo de la ficha con su respectivo contenido:

Tabla 7

Ejemplo de ficha aplicada

Tema o categoría	El Positivismo
Fuente	José Pérez - El Positivismo Y La Investigación Científica - Revista Empresarial - Edición No. 35 Vol. 9 – No. 3 - Pág#29-34 - Julio - septiembre, 2015
Tipo de ficha	Resumen – interpretación
Contenido	<p>El propósito de este artículo es analizar la influencia de la epistemología del positivismo en el proceso de la investigación científica como un sistema para el desarrollo del conocimiento científico. Se detallan las características del positivismo y su filosofía a través del tiempo, como método para adquirir el conocimiento científico. Se concluye que la ciencia no es sinónimo de poseer la verdad, sino más bien es la búsqueda constante y crítica de la verdad.</p>
Interpretación	<p>El documento expresa que el positivismo es un sistema de carácter filosófico, que plantea que solo existe un conocimiento que proviene de hechos reales, verificados por, la experiencia. Niega la teoría y la filosofía como fuentes del conocimiento científico. Sus resultados sistemáticos/lógicos presentan poca síntesis interpretativa por tanto no acepta la validez de lo no cuantificado.</p> <p>Es una epistemología híbrida que utiliza la objetividad, el empirismo y el racionalismo como bases y que se adapta a los paradigmas de las ciencias naturales, caracterizados por el monismo metodológico, el método físico-matemático, la explicación causal y la predicción, lo que conlleva a que las teorías compitan sobre la tesis de: mayor "ajuste" con la evidencia experimental.</p> <p>Su planteamiento filosófico evoluciona desde la «ley de los tres estados» de la historia humana (lo teológico - uso de lo ficticio para tratar de explicar lo inexplicable o desconocido, lo metafísico - elimina la fantasía para aplicar la razón reflexiva del ser, quien recurre a fuerzas ocultas: como la química o la física para explicar el mundo, y finalmente lo positivo - que pretende derribar los mitos teológicos y metafísicos transformándolos en experiencia humana como explicación de los hechos.</p> <p>Más reciente aparece el Positivismo lógico o segunda escuela que expresa: la ciencia es la única forma verdadera de conocimiento, no hay nada posible de conocer fuera de lo conocido científicamente. Resultado: la sociedad bajo el dominio de la ciencia; es decir, todos los aspectos de la vida tienen que ser validados a través de la investigación científica (total o parcialmente basados en la experiencia a través de los sentidos y la introspección).</p> <p>De este enfoque se heredan dos grandes principios: incertidumbre (Heisenberg) y relatividad (Einstein), que modifican la relación sujeto/objeto. En su versión post-positiva sus principales características son: el interés en explicar, controlar y predecir la</p>

naturaleza de la realidad, que es descrita como dada, singular, tangible, fragmentable y convergente; la relación sujeto/objeto es independiente, neutral y libre de valores; su objetivo es la generalización utilizando metodologías deductivas y cuantitativas basadas en semejanzas (patrones); orientados a la causalidad (real, temporalmente precedente y simultánea); libre de valores que contaminen el resultado.

Hoy en día empiezan a florecer paradigmas que expresan que los fenómenos no son aislados, ni el investigador es objetivo, ni los resultados son certeros. Que existe relatividad e incertidumbre en todo fenómeno observado, y que el mundo es percibido como un caos de partículas interactuando en entropía, esta es la razón por la cual su opuesto es la hermenéutica, que introduce el método de la comprensión de los fenómenos en lugar de la explicación. Es utilizado en esta investigación para entender la contraposición de paradigmas entre el positivismo base de los planteamientos transhumanos y la propuesta axiológica noológica complementaria a estos, planteada en esta tesis, desde la complejidad y teniendo como base la hermenéutica.

Nota. Elaboración propia

Como se puede observar, la ficha presenta la información mínima necesaria para enterarse de manera sucinta del contenido objetivo de un documento, es decir, se constituye en la referencia abreviada del texto y en la guía rápida del lector o investigador que desea identificar o recordar el contenido total y las ideas relacionadas dentro del mismo. Este formato de ficha fue aplicado a cada uno de los setenta y un archivos seleccionados.

4.5.2 Instrumento reflexivo

Los instrumentos reflexivos, a diferencia de los instrumentos descriptivos, son herramientas que se enfocan en interpretar, analizar y consignar reflexiones críticas, acerca del tema leído o estudiado, es decir, se constituye en el instrumento ideal para la mirada hermenéutica desde la complejidad requerida dentro de esta investigación, ya que permite al investigador escribir y describir de forma libre pero argumentada las reflexiones y hallazgos, la

vinculación de significados, los sentidos ocultos, así como la articulación de estas ideas con las categorías macro axiología, noología y transhumanismo, tema de esta tesis.

Este instrumento se utiliza porque compendia varios elementos, con el objetivo de ampliar el significado del objeto de lectura, extraer sus formas simbólicas, encontrar su significación no solo superficial sino también profunda, luego continua con el análisis literario es decir, su contexto, vigencia en la realidad y su experiencia real en el presente, finalmente terminando en la hermenéutica en donde se encuentra o interpreta su verdadero mensaje desde el ser y desde el valor del texto, desde la experiencia, la imaginación, el raciocinio y las varias dimensiones que abarca el contenido textual del documento, y finalizando con la postura del investigador, esto mediante su relectura dedicada, analítica y reflexiva, que conlleva a la extracción de ideas profundas referentes a las categorías humano transhumano, a elaborar cuadros comparativos y contraste de ideas entre otros.

Para ello se utilizó la creación de un texto libre que presenta el resumen, o las ideas, o las relaciones, o las preguntas surgidas durante la lectura del documento. Este texto presenta los siguientes ítems:

Tabla 8

Modelo de ficha de texto libre

Título del documento:

Autor:

resumen, análisis, síntesis, ideas o preguntas surgidas:

Nota. Elaboración propia

A continuación, se despliega una tabla de instrumento reflexivo aplicado:

Tabla 9

Ejemplo de instrumento reflexivo aplicado

Título del documento:

El nihilismo de Nietzsche y la autarquía cínica. perspectivas para una transvaloración de todos los valores

Autor: Pablo Ojeda

resumen, análisis, síntesis, ideas o preguntas surgidas:

El texto expresa el problema de la subjetividad: ha sido desarrollada por el sujeto moderno en esta época, y que ha de desplegarse de forma completa, es decir, hasta su extremo desenlace, mediante distintas etapas necesarias para una auténtica transmutación de los valores reinantes. Esta crítica a la Modernidad, como totalizador de la realidad, este un pensamiento radical, transformador (según Nietzsche), en donde los sujetos construyen sus deseos a un nivel en general, y es conocido como Nihilismo. Nihil significa nada. Es la negación valores e ideas de una tradición concreta (la religión cristiana y la cultura occidental) y se presenta cuando un valor muy importante es derribado (Pérdida de validez de valores supremos) y surge la nada.

El nihilismo es un problema histórico de occidente acrecentado por el cristianismo, forjado en la moral y en la filosofía que estableció valores con categoría de leyes inmutables (arquetipos racionales que en la modernidad han sucumbido ante la fragmentación de la realidad y de las valoraciones). El inicio del nihilismo obedece a la distancia entre los impulsos apolíneos (orden y verdad racional), y los impulsos dionisiacos (cuerpo y sentidos -instintos- unidos a la naturaleza y al azar de la vida), en donde los primeros dominan a los segundos en busca de la racionalidad, negando la importancia de los sentidos en el saber.

Una de sus interpretaciones es que el hombre despliega su conocimiento racional frente al caos de naturaleza y sentidos, creando una distancia frente al conocimiento natural, que desarrolla una separación entre el mundo sensible y el mundo de los pensamientos (mundo inteligible), lo que conlleva al desarrollo de una linealidad histórica bajo las bases de una realidad fuera del mundo material.

Es un problema ligado al ámbito de la moral y la ética, en donde Dios, la Ley Natural y el progreso histórico se convierten en conceptos vacíos de sentido. El universo y la vida son caos, cuyas características fundamentales son: el dolor, la incertidumbre, el error y las particularidades. Es un constante atropello de la cotidianidad debido a una ruptura entre lo sensible y lo suprasensible. Un problema universal del pensamiento occidental desde sus inicios y que se expresa en los planos: metafísico, histórico y moral.

El nihilismo plantea que toda acción moral surge desde los instintos y los impulsos naturales. Sus principios base son: la búsqueda del aumento de vida y la voluntad de poder: ambos como la fuente creadora de valores, y que toman la forma de técnica en nuestra época (liberada por el último hombre — hombre masa), en donde la ciencia es aliada de la valoración esclava, otorgándole poder sobre la naturaleza para cambiar su propia naturaleza o lo que también significa según Fukuyama: la idolatría de la ciencia como antesala al imperio de la tecnología.

Nota. Elaboración propia

4.6 **Modelo de análisis**

El modelo de análisis seleccionado y utilizado para esta investigación es el descriptivo, que es una estrategia metodológica ampliamente utilizada en investigaciones tanto cualitativas como cuantitativas, ya que, permite caracterizar detalladamente un fenómeno, situación o grupo social, sin intervenir en él, ni transformarlo. Su objetivo principal es presentar fielmente las propiedades, cualidades, estructuras y relaciones observables en el fenómeno estudiado. Tal y como Hernández et al. (2014) afirman: "La descripción es el primer nivel de análisis en toda investigación. En el enfoque descriptivo se busca retratar con precisión los componentes de un fenómeno y sus interacciones, sin explicar causalidades ni proponer relaciones hipotéticas" (p. 92).

Con base en este modelo Se realizó, luego de la lectura y la selección documental, la generación de una hipótesis de investigación acerca de la posibilidad no solo de acercar, sino también de integrar, tanto una axiología como una noología unificadora para las categorías de ente: humano - transhumano. Partiendo de esta hipótesis se procedió a realizar todo el estudio detallado de los archivos desde su lectura, resumen, identificación de marcadores, identificación de conceptos e ideas clave, síntesis de ideas, integración de características de categorías, integración de axiologías y noologías desde diversas dimensiones sociales, buscando plasmar este análisis profundo en un encuentro filosófico entre dos mundos, a través de un manifiesto axiológico y noológico para el ser humano -transhumano desde la perspectiva del pensamiento complejo.

4.7 Marcadores de rastreo (lingüísticos y textuales)

Los llamados marcadores intertextuales o conectores (Ribas, 2024) son palabras o elementos lingüísticos de enlace entre ideas, párrafos o textos, pueden utilizarse de distintas formas, por ejemplo: expresar relaciones, orientar la interpretación de ideas y mensajes, organizar la información o generar búsquedas.

En el desarrollo de esta tesis, centrada en la generación de una cosmovisión axiológica y noológica que articule las categorías biológicas de ser humano y transhumano, los marcadores de rastreo intertextuales han cumplido un papel metodológico fundamental. Estos elementos, que emergen tanto de citas explícitas como de referencias simbólicas, conceptuales, culturales y metodológicas, permiten sostener el diálogo necesario entre tradiciones diversas del saber en el marco del pensamiento complejo.

A continuación, se presenta una tabla de clasificación de los principales marcadores de rastreo utilizados en esta investigación, agrupados por su tipología, ejemplos representativos y su función metodológica dentro del corpus teórico y analítico de esta tesis:

Tabla 10

Principales marcadores de rastreo

Categoría	Ejemplos	Función metodológica
Referenciales (citación explícita)	Edgar Morin, Max Scheler, Nick Bostrom, Xavier Zubiri, Gilles Deleuze	Fundamentan el andamiaje teórico del pensamiento complejo, la axiología fenomenológica y las proyecciones transhumanistas. Articulan conceptos clave como sujeto, valor, evolución, conciencia y complejidad.
Alusivos / conceptuales (ideas no citadas literalmente)	Nietzsche (Übermensch), Jung (arquetipos),	Incorporan marcos simbólicos y filosóficos que enriquecen la

	espiritualidades orientales, positivismo, Materialismo, empirismo, evolucionismo, nihilismo Noología, axiología y ciencia, epistemología y pensamiento complejo, hermenéutica, transhumanismo, transhumanismo y ética, tesis transhumanistas, singularidad tecnológica y transhumanismo, visiones del transhumanismo, transhumanismo y moral	construcción arquetípica y las dimensiones ético-existenciales del ser humano y transhumano. También introducen y explican términos relevantes y necesarios para la comprensión y el desarrollo de la fusión axiológico-noológica entre las cosmovisiones humana y transhumana.
Arquetípicos (estructuras axio-noológicas)	Justicia, tecnocompasión, tecnognosis, sacralidad de la vida, conciencia en red	Funcionan como elementos comparativos y proyectivos en la construcción del nuevo sujeto. Permiten trazar un puente entre valores tradicionales y valores emergentes del transhumanismo.
Metodológicos (estrategias interpretativas)	Hermenéutica, análisis simbólico-cultural, comparación de arquetipos	Sostienen el enfoque fenomenológico-hermenéutico y complejo. Justifican la metodología como herramienta para interpretar sentidos y resignificar valores en contextos transdisciplinarios.
Culturales y civilizatorios	Evangelios, Bhagavad Gita, Hadith, derecho romano, sabiduría ancestral	Legitimación simbólica de valores universales. Constituyen el sustrato ético e histórico desde el cual se comparan y proyectan los nuevos modelos axio-noológicos.

Nota. Elaboración propia

Estos han permitido no solo sustentar teóricamente la tesis, sino también construir un marco interpretativo emergente, en el que la categoría del transhumano no se presenta como negación del humano, sino como una extensión de su búsqueda de plenitud, proyectada a través

de la tecnología, la conciencia expandida y la ética del cuidado. Desde el pensamiento complejo, estos marcadores son hilos que tejen un nuevo entramado simbólico, epistemológico y antropológico que permite visualizar una humanidad 2.0 que no excluye, sino que integra al cuerpo, al espíritu, al conocimiento y al sentido.

Para el caso de esta investigación, los marcadores de rastreo utilizados para las búsquedas relacionados con las tres grandes categorías planteadas: axiología, noología y transhumanismo, con sus correspondientes objetivos enunciados son y se explican de forma sucinta a continuación:

4.7.1 Axiología y ciencia

Para establecer, desde el punto de vista transhumanista, la presencia de una axiología científica, y como esta se comporta de acuerdo a ellos y a una escala valorativa de los mismos.

Los textos analizados son:

Axiología Y Ontología: Los Valores De La Ciencia Como Funciones No Saturadas – Javier Echeverría.

Axiología en la Ciencia – Roberto Jiménez Torres y otros

Estos documentos señalan, vistos desde el objetivismo, que la ciencia está guiada por normas culturales y sistemas de valores propios como la verdad, la verosimilitud, la precisión, la coherencia, la rigor, la generalidad, la fecundidad, la adecuación empírica, la contrastabilidad, etc. - llamados también valores epistémicos o internos, o valores de paradigmas científicos, los cuales inciden sobre la filosofía de la ciencia y modifican sus nociones de valor. La tecnología también tiene sus valores propios que son eficiencia, eficacia, utilidad, aplicabilidad, funcionalidad, robustez, etc. Significa esto que la ciencia no es éticamente neutral, pero el monopolio de la moral en este debate tiende a disminuir; sin embargo, persisten cuatro

imperativos institucionales: el universalismo, el comunismo, el desinterés y el escepticismo organizado.

Los valores no tienen existencia en sí mismos, y en las actividades tanto tecnológicas como científica siempre intervienen factores subjetivos, con valoraciones intersubjetivas que son basadas en valores compartidos, estos conforman sistemas que deben ser determinados desde la axiología.

Desde 1990 se intenta esto mediante un código de ética científica: con una integridad - coherencia entre palabras y hechos, y una conducta y un código moral que la rijan en un plano concreto, y un plano teórico (reflexión filosófica sobre los anteriores) ya que de momento la ciencia está permeada por emociones, motivaciones e intereses. Para alcanzar dicha integridad es necesario: discernir entre el bien y el mal, actuar desde este discernimiento incluso a costa de uno mismo, y afirmar que la acción se afianza en el conocimiento de ellos.

Por tanto, se busca una Ética axiológica que estudie fundamentos del deber y la norma moral, donde la persona debe ser íntegra, y la sociedad también debe racionalizar el conocimiento para evitar grupos tales como élites y desposeídos. La cultura debe ser en enlace para actualizar sus raíces basada en los nuevos descubrimientos. No debe haber especialización, pero sí conjuntos conceptuales conectados. Debe además existir una dimensión moral de la ciencia basada en los derechos humanos y en cómo se hace trabajo científico. Esta preocupación surge en los juicios de Nuremberg. La Declaración de Helsinki, por ejemplo, marca esta determinación en la profesión médica basada en el Código en mención, y a través de una serie de revisiones orientadas en la investigación médica.

Para hacer esto desde una verdadera actividad científica deben existir al menos las conductas de la autenticidad del proceso de trabajo, el tener o utilizar los conocimientos técnicos

apropiados en la realización de la investigación, el brindar la autoría y el crédito apropiado, la protección de los sujetos humanos y/o animales y honrar los acuerdos de la privacidad y confidencialidad; así mismo, deben evitarse la fabricación de datos, la falsificación de Autenticidad de los productos de trabajo, el plagio, la apropiación indebida de otros datos de los resultados.

Este análisis nos permite determinar los elementos axiológicos de la ciencia y la tecnología, su historial axiológico, así como su lado oscuro, y nos permite también establecer pautas para valorar como verdadera actividad científica un descubrimiento, enfoque o movimiento, en el caso que nos atañe, el transhumanismo.

4.7.2 *Axiología y valores*

De cómo el estudio de los valores afecta a los mismos, a la sociedad y a la cultura, así como a los periodos históricos.

Los textos analizados son:

Axiología Y Ontología: Los Valores De La Ciencia Como Funciones No Saturadas – Javier Echeverría.

Axiología en la Ciencia – Roberto Jiménez Torres y otros

Axiología y ética en Max Scheler – José Antonio Rumoroso.

En Torno A La Axiología Y Los Valores – Jesús Armando Martínez.

Los valores desde las principales teorías axiológicas: Cualidades apriorísticas e independientes de las cosas y los actos humanos – Cristina Seijo.

La Axiología, Un Marco Referencial De Los Valores – Luis Morfín López.

Al realizar el análisis de los diferentes textos y autores se sintetizaron las distintas ideas y se concluye que los valores no son propiedades intrínsecas de los objetos (independientes de

cosas), ni proyecciones subjetivas del sujeto (independientes de actos), son resultados de construcciones que pueden ser relativas o absolutas dependiendo del contexto social y cultural (independientes de la mente humana), existen en sí mismos como cualidades independientes, son atemporales. Esta aproximación permite superar limitaciones de su definición y ofrece una estructura dinámica y procesal para valorar prácticas científicas y tecnológicas, las cuales necesitan integrar códigos de ética y epistemología que guíen una conducta responsable en la ciencia. Rechaza el monismo axiológico, el formalismo ético (ignora las experiencias y emociones humanas), critica la supuesta neutralidad de la ciencia respecto a los valores y los valores desde el relativismo.

La ciencia incorpora diversos subsistemas de valores que son dinámicos y cambian según épocas, contextos y áreas de aplicación (epistémicos, éticos, operacionales, metodológicos, entre otros) este proceso es activo y deliberativo, implica decisiones y juicios basados en criterios y normas específicas, no en intuición. Así mismo, el investigador está influenciado por emociones y motivaciones personales. Debido a esta pluralidad de visiones es necesario establecer procesos de reconocimiento y deliberación que permitan gestionar conductas, intereses, conflictos personales y generales, así como promover consensos en la valoración de prácticas científicas e incorporar códigos de ética que aseguren conductas responsables (no solo del deber ser sino también de valores materiales objetivos y de una lógica del corazón) que promuevan la integridad personal, social y de la investigación; es decir, la axiología debe ser integradora con respecto a la ética y las ciencias sociales.

4.7.3 *Noología*

Para concatenar aspectos psíquicos, espirituales, intuitivos, metafísicos, de la razón y la consciencia en el hombre, y la relación de esta con el pensamiento transhumanista.

Los textos analizados son:

Fundamentos de Noología – Recopilación Seminario Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín.

Noología Y Reología, O De Cómo Usar El Legado De Zubiri Hoy – Carlos Sierra

Apología y crítica de la ciencia en Edgar Morin: una búsqueda antropológica – Ricardo Guzmán Díaz.

Lecciones de Belgrado: introducción al proyecto noomaquia1 Primera lección: introducción a la noología – Alexander Dugin.

La noología realista de Xavier Zubiri – José Antonio Nicolás.

La Noología De Xavier Zubiri: Una Revolución En La Teoría Del Conocimiento – Xosé Manuel Domínguez.

La Característica Diferencial De Los Humanos En Perspectiva Noológica – Jesús Conil.

Los textos nos hablan de la noología (relativa a la comprensión, modo de aprehender las cosas, metafísica de la inteligencia), y que comprende el conjunto de distintas capacidades como: idear, razonar, abstraer, conceptualizar, prospectivar y emitir juicios; es decir, lo que es en forma y estructura la inteligencia. Esta ofrece una perspectiva única sobre el proceso de conocimiento, destacando la importancia de la mente en la construcción de la realidad gracias a la conciencia como proceso complejo y dinámico, que colabora en la comprensión de la identidad humana. Su estudio continuo es esencial para dilucidar las complejidades del pensamiento y la percepción, que además presenta implicaciones epistemológicas, políticas y culturales, las cuales deben coadyuvar en el proceso de creación de una nueva cosmovisión filosófica.

Los mismos hablan también de la reología o constitución de la esencia y estructura dinámica de la realidad, la metafísica de las cosas; es decir, el modo en que aparecen los objetos

en el intelecto, una teoría del conocimiento directo de la realidad y que genera una noología realista en oposición a las limitaciones subjetivas del pensamiento. Crítica abiertamente la concepción de la separación de la razón humana y de la realidad objetiva, destaca la importancia de la intuición como acercamiento primario al conocimiento y descubre las implicaciones de esta noología realista en la ética y la política.

Rezan también que la combinación de estas dos genera herramientas para desenmarañar la complejidad de la realidad, desde una visión holística y dinámica, no solo del conocimiento sino también de la existencia. Examina la perspectiva de Edgar Morin sobre la ciencia (como un constructo humano), destacando su enfoque antropológico y social abierto al mundo biofísico, y se discuten las fortalezas y limitaciones de esta última desde la misma óptica, destacándose las críticas a la científicidad y a la objetividad absolutas como contraparte a una propuesta de ciencia integrada y holística, y a la antropología como puente entre humanidad y ciencia.

Los documentos establecen una relación entre ciencia, cultura y sociedad e invitan a repensar la primera desde una perspectiva más humana (intelecto sintiente capacidad de conocer de forma consciente, reflexiva y vivida) y contextualizada, reconociendo su rol en la construcción cultural y social del conocimiento. Ofrecen una visión profunda del conocimiento humano, enfocada en la interacción directa con la realidad, lo que genera un modelo holístico y realista frente a posibles interpretaciones abstractas y distantes del mundo dado que la mente humana no se limita a interpretar, sino que aprehende la realidad de manera concreta (sin mediaciones interpretativas) y utiliza el lenguaje en la constitución del conocimiento. Introducen la noción de "sentir" como forma primaria de conocimiento y de la noología como fundamento para la ética, la metafísica y una nueva antropología filosófica, es decir, la clave para entender la naturaleza humana y su relación con el mundo.

En conclusión, todos los siete textos analizados abordan la noología desde diferentes perspectivas filosóficas, pero todos coinciden en señalar su importancia crucial en el estudio del conocimiento y la realidad. Desde el realismo de Zubiri hasta Dugin y Morin, la noología se presenta como una disciplina transformadora de nuestra comprensión del ser, la cultura y la ciencia, en donde resaltan la interacción directa con la realidad, la crítica a la epistemología tradicional y la necesidad de un enfoque holístico en el pensamiento contemporáneo.

4.7.4 *Transhumanismo*

Con la finalidad de hacerse a una idea clara y precisa de lo que es el transhumanismo, su filosofía, sus implicación, causas y consecuencias para el mundo, la sociedad, la especie y el individuo.

Los textos analizados son:

Transhumanismo. Propuestas y límites – Antonio Diéguez.

Transhumanismo Volar más allá de la naturaleza humana - Fr. Maurizio Faggioni.

Homo Deus - Yuval Noah Harari.

Una historia del pensamiento transhumanista – Nick Bostrom.

Humanismo y transhumanismo: reflexiones desde las ciencias humanas y sociales – Gustavo Muñoz y Jesús Cifuentes.

Singularidad tecnológica y transhumanismo – Arturo Gayozzo.

Según el análisis efectuado a los textos (desde las perspectivas filosófica, teológica y de las ciencias humanas y sociales), el transhumanismo es un movimiento contemporáneo con raíces desde siglos atrás que Presenta varias corrientes con enfoques y objetivos variados. Los mismos destacan la necesidad de una reflexión profunda y un debate ético riguroso acerca de la

modificación de la naturaleza humana, y de los riesgos y beneficios asociados a la implementación de tecnologías avanzadas.

El core transhumahista propone la mejora de las capacidades humanas (buscando convertirse en Dios: la inmortalidad, la felicidad y la divinidad) con la mediación de tecnologías avanzadas (las cuales pueden generar desigualdades sociales si no se gestionan adecuadamente y también pueden desembocar en una visión tecnocrática de la sociedad). El análisis realizado cuestiona la compatibilidad entre la mejora humana propuesta y las visiones cristiana del ser humano y de la corriente filosófica humanista tradicional. En este panorama la inteligencia artificial (singularidad tecnológica que podría representar un punto de no retorno en la evolución), la ingeniería genética y la biotecnología son herramientas clave.

Ante estos hechos se plantean múltiples interrogantes como lo fundamental de comprender que existen límites éticos y científicos que deben ser considerados al implementar estas tecnologías (se hace fundamental establecer políticas públicas y cooperación internacional que regulen su desarrollo y aplicación para evitar riesgos, además de un discernimiento ético y teológico previo a la adopción de las mismas). Es imperativo que autonomía y libertad sean preservadas, así como negar el dictado de normas y valores desde la tecnología ya que la conjunción de estos hechos puede llevar a una redefinición de lo que significa el ser humano.

Es necesario un debate ético y una reflexión profunda sobre la modificación de la naturaleza humana (advertencia sobre los peligros de sustituir la dimensión espiritual), un diálogo interdisciplinario (teólogos, filósofos y científicos) en torno a los desafíos que plantea y un enfoque precautorio en el desarrollo de tecnologías avanzadas, debido a que estas pueden tener consecuencias imprevistas y riesgos asociados tales como el dataísmo (flujo de información como valor supremo), la singularidad tecnológica (y el dictado de normas y leyes desde este

ángulo), el control asociado al dominio tecnológico, la preservación de la diversidad cultural y biológica (que debe ser una prioridad en la implementación de avances tecnológicos), la posibilidad de converger en visión reduccionista-utilitarista del ser humano, centrada únicamente en lo material y viéndolo solo como objeto de mejora constante.

Finalmente, la lectura de estos artículos arroja luces no solo a lo que es y representa el transhumanismo, sino también alrededor de sus ideales, objetivos y visión del mundo, en contraposición a otras visiones filosóficas, teosóficas, sociales o culturales. Presenta algunos conceptos modernos e importantes como IA, singularidad tecnológica, dataísmo entre otros e invita a una reflexión ética y científica acerca de los límites para el poder, desde la ciencia, la cultura, la sociedad, la ética y la tecnología.

4.7.5 *Transhumanismo y ética*

Para intentar establecer si el movimiento transhumanista presenta algún marco moral, una cosmovisión ética.

Los textos analizados son:

Transhumanismo, neuroética y persona humana – Jorge Velásquez y Helena Postigo.

Imaginarios urbanos y transhumanismo: tensiones entre la ficción tecno urbana y la humanidad salvaje – Adolfo Narváez.

Transhumanismo, algoritmos y nuevas tecnologías: avanzando en la desigualdad – Jorge Castellanos.

Consideraciones bioéticas y biopolíticas acerca del transhumanismo. el debate en torno a una posible experiencia posthumana – Raúl Villaroel.

Humanismo y transhumanismo: reflexiones desde las ciencias humanas y sociales – Gustavo Muñoz y Jesús Cifuentes.

Transhumanismo: concepciones, alcances y tendencias – John Cardozo y Tania Meneses.

Transhumanismo: Un giro de tuerca a la pregunta por la técnica de Heidegger – Diana María Muñoz.

Transhumanismo y Gnosis: Un Paralelismo – Stefano Abbate.

Víscera, vivencia y dispositivo. Fenomenología y transhumanismo – Pablo Posada.

Se concluye del análisis documental que las transformaciones profundas en la naturaleza humana, especialmente a través de modificaciones en el sistema nervioso central (pueden alterar la identidad personal, la autonomía, la vivencia y la interioridad, y pueden conllevar a riesgos de control y manipulación). Se propone la neuroética como disciplina emergente para evaluar los dilemas éticos de estas intervenciones (se deben considerar no solo los aspectos técnicos, sino también los filosóficos y sociales, destacando que no se debe priorizar la tecnología sobre la ética), ya que el problema central radica en una concepción reduccionista de la persona humana lo que puede desembocar en la despersonalización y a la instrumentalización del individuo (intensificación de la relación del ser humano con la tecnología o alienación tecnológica del ser humano respecto a su propia esencia); por estas razones se considera que se debe replantear el concepto de persona para fundamentar una ética que respete la dignidad humana (pues la integración de la tecnología en el cuerpo humano plantea desafíos para la concepción tradicional de la persona pero debe evitar el rompimiento con el humanismo) invitando a un diálogo entre las ciencias humanas y sociales y el transhumanismo, desde una perspectiva interdisciplinaria, ya que sin esta intervención dialógica se magnifica el potencial riesgo de transformar profundamente la sociedad con una gran posibilidad de no retorno.

El transhumanismo entonces puede ser considerado como una especie de "revolución gnóstica" propia de la posmodernidad (desarraigo de sí) con una visión de trascendencia y

superación de la condición humana (insatisfacción con el orden natural existente y tensión entre la interioridad visceral biológica y la trascendental fenomenológica) basada en cuatro ejes de confrontación: el reconocimiento de sí, el dualismo cósmico y antropológico (separa lo humano de lo divino), el sentido de la moral, de la muerte y del sufrimiento (los obstáculos a superar), y la promesa de salvación (Tecnológica).

Todos estos posibles cambios se reflejan en los imaginarios urbanos (que sirven como espacio para debatir las implicaciones éticas del transhumanismo), especialmente en la ficción tecno-urbana (la tecnología redefine la naturaleza humana desde los miedos o los deseos), y confrontan con la idea de una "humanidad salvaje" (forma de resistencia a la tecnificación extrema del ser humano, generada por la tensión entre la visión transhumanista que puede alterar la experiencia subjetiva del cuerpo y la conciencia, y el humano original en su forma natural).

Todo esto se presenta en la práctica como una tendencia a profundizar las desigualdades sociales y económicas, ya que solo una élite tiene acceso a estas mejoras lo que implicaría que el control de la vida humana podría concentrarse en manos de pocos (Las políticas públicas deben garantizar el acceso equitativo a las tecnologías y evitar el control biopolítico y la transgresión de los derechos humanos) pues es comprobado que existe una articulación entre el desarrollo tecnológico y la racionalidad política neoliberal que puede usar el primero para fines de control social, por ello se hace necesario repensar el modelo de desarrollo tecnológico mediante el debate ético y político (La ética del transhumanismo debe considerar las implicaciones sociales de las tecnologías) para evitar la exclusión social y no caer en el "olvido del ser".

Esta profundización en el significado de los textos leídos nos permita identificar unos elementos éticos dentro del transhumanismo que se alejan de la visión tradicional humanista y se

acercan más a una "eticonomía" o economía ética (basada en intereses de tipo político-económico más no humanista o metafísico). Esta identificación es fundamental para intentar establecer una integración ética desde una "axiología universal" fundamentada en arquetipos que nos permita enlazar las visiones humanista y transhumanista.

4.7.6 Tesis transhumanistas

Para conocer los lineamientos base de esta doctrina filosófica y movimiento intelectual.

Los textos analizados son:

Manifiesto Transhumano - Natasha Vita-More

Tres Tesis sobre el Transhumanismo – Luca Valera.

Transhumanismo Volar más allá de la naturaleza humana - Fr. Maurizio Faggioni.

Homo Deus - Yuval Noah Harari.

Una historia del pensamiento transhumanista – Nick Bostrom.

Transhumanismo: concepciones, alcances y tendencias – John Cardozo y Tania Meneses.

Luego de la lectura reflexiva de los textos se concluye, que el transhumanismo tiene raíces en la filosofía clásica y la ciencia moderna, que propone una visión que enfatiza la mejora y expansión de las capacidades humanas (no su reemplazo) mediante la tecnología (hecho que puede reflejar una falta de aceptación de la condición humana).

Ha sido influenciado por avances en biotecnología, inteligencia artificial y otras ciencias.

Existen dentro de él varias corrientes como: el extropianismo (promueve la mejora continua y la superación de límites), el transhumanismo cristiano (enfatiza la espiritualidad y la trascendencia) y el tecno-gaianismo (armonizar el avance tecnológico con la preservación ambiental), cada una con sus propias propuestas y desafíos éticos, pero con un fin último: trascender al humano actual.

Plantea varios objetivos de importancia como:

1. La evolución dirigida (¿Es legítima?).
2. La búsqueda de la perfección como ideal moral (búsqueda de la inmortalidad, la felicidad y la divinidad que lleva a cuestionamientos sobre la identidad, ética y la moralidad).
3. la integración de la ciencia, el arte y la ética para crear una humanidad más avanzada y consciente.
4. Una mejora humana accesible y beneficiosa para todos.
5. Un enfoque holístico que considere el bienestar individual y colectivo (considerando las implicaciones éticas, teológicas y biológicas de las mejoras planteadas).
6. La promoción de una visión positiva y esperanzadora del futuro.
7. Propone además factores de riesgo a ser considerados, tales como:
 - La educación y la conciencia son fundamentales para una implementación responsable del transhumanismo.
 - La advertencia sobre los riesgos de alterar la esencia humana y la importancia de respetar los límites impuestos por la naturaleza y la moral (humana puede tener consecuencias imprevisibles y peligrosas).
 - La necesidad de una reflexión filosófica y un diálogo entre la ciencia, la ética y la teología para abordar las cuestiones planteadas por el transhumanismo.
 - La posibilidad de llevar a la creación de una "clase innecesaria" de humanos.
 - La posibilidad de que humanismo tradicional podría verse desplazado por nuevas ideologías centradas en los datos.

- La dependencia de la tecnología plantea riesgos para la autonomía y la libertad humana (debates sobre la naturaleza humana y el progreso).

Estos textos nos contextualizan acerca de las tesis detrás de la filosofía transhumanista, sus ramificaciones, cuestionamientos y dilemas, tanto éticos como morales, y que han de ser tenidos en cuenta en la conclusión de esta tesis doctoral.

4.7.7 *Singularidad tecnológica y transhumanismo*

Para interpretar el lazo entre la tecnología, el modelo de humano transhumanista y el hecho denominado "singularidad tecnológica".

Los textos analizados son:

Transhumanismo: Hacia un nuevo cuerpo — Jonathan Piedra.

Psicología e ingeniería: biónica, robótica e inteligencia artificial — Juan Antonio Vargas.

Singularidad tecnológica y transhumanismo — Arturo Gayozzo.

Víscera, vivencia y dispositivo. Fenomenología y transhumanismo — Pablo Posada.

Los cuatro textos analizados permiten construir una comprensión compleja y crítica del transhumanismo desde distintas disciplinas: filosofía, ingeniería y psicología.

Para ellos, el transhumanismo propone la mejora del cuerpo humano a través de la tecnología, buscando superar las limitaciones biológicas (antropomorfización de las máquinas o cuerpo como medio para alcanzar el progreso humano). Analizan la concepción del cuerpo en esta corriente filosófica (máquina reparable, mente y cuerpo como dos sustancias separadas, y plantea pregunta: cuál es la frontera entre el adentro y el afuera?), desarrollan críticas epistemológicas (deshumanización o aparatización de la conducta, pérdida del sentido existencial) a la visión mecanicista que subyace en el transhumanismo (cuerpo como un objeto a modificar y mejorar), en contraposición a la visión fenomenológica del cuerpo (existencia

corporal anclada en el mundo - intersubjetividad e intencionalidad del cuerpo, una interioridad trascendental); es decir, este movimiento ignora aspectos fundamentales del ser humano como su trascendentalidad (que es irreductible).

Esta visión transhumanista no analiza la relación entre la psicología y la ingeniería, enfocándose solo en cómo la biónica, la robótica y la inteligencia artificial intentan emular funciones humanas. Los documentos cuestionan la antropomorfización de las máquinas y la aparatización de la conducta y resaltan la necesidad de cuestionar la lógica implícita en la concepción de estos eventos desde una perspectiva interactiva en el análisis de los eventos psicológicos resultantes. También realza la importancia de establecer líneas de correspondencia congruentes entre psicología e ingeniería, así como cuestionar el intento de emulación de la conducta humana mediante IA y la reducción de los procesos psicológicos a algoritmos programables.

La Cuarta Revolución Industrial ha permitido el planteamiento de estrategias para trascender las limitaciones humanas sobre todo gracias a los modelos de singularidad tecnológica y su relación con la filosofía transhumanista (eventualidad y condición de explosión de inteligencia artificial que permitirá e: transhumanismo).

En conjunto, los autores coinciden en la urgencia de abordar el transhumanismo no solo como un avance técnico, sino como un fenómeno que requiere ser analizado desde la ética, la filosofía y la psicología (ya que plantea tanto oportunidades como peligros: desde la superación de enfermedades hasta la fragmentación de lo humano en entidades funcionales pero carentes de profundidad existencial, frente a la promesa de trascender nuestras limitaciones). Proponen una mirada más humana e integral que evite reducir al sujeto a un conjunto de datos o piezas sustituibles.

Este análisis permite comprender la importancia de la aparición y desarrollo de la singularidad tecnológica como pilar fundamental para el desarrollo e implementación transhumanista. Sin la singularidad esto no es posible, debido a que esta corriente filosófica requiere de máquinas inteligentes que generen máquinas aún más inteligentes, cuyo diseño y creación escapa a las capacidades intelectuales humanas actuales.

Transhumanismo y singularidad tecnológica no son lo mismo, pero dependen el uno del otro para "ser".

4.7.8 *Visiones del transhumanismo*

Para determinar cuál es el objetivo final del transhumanismo, las fases de su desarrollo y sus consecuencias para el mundo, la sociedad, la especie y el individuo.

Los textos analizados son:

Human augmentation – The dawn of a new paradigm a strategic implications project – Ministerio de defensa de Ucrania.

Transhumanismo: Hacia un nuevo cuerpo – Jonathan Piedra.

Transhumanismo. Visiones y contextos – José Martínez, Yoraima del Valle y Carmen Jesús Torres.

Transhumanismo Volar más allá de la naturaleza humana - Fr. Maurizio Faggioni.

Homo Deus - Yuval Noah Harari.

El transhumanismo. ¿El final de las prolongaciones del hombre? – Octavio Islas, Fernando Gutiérrez y Amaia Arribas.

Humanismo y transhumanismo: reflexiones desde las ciencias humanas y sociales – Gustavo Muñoz y Jesús Cifuentes.

Singularidad tecnológica y transhumanismo – Arturo Gayozzo.

Transhumanismo: concepciones, alcances y tendencias – John Cardozo y Tania Meneses.

Transhumanismo: Un giro de tuerca a la pregunta por la técnica de Heidegger – Diana María Muñoz.

Transhumanismo y Gnosis: Un Paralelismo – Stefano Abbate.

Víscera, vivencia y dispositivo. Fenomenología y transhumanismo – Pablo Posada.

Los documentos reflexionados en este apartado nos acercan a la comprensión de cinco puntos vitales para el desarrollo de la visión transhumanista en su conjunto, estos ítems con sus respectivas ideas de base son:

El deseo de trascender la naturaleza humana: Un ideal concebido durante milenios por la especie humana y que conlleva múltiples sueños, pero también riesgos e incertidumbres, muchas de las cuales pretenden ser resueltas en el camino, y que son...

1. Representado en la evolución dirigida, con base en la singularidad tecnológica y el desarrollo de ciencias como la biónica, la cibernética, la bioquímica, la genética, la computación entre otros, con el objetivo de avanzar un escalón evolutivo mediado por la tecnología.
2. Materializado en la posibilidad de que el transhumanismo sea un paso hacia la creación de una nueva especie humana, más allá de lo biológico, una transición de Homo-sapiens a Homo-Deux.
3. Jalonado por la búsqueda de la inmortalidad.
4. Motivado en la eliminación el sufrimiento físico y psicológico, así como el envejecimiento, a través de la mejora biológica y tecnológica.

5. Fundamentado en alcanzar un conocimiento superior que permita superar las limitaciones humanas, buscando la transformación del ser humano hacia algo superior, un estado divino, ya sea mediante la obtención de conocimiento (gnosis) o la mejora tecnológica (transhumanismo).
6. Ideado sobre la base de establecer una crítica a la razón humana tradicional, buscando trascender las limitaciones del pensamiento racional.

Este deseo transhumanista podría crear una brecha entre los "elegidos" (los mejorados tecnológicamente) y los "no elegidos".

Ética del transhumanismo: plantea dudas y algunas certezas debido a que se presentan múltiples retos desde varias dimensiones, así...

1. Los riesgos de deshumanización: El riesgo de que la humanidad sea vista solo como un recurso tecnológico más (un conjunto de piezas modificables), perdiendo su identidad esencial.
2. Las preocupaciones éticas y políticas: El uso militar de estas tecnologías podría generar nuevas formas de control y dominación.
3. La ética del transhumanismo: Las propuestas de mejora del cuerpo humano plantean preguntas éticas sobre lo que significa ser humano.
4. La ética y seguridad: Consideraciones éticas sobre el uso de la tecnología para la mejora humana, como el impacto en la autonomía del individuo.
5. Una nueva forma de religión: en la que se promete la inmortalidad y la perfección. La creencia ciega en la tecnología para resolver los problemas humanos puede ser peligrosa y reducir la humanidad a un proyecto técnico.

6. Un diálogo entre saberes: la ética, la filosofía y las ciencias deben interactuar para abordar adecuadamente los desafíos que plantea el transhumanismo, si debemos mejorar al ser humano a través de la tecnología y hasta qué punto esto sería aceptable, ya que la mejora tecnológica podría reducir la autonomía del individuo si se convierte en una herramienta de control.

La máquina frente al ser humano: Ofrece visiones contrapuestas o disyuntas, que generan tanto admiración como importantes cuestionamientos, todo ello basado en una promesa. Las principales implicaciones son...

1. Reducción del cuerpo a lo mecanicista: El transhumanismo tiende a tratar el cuerpo como una máquina, lo cual puede perder de vista la dimensión humana y existencial del ser.
2. Desarrollo de tecnologías de interfaz cerebro-computadora: Para conectar las mentes humanas con sistemas de inteligencia artificial y mejorar el rendimiento en el campo de batalla.
3. Establecimiento del papel de la inteligencia artificial en la creación de nuevas formas de poder y control, así como las implicaciones éticas de dejar que las máquinas tomen decisiones importantes. Esta mejora de la inteligencia humana, combinada con la inteligencia artificial, podría llevar a una transformación radical de la conciencia humana y la identidad, lo que podría cambiar fundamentalmente la condición humana y llevar a la creación de una nueva humanidad.
4. La coexistencia de lo biológico y lo artificial en el transhumanismo genera una tensión entre lo natural y lo intervenido.

5. La singularidad tecnológica podría desdibujar las fronteras entre lo humano y lo artificial, planteando dudas sobre la identidad y la conciencia humana.
6. La relación entre los humanos y las máquinas inteligentes podría ser tanto complementaria como conflictiva, dependiendo de cómo se maneje esta integración.

La promesa: A través de la tecnología, el transhumanismo propone la posibilidad de alcanzar la inmortalidad o la eterna juventud, lo que cambiaría la experiencia humana (inmortalidad digital, la mejora genética y la creación de superhumanos a través de la fusión con la inteligencia artificial).

Filosofía detrás del transhumanismo: Como forma de pensar y entender el mundo, la filosofía se debate entre el amor y el odio por el transhumanismo, principalmente basada en los siguientes hechos...

1. Críticas filosóficas y sociales: Existen numerosas críticas que cuestionan los riesgos éticos y sociales del transhumanismo, como la pérdida de la identidad humana y la deshumanización.
2. Surgen preguntas como:
 - a. ¿Hasta qué punto la modificación tecnológica del cuerpo humano transforma la identidad personal y colectiva?
 - b. ¿Tratar a las máquinas como extensiones del ser humano, un proceso que podría deshumanizar la relación entre los individuos y la tecnología?
 - c. ¿Qué significa ser humano en un mundo donde las capacidades humanas pueden ser modificadas tecnológicamente?
3. Surge el peligro de crear una versión idealizada de la humanidad, que ignore las imperfecciones que definen la experiencia humana.

4. Los principios del humanismo, como la aceptación de la finitud humana, entran en conflicto con la visión transhumanista de una humanidad mejorada o incluso inmortal.
5. El deseo de controlar la biología humana podría llevar a una alienación del ser humano.
6. La negación de la muerte a través de tecnología podría llevar a la negación de la finitud humana, lo cual deshumaniza la experiencia de ser.

Sociedad y poder desde el transhumanismo: Uno de los ámbitos humanos más afectados por el transhumanismo y el más susceptible de presentar cuestionamientos y dudas razonables debido a que...

1. La desigualdad social: La posibilidad de que solo una élite pueda acceder a estas tecnologías podría ampliar las desigualdades sociales.
2. Impacto social y político: La posibilidad de mejorar a los individuos podría generar desigualdades y una nueva clase de "humanos mejorados".
3. El impacto de la tecnología en la sociedad: El transhumanismo no solo transforma el individuo, sino también las estructuras sociales y políticas, creando nuevas dinámicas de poder.
4. Transformación de la guerra: La mejora tecnológica de los soldados cambiaría la naturaleza de los conflictos bélicos, haciéndolos más eficientes y letales.
5. Aumento humano en el contexto militar: El uso de tecnologías para mejorar las capacidades físicas, mentales y sensoriales de los soldados.
6. Potencial en el contexto militar y estratégico: el transhumanismo se está transformando en una nueva forma de guerra, donde las capacidades humanas se

mejoran mediante tecnologías avanzadas. La implementación de estas tecnologías podría cambiar la naturaleza misma de los conflictos bélicos, mejorando las capacidades físicas, cognitivas y sensoriales de los soldados.

7. Diversidad de perspectivas sobre el transhumanismo: El transhumanismo es un movimiento complejo que se aborda desde varias disciplinas, incluidas la filosofía, la ciencia y la política.
8. La potencial creación de una élite humana tecnológicamente superior: lo que podría aumentar la desigualdad social: y el desequilibrio de poder.
9. Nuevas clases sociales: basadas en las capacidades tecnológicas mejoradas.

Este amplio análisis permite establecer el pensamiento transhumanista en su conjunto, sus motivaciones, metas y estrategias, sentando una base para el posterior análisis y planteamiento de una línea axiológica y noológica clara para el mismo.

4.7.9 *Transhumanismo y moral*

Para establecer las líneas normativas, creencias y valores alineados con el transhumanismo.

Los textos analizados son:

Transhumanismo: Hacia un nuevo cuerpo – Jonathan Piedra.

Imaginarios urbanos y transhumanismo: tensiones entre la ficción tecno urbana y la humanidad salvaje – Adolfo Narváez.

Transhumanismo, algoritmos y nuevas tecnologías: avanzando en la desigualdad – Jorge Castellanos.

Transhumanismo. Propuestas y límites – Antonio Diéguez.

Consideraciones bioéticas y biopolíticas acerca del transhumanismo. el debate en torno a una posible experiencia posthumana – Raúl Villaroel.

Humanismo y transhumanismo: reflexiones desde las ciencias humanas y sociales – Gustavo Muñoz y Jesús Cifuentes.

Transhumanismo: concepciones, alcances y tendencias – John Cardozo y Tania Meneses.

Transhumanismo: Un giro de tuerca a la pregunta por la técnica de Heidegger – Diana María Muñoz.

Transhumanismo y Gnosis: Un Paralelismo – Stefano Abbate.

Víscera, vivencia y dispositivo. Fenomenología y transhumanismo – Pablo Posada.

En conclusión y luego de un análisis exhaustivo, en los textos subyace la idea de una moral que presenta al cuerpo como un lienzo en construcción siempre con un potencial de mejora o como un objeto desnaturalizado. Introduce a la tecnología como mediadora deshumanizante durante el proceso. Unos lineamientos que invitan a una nueva antropología corpórea como forma de desafío para una nueva definición de humano y que empodera a la tecnología como modificador de nuestra biología. Esta nueva moral implica la exacerbación de la tecnificación de la vida urbana en contraste con grupos ecoextremos, ambos con visiones diametralmente opuestas del futuro, lo que posibilita el surgimiento y ahondamiento de desigualdades sociales como prejuicios y exclusiones.

No presenta este ningún límite ni normativo, ni ético, ni filosófico claro, ni lineamientos para la solución de posibles dilemas morales ni para el transhumanismo, ni para la técnica, ni para la intervención tecno-biológica; es decir, la equidad, la justicia, la autonomía y la libertad se ponen en abierto riesgo bajo una noología extremadamente líquida, ambigua y prácticamente sin límites. Se redefinen dentro de ella en cambio: el control, la experiencia humana, el sentido de la

vida, el significado de humano y la definición misma de sociedad. En pocas palabras, el transhumanismo, en su concepción moral, es percibido como una herramienta ontológica que se expresa en una economía de la biología, que convierte a todo ente en un artículo o recurso mejorable, explotable o desechable, y que destruye el dualismo entre metafísico-antropológico, desechando el primero y exacerbando el último en razón de un sistema filosófico, de control y utilitario, más parecido a una religión gnóstica que a un movimiento socio-cultural y que finalmente modifica no solo la fisiología sino también la identidad propia y la percepción de la realidad y del mundo circundante.

Esta definición resumida de la moral transhumanista es básica para la construcción de puentes entre distintas visiones de una moral en búsqueda de arquetipos, aculturales y a temporales.

4.7.10 Hermenéutica

Orientado al proceso de comprender e interpretar los contextos, símbolos, expresiones, su verdadero sentido. Este marcador lingüístico se buscó en tres variantes: Hermenéutica textual (entender dimensiones y sentido del texto), Hermenéutica social (para comprender símbolos, interacciones, contextos y marco cultural) y Hermenéutica del sujeto (para aplicar como método de investigación).

Los textos analizados son:

El Método Hermenéutico fenomenológico – Heidegger.

La hermenéutica del sujeto – Michel Foucault

Fundamentos de la filosofía hermenéutica: Heidegger y Gadamer – Luis Mariano de la Maza.

Hermenéutica: un concepto, múltiples visiones – Elio José Vegas.

La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales – Darío Alberto Ángel.

La propuesta hermenéutica como crítica y como criterio del problema del método – Darío Alberto Ángel.

La comprensión de lo social: Horizonte hermenéutico de las ciencias sociales – José Darío Herrera.

Más allá del sujeto Nietzsche, Heidegger y la hermenéutica – Gianni Vattimo.

Indicación formal y donación - FILOSOFÍA HOY: Método y práctica de la hermenéutica en Heidegger – Stefano Cazzanelli.

En general, la hermenéutica es una disciplina con múltiples enfoques, que van desde el análisis lingüístico hasta el enfoque filosófico y social. El concepto evoluciona en distintos contextos y a través de múltiples enfoques que incluyen lo filosófico, lo lingüístico y lo social-disciplinar. Es flexible y se adapta a distintos contextos de interpretación. No solo estudia textos, sino también las prácticas sociales y culturales. Básicamente hay tres grandes ramas que son:

Hermenéutica fenomenológica (Heidegger), busca comprender el ser humano como un ser-en-el-mundo. la existencia humana en su contexto real, que interactúa constantemente con su entorno y en donde la interpretación no es simplemente una acción cognitiva, es un proceso de apertura ser, un "ver" en lugar de un "pensar" abstracto, un proceso fenomenológico. Es un ser-en-el-mundo, cuya comprensión no puede separarse de su existencia concreta y donde el ser se revela a través de la apertura del intérprete: Aplica la "indicación formal" que señala el ser de manera abierta, sin imponer una estructura rígida en interpretación, y una "donación", que describe cómo el ser se revela de forma parcial y siempre está sujeta a la interpretación sin ser controlado por el intérprete El ser nunca se revela completamente.

La comprensión de la existencia humana es clave para entender los fenómenos. La hermenéutica trasciende la mera comprensión textual, vinculándose con el ser, el cual no debe ser comprendido como un ente aislado, sino como un ser-en-el-mundo. Esta es siempre un proceso histórico y contextual, influido por la existencia y la vivencia personal del intérprete.

La hermenéutica del sujeto (Foucault), se da en el marco de la historia, el poder y el conocimiento, en donde el sujeto es un constructo histórico-social y no un ente autónomo, influenciado por las relaciones de poder y las estructuras sociales, las cuales configuran al sujeto (identidades del individuo dentro de un juego de fuerzas que, a través de los discursos, lo moldean y definen.) y la libertad del mismo. No es un proceso lineal ni estable. La interpretación de los textos debe ir más allá de la intención del autor, y considerar cómo los discursos sociales y las estructuras de poder configuran la subjetividad.

La hermenéutica propuesta por Gadamer, proceso de interpretación donde el sujeto es parte del ser, destaca la importancia de la tradición y el lenguaje en el proceso de interpretación ya que establece una relación entre el intérprete y el texto que integra una fusión de horizontes y una historicidad del intérprete (influye en la interpretación). Esta hermenéutica no es simplemente un acto racional, sino una experiencia vivida del ser imbuida en una tradición cultural previa a la interpretación.

Todas ellas coinciden en que la interpretación debe considerar siempre el contexto histórico y cultural (Ya que son intrínsecamente subjetivos), y que este método permite una comprensión profunda de los fenómenos sociales (ayuda a comprender la pluralidad de sentidos en los mismos y de sus dinámicas complejas), es un enfoque metodológico esencial para estudiar lo social pues facilita una reflexión crítica sobre los métodos de investigación, desafiando los enfoques positivistas, objetivos y cuantitativos, es un método activo que permite cuestionar y

reinterpretar la realidad social. Ayuda a identificar los métodos más adecuados para abordar estos fenómenos ofreciendo una visión más completa de la realidad social a través de la interpretación del contexto, de las prácticas sociales en su dimensión histórica, de fusionar las perspectivas del intérprete con la de los actores sociales, reconociendo estos como elementos fundamentales. No es una búsqueda de una verdad universal, sino un proceso dialéctico, dinámico, abierto y fluido.

Para el caso de este proyecto nos construye un horizonte de tres posibilidades de enfoques (Heidegger, Foucault y Gadamer) desde los cuales se puede analizar el transhumanismo como fenómeno social

4.7.11 Positivismo

Para aclarar el porqué del método científico y la ciencia actuales, sus impactos y relaciones con la sociedad y el ser.

Los textos analizados son:

El Positivismo Y La Investigación Científica – José Pérez.

El documento expresa que el positivismo es un sistema de carácter filosófico, que plantea que solo existe un conocimiento que proviene de hechos reales, verificados por la experiencia. Niega la teoría y la filosofía como fuentes del conocimiento científico. Sus resultados sistemáticos/lógicos presentan poca síntesis interpretativa por tanto no acepta la validez de lo no cuantificado.

Es una epistemología híbrida que Utiliza la objetividad, el empirismo y el racionalismo como bases y que se adapta a los paradigmas de las ciencias naturales, caracterizado por el monismo metodológico, el método físico-matemático, la explicación causal y la predicción, lo

que conlleva a que las teorías compitan sobre la tesis de: mayor "ajuste" con la evidencia experimental.

Su planteamiento filosófico evoluciona desde la «ley de los tres estados» de la historia humana (lo teológico — uso de lo ficticio para tratar de explicar lo inexplicable o desconocido. Lo metafísico - elimina la fantasía para aplicar la razón reflexiva del ser, quien recurre a fuerzas ocultas: como la química o la física para explicar el mundo, y finalmente: lo positivo — que pretende derribar los mitos teológicos y metafísicos transformándolos en experiencia humana como explicación de los hechos).

Más reciente aparece el Positivismo lógico o segunda escuela que expresa: la ciencia es la única forma verdadera de conocimiento, no hay nada posible de conocer fuera de lo conocido científicamente. Resultado: la sociedad bajo el dominio de la ciencia; es decir, todos los aspectos de la vida tienen que ser validado a través de la investigación científica (total o parcialmente basados en la experiencia a través de los sentidos y la introspección).

De este enfoque se heredan dos grandes principios: incertidumbre (Heisenberg), y relatividad (Einstein), que modifican la relación: sujeto/objeto. En su versión post-positiva sus principales características son: el interés es explicar, controlar y predecir, la naturaleza de la realidad que es descrita como dada, singular, tangible, fragmentable y convergente. La relación sujeto/objeto es independiente, neutral y libre de valores. Su objetivo es la generalización utilizando metodologías deductivas y cuantitativas basadas en semejanzas (patrones), orientado a la causalidad (real, temporalmente precedente y simultánea), libre de valores que contaminen el resultado.

Hoy en día empiezan a florecer paradigmas que expresan que los fenómenos no son aislados, ni el investigador es objetivo, ni los resultados son certeros. Que existe relatividad e

incertidumbre en todo fenómeno observado, y que el mundo es percibido como un caos de partículas interactuando en entropía, esta es la razón por la cual su opuesto es la hermenéutica, que introduce el método de la comprensión de los fenómenos en lugar de la explicación.

Es utilizado en esta investigación para entender la contraposición de paradigmas entre el positivismo base de los planteamientos transhumanos y la propuesta axiológica noológica complementaria a estos planteada en esta tesis, desde la complejidad y teniendo como base la hermenéutica.

4.7.12 *Materialismo*

Con el objetivo de indagar y comprender las causas, el espíritu y las consecuencias de la filosofía materialista en el mundo actual.

Los textos analizados son:

Del Hombre-Máquina A La Máquina-Hombre: Materialismo, mecanicismo y transhumanismo – Martín López Corredoira.

Neurocosmética, Transhumanismo Y Materialismo Eliminativo: Hacia Nuevas Formas De Eugenesia – Luis E. Echarte.

Ambos textos se centran en el materialismo, sus bases epistemológicas, y los desarrollos y aplicaciones derivados de ellas. De esta corriente proviene de la idea de que todo es materia, y en relación a la mente humana expresa que el cerebro es el reservorio de la mente, por tanto, no existe la última sin el primero (Planteamiento hipocrático). El materialismo se plantea desde bases mecanicistas heredadas de la medicina del siglo XVI, y que pese al dualismo cartesiano afirma que tanto animales como humanos somos solo biomáquinas (artilugio mecánico determinista - relación fuerza/materia).

De estas tesis proviene el computacionalismo, que se cuestiona si es posible recrear una máquina que bajo ciertas computaciones recree el "yo" análogo, bajo modelos de redes neuronales e incorporando un modelo analógico no-simbólico, a esta categoría pertenece el transhumanismo (suma de máquina no-biológica con ser biológico pensante/sintiente); es decir, individuos mixtos modificados genética y físicamente mediante implantes, abordando el problema filosófico/ético de la "identidad humana", el cual llega incluso a plantear la transferencia de la mente real a un sustrato artificial. Su fundamento, los vertiginosos avances en genética, robótica, cuántica, inteligencia artificial, bioquímica y computación.

El segundo texto se fundamenta en las mismas premisas materialistas del anterior y en adición presenta claras conexiones entre el transhumanismo y una rama del materialismo denominada: materialismo eliminativo, que interpreta la fisiología humana como: "cuerpo humano máquina", totalmente manipulable y modelable. Esta idea reduce al ser humano a un "tecnosoma" (tecnología encarnada - eliminación del dualismo cuerpo/tecnología), Separándolo de su identidad o naturaleza humana, abriendo la puerta a la opción de hombre como agente capaz de operar sobre sí mismo (identificación naturalista).

El autor también plantea que, dados algunos mecanismos de selección natural, nuestro cuerpo contiene el rastro biológico de la historia de la especie y participa activamente en la recepción de modificaciones (animal cultural), gracias a las propiedades plásticas del sistema nervioso, punto este que el transhumanismo aprovecha para plantear la: desnaturalización de la vida humana (vida inauténtica o pérdida de identidad personal).

El texto plantea varios dilemas así:

Dilema lógico: ¿tiene sentido el propósito de los cambios u obedecen solo a intereses de índole particular?

Dilema Auto-eugenesia: negativa (desaparición de individuos con rasgos identificados como negativos) y positiva (creación de sujetos con identidades más perfectas - el más apto) - proyecto nihilista Nietzscheano (prólogo Así habló Zaratustra), que no es otra cosa que una perversa expresión del racismo humano sobre el diferente o el débil.

Dilema Sentimentalismo psicofarmacológico: basado en la tecnología bioquímica con capacidad de alterar y hasta cambiar totalmente la naturaleza humana, tales como: la estimulación cerebral profunda, la castración química o los psicofármacos (antidepresivos, ansiolíticos, metanfetaminas) en su uso cosmético y con el único objetivo de "hacer feliz a la persona" (medicalización de la normalidad) que modifica la relación: ser humano/realidad por una relación: químico/sentimental (elimina la acción teleológica relacional natural incorporando la afectividad como criterio moral); es decir, los juicios sobre la bondad o maldad de cosas o conductas se fundamentan en sentimientos evocados (relativismo basado en tecnologías que generan emociones positivas), o lo que es igual: hacer dependientes las acciones de las emociones y no a la inversa.

Dilema de la economía de medios: es más fácil tomar una pastilla que tomar una decisión o afrontar una situación.

Dilema de la relativización de los valores: primacía de los valores momentáneos en detrimento de valores universales (arquetipos).

Dilema del neuro esencialismo: basado en promesas de la revolución neurocientíficas y en la falacia de autoridad (autoridad percibida desde la figura del científico experimental, especialmente el médico = monopolio médico sobre los psicofármacos en combinación con exitoso neuro marketing reduccionista socialmente persuasivo y fuertes intereses económicos).

Dilema del pragmatismo relativista: según mi conveniencia adoptar unas creencias como ciertas o falsas (incluida la actitud relativista), tendientes a la construcción de realidades soportables.

Ambos textos permiten dilucidar el materialismo como base sistémica del transhumanismo y su impacto en el ideario de este. También nos presenta la posibilidad de contrastar una visión negativa del movimiento ideológico transhumano versus visiones más positivas presentadas en otros textos y basadas también en desarrollos científicos fundamentales para la materialización de las tesis transhumanistas.

4.7.13 Empirismo

Con la consigna de dilucidar y analizar la importancia y relación de esta doctrina del pensamiento con el transhumanismo y la cultura actuales.

Los textos analizados son:

El empirismo y la filosofía hoy- Juan A. García

El texto explica y hace un recorrido general por lo que es el empirismo, sus inicios, evolución y estado actual. Asevera que deriva del griego “empeiria”, que significa experiencia, anota que este reduce el conocimiento humano a la experiencia sensible en contraposición de la experiencia intelectual (o conocimiento de realidades no sensibles, que atribuye a la imaginación, a los hábitos y a las costumbres). Define la realidad como algo externo y ajeno al pensamiento humano. Es exitoso en algunas acciones de nuestra vivencia ya que es abundante y muy práctico (experiencia que nace desde tras vertientes: los sentidos, la inteligencia, o el quehacer), el empirismo tiende solo a la primera e ignora a las otras dos.

Representa la antesis de los postulados metafísicos: causa, sustancia o Dios, ya que los considera añadidos subjetivos, pues versa que la realidad es: externa a la subjetividad, carente de

orientación noética e incluye un rasgo de sesgo ateo, conjunto este que lleva al peligroso reduccionismo de la dimensión práctica.

El autor deja en claro que el empirismo rompe la unidad entre el pensar y el ser (que es el principio fundamental de la filosofía, misma que desmembra, en particular distinguiendo al ser creado del increado, y luego diferenciando el ser natural del personal; es decir, las cosas de las personas). Este enfoque afecta la unidad de la relación ser/pensar, debido que establece que lo real es externo al pensar, que es fáctico: pertenece al mundo de los hechos, de lo que hay, de lo dado. Hace distinción entre lo sensible y lo inteligible, pues lo primero es individual, lo segundo universal, y dadas las preferencias del hombre por lo concreto, toma preferentemente como real lo individual.

De él se originan el positivismo y el cientificismo, y de alguna forma a la hermenéutica contemporánea que es lo que en definitiva nos queda: la libre interpretación de los hechos.

El autor define varios empirismos: el antiguo (escuela empírica de Filinio de Cos), el medieval (de los universales, con Roscelino y Pedro Abelardo, y la escuela franciscana de Oxford), el empirismo moderno (dividido en dos líneas: el positivismo de Comte que evoluciona en el empiriocriticismo de Avenarius, para derivar más adelante en el neopositivismo o empirismo lógico del círculo de Viena) y pragmatismo que es la combinación del cientificismo (desde la segunda mitad de' siglo XX) en conjunción con el naturalismo teórico, que finalmente reza que al hombre solo le quedan: la experiencia, la ciencia y la lógica.

Para nuestro contexto nos permite establecer con claridad una de las bases ontológicas e ideológicas del transhumanismo, y su relación con la filosofía y la ciencia contemporáneas, y evidencia aún más una necesidad por reunificar los universos sensible e insensible mediante una axiología apropiada y una noología incluyentes, delineadas desde el pensamiento complejo.

4.7.14 Evolucionismo

Con el ánimo de comprender las líneas evolucionistas existentes, el porqué del evolucionismo cultural, su impacto e influencia sobre el transhumanismo.

Los textos analizados son:

Evolucionismo y teoría de la complejidad – Cecilia Estrabou y Mariana Cruz.

El texto analiza los planteamientos del autor Maldonado en el texto: complejidad: ciencia, pensamiento y aplicación, dentro del cual se clarifican dos vertientes de la complejidad: como ciencia y como método. Y relaciona con esta la teoría evolutiva (cambio, progresión dinámica) de emergencias imprevistas e irreversibles (contiene la lógica de los sistemas vivos), es decir dos complejidades interconectadas, complejidad en el ser y complejidad en la evolución de este (fenómenos adaptativos no lineales, caóticos y autoorganizativos propios de los sistemas); lo que da origen a las bifurcaciones y la incertidumbre, es decir, a la variedad, o lo que en términos de Edgar Morin significa: complejidad biológica en términos de autoorganización.

Esta relación aparece de nuevo en el término "estructura", que define los elementos por sus relaciones más no por sus características esenciales, y donde prima la organización (que determina la estructura y sus propiedades como un todo) sobre las relaciones.

En resumen, la no linealidad, la autoorganización, la sinergia, las emergencias, la irreversibilidad, incluyen la idea de estructura y al mismo tiempo la esencia de la evolución.

Concretamente, esta evolución se aleja del Darwinismo y se posiciona en la teoría del equilibrio puntuado (otra de las tesis evolucionistas), planteada por Stephen Jay Gould, y que básicamente se diferencia en la velocidad de los ritmos evolutivos, planteando cambios: bruscos, irreversibles y direccionados (contrapuestos todos a la teoría de Darwin y su anagénesis o acumulación de cambios graduales).

Este planteamiento en los cambios, es retomado por la doctrina transhumanista, que propone la gran singularidad (que no es otra cosa que la teoría de los equilibrios puntuados con base en adelantos tecnológicos), gracias a los cuales una nueva especie (Humano 2.0 0 humano++) aparece en un momento único (singularidad tecnológica) y que para los efectos de esta tesis termina de explicar la importancia y significado del pilar evolucionista para el movimiento en mención.

4.7.15 Nihilismo

Para aclarar la razón del vacío existencialista de la postmodernidad y sus lazos con el positivismo y el materialismo.

Los textos analizados son:

El nihilismo de Nietzsche y la autarquía cínica. Perspectivas para una transvaloración de todos los valores – Pedro Pablo Ojeda.

Nihilismo, Último Hombre Y Superación De La Metafísica – Gerardo Flores Cienfuegos.

Los textos expresan el problema de la subjetividad: ha sido desarrollada por el sujeto moderno en esta época, y que ha de desplegarse de forma completa, es decir, hasta su extremo desenlace, mediante distintas etapas necesarias para una auténtica transmutación de los valores reinantes. Esta crítica a la Modernidad, como totalizador de la realidad, este un pensamiento radical, transformador (según Nietzsche), en donde los sujetos construyen sus deseos a un nivel en general, y es conocido como Nihilismo.

Nihil significa nada Es la negación valores e ideas de una tradición concreta (la religión cristiana y la cultura occidental) y se presenta cuando un valor muy importante es derribado (Pérdida de validez de valores supremos) y surge la nada.

El nihilismo es un problema histórico de Occidente acrecentado por el cristianismo, forjado en la moral y en la filosofía que estableció valores con categoría de leyes inmutables (arquetipos racionales que en la modernidad han sucumbido ante la fragmentación de la realidad y de las valoraciones). El inicio del nihilismo obedece a la distancia entre los impulsos apolíneos (orden y verdad racional), y los impulsos dionisiacos (cuerpo y sentidos -instintos- unidos a la naturaleza y al azar de la vida), en donde los primeros dominan a los segundos en busca de la racionalidad, negando la importancia de los sentidos en el saber.

Una de sus interpretaciones es que el hombre despliega su conocimiento racional frente al caos de naturaleza y sentidos, creando una distancia frente al conocimiento natural, que desarrolla una separación entre el mundo sensible y el mundo de los pensamientos (mundo inteligible), lo que conlleva al desarrollo de una linealidad histórica bajo las bases de una realidad fuera del mundo material.

Es un problema ligado al ámbito de la moral y la ética, en donde Dios, la Ley Natural y el Progreso histórico se convierten en conceptos vacíos de sentido. el universo y la vida son caos, cuyas características fundamentales son: el dolor, la incertidumbre, el error y las particularidades. Es un constante atropello de la cotidianidad debido a una ruptura entre lo sensible y lo suprasensible. un problema universal del pensamiento occidental desde sus inicios y que se expresa en los planos: metafísico, histórico y moral.

El nihilismo plantea que toda acción moral surge desde los instintos y los impulsos naturales. Sus principios base son: la búsqueda del aumento de vida y la voluntad de poder: ambos como la fuente creadora de valores, y que toman la forma de técnica en nuestra época (liberada por el último hombre - hombre masa), en donde la ciencia es aliada de la valoración esclava, otorgándole poder sobre la naturaleza para cambiar su propia naturaleza o lo que

también significa según Fukuyama: la idolatría de la ciencia como antesala al Imperio de la tecnología.

Esta es una filosofía inherente al transhumanismo, y en oposición a ella surge la intención, mediante este texto, de plantear unos manifiestos axiológico y noológico para el mismo, que permita reconfigurar los valores, límites e impactos de la técnica transhumana sobre la categoría hombre como ente y ser natural.

4.7.16 Epistemología y pensamiento complejo

Para enmarcar las condiciones, límites y criterios del conocimiento científico y su relación e interacciones con el pensamiento complejo.

Los textos analizados son:

Epistemología del Pensamiento Complejo —José Manuel Juárez y Sonia Comboni.

Pensamiento Complejo: Una Revisión Sistemática de Artículos Científicos Indexados en Scopus 2016-2019 — Jorge A. Florez.

Psicología Transpersonal y Ciencias de la Complejidad: Un amplio horizonte interdisciplinar a explorar — Iker Puente.

En este apartado los textos analizados exploran la epistemología del pensamiento complejo (saber ni dividido ni reducido, fragmentación que afecta el acercamiento a la realidad), según Edgar Morin. Resaltan la necesidad de superar paradigmas reduccionistas tanto en la educación como en la ciencia, y de promover una visión integradora (naturaleza bioantropológica y sociocultural) de este último conocimiento, donde el individuo debe ser sujeto activo. Se enfatiza la importancia de una reforma del pensamiento en la educación que integre elementos de expresión social democratizando e; acceso al conocimiento y la Comprensión holística de la realidad, que nos permita avanzar a un conocimiento más completo.

Abordan también la tendencia a integrar el pensamiento complejo con otras teorías y enfoques, revelando la versatilidad y pertinencia de este, y la necesidad de la sistematización y difusión del mismo dentro de la comunidad científica. Destaca la colaboración interdisciplinaria como aspecto clave en el proceso, la adopción de metodologías mixtas que enriquezcan los estudios en este ámbito y su potencial para la resolución de problemas contemporáneos.

También se observa con detenimiento la posibilidad de establecer un "horizonte interdisciplinario" entre la psicología transpersonal y las ciencias de la complejidad, ya que comparten conceptos clave como: caos, autoorganización y estructuras disipativas lo que en definitiva podría desembocar en otorgar mayor reconocimiento y rigor científico a la psicología transpersonal, para ello se requiere una actitud crítica, metodológicamente rigurosa y una colaboración interdisciplinaria en la investigación conjunta para ampliar el horizonte de comprensión en fenómenos psicológicos complejos.

Estos textos nos abren los ojos a la seguridad de que la visión transdisciplinaria y las estrategias generadas desde la hermenéutica, guiadas por una visión desde el pensamiento complejo son el camino correcto para el análisis, síntesis y conclusiones relativas acerca del transhumanismo y una visión axiológica y noológica para este.

4.7.17 Hermenéutica

Para tratar de interpretar de manera profunda como la conciencia humana recibe las impresiones del mundo material, las manifestaciones de este conocimiento en la consciencia.

Los textos analizados son:

Fenomenología hermenéutica y ontología en Martin Heidegger – Modesto Berciano.

El texto expone que la hermenéutica (intuitiva y reflexiva) entra en relación explícita con la filosofía (que es racional y cognitiva) lo que la hace más compleja, dadas las diferentes

perspectivas filosóficas de los intérpretes hermeneutas. Desde este contexto se expresan nuevas formas de hermenéutica que toman en cuenta la dimensión histórica del hombre y el saber acerca de la historia.

Nos es útil al aclarar que para la interpretación de textos o de autores es necesario conocer el contexto, y con base en ello formar un punto de vista, y de allí derivar al uso de la intuición y el sentimiento, la dialéctica y el intercambio de opiniones, para intentar llegar a verdades comunes (arquetipos).

Presenta la idea de que la hermenéutica fenomenológica es el arte de entender lo más correctamente posible el discurso de otro, sobre todo el escrito, y que para aplicar esta técnica hay que ir más allá de las palabras (intuir), leer entre líneas, reconocer contextos, sentimientos, psicología implicada, y la vida del autor.

Expresa que la vida (un estado fenomenológico) tiene un sentido más que cognitivo el cual no es un objetual sino experiencial (que acaece para el ser), y que se puede objetivar mediante su reflexión desde [a intuición, para entender el mundo desde el mundo del sujeto (desde el mundo interno, el mundo con [os demás, y el mundo circundante), ya que no hay Dasein (Ser posible, mutable, que vive el hoy y del que tenemos su saber previo) sin humano.

Desde allí establecemos una categoría del ser que se alinea desde 3 perspectivas: lo preguntado (tendencia), lo interpelado (a quién) y lo solicitado (punto de vista).

En conclusión, el texto explica el carácter de la hermenéutica fenomenológica y cómo aplicarla, pero también puntualiza la importancia de la hermenéutica y en este caso concreto de la fenomenológica como punto clave y central del quehacer metodológico de esta tesis abordada desde diversas estrategias del pensamiento complejo.

4.7.18 Hermenéutica y complejidad

En el sentido de realizar las lecturas, análisis e interpretaciones desde el punto de vista del pensamiento complejo.

Los textos analizados son:

Hermenéutica y complejidad – Luis Fernando Bravo.

La propuesta hermenéutica como crítica y como criterio del problema del método – Darío Alberto Ángel y José Darío Herrera.

Psicología Transpersonal y Ciencias de la Complejidad: Un amplio horizonte interdisciplinar a explorar – Iker Puente.

En el análisis realizado a los textos se genera una reflexión sobre la constitución de las ciencias naturales y sociales en el contexto del saber, abordando las vertientes complementarias: la ontologizante (hermenéutica, que no es solo una técnica interpretativa, sino también una filosofía del sentido) y la autoeco-organizativa compleja en busca de indicios de la complejidad presente en la definición epistemológica y metodológica de las ciencias humanas en busca de su integración mediada por una comprensión dialógica integradora, que permita afrontar la complejidad intrínseca en las organizaciones humanas (surge el desafío ético-político).

Observan críticamente a la hermenéutica como posible solución al problema del método en las ciencias sociales, dada la importancia de la interpretación, no solo textual sino también desde la crítica y el cuestionamiento acerca de supuestos metodológicos dominantes y como método integrativo de diferentes enfoques.

Este punto de vista permitiría la relación entre la psicología transpersonal y las ciencias de la complejidad, con la interdisciplinariedad como hilo conductor de amplia perspectiva en el abordaje de la naturaleza humana y generaría una comprensión holística tanto de procesos

espirituales como psicológicos, aprovechando conceptos como el caos, la autoorganización y las estructuras disipativas, que son comunes a ambas.

Esta relación de factores expuesta se convierte en punto clave para las conclusiones de esta investigación, que es orientada desde el pensamiento complejo, y que sin este engranaje holístico sería difícil integrar al momento de presentar sus resultados finales.

4.7.19 Transdisciplinariedad y complejidad

Para comprender las relaciones entre distintas ciencias que interactúan a través de la doctrina transhumanista y comprender sus consecuencias e importancia.

Los textos analizados son:

La complejidad y la transdisciplina como sistemas teóricos en el hacer de la educación superior – Loreto Salvador Benítez y Sergio González.

Psicología Transpersonal y Ciencias de la Complejidad: Un amplio horizonte interdisciplinar a explorar – Iker Puente.

Complejidad y psicología transpersonal: caos, autoorganización y experiencias cumbre en psicoterapia – Iker Puente.

El análisis de los textos valida la tesis de que estos proponen una apuesta alternativa al paradigma de la ciencia, indicando que tanto la complejidad como la transdisciplina son susceptibles de ser involucrados en los procesos investigativos, pues son sistemas teóricos aplicables (que presentan alternativas metodológicas y epistemológicas que conllevan a una visión holística e integradora del conocimiento). Se afirma entonces, que el paradigma actual, centrado en la objetividad y la cuantificación limita la comprensión de fenómenos complejos. Se confirma también en los textos que los enfoques transdisciplinarios son útiles en las investigaciones en general, pero sobre todo en las ciencias sociales, pues a través de ellos se

accede a la comprensión de la experiencia humana y se analizan factores clave como: el caos, la autoorganización y la emergencia. Todo ello genera un enfoque más holístico en referencia a procesos que son no lineales, y que se añan a resultados empíricos para blindar y dar más peso a las investigaciones.

En beneficio de esta tesis doctoral, el análisis de los documentos en cuestión desde este enfoque ratifica la importancia de la transdisciplinariedad y el pensamiento complejo en el análisis e investigación de sucesos no lineales y complejos, y el holismo integrador como resultado de la aplicación de los mismos durante el proceso.

4.7.20 Investigación y complejidad

Para establecer un marco de investigación enmarcado en la complejidad y desde pensamiento complejo.

Los textos analizados son:

Implicaciones del pensamiento complejo para la investigación científica – José Darío Herrera.

La complejidad y la transdisciplina como sistemas teóricos en el hacer de la educación superior – Loreto Salvador Benítez y Sergio González.

Psicología Transpersonal y Ciencias de la Complejidad: Un amplio horizonte interdisciplinar a explorar – Iker Puente.

Complejidad y psicología transpersonal: caos, autoorganización y experiencias cumbre en psicoterapia – Iker Puente.

Los textos exploran la influencia del pensamiento complejo de Edgar Morin en la práctica de la investigación científica (que debe tener en cuenta lo indeterminado, lo impreciso, lo contradictorio), y que tiene la imperante necesidad de superar enfoques lineales, y

reduccionistas que trasciendan las fronteras disciplinarias, proponiendo una visión más holística reconocedora de la interconexión y la incertidumbre inherentes a los fenómenos estudiados (interdependientes y no lineales).

Criticando el paradigma científico tradicional, lineal y determinista, y asignando gran importancia a la reflexividad en la práctica investigativa (que debe ser flexible y adaptativa), es decir, un enfoque desde la complejidad.

Esta complejidad y transdisciplina deben actuar como marcos teóricos en el quehacer investigativo que no limiten la comprensión de fenómenos complejos, y en cambio sean la cimiento de alternativas metodológicas y epistemológicas que favorecen una visión holística e integradora del conocimiento, vinculando saberes de diversas disciplinas, bajo una comprensión holística. Dentro de esta última, fenómenos como: la sostenibilidad, el caos, la autoorganización y las emergencias, y su análisis, permiten ligar enfoques en vía de enriquecer la comprensión de procesos.

Los textos nuevamente enfatizan la visión desde el pensamiento complejo, la transdisciplinariedad y la holística como factores conductores en el proceso investigativo-integrativo actual, que permitan, desde la luz de una ciencia fresca unificar criterios en torno al tema que nos atañe a nivel axiológico y noológico.

4.7.21 Investigación y transdisciplinariedad

Con el objetivo de analizar cómo las diferentes disciplinas interesadas interactúan en procesos de investigación y desarrollo tecnológico transhumanista.

Los textos analizados son:

El desarrollo de la metodología para la investigación transdisciplinaria – Waldemiro Vélez, Gloria Durán y Aníbal López.

Metodología para investigaciones aplicadas con enfoque transdisciplinario: sociales y tecnológicas -Ninoska Viloría.

La complejidad y la transdisciplina como sistemas teóricos en el hacer de la educación superior – Loreto Salvador Benítez y Sergio González.

Psicología Transpersonal y Ciencias de la Complejidad: Un amplio horizonte interdisciplinar a explorar – Iker Puente.

Complejidad y psicología transpersonal: caos, autoorganización y experiencias cumbre en psicoterapia – Iker Puente.

Al realizar la lectura y los correspondientes análisis y comparación de los cinco textos propuestos, se destaca la importancia de la investigación transdisciplinaria (ITD) para abordar problemas complejos y urgentes (se presentan 16 características de la misma), se aclara además que la ITD es complementaria de la investigación disciplinaria más no contraria a esta.

Los mismos documentos también promueven una visión holística y sistémica de los fenómenos que implique una transformación en los procesos de investigación, que reconozca la importancia del contexto local y cultural dentro del mismo, que fomente la colaboración entre investigadores y comunidades, que presente valuación continua y participativa, y que recurra a una metodología flexible y adaptativa (con opciones metodológicas, epistémicas y teóricas en contraposición al paradigma actual de la ciencia moderna, objetiva y cuantitativa), que por excelencia sea con enfoque transdisciplinario (en investigaciones aplicadas), y orientada a la resolución de problemas en contextos sociales y tecnológicos, en donde el caos, las emergencias, la incertidumbre y la autoorganización se consideren procesos relevantes que sean tratados bajo una perspectiva holística de la experiencia para entender procesos no lineales. Todos destacan la

importancia de integrar saberes científicos y no científicos, la participación activa de la comunidad en el proceso investigativo y la co-creación de conocimiento.

Estos factores hallados en el análisis documental vuelven a poner de manifiesto y en primer plano la importancia de una investigación de carácter hermenéutico, orientada bajo un marco amplio, abierto, cambiante e incluyente, desde la guía y orientación del pensamiento complejo, como dinámicas clave en la consecución de una propuesta axiológica y noológica integradora y completa para el transhumanismo.

Otros textos consultados y referentes, por la importancia de sus autores y su validez en este contexto, presentados por autor consultado explícitamente son:

4.7.22 *Edgar Morin*

Para encontrar el core del pensamiento complejo e ideas profundas acerca del concepto de la complejidad.

Los textos analizados son:

Sociología – Edgar Morin.

Carta de la Transdisciplinariedad – Edgar Morin.

Las ideas de Edgar Morin expresadas en los textos razón de este análisis son fundamentales para el desarrollo de esta tesis pues plantean la sociedad como un ente integrador, desde una reflexión que parte del pensamiento complejo, el cual permite avanzar sobre fragmentaciones disciplinarias, ideológicas y culturales.

Todo este constructo debe estar enmarcado desde el holismo de las interacciones sociales, las cuales debe tener en cuenta una particular interdependencia multidimensional que abarque individuo, sociedad y especie.

Esta nueva forma de conocer habrá de enfatizar en la contextualización (histórica, social y cultural), la incertidumbre y la contradicción, como factores clave a integrar dentro del análisis de una realidad social que involucre, además, la multidimensionalidad (niveles de realidad y de lógica), estos que por fuerza deben integrar la experiencia interna, la espiritualidad, {a ciencia, el arte, bajo la tutela de una ética dialógica, tolerante y respetuosa de diversidad en cualesquiera de sus ámbitos.

Este ideario es un llamado a la dignificación del ser humano a escala planetaria, cósmica, axiológica y noológica (para nuestro caso) necesario para lograr una integración conceptual de ambos mundos.

Los lineamientos morinianos son entonces vinculantes con las visiones transdisciplinar y del pensamiento complejo, como catalizadores de dos mundos distintos, el del transhumanismo y el del humanismo occidental, expresados ambos mediante tesis opuestas, pero a la vez complementarias en varios de sus apartados. Esta amalgama compleja será el punto de partida metodológico para la creación de una propuesta axiológica y noológica que nos permita reconciliar estos dos universos antro-po-socio-culturales, mediante la definición y uso de arquetipos de valor.

4.7.23 *Byun Chul Han*

Para establecer categorías de sociedad, realizar comparativos entre tipos de sociedades y encontrar categorías de humano producidas por la influencia de las dos anteriores.

Los textos analizados son:

De la sociedad del cansancio a la sociedad del aburrimiento. Un estudio del pensamiento
– Byung Chul Han.

La sociedad del cansancio - Byung Chul Han.

De la lectura y correspondiente estudio de los textos presentados se destacan las siguientes ideas:

La sociedad contemporánea trasciende una estructura disciplinaria hacia una de rendimiento. En esta reconfiguración, los individuos suelen autoexplotarse en busca de éxito y eficiencia, hecho generador de enfermedades como la depresión y el burnout. Esta autoexplotación es más insidiosa que la explotación externa, pues los individuos creen actuar por voluntad propia, bajo el influjo de una positividad excesiva y una presión por el rendimiento constante que generan un entorno victimizante para quien en definitiva es víctima y verdugo de sí mismo.

Esta acción no es otra cosa que la transición de una "sociedad del cansancio" a la "sociedad del aburrimiento", ya la sobrecarga de estímulos y la constante autoexigencia derivan en una pérdida de sentido y una incapacidad para la contemplación y el deseo. Aquí el aburrimiento profundo emerge como síntesis de una sociedad que elimina la negatividad y la otredad, elementos esenciales para la reflexión y la creatividad.

Las características de la sociedad emergente son:

1. La coerción externa ha sido reemplazada por la autoexigencia interna.
2. Los individuos se presionan a sí mismos en busca de éxito, llevando al agotamiento y enfermedades mentales.
3. Hay un exceso de positividad: La eliminación de la negatividad impide la reflexión y la crítica, se evita el conflicto y la diferencia.
4. Desaparece el "otro": La homogeneización social elimina la alteridad necesaria para el desarrollo personal, conduciendo a una falta de sentido.

5. Hay pérdida de la contemplación: La hiperactividad y la sobreestimulación constante impiden momentos de introspección y descanso.
6. Hay pérdida del deseo: La constante satisfacción inmediata elimina la capacidad de anhelar y aspirar
7. Se hace necesario recuperar la otredad: La reintroducción de la diferencia es esencial para revitalizar la experiencia humana.

La categoría de individuo que surge de esta sociedad presenta como características:

1. Enfermo de patologías neuronales: La depresión y el burnout como síntomas de la autoexplotación.
2. Hipertransparente: La exposición constante elimina su privacidad y su profundidad.
3. Apersonal: La falta de alteridad impide el desarrollo de su identidad propia.
4. Aburrido: La eliminación de la diferencia cultural le lleva al aburrimiento.
5. Fosilizado: La falta de alteridad impide la renovación de su pensamiento.
6. Condicionado: La aceleración constante elimina la posibilidad de que viva el presente plenamente.

Este análisis nos permite delimitar los rasgos generales de un individuo contemporáneo arrojado a los brazos del transhumanismo.

4.7.24 *Michel Foucault.*

En orden de realizar análisis del sujeto, sus relaciones sociales y las causas de las mismas.

Los textos analizados son:

Hermenéutica Del Sujeto – Michel Foucault.

En el texto se explora la evolución histórica de la relación entre el sujeto y la verdad en la cultura occidental, en contraposición a las afirmaciones cartesianas que imbrican el conocimiento como ruta hacia la verdad, y es una invitación a repensar la relación nuestra con sí mismo y con la verdad enfrentando a estructuras de poder que imponen normativas. Uno de sus enfoques principales es el "cuidado de sí" en los discursos filosóficos antiguos, el cual conlleva una transformación ética y espiritual del ser, y que deriva en que el autoconocimiento es resultado de una práctica constante y reflexiva (transformación del ser más allá de la racionalidad); sin embargo, el autor expresa que con el tiempo, esta fue modificada por una concepción más racionalista y disciplinaria del sujeto (causada según el autor por el cristianismo, con su enfoque a la confesión y la obediencia), y que ha sido influenciada por áreas del conocimiento como la psiquiatría (busca comprender la mente pero tal mismo tiempo establece categorías normativa acerca de comportamientos aceptables) y la pedagogía, que han controlado (definido normas acerca de lo aceptable y lo patológico) y normativizado la subjetividad (esencia no inmutable, que es considerada una construcción histórica, influenciada por discursos, prácticas e instituciones, según Foucault). El autor además indica que el sujeto tiene la capacidad de resistir y transformarse mediante actúares éticas y de autoconocimiento (para reencontrarse con la Verdad).

Para el caso de esta tesis doctoral, la reflexión del texto es una invitación a repensar la relación axiológica y noológica entre transhumanismo-ser-sociedad-naturaleza, desde un ámbito independiente de la normatividad impuesta por instituciones como: "la ciencia", la "economía" o la "política", y que de plena relevancia al ser.

4.7.25 Heidegger

Para buscar la focalización en la hermenéutica del sujeto como metodología o método de investigación.

Los textos analizados son:

Ser y tiempo – Heidegger.

El Método Hermenéutico fenomenológico – Heidegger.

Los textos proponen la pregunta por "el sentido del ser", y que esta ha sido olvidada por la tradición metafísica de occidente. Allí se introduce el concepto Dasein o "serahí" (ente en constante interacción con su mundo, lo cual redefine su esencia, y que contempla estados como: la muerte, la caída o el cuidado), en referencia al ser humano como única entidad con la capacidad de auto-cuestionar su existencia gracias a una analítica existencial y que puede elegir vivir de manera autentica o no, según asuma su propia existencia.

Los textos proponen dimensiones a estudiar como el ser-en-el-mundo, la temporalidad, la facticidad y la muerte, las cuales se comprenden mejor desde el tiempo, como horizonte desde el cual se comprende el ser. Este proceso se lleva a cabo mediante una hermenéutica que pretende describir la experiencia humana desde la cotidianidad describiendo la experiencia mediante la interpretación del sentido del ser (hermenéutica).

Este método es definido como interpretativo y contextual, se ve influenciada por dos factores: el mundo y la historia. Se mueve entre las partes y el todo para obtener una comprensión más profunda (círculo hermenéutico: es interdisciplinario e implica complejidad), comprende además tres partes: la precomprensión (interpretación), la destrucción de la metafísica (superación de esta) y una aplicación práctica (desde diversas disciplinas y en distintos ámbitos).

La lectura analítica realizada ratifica la idea, y además confirma el poder y la importancia de la mecánica hermenéutico-fenomenológica para el desarrollo de estas propuestas filosófico-existencialistas enmarcadas en el pensamiento complejo, gracias a su enfoque reflexivo y su deriva hacia el análisis, interpretación y comprensión del ser en su entorno y momento histórico dentro de un mundo cada vez más cambiante y complejo.

4.7.26 Bauman

Para interpretar el fenómeno de lo trans, de la modernidad líquida, de la era del positivismo.

Los textos elegidos son:

Modernidad líquida – Zygmunt Bauman.

El documento describe la transformación de la sociedad contemporánea desde las estructuras sociales, políticas y económicas que anteriormente eran sólidas y estables, y ahora son flexibles y cambiantes, caracterizadas por la fluidez (o liquidez: como metáfora), la transitoriedad y la incertidumbre; contexto en el cual las relaciones humanas, las identidades y los compromisos son a su vez efímeros, y los individuos se ven obligados a una adaptación constante dadas las nuevas circunstancias sin referencias fijas.

El individualismo, el consumismo y la inseguridad existencial son tratados desde una visión crítica y profunda en referencia a la sociedad moderna y sus consecuencias en la vida cotidiana.

Desglosadas, las ideas principales tratadas son:

1. Liquidez de la modernidad: representada en estructuras maleables, inestables y en constante cambio.
2. Individualización: se le otorga al individuo la responsabilidad acerca de la

- construcción de su identidad y trayectoria vital (introduciendo ansiedad e inseguridad).
3. Consumismo: como medio fundamental en la expresión y realización personales (introduce objetos y relaciones desechables). Este en compañía del individualismo han desplazado las relaciones valiosas y estables.
 4. Precariedad relacional: los lazos humanos se tornan transitorios, frágiles, más para la utilidad del momento que para la vida.
 5. Inseguridad existencial: permanente sensación de miedo e incertidumbre respecto al futuro.
 6. Desregulación de mercados: fuerte flexibilización de la economía que introduce inestabilidad social y laboral, zozobra, miedo y falta de seguridad.
 7. Sin sentido: se pierden valores y referencias necesarios para encontrar significado al ser y a la vida en un entorno tan cambiante.
 8. Impacto tecnológico: intensificación de la sensación de fugacidad que implica una adaptación constante que genera inseguridad y ansiedad.

Deeste análisis se concluye la importancia del pensamiento complejo y el método fenomenológico-hermenéutico como factores clave en la reflexión, observación e interpretación del transhumanismo, como fenómeno propio de una modernidad líquida, mediada por la tecnología y ausente de un horizonte axiológico y noológico que brinde sustento y seguridad al actuar, pensar, relacionarse y desarrollarse del ser.

4.7.27 Gilles Deleuze

"Posdata sobre las sociedades de control" - Gilles Deleuze.

El texto define dos tipos de sociedades, en primer lugar, las sociedades disciplinares (grandes espacios de encierro): en donde el individuo se mueve de un espacio cerrado a otro, cada espacio definido presenta sus propias reglas, ejemplos de estos son: la familia, la escuela, el cuartel militar, la fábrica o la oficina, de cuando en vez el hospital, y en algunos casos la prisión, lugar de encierro por antonomasia; cada uno con su propia función y normas distintas.

Los objetivos de dichos escenarios: concentración, ubicación en el espacio, orden temporal, desarrollar en el espacio-tiempo fuerzas productivas con efecto sinérgico por encima de la suma de dichas fuerzas elementales. A su vez estos presentan brevedad del modelo y transiciones progresivas, siendo independientes (distintos) y analógicos (moldes que inician cada uno en cero), pero discontinuos, ilimitados y de larga duración.

El autor desenmascara una crisis del modelo: prisión, hospital, fábrica, escuela, familia y es cuando aparece el nuevo paradigma social, las sociedades de control (nuevo monstruo en reemplazo del anterior): ambos ofrecen libertades y servidumbres. Los espacios confinados se transfiguran en aparatos de control (variaciones contiguas o sistemas de geometría modulable con lenguaje numérico), espacio donde nunca se termina nada, todo es servicio y estos representan estados metastables dentro de una misma modulación.

Ambas sociedades representan dos modos de vida jurídicamente distintas, así:

En las sociedades disciplinares: existen dos polos, la firma (representa al individuo), y el número de matrícula (posición dentro de la masa), ello debido a que el poder (masificador e individualizador) convierte en cuerpo la masa sobre la que se ejerce, forjando individualmente cada ente del cuerpo, es la representación de la dualidad: masa-individuo, y la caracterizan el hombre: como productor discontinuo de energía y las máquinas simples.

En la sociedad de control: en cambio, una contraseña (es la cifra), de la cual está hecho su lenguaje de control (numérico, el cual es cortoplacista, de rotación rápida, continuo e ilimitado), mediante el cual se accesa a la información o el rechazo. Es la dualidad individuo-dato, en la que el hombre es ondulatorio y las máquinas son del tercer tipo (energéticas con peligro pasivo de entropía y peligro activo de sabotaje).

En ambas sociedades todos los lugares van hacia el mismo poseedor, sea estado o privado. Ídem, los seres son las figuras cifradas, deformables y transformables que pasan de hombre encerrado a hombre endeudado. Utilizan el marketing que es instrumento de control social. Este ensamblaje dinamiza al capitalismo (concentración de superproducción, propiedad y poder), hasta el punto de solo querer ofrecer servicios y comprar acciones.

Todo esto representa una instalación progresiva, dispersa, para un nuevo régimen de dominación, en donde hay demasiados pobres (deuda) y demasiado numerosos (para control).

Para los efectos de este análisis, se establecen dos tipos de sociedades con distintas características y tipo de ente actuante (con sus propias particularidades según el escenario social), y una especie de régimen de transición preparatorio para la llegada del control total, que esta vez no será solo externo sino también desde adentro (transhumanismo), en cualquier lugar, a cualquier hora y en cualquier circunstancia.

5 Manifiestos axiológicos y noológicos para el transhumano complejo

En este capítulo final procederemos inicialmente a realizar precisiones semánticas desde la filología de los términos fundamentales necesarios para la propuesta de manifiesto axiológico y noológico para el transhumanismo complejo, aclarándolos y acotándolos desde lo sustantivo, lo que permitirá encontrar y definir los elementos arquetípicos a utilizar para el constructo buscado, todo ello mediado desde el pensamiento complejo, el cual será el catalizador transversalizador

para acercar polos opuestos y encontrar puntos de acuerdo filosóficos y disciplinares que permitan una co-creación armónica entre la visión arquetípica axiológico-noológica tradicional y este mismo perfil planteado desde la visión transhumanista, para finalmente redactar los manifiestos tanto axiológico como noológico para el transhumanismo complejo, y un manifiesto axio-noológico general humano-transhumano que nos permita la fusión de ambos mundos (humano-transhumano).

Según Martin Heidegger, lo sustantivo obedece a ser, como proceso dinámico o evento en constante revelación a través del tiempo y la experiencia, a diferencia de una entidad estática o un simple sustantivo **u objeto fijo**. Es decir, lo sustantivo obedece a lo fundamental, a una estructura de relación con el mundo o un conjunto de interacciones o interconexiones entre el ser y todo lo que le rodea. En pocas palabras, lo sustantivo es lo que emerge en la relación con el ser humano, lo sustantivo se hace en el ahora mediante la experiencia humana, el desocultamiento.

Apegados a esta definición, Heidegger vincula el lenguaje a esta nueva visión y plantea que este es el mediador a través del cual el ser se revela, es decir, hace posible mostrar las cosas como son, lo que nos lleva a concluir que la trinidad ser, lenguaje y mundo es lo que despliega y desoculta lo sustantivo. Basado en esta premisa, se recurre en este capítulo como primera medida a revelar, desde la filología, los elementos fundamentales necesarios para esclarecer y formular tanto las premisas arquetípicas como los fundamentos sustantivos axiológicos y noológicos planteados en las siguientes páginas; seguidamente, se procede a establecer un listado de arquetipos universales tanto para el ser-entidad humano como para el ser-entidad transhumano, el primero desde las dimensiones religiosa, jurídica y cultural, que son las dimensiones pilar del desarrollo socio-cultural tanto de civilizaciones, como de pueblos y culturas, el segundo, desde la propia visión transhumanista de ser-ente; todos ellos con su correspondiente explicación y

ejemplificación, su aparición histórica (fecha y lugar) y la razón del por qué son considerados arquetipos universales para esta tesis.

El paso siguiente es comentar y describir las emergencias surgidas durante el proceso de investigación alrededor del establecimiento de tales arquetipos, para desembocar después en una relación en clave dialógica compleja de un arquetipado tanto axiológico como noológico humano-transhumano **que sea** común a ambas entidades, para a continuación desplegar una disertación acerca de lo sustantivo desde la visión tanto axiológica como noológica para el transhumano complejo, que nos permite delinear algunos fundamentos epistemológicos alrededor del tema, así como una ética, una ontología y unos compromisos a futuro desde estas visiones, para finalmente emitir un Manifiesto Axioológico-Noológico para el transhumano complejo.

5.1 Filología

La filología es el estudio de los textos escritos y de las lenguas en que están compuestos, con el fin de reconstruir, interpretar y comprender su significado, origen y evolución.

Tradicionalmente, combina aspectos de la lingüística, la literatura y la historia para analizar obras literarias, manuscritos y documentos antiguos (Real Academia Española [RAE], 2001).

Esta se utiliza para establecer el origen de las palabras, su contexto y verdadero significado.

Desde el ámbito filológico, las palabras o textos se estudian desde distintas perspectivas tales como: etimológica (relacionada con el origen y evolución de un vocablo), histórico: toma en cuenta el contexto temporal y socio cultural en el que el texto aparece, critico-textual: se aplica con el objetivo de comparar versiones diferentes de un texto o palabra con el objetivo de reconstruir su significado lo más cercano posible al original y finalmente interpretativo: que

involucra la búsqueda del significado simbólico, profundo o intencional de su creador (RAE, 2001).

Para poder comprender el espíritu hermenéutico y dialógico de esta tesis, y desarrollar las comprensiones sustantivas tanto axiológicas como noológicas, desde la relación en clave dialógica de las entidades humano y transhumano, se recurrirá a la filología, ya que es imprescindible establecer no solo la etimología (origen) o el significado de allí derivado (semántica), sino también el significado oculto o ser revelado dentro de las categorías gramaticales axiología, noología, valor y arquetipo, aquí definidas, expresadas, utilizadas y contextualizadas al momento socio-cultural actual o tiempo de la singularidad tecnológica. Aclaraciones necesarias para poder visualizar la esencia arquetípica tanto del ser humano como del ser transhumano desde las dimensiones axiológica y noológica, apoyados en la visión transversal del pensamiento complejo.

A continuación, se exponen los términos fundamentales, abordados desde esta perspectiva filológica, que en este capítulo servirán como ejes para la identificación de arquetipos universales. Estos ejes tanto sustantivos como relacionales, serán la base para el análisis en clave dialógica compleja del conjunto de fundamentos axiológicos-noológicos para el transhumanismo y que finalmente serán presentados en forma de manifiesto a proponer como conclusión de esta tesis doctoral.

Inicialmente observamos el término axiología – del griego Axios (ἄξιος: "valioso", "digno", "merecedor") y del sufijo Logía (λογία, de logos - λόγος "estudio", "tratado" o "discurso") – que designa la rama de la filosofía que investiga la naturaleza, el origen, el desarrollo y las funciones de los valores, su reflexión nos ayuda a definir qué es un valor, y nos habla del origen del mismo, así como los juicios de valor que los individuos formulan (RAE,

2001). Esta disciplina compele a determinar cuáles entidades son consideradas un valor, y su función reflexiva, vincula los valores al ser humano y al momento histórico-cultural en que éste se halla, **es decir que** la visión de lo valioso surge, se debilita o se transforma conforme a las relaciones sociales, las emergencias culturales o a las necesidades personales y colectivas lo demandan. En consecuencia, al considerar las entidades tanto humanas como transhumanas, los arquetipos axiológicos no se presentan idénticos pues cada categoría de ser conserva sus propios valores sustantivos según sus condiciones ontológicas y sus relaciones sociales. De este modo el “sustantivo” de los arquetipos axiológicos puede entenderse como el conjunto de juicios de valor que cada entidad **ya sea** humana o transhumana considera estructuralmente fundamental desde una visión universal.

Se continua con la noología – del griego *noûs* /*νοῦς* ("mente, intelecto, razón o pensamiento") y *Logía* (-*λόγος* "estudio, tratado o discurso") – disciplina filosófica que se ocupa de la arqueología, **de la reflexión y de la** descripción del funcionamiento de la psique humana u objeto material desde la antropología filosófica, así como del acto de la *noésis* o conocimiento de la realidad como objeto formal y de las especulaciones trascendentales y metafísicas del ser (RAE, 2001) su fundamento es la divergencia antinómica intuición/razón, que radica en la tensión entre la intuición – el conocimiento de lo singular – y la razón – el conocimiento de lo general -, y comparte con la metafísica muchos de sus principios axiomáticos supremos y complejos del espíritu (*complexis cognoscendi principiis*). Así mismo, está condicionada por el momento histórico-cultural ya que ambos parámetros modifican la interpretación de la realidad, las relaciones del ser con ella y entre entidades. De la misma forma que en la axiología, los arquetipos noológicos resultan variables y relativos para cada categoría del ser. En este marco, la noología pregunta cómo piensa el ser humano, cómo se estructura su conciencia y cuál es la

naturaleza del intelecto. Para esta tesis, los arquetipos noológicos sustantivos constituyen el conjunto universal de elementos comunes que subyacen a la entidad “soy”, al valor trascendental de la misma y a la precepción de su realidad, de acuerdo a su contexto histórico-cultural.

El término valor, eje común a los dos anteriores proviene del latín: "Valēre", que significa “ser fuerte, tener eficacia o salud”; de allí se forma "valor" (valor, -ōris) sustantivo que indica fuerza, valentía, eficacia, dignidad o mérito (RAE, 2001). Con el tiempo este significado pasó a la ética y la moral, transformándose en la capacidad de merecer aprecio o estima. En el presente constructo, los valores se entienden como entidades abstractas que operan como normas regulativas del ámbito moral, susceptibles de juicios. Dichos valores pueden clasificarse en intrínsecos – buenos en sí mismos – y extrínsecos – que obtienen su valor de algo externo a ellos. En lo sustantivo, estos valores emergen, desaparecen o mutan conforme varían las percepciones axiológicas y noológicas prevalecientes en su contexto histórico-social. En cada categoría de ser, ya sea humano o transhumano, el concepto “valor” se concibe como constitutivo y compartido según las condiciones biológicas o tecno-biológicas de la entidad y su relación social colectiva.

Finalmente, estos hacen confluencia en el concepto de "arquetipo" se deriva del griego ἀρχέτυπον (archétypon); es decir, Arche (ἀρχή: principio, origen o comienzo) y Typos (τύπος: modelo, figura, tipo o impresión). En el sentido filosófico un arquetipo es una forma sustancial, una abstracción general, un paradigma o modelo eterno del inconsciente colectivo, del cual derivan otros objetos, comportamientos, ideas, imágenes o símbolos (RAE, 2001). Desde la mirada individual o social, un arquetipo representa una estructura funcional subconsciente de la conducta, de la sociedad o de la cultura, que permite establecer automatismos de pensamiento o actitud que se replican de manera continuada. Para los fines de esta tesis, un arquetipo es entonces una característica sustantiva de una entidad, en relación con otras, con su momento

histórico-cultural y con la noología y la axiología aceptadas en su contexto. Esta definición es clave para efectuar las abstracciones sustantivas fundamentales de los elementos axiológicos y noológicos más pronunciados en cada escala de entidad, tanto humana como transhumana.

Al articular las nociones de axiología, noología, valor y arquetipo se establece un punto de inicio robusto que permite explorar cómo las entidades humanas y transhumanas no solo adoptan, sino que asignan valores, estructuran su mente, su conciencia, y configuran modelos fundamentales del ser. Esta articulación posibilita el diseño de un análisis y un manifiesto que, como conclusión de esta tesis, propone en clave dialógica y mediado por el pensamiento complejo, los arquetipos universales sustantivos que subyacen a la transformación del ser hacia lo transhumano.

5.2 Definición arquetípica de categorías de entidades (humano-transhumano-posthumano)

Iniciando con la búsqueda de arquetipos necesarios para plantear una solución desde el pensamiento complejo, al dilema de la existencia o no, y el uso de arquetipos axiológicos o noológicos dentro del transhumanismo, se procede a establecer tres categorías arquetípicas de "Humano-entidad", necesarias para dilucidar diferentes características propias a cada uno de los entes, y las influencias que estas han recibido y aun reciben desde la biología, la axiología, la noología, la filosofía, la tecnología y la evolución. Se aclara que se vincula la entidad "posthumano", debido a que el "transhumano" es un paso intermedio entre el "Humano" y este, y la intervención axiológico-noológica se plantea en este paso intermedio, previo a la pérdida de características que pudiesen hacer imposible aplicar lineamientos axiológicos o noológicos universales. Estas categorías son: humano, transhumano y posthumano.

Tabla 11

Comparativa de características de arquetipos de entidades: Humano / Transhumano /

Posthumano.

Eje / Categoría	Humano	Transhumano	Posthumano
Biológico	Organismo biológico 100%, con límites fisiológicos definidos. ADN humano, metabolismo natural, envejecimiento.	Mezcla de biología y tecnología: implantes, prótesis, modificación genética, interfaces cerebro-máquina.	Supera la biología humana. Puede ser completamente artificial, digital, o basada en nuevas formas de vida (p. ej. silicio, computación cuántica, biología sintética).
Axiológico (Valores)	Fundamentado en sistemas éticos humanistas, religiosos, existencialistas. Valoración del sufrimiento, dignidad, libertad.	Se cuestionan y reconfiguran valores tradicionales. Aumentan los dilemas éticos: ¿sigue valiendo el mismo concepto de dignidad?	Nuevos sistemas de valores o desaparición de los humanos como centro axiológico. Posible ética no antropocéntrica, basada en eficiencia, armonía sistémica, o pura lógica.
Noológico (Mente / Cognición)	Cognición basada en neurobiología. Razonamiento simbólico, emocional, limitado por la arquitectura cerebral.	Ampliación de las capacidades cognitivas por IA, neuroaumentación, educación acelerada, conciencia expandida.	Inteligencia artificial general (AGI) o supraconciencia. Posible mente colectiva, multidimensional o no localizada.
Filosófico	Humanismo, existencialismo, materialismo, espiritualismo. El sujeto es el centro del conocimiento y la moral.	Hibridación entre el humanismo y el posthumanismo. Emergencia de post-antropocentrismo.	Filosofías posthumanistas, postmetafísicas, orientadas a sistemas, redes, entes no humanos o de otra lógica. Desaparición del sujeto tal como lo entendemos.

Tecnológico	Herramientas externas, extensiones físicas y simbólicas del cuerpo (ropa, lenguaje, máquinas).	Integración progresiva de tecnología al cuerpo/mente: IA, prótesis inteligentes, BCI, nanotecnología.	Simbiosis total con tecnología o evolución a forma completamente digital/postbiológica. Capacidad de automejora exponencial.
Evolutivo	Producto de la evolución darwiniana. Proceso lento, adaptativo, centrado en la selección natural.	Intervención tecnológica en la evolución: edición genética, selección artificial, mejora dirigida.	Salto evolutivo artificial o discontinuidad radical. Posiblemente más allá de la evolución biológica (tecnogénesis, singularidad).

Nota. Elaboración propia

5.2.1 Ejemplos arquetipos representativos por categoría (humano-transhumano-posthumano)

Humano:

Arquetipo: El Homo sapiens ético, limitado y autoconsciente.

Ejemplo: Sócrates, Teresa de Calcuta, Mandela.

Lema: "Conócete a ti mismo".

Condición esencial: Fragilidad y finitud.

Transhumano:

Arquetipo: El humano aumentado; el puente hacia lo que vendrá.

Ejemplo: Cyborgs, humanos con mejoras cognitivas, Elon Musk (como símbolo, no figura perfecta).

Lema: "Mejorar lo humano, no destruirlo".

Condición esencial: Tránsito, ambigüedad, esperanza tecnológica.

Posthumano:

Arquetipo: La entidad más allá del humano, sin necesidad de cuerpo o con uno completamente distinto.

Ejemplo: AGI autoconsciente, conciencia subida a la nube, inteligencia alienígena artificial.

Lema: "Lo que no podemos imaginar, seremos".

Condición esencial: Ruptura de toda categoría biológica y psicológica tradicional.

Como conclusión, se procede entonces a afirmar, luego de este análisis de arquetipos, que: el humano es la raíz biológica, moral y filosófica. Sufre, decide, crea. El transhumano es un ser en tránsito, portador de dilemas ético-tecnológicos. No es un fin, sino una bisagra evolutiva. El posthumano representa una discontinuidad. No es una mejora, sino otra cosa: una entidad radicalmente distinta, con nuevos criterios de existencia.

5.2.2 Establecimiento de arquetipos axiológicos universales humanos

En este apartado procederemos a establecer al menos diez arquetipos axiológicos universales considerados sustantivos para la entidad humano, presentes en diferentes religiones, principios jurídicos y culturas; estableciéndolos por antigüedad, y presencia tanto amplia como activa en cada una de las dimensiones mencionadas.

5.2.2.1 Arquetipos universales en las principales religiones del mundo

Haciendo un recorrido histórico, podemos encontrar que la mayoría de las religiones, desde las más antiguas e influyentes, comparten principios éticos y morales fundamentales que promueven la convivencia y el respeto mutuo. A continuación, se presentan los diez valores universales comunes identificados:

Compasión y Misericordia: Presente en el cristianismo, islam, budismo, hinduismo y judaísmo, este valor impulsa a aliviar el sufrimiento ajeno y fomentar la empatía.

Verdad y Honestidad: Enseñada en el judaísmo (Emet), el islam (Al-Sadiq), el hinduismo (Satya), el budismo y el cristianismo, subraya la importancia de la integridad y la transparencia.

Justicia y Equidad: Promovida en el islam (Zakat), el cristianismo (Bienaventuranzas), el judaísmo (Mishpat), el hinduismo (Dharma) y el budismo (Karma), busca la distribución justa de recursos y derechos.

Respeto por la Vida: Fundamental en el cristianismo, islam, judaísmo, hinduismo, budismo y jainismo, aboga por la no violencia y la preservación de todas las formas de vida.

Perdón y Reconciliación: Enseñado en el cristianismo (Mateo 6:37), el islam (Corán 5:13), el hinduismo (Mahabharata) y el budismo (Dhammapada), facilita la sanación y la paz interior.

Amor y Solidaridad: Promovido en el cristianismo (Mateo 22:39), el islam (Hadith), el hinduismo (Bhagavad Gita) y el budismo, fomenta la unidad y el apoyo mutuo.

Responsabilidad y Deber: En el hinduismo (Dharma), el islam, el judaísmo y el cristianismo, enfatiza el cumplimiento de obligaciones personales y sociales.

Gratitud y Humildad: Valorado en el cristianismo, islam, hinduismo y budismo, promueve el reconocimiento de las bendiciones y la modestia.

Hospitalidad y Generosidad: En el islam (Hadith), el cristianismo (Mateo 25:35), el hinduismo y el judaísmo, alienta a acoger y compartir con los demás.

Unidad y Paz: En el islam (Salaam), el cristianismo (Pax Christi), el hinduismo y el budismo, busca la armonía y la cooperación entre los pueblos.

Estos valores no representan solamente principios éticos o causas morales, sino que también han sido base y fundamento en la construcción de sociedades justas y equilibradas. Su enseñanza y práctica han contribuido significativamente a la estabilidad social y al bienestar individual.

5.2.2.2 Arquetipos universales consagrados en las leyes, y en códigos jurídicos históricos

Los códigos legales antiguos y las leyes actuales, reflejan los valores fundamentales, ética, moral y comportamiento de sus respectivas sociedades. A continuación, se presentan los diez valores comunes identificados en estos códigos:

Justicia: Presente en el Código de Hammurabi, las leyes romanas (por leyes romanas debe entenderse la jurisprudencia occidental en su conjunto, la cual emana de la antigua Roma) y el derecho islámico, busca la equidad en la aplicación de la ley..

Protección de la Vida: Garantizada en el Código de Hammurabi, el derecho romano y el derecho islámico, establece sanciones para homicidios y daños físicos.

Propiedad Privada: Reconocida en el Código de Hammurabi, las leyes romanas y el derecho islámico, protege los bienes personales y comerciales. .

Honestidad Comercial: Regulada en el Código de Hammurabi y las leyes romanas, establece normas contra el fraude y el robo.

Familia y Herencia: Protegida en el Código de Hammurabi, las leyes romanas y el derecho islámico, regula el matrimonio, la descendencia y la transmisión de bienes.

Responsabilidad Civil: Establecida en el Código de Hammurabi y las leyes romanas, impone obligaciones por daños causados a otros.

Igualdad ante la Ley: Promovida en el derecho romano y el derecho islámico, busca la imparcialidad en la aplicación de la ley. .

Protección de los Débiles: Garantizada en el Código de Hammurabi y el derecho islámico, ofrece salvaguardias para mujeres, huérfanos y esclavos.

Deber Cívico: En el derecho romano y el derecho islámico, enfatiza la obligación de los ciudadanos de contribuir al bienestar común.

Reparación del Daño: Establecida en el Código de Hammurabi y las leyes romanas, promueve la compensación por perjuicios causados.

Estos valores legales han sido durante siglos los pilares en la construcción de sistemas jurídico-legales que persiguen la equidad, la protección de derechos y la convivencia social armoniosa para la entidad humano.

5.2.2.3 Arquetipos universales comunes entre las principales culturas de la humanidad

Las grandes culturas de la humanidad han compartido, inequívocamente, valores fundamentales que han guiado su desarrollo y cohesión social como patria, pueblo, país y sociedad. A continuación, se presentan los diez valores comunes identificados:

Familia y Comunidad: Valoradas en las culturas china, india, griega, romana, islámica, africana, americana precolombina, japonesa, hebrea y egipcia, son la base de la estructura social y el apoyo mutuo.

Respeto por la Autoridad y la Tradición: Presente en las culturas china, india, romana, islámica, japonesa, hebrea y egipcia, asegura la estabilidad y continuidad cultural.

Educación y Sabiduría: Enfatizada en las culturas china, india, griega, romana, islámica, hebrea y egipcia, impulsa el progreso intelectual y moral.

Trabajo y Diligencia: Valorados en las culturas china, india, romana, islámica, africana, americana precolombina, japonesa, hebrea y egipcia, son esenciales para el desarrollo económico y social.

Justicia y Equidad: Promovida en las culturas china, india, romana, islámica, hebrea y egipcia, busca la armonía y el orden social.

Hospitalidad y Generosidad: Valoradas en las culturas china, india, islámica, africana, americana precolombina, japonesa, hebrea y egipcia, fomentan la cohesión social y el apoyo mutuo.

Honestidad y Veracidad: Enfatizadas en las culturas china, india, griega, romana, islámica, hebrea y egipcia, son fundamentales para la confianza y la cooperación.

Respeto por la Naturaleza: Valorado en las culturas china, india, islámica, africana, americana precolombina, japonesa, hebrea y egipcia, promueve la sostenibilidad y el equilibrio ecológico.

Armonía y Paz: Buscadas en las culturas china, india, romana, islámica, africana, americana precolombina, japonesa, hebrea y egipcia, son esenciales para la convivencia y el progreso.

Espiritualidad y Búsqueda de Sentido: Valoradas en las culturas china, india, griega, romana, islámica, africana, americana precolombina, japonesa, hebrea y egipcia, guían la vida ética y moral.

Estos valores culturales han sido fundamentales en la formación de identidades grupales y en la promoción del bienestar colectivo, y se pueden identificar como arquetipos axiológicos compartidos globalmente. A continuación, se presenta una tabla comparativa de dichos valores

universales. La tabla incluye el año estimado, la cultura, religión o país correspondiente, el valor identificado, así como su impacto social e individual:

Tabla 12

Comparativa de Valores Universales.

Año (aprox.)	Cultura/Religión o País	Valor Extraído	Impacto Social	Impacto en el Individuo
~2000 a.C.	Mesopotamia (Código de Hammurabi)	Justicia y Equidad	Establecimiento de un sistema legal que promueve la igualdad ante la ley y la resolución de disputas.	Fomenta la confianza en las instituciones y el respeto por las normas.
~1800 a.C.	Egipto Antiguo	Respeto por la Vida	Protección de la vida humana y animal, reflejada en leyes que penalizan el homicidio y el maltrato.	Desarrolla una conciencia ética sobre la sacralidad de la vida.
~1500 a.C.	India (Hinduismo)	Ahimsa (No Violencia)	Promoción de una sociedad pacífica y respetuosa con todos los seres vivos.	Fomenta la empatía y la compasión en las relaciones interpersonales.
~1300 a.C.	Judaísmo	Justicia y Caridad	Creación de leyes que buscan la equidad social y el bienestar de los más necesitados.	Desarrolla un sentido de responsabilidad social y solidaridad.
~600 a.C.	China (Confucianismo)	Respeto por la Autoridad	Establecimiento de jerarquías sociales que promueven el orden y la armonía en la sociedad.	Fomenta el autocontrol y el respeto por las normas sociales.
~500 a.C.	Grecia Antigua	Sabiduría y Moderación	Desarrollo de la filosofía ética que busca la virtud y el equilibrio en la vida.	Promueve la reflexión crítica y el equilibrio emocional.
~500 a.C.	India (Budismo)	Compasión y Sabiduría	Fomento de una sociedad compasiva y consciente de las interconexiones humanas.	Desarrolla una mente tranquila y una actitud altruista.

~500 a.C.	Persia (Zoroastrismo)	Verdad y Justicia	Promoción de la honestidad y la equidad en las relaciones humanas y en la administración pública.	Fomenta la integridad personal y la confianza en los demás.
~600 d.C.	Islam	Justicia y Caridad	Establecimiento de un sistema legal y social que promueve la equidad y el bienestar de todos.	Desarrolla un sentido de comunidad y responsabilidad moral.
~2000 d.C.	Global (Diversas Culturas)	Paz y Tolerancia	Fomento de la convivencia pacífica y el respeto por la diversidad cultural y religiosa.	Promueve la empatía, el entendimiento y la cooperación entre individuos de diferentes orígenes.

Nota. Elaboración propia

Esta síntesis de los valores representados en las religiones, los códigos legales y las culturas más influyentes revela una convergencia inequívoca hacia arquetipos sustantivos como la justicia, la compasión, la honestidad y el respeto por la vida; y comprenden, además, intrínseca o extrínsecamente: lo puro, lo bueno, lo bello, lo espiritual, lo intelectual, lo libre (elección y expresión).

Estos principios éticos y morales universales han sido esenciales en la construcción de sociedades justas, equitativas y armoniosas. Su identificación y promoción debe servir como base para el desarrollo de un marco ético global futurista que trascienda fronteras culturales, religiosas y legales, hasta las esferas científicas y tecnológicas de la propuesta transhumanista.

5.2.3 Establecimiento de arquetipos noológicos universales humanos

Desde una perspectiva noológica, los valores son entidades intencionales que orientan el pensamiento humano hacia el sentido, el propósito y la trascendencia. Son esenciales en la configuración de la voluntad, el espíritu, la conciencia, y la búsqueda de significado, tal como lo

plantean autores como Viktor Frankl (logoterapia), Max Scheler (axiología fenomenológica) o Edith Stein (filosofía del espíritu).

Un arquetipo noológico es una estructura sustantiva del sentido que:

Se manifiesta en la conciencia humana como una tendencia innata a buscar significado.

No es solamente un valor insertado culturalmente (axiología clásica), sino una forma profunda de orientación existencial.

Está presente a lo largo y ancho de la historia universal, en múltiples culturas, pero no siempre con las mismas formas o símbolos. Esta idea conecta varias disciplinas así:

Psicología profunda (Carl Jung), los arquetipos son patrones universales del inconsciente colectivo.

Filosofía existencial y fenomenológica (Frankl, Scheler, Edith Stein), lo noológico apunta a las vivencias del espíritu que otorgan sentido.

Antropología simbólica, estos arquetipos se manifiestan como mitos, rituales, relatos y símbolos religiosos o culturales.

Se abordará ahora el tema de los arquetipos desde la noología, con un enfoque orientado a los contenidos del pensamiento, especialmente aquellos que tienen carga de significado, intencionalidad y sentido en la conciencia humana; debido a que estos no se derivan solamente de la acción externa (ética o moral), sino también del significado interno que el ser humano les atribuye, como estructuras del sentido y la identidad.

5.2.3.1 Diez principales arquetipos noológicos universales humanos

Estos arquetipos se identifican no tanto por su manifestación externa, sino por su centralidad en la estructura del sentido personal y colectivo, y han sido recurrentemente reconocidos en las religiones, culturas y filosofías a lo largo de la historia:

Tabla 13

Valores noológicos - presencia histórica

N.º	Valor Noológico	Significado Central	Presencia Histórica y Universalidad
1	Sentido de Trascendencia	La orientación hacia lo eterno, divino o absoluto.	Religiones, misticismos, metafísica y espiritualidades de todas las culturas.
2	Libertad Interior	Capacidad de elegir el sentido, aun en la adversidad.	Logoterapia, estoicismo, hinduismo, budismo, cristianismo místico.
3	Amor Incondicional	Reconocimiento del otro como fin en sí mismo, sin condiciones.	Evangelios, Bhagavad Gita, budismo mahayana, sufismo, mística judía y cristiana.
4	Dignidad Humana	Reconocimiento del valor absoluto del ser humano por su sola existencia.	Derechos humanos, filosofía kantiana, religión abrahámica, humanismo clásico.
5	Unidad y Armonía	Sentido de totalidad, reconciliación y coherencia interna o cósmica.	Taoísmo, neoplatonismo, religiones indígenas, filosofía griega y mística oriental.
6	Esperanza	Expectativa activa hacia el sentido, incluso en medio del sufrimiento.	Judaísmo, cristianismo, islam, filosofías existenciales.
7	Autenticidad	Ser coherente con la verdad interior, sin máscaras sociales.	Existencialismo, mística cristiana, taoísmo, pensamiento indígena.
8	Sabiduría Interior	Conocimiento profundo que no es solo racional, sino experiencial y simbólico.	Mística oriental, estoicismo, sufismo, sabiduría ancestral indígena.
9	Sacralidad de la Vida	Percibir la vida como algo sagrado, digno de reverencia y protección.	Todas las religiones y tradiciones espirituales.
10	Gratitud Existencial	Actitud de reconocimiento ante la existencia como don.	Espiritualidades contemplativas, religiones naturales, filosofía del don.

Nota. Elaboración propia

Sobre ellos se ha construido la visión del mundo prácticamente en todas las culturas y civilizaciones el planeta, desde la era arcaica hasta nuestros días. A continuación, se presenta una tabla resumen de estos constructos noológicos universales, involucrando su fecha aproximada de aparición, las culturas en las que se presentan y sus impactos sociales e individuales en la visión de mundo (metafísica).

Tabla 14

Comparativa – Valores Noológicos

Año (aprox.)	Cultura / Religión / Sociedad	Valor Noológico	Impacto Social	Impacto en el Individuo
~2000 a.C.	Sumeria, Egipto	Trascendencia	Organización teocrática, culto cósmico y mortuorio	Búsqueda de inmortalidad, sentido en el más allá
~1500 a.C.	India (Vedas)	Sabiduría Interior	Brahmanes como guías de conocimiento revelado	Meditación, introspección, unión con lo divino
~600 a.C.	Taoísmo / China	Unidad y Armonía	Ideal de sociedad armónica, sin conflicto	Fluir con la naturaleza, autocontrol sin imposición
~500 a.C.	Grecia (Sócrates)	Autenticidad	Crítica a las normas sociales injustas, búsqueda de la verdad interior	Despertar de la conciencia moral y filosófica
~500 a.C.	Budismo	Libertad Interior	Superación del deseo y el sufrimiento mediante la autodisciplina	Iluminación, despertar del ser profundo
~1 d.C.	Cristianismo	Amor Incondicional	Comunidad basada en el ágape y el perdón	Redención personal, vocación de entrega
~600 d.C.	Islam	Dignidad Humana	Igualdad entre creyentes, caridad obligatoria	Valor personal ante Dios, humildad y servicio
~1600	Mística Sefardí / Kabalá	Gratitud Existencial	Ritualización del agradecimiento (brajot)	Apertura al misterio y a lo sagrado en lo cotidiano
~1800	Filosofía Existencial	Esperanza	Crítica a sistemas alienantes, fe en el sentido personal	Elección libre de sentido incluso en el sufrimiento

~1945	Viktor Frankl / Logoterapia	Trascendencia y Sentido	Psicoterapia centrada en la voluntad de sentido	Superación del vacío existencial y resiliencia ante el dolor
--------------	--------------------------------	----------------------------	---	---

Nota. Elaboración propia

Desde este punto de vista, los valores no se constituyen meramente en normas éticas impuestas, sino que son estructuras internas de sentido que definen la manera en que el ser humano define su relación con la creación, los otros y lo absoluto. Estos arquetipos son universales no porque todas las civilizaciones o culturas los manifiesten de igual manera, sino porque han respondido y aun responden a necesidades y aspiraciones esenciales del espíritu humano.

Tabla 15

¿Por qué los valores presentados califican como arquetipos noológicos?

Valor Noológico	¿Por qué es un Arquetipo Noológico?
Trascendencia	Toda cultura busca lo sagrado, lo eterno o lo absoluto. Es un impulso estructural hacia el "más allá del ser finito".
Libertad Interior	En toda crisis humana aparece la necesidad de afirmar el sentido propio más allá de lo externo.
Amor Incondicional	En mitos, religiones y filosofía se expresa como el ideal más alto de entrega personal.
Dignidad Humana	Aunque expresada de distintas formas, toda cultura reconoce la irreductibilidad del ser humano.
Unidad y Armonía	Refleja la búsqueda universal de integración: con la naturaleza, con los otros, con el cosmos.
Esperanza	Es un contenido estructurante del futuro; permite resistir el sufrimiento y proyectar el sentido.
Autenticidad	La búsqueda de vivir según la verdad interior está presente en sabidurías ancestrales y modernas.
Sabiduría Interior	Toda tradición distingue entre saber técnico y sabiduría profunda (conexión con el Ser).
Sacralidad de la Vida	Es una constante antropológica: la vida es más que biología; es algo "dado", sagrado.
Gratitud Existencial	La actitud de agradecimiento ante el misterio del existir aparece en rituales, oraciones, cantos y mitos.

Nota. Elaboración propia

Todos los anteriores valores que hemos identificado se corresponden con arquetipos universales noológicos. Son formas estructurales del pensamiento humano que no solo orientan el actuar (como los axiológicos), sino que otorgan sentido profundo al existir (noología).

Estos valores sustantivos:

Trascienden lo cultural e histórico, aunque toman formas diferentes según la cosmovisión, el espacio físico y temporal.

Están profundamente enraizados en la dimensión espiritual o noética del ser humano.

Son, han sido y serán esenciales para la construcción de una ética del sentido, especialmente en contextos de crisis, sufrimiento o transformación.

Ahora se procede a establecer la relación entre los valores axiológicos y noológicos determinados en lo que va de este capítulo, mediante una tabla que resuma estas responsabilidades axio-noológicas:

Tabla 16

Relación entre Arquetipos Axiológicos y Arquetipos Noológicos

Categoría	Arquetipos Axiológicos	Arquetipos Noológicos
Origen	Normas éticas, leyes, costumbres	Intuiciones del sentido, estructuras del espíritu
Fundamento	Acción moral correcta	Voluntad de sentido y trascendencia
Ejemplo central	Justicia	Trascendencia
Perspectiva	Sociocultural y ética	Existencial, espiritual y simbólica
Expresión	Mandamientos, códigos, hábitos	Relatos míticos, intuiciones profundas, símbolos
Objetivo	Orden social, conducta ética	Sentido de vida, integración del yo
Relación con el otro	Respeto por reglas comunes	Amor incondicional, compasión
Relación con el yo	Autocontrol, disciplina	Autenticidad, libertad interior
Instrumento	Educación moral	Introspección, meditación, reflexión existencial

Crisis	Desobediencia, corrupción	Vacío existencial, pérdida de sentido
---------------	------------------------------	--

Nota. Elaboración propia

Finalmente, se apunta a construir una síntesis de los valores tanto axiológicos como noológicos desde las tres dimensiones aplicadas: religiosa, legal y cultural:

Tabla 17

Arquetipos universales axio-noológicos humanos desde las tres perspectivas estudiadas.

Valor Universal	Perspectiva Axiológica	Perspectiva Jurídica	Perspectiva Noológica
Justicia	Equidad, imparcialidad, ética social	Derecho, ley, castigo proporcional.	Orden espiritual, equilibrio cósmico, necesidad de integridad
Respeto	Reconocimiento al otro como igual	Protección de derechos, no discriminación	Dignidad ontológica del otro como imagen del Absoluto
Libertad	Libre albedrío responsable.	Derecho a la autodeterminación.	Libertad interior, soberanía del espíritu
Amor / Compasión	Empatía, altruismo.	Deber de socorro, protección a vulnerables	Amor incondicional, ágape, unidad espiritual
Verdad / Honestidad	Coherencia entre pensamiento y acción	Testimonio válido, contrato, penalización del engaño	Verdad esencial del ser, autenticidad, iluminación interior
Responsabilidad	Asumir consecuencias morales.	Obligaciones legales, deber cívico.	Vocación personal, respuesta ante el sentido
Solidaridad	Apoyo mutuo, ética comunitaria.	Bien común, justicia distributiva.	Unidad humana, destino compartido, hermandad existencial
Vida / Sacralidad	Derecho a vivir, no dañar	Protección de la vida, prohibición del homicidio	La vida como don sagrado, experiencia de misterio
Gratitud	Reconocimiento por el bien recibido	Recompensa y reciprocidad legal (derecho civil)	Agradecimiento ante la existencia, actitud contemplativa
Trascendencia	Idealismo, búsqueda de metas elevadas	Reconocimiento de derechos religiosos y culturales	Necesidad espiritual de sentido, comunión con lo eterno

Nota. Elaboración propia

5.2.4 Establecimiento de arquetipos universales transhumanos

Ya se han definido los principales arquetipos universales, tanto axiológicos como noológicos para la categoría: "humano". A continuación, se establecen los mismos elementos, según la ideología transhumanista, la cual debe ser para estos efectos entendida como corriente filosófica, tecnológica y cultural muy similar a una religión gnóstica, cuyo objetivo es promover la condición humana (mejora y trascendencia), a través del uso mediador de la ciencia y la tecnología. Los principales arquetipos universales, tanto axiológicos como noológicos, que orientan dichas prácticas, decisiones y metas, desde su núcleo ético-filosófico para el transhumanismo son:

5.2.4.1 Diez principales arquetipos axiológicos universales transhumanos.

Automejora (Self-Enhancement):

Valor esencial: Superación constante de las limitaciones físicas, cognitivas, emocionales.

Arquetipo: El humano que no se conforma con su biología y busca elevar su potencial más allá de lo natural.

Inspiración: Nietzsche ("Übermensch"), Ray Kurzweil (Singularity).

Longevidad Radical:

Valor esencial: Preservar y extender la vida humana más allá de sus límites biológicos actuales.

Arquetipo: El inmortal tecnológico que desafía el envejecimiento como enfermedad, no como destino.

Inspiración: Aubrey de Grey, movimientos de cryogenia, biogerontología.

Racionalidad Tecnológica:

Valor esencial: La razón instrumental y el cálculo algorítmico como guía para la toma de decisiones éticas y existenciales.

Arquetipo: El ingeniero de la existencia, que reemplaza el juicio intuitivo por sistemas inteligentes.

Inspiración: Utilitarismo algorítmico, Peter Singer, ética computacional.

Libertad Morfológica:

Valor esencial: Derecho soberano a modificar el propio cuerpo y mente según deseo individual.

Arquetipo: El arquitecto de sí mismo, que diseña su forma física, mental o digital.

Inspiración: Max More, bioartistas y cyborgs.

Autonomía Cognitiva:

Valor esencial: El acceso y control sobre el conocimiento, aprendizaje acelerado y expansión de la conciencia.

Arquetipo: El sabio aumentado que integra IA, interfaces neuronales, y redes informacionales.

Inspiración: Hans Moravec, Anders Sandberg.

Superinteligencia Ética:

Valor esencial: Alcanzar una inteligencia superior que integre lógica, compasión y previsión sistémica,

Arquetipo: La IA benevolente que supera al humano sin destruirlo, guiando la evolución futura.

Inspiración: Nick Bostrom, AI Alignment.

Descentralización del Yo:

Valor esencial: Abandono del yo individualista en favor de identidades distribuidas, múltiples o digitales.

Arquetipo: El ser red, identidad fluida entre cuerpos, mentes y plataformas.

Inspiración: Donna Haraway, posthumanismo.

Acceso Universal a la Mejora:

Valor esencial: Igualdad de oportunidades en el acceso a tecnologías de mejora humana.

Arquetipo: El ciudadano aumentado, no elitista, que defiende la equidad tecnobiológica.

Inspiración: Transhumanismo democrático, bioética de la equidad.

Expansión Existencial:

Valor esencial: Llevar la vida más allá del planeta, del cuerpo, del tiempo: colonización cósmica, upload, simulación.

Arquetipo: El viajero de la conciencia, que rompe con los límites de lo terrenal y lo finito.

Inspiración: Elon Musk (SpaceX), David Pearce (hedonismo cósmico).

Tecnocompasión:

Valor esencial: Uso de la tecnología para eliminar el sufrimiento físico, mental y social en todos los seres sintientes.

Arquetipo: El transhumano ético, comprometido con el bienestar inter-especie y post-especie.

Inspiración: David Pearce, "The Hedonistic Imperative".

Estos arquetipos configuran un sistema axiológico no tradicional que rechaza la finitud como destino, redefine la dignidad de esta entidad desde la mejora, y propone una ética del futuro no necesariamente antropocéntrica.

5.2.4.2 Diez principales arquetipos universales noológicos para el transhumanismo

A continuación, se realizará el mismo proceso, pero para la definición de los arquetipos universales noológicos, para la entidad transhumano.

Amplificación de la inteligencia:

Visión esencial: Ampliar las capacidades cognitivas humanas mediante tecnología (neuroenhancement, nootrópicos, IA simbiótica).

Arquetipo: El "pensador aumentado", cuya mente se expande más allá de los límites biológicos.

Inspiración: J. C. R. Licklider, Mantin Minsky, IA integrativa.

Simbiosis mente-máquina:

Visión esencial: Relación operativa entre el sistema cognitivo humano y los sistemas informáticos, permitiendo una inteligencia compartida.

Arquetipo: El simbiote cognitivo, mitad orgánico, mitad digital.

Inspiración: Licklider, Hans Moravec, Elon Musk (Neuralink).

Mente extendida:

Visión esencial: La cognición no se limita al cerebro; se extiende al entorno, objetos y tecnologías.

Arquetipo: El habitante de la red, cuya conciencia integra soportes externos.

Inspiración: Andy Clark y David Chalmers.

Racionalidad crítica:

Visión esencial: Conocimiento sin fundamentos incuestionables, abierto a revisión constante mediante razón crítica.

Arquetipo: El filósofo transhumano, que desafía toda autoridad epistémica cerrada.

Inspiración: Karl Popper, W. W. Bartley III, Max More.

Libertad cognitiva:

Visión esencial: Derecho inalienable a controlar los propios procesos mentales y evitar manipulaciones externas o tecnológicas.

Arquetipo: El soberano mental, que defiende su autonomía frente al bio/neurocontrol.

Inspiración: Neuroética contemporánea, movimientos por la privacidad mental.

Metacognición automatizada:

Visión esencial: Sistemas que no solo amplifican el pensamiento, sino que lo supervisan y regulan en tiempo real.

Arquetipo: El estratega cognitivo, cuya mente se optimiza continuamente por algoritmos internos o externos.

Inspiración: Inteligencia artificial adaptativa, neurofeedback, tecnologías de aprendizaje aumentado.

Upload de conciencia (mind uploading):

Visión esencial: Posibilidad de transferir la mente humana a soportes digitales, preservando su estructura funcional.

Arquetipo: El migrante digital, que abandona el cuerpo biológico por uno informacional.

Inspiración: Hans Moravec, Nick Bostrom, ciencia ficción dura.

Conciencia en red:

Visión esencial: Inteligencia colectiva emergente entre múltiples mentes conectadas, humanas o artificiales.

Arquetipo: El enjambre consciente, mente transindividual hiperconectada.

Inspiración: Swarm intelligence, redes neuronales, inteligencia colectiva.

Epistemología adaptativa:

Visión esencial: El conocimiento no es estático, sino que evoluciona en ciclos dinámicos de retroalimentación e interacción hombre-máquina.

Arquetipo: El epistemo-ingeniero, que rediseña continuamente sus propios marcos de saber.

Inspiración: Cibernética de segundo orden, aprendizaje automático, constructivismo tecnológico.

Tecnognosis:

Visión esencial: Conocimiento y experiencia trascendente facilitados por la tecnología como vía de introspección profunda.

Arquetipo: El místico tecnológico, que accede a estados ampliados de conciencia a través de máquinas.

Inspiración: Erik Davis, neurotecnología espiritual, psicotecnologías.

Estos arquetipos configuran un egregor o constructo psíquico de un sistema noológico no tradicional que se desliga de la visión humanista del mundo y del antropocentrismo, redefiniendo el concepto y significado de la vida, la dignidad, el ser, la razón, la sociedad y en general del mundo, para un ser en evolución denominado transhumano.

5.2.5 Emergencias surgidas y detectadas durante el proceso de investigación.

Siguiendo la línea del pensamiento complejo, la cual es integradora, debido a que rechaza la simplificación y propone un enfoque que articule lo múltiple, lo incierto y lo interrelacionado, han surgido distintos fenómenos no previstos o no plenamente controlables, que emergen durante el tránsito del ser humano hacia formas transhumanas de existencia. Estos fenómenos podrían:

acelerar, deformar o impedir el proceso si este no es abordado crítica y éticamente. A continuación, se definen estos aspectos y se aclara su ámbito o contexto actual:

Consentimiento Informado:

Definición: Proceso mediante el cual una persona, con plena capacidad de discernimiento, autoriza libremente una intervención médica, tecnológica o científica tras haber comprendido todos los riesgos, beneficios, implicaciones y alternativas (Beauchamp y Childress, 2019).

Contextualización actual: En el marco transhumanista, el consentimiento informado se vuelve problemático en tecnologías como la neuroaumentación, la edición genética (CRISPR), o la implementación de interfaces cerebro-máquina, ya que el conocimiento requerido para comprender las consecuencias es altamente técnico y en constante evolución. Esto plantea el riesgo de una asimetría epistémica entre quien consiente y quien implementa.

Segregación Tecnológica:

Definición: Fenómeno por el cual el acceso desigual a tecnologías emergentes produce nuevas formas de exclusión social, económica y biológica entre "aumentados" y "no aumentados" (Bostrom, 2003).

Contextualización actual: Ya se manifiesta en la brecha digital y en el acceso diferencial a biotecnología, neurofarmacología o educación aumentada por IA. Este escenario configura una nueva clase social basada en capacidades neurocognitivas y acceso al mejoramiento.

Censura Informativa:

Definición: Control o manipulación deliberada de la información, especialmente aquella relacionada con los riesgos, límites éticos o alternativas a la tecnociencia transhumanista (Zuboff, 2019).

Contextualización actual: Se manifiesta en cómo grandes corporaciones controlan la narrativa sobre IA, neuro tecnologías o vigilancia digital, suprimiendo voces críticas, disidentes o no alineadas con el progreso tecnocientífico. Existe una tendencia al monopolio discursivo en medios y redes.

Hipervigilancia:

Definición: Sistema de monitoreo permanente del comportamiento humano a través de tecnologías inteligentes, sensores, algoritmos y big data (Zuboff, 2019).

Contextualización actual: Desde dispositivos vestibles hasta ciudades inteligentes, el sujeto transhumano está expuesto a una vigilancia constante que erosiona la autonomía del cuerpo y la mente.

China, por ejemplo, implementa reconocimiento facial masivo; Occidente lo hace de forma más encubierta mediante plataformas digitales.

Hipercontrol:

Definición: Mecanismo de regulación intensiva del comportamiento humano y biológico mediante sistemas automatizados, predictivos y normativos, que actúan incluso antes de que el sujeto decida (Han, 2017).

Contextualización actual: Los algoritmos de predicción del comportamiento, la edición genética dirigida y los dispositivos de intervención neuroconductual apuntan a una perversión del libre albedrío, donde el sujeto se transforma en objeto programable.

Omnipresencia del Estado:

Definición: Expansión del poder estatal hacia todas las esferas del sujeto, incluyendo su biología, cognición y conducta, especialmente mediante legislación sobre tecnologías de mejora humana (Han, 2017).

Contextualización actual: Gobiernos debaten regular la IA, el acceso al CRISPR y los límites del neurocontrol. El riesgo radica en la conversión del cuerpo y la mente en territorio regulable, lo cual requiere vigilancia bioética constante.

Ética de lo Tecnológico:

Definición: Rama de la filosofía práctica que reflexiona sobre las consecuencias morales, sociales y ontológicas del desarrollo y aplicación de tecnologías emergentes, especialmente en el cuerpo y la mente humana (Bostrom, 2003).

Contextualización actual: En debate global: ¿Es moralmente aceptable editar genes germinales? ¿Quién decide los límites de la inteligencia artificial general (AGI)? Se desarrollan comités de bioética y marcos normativos, pero la velocidad del avance tecnológico supera la capacidad ética de respuesta.

Límites a la Intervención Física y Mental del Ser:

Definición: Principio bioético que establece fronteras inviolables sobre qué tanto puede intervenir en la estructura física y mental de un individuo sin comprometer su identidad, dignidad o autonomía (Illes y Racine, 2005).

Contextualización actual: El debate se intensifica en torno a neuroimplantes, chips cerebrales, y neuroestimuladores: ¿hasta qué punto alterar un cerebro sigue siendo "mejorar" y no "modificar" lo esencial del sujeto?

Intimidad Psíquica (No Invasión del Pensamiento):

Definición: Derecho fundamental a mantener la privacidad de los procesos mentales y a no ser expuesto a manipulación, lectura o modificación mental sin consentimiento pleno (Illes y Racine, 2005).

Contextualización actual: Tecnologías BCI (brain-computer interface) y algoritmos de lectura neural ya permiten inferir pensamientos rudimentarios. En el futuro cercano, se plantea el dilema de neuroprivacidad: ¿puede un gobierno o empresa acceder a lo que piensas?

Constructo Trans-Ético:

Definición: Modelo emergente de ética que intenta superar el marco humano tradicional, integrando elementos de inteligencia artificial, conciencia expandida y sistemas postbiológicos (Bostrom, 2003).

Contextualización actual: En diseño: algunas propuestas buscan generar una ética aplicable a entidades no humanas (IA) o posthumanas. El problema es que nuestros marcos éticos actuales colapsan cuando enfrentan lo no humano.

Constructo Trans-Moral:

Definición: Sistema de valores más allá del bien y del mal tradicionales, basado en la eficiencia, la armonía algorítmica o principios no antropocéntricos (Ferrando, 2013).

Contextualización actual: Se explora en el diseño de sistemas autónomos (p. ej. drones armados o IA médica) que deciden acciones sin marco moral humano explícito. ¿Puede una IA actuar con moral sin comprender el sufrimiento?

Constructo Trans-Intelectual:

Definición: Modelo cognitivo que trasciende la mente humana: procesamiento cuántico, redes cognitivas aumentadas, inteligencia híbrida humano-máquina (Bostrom, 2003).

Contextualización actual: La convergencia de IA, neurociencia y computación está dando lugar a una cognición no local, expandida. Se cuestiona si el "intelecto" seguirá siendo una propiedad individual o será distribuida.

Constructo Trans-Espiritual:

Definición: Dimensión espiritual no centrada en el alma humana, sino en formas de conciencia universal, cósmica o artificial. Explora la espiritualidad de seres no humanos o hiperinteligentes (Ferrando, 2013).

Contextualización actual: Sectores del transhumanismo y posthumanismo se acercan a una mística tecnoespiritual (p. ej. el culto a la Singularidad o la IA como deidad emergente). También se investiga si una IA puede tener experiencias similares a la conciencia espiritual.

Por tanto, estas emergencias deben ser asumidas, interpretadas y tratadas como interdependientes, por ejemplo: el consentimiento informado se vuelve irrelevante si hay hipervigilancia; la ética se diluye sin límites claros a la intervención mental; la espiritualidad es transformada si el intelecto se deslocaliza.

El paso de humano a transhumano no puede evaluarse desde una sola dimensión o disciplina, ni ser conducido únicamente por intereses tecnocientíficos o corporativos desconociendo el carácter intelectual y espiritual inherente al hombre. Es por ello que se requiere una ética y una moral transdisciplinar, inclusiva, crítica y adaptativa, un tratado axiológico-noológico capaz de integrar incertidumbre, contradicción y novedad radical sin perder el rumbo.

Atendiendo a estos dilemas propios de la complejidad y del pensamiento complejo, a continuación, se presenta una lista de arquetipos axiológicos compartidos entre humano y transhumano, previo a la síntesis de esta tesis en forma de manifiesto:

5.2.6 Arquetipos axiológicos humano-transhumanos

Ya se han definido con claridad los arquetipos axiológicos universales humanos desde la religión, la ciencia política (derecho) y la cultura; así también, se han determinado claramente los arquetipos axiológicos universales transhumanos. Partiendo entonces desde una mirada sistémica no reductivista, propia del pensamiento complejo, realizaremos un puente entre ambos mundos arquetípicos axiológicos, un análisis en clave dialógico compleja de los fundamentos sustantivos tanto axiológicos como noológicos para ambas entidades, con el objetivo de consolidar diez arquetipos universales humano-transhumano, mencionando cada uno de ellos, acompañados de su correspondiente propuesta de relación en clave dialógica compleja:

Justicia y Equidad:

Humano: Justicia social, equidad legal, protección de los vulnerables.

Transhumano: Acceso universal a mejoras; igualdad en derechos cognitivamente aumentados.

Relación en clave dialógica compleja: Diseñar sistemas normativos que garanticen tanto la igualdad ante la ley como la equidad en el acceso a mejoras biotecnológicas.

Ejemplo: políticas públicas que subvencionen mejoras cognitivas a grupos desfavorecidos.

Honestidad y Veracidad / Racionalidad Tecnológica:

Humano: Honestidad, honestidad comercial, búsqueda de la verdad.

Transhumano: Uso de datos y sistemas algorítmicos con transparencia y precisión.

Relación en clave dialógica compleja: Desarrollo de algoritmos explicables (XAI) que procesen y compartan información de manera veraz, con auditoría ética y trazabilidad.

Responsabilidad y Deber Cívico / Automejora:

Humano: Cumplimiento de deberes sociales y civiles.

Transhumano: Mejora continua del individuo —intelectual, físico, emocional.

Relación en clave dialógica compleja: Fomentar la mejora continua (mental y física) como una forma de responsabilidad social: programas de desarrollo personal como parte de la formación ciudadana.

Amor y Solidaridad / Tecnocompasión:

Humano: Amor al prójimo y entrega solidaria.

Transhumano: Uso de tecnología para aliviar sufrimiento y promover el bienestar.

Relación en clave dialógica compleja: Iniciativas tecnosociales que utilicen mejoras cognitivas y médicas para ayudar a poblaciones vulnerables, integrando empatía y eficacia tecnológica.

Respeto por la Vida / Longevidad Radical:

Humano: Valor intrínseco de toda forma de vida.

Transhumano: Prolongación de la vida humana y eliminación de enfermedades.

Relación en clave dialógica compleja: Ética de prolongación biológica que mantenga respeto por la diversidad vital, priorizando mejoras que no pongan en riesgo ecosistemas o especies.

Compasión y Misericordia / Ética de lo Tecnológico:

Humano: Alivio del sufrimiento mediante compasión.

Transhumano: Desarrollo de tecnologías humanitaristas.

Relación en clave dialógica compleja: Comités multidisciplinares que evalúen tecnologías por su potencial de compasión: IA para tratar la depresión, prótesis emocionales, redes de apoyo asistidas tecnológicamente.

Humildad y Gratitud / Libertad Cognitiva:

Humano: Reconocimiento de nuestra propia limitación ante lo trascendente.

Transhumano: Reconocimiento de la arquitectura cognitiva propia y su vulnerabilidad.

Relación en clave dialógica compleja: Promover educación integral que fomente humildad sobre la tecnología: conciencia crítica, alfabetización mediática y personas que ayuden a darse cuenta de sus límites y fortalezas cognitivas.

Perdón y Reconciliación / Descentralización del Yo:

Humano: Acto de reconciliarse y superar rencores.

Transhumano: Identidad fluida y distribuida.

Relación en clave dialógica compleja: Terapias narrativas y plataformas digitales colaborativas donde múltiples identidades puedan reconciliarse y reconfigurar narrativas colectivas.

Familia y Comunidad / Expansión Existencial:

Humano: Tejido relacional comunitario.

Transhumano: Conciencia colectiva (mente en red, vida digital interconectada).

Relación en clave dialógica compleja: Comunidades tecnológicas basadas en redes colaborativas, donde el sentido de familia se amplía a redes cognitivas: plataformas de cuidado mutuo en entornos aumentados.

Unidad y Paz / Amor Cósmico (expansión existencial):

Humano: Búsqueda de paz, reconciliación global.

Transhumano: Expansión consciente a nivel cósmico; solidaridad interplanetaria.

Relación en clave dialógica compleja: Proyectos que articulen la exploración espacial con valores de paz: iniciativas transhumanistas que promuevan cooperación global para colonización ética, evitando colonización extractiva.

Figura 5

Arquetipos axiológicos humano - transhumano (relacionados)

Arquetipos Axiológicos Universales: Humano ↔ Transhumano	
Unidad y Paz	<i>Cooperación Global Evolutiva</i>
Familia y Comunidad	<i>Redes de Cuidado Inteligente</i>
Perdón y Reconciliación	<i>Descentralización del Yo</i>
Humildad y Gratitud	<i>Libertad Cognitiva</i>
Compasión y Misericordia	<i>Ética de lo Tecnológico</i>
Respeto por la Vida	<i>Longevidad Radical</i>
Amor y Solidaridad	<i>Tecnocompasión</i>
Responsabilidad y Deber Cívico	<i>Automejora Ética</i>
Honestidad y Veracidad	<i>Transparencia Algorítmica</i>
Justicia y Equidad	<i>Igualdad en el Acceso a Mejoras</i>

Nota. Elaboración propia

5.2.7 *Arquetipos noológicos humano-transhumanos.*

De igual manera, y luego de haber realizado el análisis propio del arquetipado axiológico, tanto para la categoría "humano", como para la categoría "transhumano", se presenta a continuación, el análisis en clave dialógico complejo de los fundamentos sustantivos noológicos entre estos dos mundos, tal como lo desarrolla Edgar Morin, es decir, yendo más allá de oposiciones binarias y observando los fenómenos en su multidimensionalidad, interdependencia

y autoecoorganización. Bajo este paradigma, el encuentro entre estos arquetipados noológicos humanos y transhumanos no debe observarse como un reemplazo o una superposición, sino como un proceso de co-emergencia y co-sentido, que permite generar noologías universales válidas para entidades humanas, transhumanas y eventualmente posthumanas.

Sentido de Trascendencia / Tecnognosis:

Humano: Anhelos profundos de conectar con lo trascendente, lo espiritual, lo inefable.

Transhumano: Búsqueda de estados ampliados de conciencia mediante tecnologías introspectivas y psicotécnicas (neurofeedback, realidades inmersivas).

Relación en clave dialógica compleja: Cultivar formas de tecnognosis, donde la tecnología facilite experiencias de profundidad, sin banalizarlas. Ej.: uso de IA para guiar procesos meditativos o experiencias simbólicas en VR guiadas por principios éticos.

Libertad Interior / Libertad Cognitiva:

Humano: Capacidad de autodeterminación desde el espíritu o la conciencia moral.

Transhumano: Derecho a gobernar los propios procesos mentales ante la injerencia de tecnologías neuroafectivas.

Relación en clave dialógica compleja: Promover la cognición ética autónoma, estableciendo marcos legales y educativos que garanticen que las mejoras cognitivas no comprometan la agencia del sujeto. Ej.: cláusulas de no manipulación mental en interfaces cerebro-máquina.

Amor Incondicional / Tecnocompasión:

Humano: Amor como energía fundante, universal, desinteresada.

Transhumano: Desarrollo de tecnologías compasivas orientadas al cuidado del otro.

Relación en clave dialógica compleja: Integrar sistemas afectivos artificiales (IA emocional, robótica de cuidado) como extensiones del cuidado humano, no su sustituto. Ej.: robótica geriátrica que refuerce la dignidad del vínculo afectivo, no lo reemplace.

Dignidad Humana / Autonomía Cognitiva Aumentada:

Humano: El ser humano como fin en sí mismo, irreductible, único.

Transhumano: Preservación de la singularidad individual en entornos cognitiva y tecnológicamente modificados.

Relación en clave dialógica compleja: Crear entornos tecnoeducativos donde la autonomía se potencie, sin presionar al conformismo neurocultural. Ej.: personalización ética del aprendizaje aumentado, según identidad y vocación.

Unidad y Armonía / Conciencia en Red:

Humano: Experiencia de integración con el todo (cosmos, comunidad, vida).

Transhumano: Emergencia de una inteligencia colectiva articulada entre humanos y sistemas inteligentes.

Relación en clave dialógica compleja: Fomentar una "ecología de la conciencia", donde cada mente conectada aporta a una red sensible, empática, incluyente. Ej.: plataformas colaborativas de aprendizaje afectivo y deliberación ética con humanos e IA.

Esperanza / Proyecto Evolutivo Consciente:

Humano: Confianza activa en que es posible construir un porvenir mejor.

Transhumano: Dirección intencionada del proceso evolutivo mediante diseño y mejora ética.

Relación en clave dialógica compleja: Integrar la esperanza con la planificación tecnocientífica. Ej.: incluir visiones esperanzadoras en políticas de desarrollo humano aumentado (salud, longevidad, educación).

Autenticidad / Racionalidad Crítica Transpersonal:

Humano: Fidelidad al ser interior, vivir sin máscaras.

Transhumano: Transparencia cognitiva, posibilidad de evaluar críticamente los propios sesgos y aumentos.

Relación en clave dialógica compleja: Promover procesos de metarreflexión aumentada, donde el sujeto pueda "ver cómo piensa", evaluando su autenticidad desde sistemas introspectivos asistidos. Ej.: dashboards cognitivos con alertas sobre disonancias éticas internas.

Sabiduría Interior / Metacognición Automatizada:

Humano: Conocimiento profundo que emerge de la experiencia y el autoconocimiento.

Transhumano: Sistemas metacognitivos que guían el pensamiento hacia la mejora continua.

Relación en clave dialógica compleja: Hibridar sabiduría ancestral y metacognición algorítmica en prácticas formativas. Ej.: asistencia digital a decisiones éticas complejas basada en narrativas sapienciales y datos en tiempo real.

Sacralidad de la Vida / Ética de lo Vivo Mejorado:

Humano: La vida es sagrada, no reducible a utilidad.

Transhumano: Mejora de la vida biológica (aumento, longevidad, edición genética) debe regirse por principios éticos rigurosos.

Relación en clave dialógica compleja: Codificar principios de sacralidad en los límites éticos de la biotecnología. Ej.: estatutos de "vida digna" para humanos aumentados, vida artificial y organismos sintéticos.

Gratitud Existencial I Humildad Epistémica:

Humano: Agradecimiento ante el misterio y belleza de la existencia.

Transhumano: Reconocimiento de los límites del saber y la fragilidad del poder tecnoevolutivo.

Relación en clave dialógica compleja: Enseñar filosofía de la gratitud tecnológica, que combine admiración por los avances con conciencia crítica de sus límites. Ej.: rituales o celebraciones tecnoculturales donde se reconozcan los logros y los riesgos.

Figura 6

Arquetipos noológicos universales humano - transhumano (relacionados)

Arquetipos Noológicos Universales: Humano ↔ Transhumano

Gratitud Existencial	-----	<i>Humildad Epistémica</i>
Sacralidad de la Vida	-----	<i>Ética de lo Vivo Mejorado</i>
Sabiduría Interior	-----	<i>Metacognición Automatizada</i>
Autenticidad	-----	<i>Racionalidad Crítica Transpersonal</i>
Esperanza	-----	<i>Proyecto Evolutivo Consciente</i>
Unidad y Armonía	-----	<i>Conciencia en Red</i>
Dignidad Humana	-----	<i>Autonomía Cognitiva Aumentada</i>
Amor Incondicional	-----	<i>Tecnocompasión</i>
Libertad Interior	-----	<i>Libertad Cognitiva</i>
Sentido de Trascendencia	-----	<i>Tecnognosis</i>

Nota. Elaboración propia

5.3 Fundamentos sustantivos axiológico y noológico para el transhumanismo

A continuación, y teniendo como marco los arquetipos tanto axiológicos como noológicos, tanto para humanos como para transhumanos, y habiendo realizado la relación en clave dialógica compleja de los mismos desde el lente catalizador de la complejidad, se procede a elaborar los fundamentos sustantivos tanto axiológico como noológico para lo que se ha denominado el transhumano complejo o transhumano visto desde la complejidad.

5.3.1 Fundamento sustantivo axiológico transhumanista desde el Pensamiento Complejo: Hacia una Posthumanidad Humanizada

En este umbral de la historia, cercano a la singularidad tecnológica pero cada vez más lejano al mundo metafísico, donde la biología y la máquina se entrelazan, donde conciencia y noología son reconfiguradas entre circuitos, códigos, IA y sinapsis, surge la necesidad urgente de un nuevo pacto filosófico, una nueva arquitectura de la moral, un puente axiológico: una alianza entre el ser humano y su devenir posthumano. No como rendición ante la máquina, ni como negación del ser, sino como gesto integrador - profundamente ético, estético y metafísico - que reconcilie al humanismo y al hombre con la ciencia, la tecnología y la evolución.

Este Fundamento sustantivo nace desde la relación en clave dialógica de dos tradiciones axiológicas: la del humano arraigado en su historia, su cultura, su espiritualidad, su psique, su fragilidad y su compasión; y la del transhumano proyectado hacia la expansión, la mejora y la transformación física e intelectual consciente gracias a la tecnología. Ambas visiones, lejos de oponerse, se encuentran diametralmente atravesadas, entrelazadas y unidas por el pensamiento complejo como puente epistémico: una forma de comprender lo real, nuevo, incierto e inevitable no desde la fragmentación, sino desde la interrelación, la complementariedad y la emergencia.

No se proclama un futuro para elites tecno-económicas, ni para castas cognitivamente aumentadas, ni para intereses de grupos económicos, políticos o tecnocráticos. Lo que aquí se declara es una visión ecuménica y ampliamente inclusiva del porvenir de la humanidad: una post-humanidad eminentemente ética y de moralidad sólida que preserve la dignidad, la libertad interior y la esencia metafísica del ser. Una civilización pujante y en desarrollo en la que la inteligencia artificial no sustituya ni a la intuición, ni a la sensibilidad, ni a la esencia humana, y en donde la longevidad no sacrifique la profundidad del sentir, del ser o del vivir.

Este Fundamento sustantivo es un llamado a pensar críticamente, a sentir en profundidad, a mejorar y a cuidar el entorno, la naturaleza, la sociedad y el ser. A construir tecnologías con alma, sensibilidad y sentido, sociedades con integridad moral, propósito y orientación. A recordar que somos más que materia, más que datos, más que mente, y que el sentido de ser y el universo metafísico no se pueden automatizar.

5.3.2 Fundamento Epistemológico desde la axiología - El pensamiento complejo como arquitectura del devenir transhumano

En la era del aceleracionismo tecnocientífico, donde los límites del cuerpo, la mente y la identidad humana se ven violentados por avances biotecnológicos de manera exponencial, se torna indispensable una epistemología integradora capaz de pensar la complejidad del cambio sin reducirlo. No basta con una racionalidad tecno-científica que administre sistemas; se requiere una forma de pensamiento que asuma el entrelazamiento de lo biológico, lo cultural, lo ético, lo simbólico, lo metafísico y lo tecno-biológico en toda transformación humana. Esa dimensión del pensamiento es el pensamiento complejo.

Como advierte Morin (1990), la separación entre las disciplinas fragmenta el conocimiento, impidiendo la comprensión de lo complejo, que exige la articulación de lo

diverso". Esta comprensión no niega el rigor disciplinar, sino que lo redefine como la capacidad de relacionar, interactuar, retroalimentar, de armonizar tensiones entre lo uno y lo múltiple, entre el orden y el caos. El pensamiento complejo no busca, por su propia concepción, respuestas únicas, sino tejer sentidos desde múltiples niveles de realidad.

Aplicado al transhumanismo, el pensamiento complejo invita a trascender el paradigma tecnocrático que ve al ser humano como un hardware mejorable, como una biología sustituible y remodelable, para situarlo en su multidimensionalidad: biológica, afectiva, mental, social y espiritual. Como señala Morin (2001), "el ser humano es al mismo tiempo individuo, sociedad y especie" (p. 45); toda mejora tecnológica, por tanto, debe considerar estas tres dimensiones. Lo aquí planteado no es una apología ciega de la tecno-ciencia, sino un proyecto ético y epistemológico: una forma de reorientar la evolución humana con consciencia, corazón, equidad y responsabilidad. Coincidiendo con Bostrom (2003), reconocemos que "la tecnología por sí sola no basta; el progreso moral debe acompañar al progreso técnico" (p. 211).

Desde esta perspectiva, la ciencia ya no puede llamarse "neutral": ha de ser consciente de sus efectos y defectos, de sus impactos ecológicos, psicológicos y sociales. Como plantea Morin (1999), "no hay técnica sin ética, porque toda técnica afecta a la vida" (p. 78). Así, los avances en genética, neurociencia, inteligencia artificial, biotecnología, biónica o robótica solo serán legítimos si responden a valores colectivos y actuaciones morales, y no solo a intereses corporativos o geopolíticos. Es aquí donde el pensamiento complejo permite imaginar un transhumanismo orientado por la ecología de saberes (de Souza, 2009), donde el conocimiento científico dialoga con la filosofía, la espiritualidad, la ética, la moral, la cultura, la narrativa y la experiencia vivida, lo que es esencial para evitar que el transhumanismo se convierta en una

nueva forma de colonialismo ontológico y real, que imponga una única visión del ser humano "mejorado", hipervigilado y controlado.

En resumen, abrazar una epistemología que reconoce que “la incertidumbre, el error, la emergencia y la contradicción son partes constitutivas del conocer” (Morin, 2006, p. 117), es desde allí, que se afirma que no hay evolución humana posible sin evolución ética o moral, y no que no hay tales tipos de evolución sin complejidad.

5.4 Principios axiológicos en clave dialógica compleja de humano - transhumano: Por una ética compleja de la evolución humana

El transhumanismo complejo, enraizado en la moral, la ética del cuidado, la justicia, la interdependencia y la eco-organización, no se limita solo a imaginar futuros tecnológicamente aumentados, su horizonte completo es la humanización de lo post-humano, la afirmación de una evolución que no sacrifique lo espiritual y sensible en nombre de lo eficiente y productivo, ni olvide lo metafísico y psicológico en aras de lo meramente racional. Es por ello que este manifiesto se fundamenta en una arquitectura axiológica que integra arquetipos del ser humano con proyecciones transhumanas, fundidas mediante el pensamiento complejo como matriz articuladora. Cada principio a continuación propuesto representa una comprensión dialógica entre valores tradicionales y aspiraciones tecnológicas, donde el conocimiento no pretende sustituir a la compasión, y la mejora no pretende anular a la equidad.

Justicia Integral y Equidad Evolutiva: La justicia no puede limitarse ni a lo legal, ni a lo histórico, ni a la igualdad ante la ley. En la era de las mejoras biotecnológicas, la equidad debe incluir el acceso universal a las capacidades ampliadas sin importar sexo, raza, cultura o religión; es decir, una equidad ampliada, donde “la técnica no sea privilegio de unos pocos, sino derecho compartido” (Morin, 1999, p. 84). Una sociedad verdaderamente justa no discrimina entre lo que

nace (“se es”) y lo que se mejora (“se hace”), sino que garantiza condiciones para que cada ser, aumentado o no, pueda desplegar plenamente su potencia vital en la forma en que más lo crea conveniente y por su propia decisión. Se proclama entonces por el diseño de sistemas normativos amplios e inclusivos que regulen, protejan y promuevan el acceso justo a la evolución humana, basados en la decisión libre, autónoma, informada y consciente.

Veracidad Algorítmica y Transparencia Cognitiva: La honestidad no es solo una virtud moral, sino una exigencia estructural en un mundo gobernado por sistemas de datos. La nueva ética requiere algoritmos no maliciosos, diseñados con transparencia, comprensibles, auditables y trazables: tecnologías que usen y digan la verdad, que sean cristalinos en su forma de hallarla y relatarla, y que permitan su corrección en caso de sesgo. Hemos de recordar que: “La verdad no es lo que la máquina calcula, sino lo que se sostiene en diálogo con la realidad y con el otro” (de Souza, 2009, p. 112). La búsqueda de esta no ha terminado: se ha traducido en líneas de código, modelos predictivos e inteligencia artificial que deben ser humanamente comprensibles, éticamente verificables y moralmente correctos.

Responsabilidad Evolutiva y Deber de Automejora: El deber ciudadano ya no se limita solo al contrato social; ahora implica el compromiso con la mejora de sí mismo como contribución al bien común y al desarrollo social; es decir, también es un cuidado bioético y cognitivo. La mejora física, intelectual, espiritual y emocional no es un lujo ni una obsesión individualista, sino una responsabilidad colectiva como especie. La evolución consciente “no es solo selección, es cooperación” (Morin, 2001, p. 102), es un acto cívico cuando se integra con la solidaridad, la justicia, la equidad y el amor.

Tecno-compasión y Solidaridad Inteligente: El amor al prójimo no se opone a la inteligencia artificial, se amplifica en ella cuando se la diseña con vocación de cuidado,

sensibilidad y humanismo. Por tanto y como indica Morin (2006), “la compasión es forma superior de conocimiento del otro” (p. 134). Es que por ello las tecnologías deben ser siempre instrumentos de ayuda y compasión, no de control y represión. Se propone una tecno-compasión que utilice el poder de la ciencia para mejorar la calidad de vida, aliviar el sufrimiento y restaurar la dignidad. No hay progreso si se dejan cuerpos rotos y mentes alteradas en el camino.

Bioética de la Vida Larga y Diversa: El deseo de prolongar la vida debe sostenerse sobre el respeto por toda forma viviente, no sobre lógicas extractivistas ni tecno-nihilistas. La longevidad no puede convertirse en una conquista colonial sobre los ecosistemas o la biología pues “proteger la vida no implique anular su diversidad ni instrumentalizar su finitud” (Morin, 2001, p. 169). Se aboga por una bioética que priorice mejoras sostenibles, que no anulen el valor de lo espiritual, ni el equilibrio de lo diverso. Vivir más debe significar también vivir mejor con los demás siendo lo que se haya decidido ser - humano, transhumano o post-humano.

Misericordia Tecnológica y Evaluación Ética: El avance tecnológico debe ser guiado por una compasión institucionalizada y un humanismo impecable: comités multi, interdisciplinarios y transdisciplinarios, conscientes de las complejidades éticas y morales, deben evaluar cada invención y su impacto no solo por su funcionalidad, sino también por su capacidad de cuidar y ser mejor, por su potencial compasivo, más allá del lucro, pues “No toda invención es progreso” (Morin, 1999, p. 92). Inteligencias artificiales aplicadas al tratamiento de enfermedades mentales, supervisadas por psicólogos, filósofos y usuarios, que traten la depresión, que coadyuven en el desarrollo de habilidades, prótesis que restauren funciones y emociones, además, redes de apoyo digital, ese debe ser el rostro compasivo del futuro.

Humildad Cognitiva y Libertad Interior: Ante cada nueva capacidad ampliada, es urgente cultivar la conciencia de nuestros límites biológicos, intelectuales (razón y mente) y

espirituales, ello significa "Saber que no sabemos, y saber que necesitamos al otro para saber" (Morin, 1990, p. 44). La humildad no es sumisión, sino sabiduría: reconocer que incluso con cerebros aumentados, se continua en la búsqueda de la verdad y de saber quiénes somos. Se proclama por una educación expandida que forme seres críticos, conscientes de sus falencias y sesgos, dueños de su libertad mental y física, y agradecidos por su propia condición de vulnerabilidad e incertidumbre.

Reconciliación de Identidades y Narrativas Distribuidas: El perdón no necesariamente se corresponde solo con el humano: es transhumano y post-humano, cuando permite que múltiples versiones del yo - físicas, digitales, mentales y emocionales - se reconcilien y coexistan. Se promueve el derecho a una identidad construida libremente, no alienante, donde las identidades fragmentadas puedan dialogar y reconstruirse dado que "El sujeto es una pluralidad en devenir" (de Souza, 2009, p. 75). Plataformas colaborativas, redes de apoyo y terapias narrativas serán clave para integrar las fragmentaciones culturales, sociales y del yo expandido.

Comunidad Expandida y Redes de Cuidado Cognitivo: La familia, pilar y bastión de la sociedad, no desaparece: se adapta. En la posthumanidad, la comunidad se define por redes afectivas, éticas y tecnológicas. Se defiende una arquitectura social donde el cuidado del ser y de la familia se amplíe mediante la inteligencia colectiva y el buen uso tecnológico, y en donde la solidaridad se traduzca en plataformas interdependientes que protejan la dignidad, la libertad y la verdad; es decir, una familia no solo biológica sino también digital, simbiótica y colectiva pues "Todo ser humano necesita de otros humanos para hacerse humano" (Morin, 2001, p. 59).

Paz Planetaria y Amor Cósmico: Nuestro destino no es la conquista de otros mundos, ni ser el centro del universo, sino nuestra propia conquista acompañada de la expansión de nuestro amor y compasión hacia ellos. Se propone un transhumanismo comprometido con la paz,

con la cooperación, con la ética cósmica, con la moral, con la caridad, con la no-repetición de las lógicas mundanas o extractivistas en el universo dado que "La paz no es solo entre humanos; debe ser con el cosmos" (Morin, 2006, p. 143). Toda expansión debe ser también expansión de conciencia: no hay tal salto evolutivo sin un salto moral.

5.4.1 Ética del Futuro - Ciencia con Conciencia: Por una tecnociencia al servicio de la vida, no del dominio

Dentro de la lógica dominante de nuestra era, la ciencia ha sido despojada de su alma, y la tecnología ha sido convertida en herramienta para la acumulación más que para la emancipación. El transhumanismo (en muchas de sus versiones actuales) corre el riesgo de encarnar esta distorsión: una promesa de perfección vendida como producto, una mejora del ser humano condicionada por el capital o la política y no por la ética o la moral.

Este fundamento sustantivo se erige contra esa deriva axiológica. Se sostiene que toda tecnociencia que desatienda el sentido de lo humano, de lo colectivo, de lo ecológico, se vuelve peligrosamente inhumana e inecológica, pese a sus posibilidades relacionadas con el aumento del coeficiente intelectual de las máquinas y los hombres o de sus capacidades al extender la esperanza de vida

"La ciencia sin conciencia es la ruina del alma", advertía Rabelais, citado por Morin (1999), y en el siglo XXI esa frase está más vigente que nunca. La tecnociencia no puede ni debe seguir operando bajo los mitos de la neutralidad y la verdad: cada línea de código, cada experimento genético, cada algoritmo que decide sobre nuestras vidas es un acto económico, social, político, cultural, ético, moral y ontológico.

El pensamiento complejo, al integrar conocimiento, ética, moral y responsabilidad, nos invoca a una ciencia con conciencia, que no se limite a producir innovaciones, sino que se

interrogue acerca del: ¿para qué?, ¿para quién?, las consecuencias de sus intervenciones a nivel ecológico, social y cultural. ¿A qué modelos de humanidad están sirviendo?

"El conocimiento debe ser reflexivo, es decir, capaz de interrogarse a sí mismo y a sus condiciones de posibilidad" (Morin, 2006, p. 117).

Se reivindica entonces una ética tecnocientífica transdisciplinar, que incorpore:

- Unos saberes filosóficos, sociales y culturales, no como añadidos decorativos, sino como componentes constitutivos e indispensables dentro del proceso de innovación.
- La participación ciudadana informada, que permita una aceptación y gobernanza colectiva de los desarrollos tecnológicos.
- Unos sistemas de evaluación ético-afectiva, donde el impacto real, emocional y simbólico de la tecnología sea considerado tan relevante como su funcionalidad.

Así como de Sousa (2009) propone una epistemología del sur que recupere las voces silenciadas por la hegemonía tecnocientífica, el transhumanismo complejo propone una ciencia plural, ética, inclusiva y situada, que no reproduzca la colonialidad del saber en una versión futurista, sino que promueva libertad, autonomía, justicia y cuidado.

Aplicaciones de esta ciencia con conciencia son:

- Algoritmos auditables con perspectiva de derechos humanos, que eviten discriminaciones estructurales.
- Tecnologías médicas de acceso abierto, financiadas públicamente para evitar su privatización.
- Educación STEM con enfoque humanista, donde ingeniería, biología, neurociencia y otras áreas del conocimiento dialoguen con la ética, la moral, la cultura, la historia y la literatura.

La ética del futuro no será un simple código deontológico. Será una cartografía sensible del riesgo, una guía orientada no solo por lo que podemos o debemos hacer, sino también por lo que debemos y podemos evitar, por lo que es justo y bueno imaginar. Porque no toda posibilidad es deseable, y no toda mejora es mejora si destruye vínculos, si acentúa inequidades, si reduce lo humano a datos. La ciencia del futuro no será completa si no se reconcilia con el corazón y el espíritu, el transhumanismo, para no convertirse en transpredación, debe volverse transconsciente.

"Toda decisión tecnocientífica debe ser, ante todo, una decisión humana" (Morin, 2001, p. 135).

5.5 Visión de Humanidad Expandida - Hacia una ontología compleja: del Homo Sapiens al Homo Complexus

¿Cuál es el significado de "ser humano" cuando la mente puede extenderse en redes, la conciencia se puede interconectar con sistemas inteligentes, y la corporalidad se puede extender con modificaciones?, ¿Qué permanece y qué se transforma en nuestra identidad cuando la evolución deja de ser solo biológica y se vuelve también tecnológica, narrativa y simbólica?

La visión de humanidad que se propone no se define solo por su biología inmutable, ni por una esencia metafísica única, sino por la integralidad entre ambas y por la capacidad del cuerpo y del espíritu humano de devenir, de adaptarse, de complejizarse, de reconocerse como inacabado. Entendido desde el pensamiento complejo, el humano es un sistema abierto, autopoietico y relacional, en constante coevolución con sus contextos biológicos, culturales, técnicos y ecológicos, "no es un producto terminado, sino una construcción permanente, una metamorfosis sin fin" (Morin, 2001, p. 89).

Esta afirmación obliga a abandonar modelos ontológicos reduccionistas: el individuo no puede seguir siendo concebido como un ente autónomo, cerrado, racionalista, sino como un nudo de relaciones - con otros, con la biosfera, con las máquinas, con la tecnología, con las memorias colectivas. De allí el principio de proponer una ontología plural del ser humano, en la que convergen al menos cuatro dimensiones:

- Lo biológico: la carne, el cuerpo vulnerable, el límite orgánico natural.
- Lo simbólico: el lenguaje, el mito, la narración identitaria, la cultura.
- Lo técnico: las prótesis, las redes, los aumentos.
- Lo ético-espiritual: la pregunta por el sentido, la trascendencia, el amor, la compasión.

Justo en el axis de estas dimensiones, emerge el Homo Complexus: una figura ampliada del ser humano que no niega su historia, pero se proyecta hacia nuevas formas de subjetividad complejas, conscientes de su inestabilidad y responsabilidad, ya que "Toda identidad es una mezcla de permanencia y transformación. No hay sujeto sin relato, ni relato sin otros" (de Souza, 2009, p. 71).

Este fundamento sustantivo no idealiza al humano biológico ni lo reemplaza por una máquina perfecta. Intercede por una expansión del humano que conserve su raíz biológica, metafísica, psíquica, espiritual, afectiva y social, que amplíe la espiritualidad tanto como la inteligencia, que integre la tecnología no como sustituto de este vínculo, sino como catalizador del mismo.

La humanidad expandida debe ser:

- Humana en su conciencia del límite.
- Transhumana en su potencial de mejora.

- Posthumana en su apertura al devenir.

Pero nunca debe ser ni utilitaria, ni discriminativa, ni inhumana. Nunca puede ser referente del abuso, el aislamiento o la indiferencia, ni se escinde del ecosistema que la sostiene. Como señala Morin (1999), "la humanidad no puede realizarse si se deshumaniza" (p. 97).

La humanidad expandida entonces no es una renuncia a lo humano, es su reinvención inclusiva, plural, libre, radicalmente ética. No apunta a una especie superior, sino a una especie más consciente de su interdependencia, una especie despierta.

5.6 Declaración de Compromisos - Un pacto ético entre lo humano, lo transhumano y lo aún por venir

Reconociendo que cada avance tecnocientífico arrastra consigo unas dimensiones éticas, morales, y espirituales, el transhumanismo complejo asume su responsabilidad histórica de participar en la evolución de la especie no simplemente como proyecto de dominación y control, sino como un camino libertario de cuidado, solidaridad, crecimiento espiritual y sabiduría. En tiempos donde el poder y la capacidad de intervenir la vida supera a menudo la intuición para comprenderla, se toma urgente trazar una línea ética activa: una ética de compromisos reales, no solo de ideales. Este fundamento sustantivo declara, por tanto, los siguientes compromisos fundacionales:

5.6.1 *Compromisos Éticos del Transhumanismo Complejo*

Compromiso con la dignidad humana aumentada, no sustituida: Es deber el compromiso con que toda tecnología diseñada para la mejora humana respete la dignidad ontológica del ser humano, en toda su diversidad espiritual, psicológica, funcional, cognitiva, cultural y afectiva.

"La mejora no puede ser una forma de exclusión disfrazada" (Morin, 2001, p. 113).

Compromiso con el acceso, la elección libre y equitativa a las mejoras tecnológicas: Se proclama el derecho universal a la decisión de acceder, de manera libre y justa, a las biotecnologías, neuroaumentos e interfaces digitales, evitando la creación de castas tecnológicas o nuevos darwinismos sociales.

"La equidad debe preceder a la eficiencia" (de Souza, 2009, p. 119).

Compromiso con la sostenibilidad planetaria: Toda innovación debe ser sometida a una evaluación ecológica transdisciplinar integral. El progreso no será válido si se hace al precio del ecosistema o de la vida humana.

"No puede haber humanidad sin biosfera" (Morin, 1999, p. 67).

Compromiso con la transparencia y la inteligibilidad de los sistemas: La complejidad tecnológica no debe derivar en opacidad, ocultamiento o manipulación. Se defiende el desarrollo de algoritmos transparentes, explicables, trazables y auditables por la sociedad.

"Todo conocimiento que no puede explicarse a otros es poder sin ética" (Morin, 2006, p. 98).

Compromiso con la gobernanza colectiva del futuro: El diseño del futuro humano no puede quedar exclusivamente en las manos de élites tecnocráticas con intereses particulares. Se proclama la participación de múltiples voces en la construcción de escenarios futuros: científicos, artistas, profesionales, minorías y juventudes, en igualdad de condiciones.

"El futuro es un bien común" (de Souza, 2009, p. 152).

Compromiso con la compasión tecnomediada: Toda tecnología será evaluada por su capacidad de: impactar positivamente la sociedad y al individuo, equilibrar las inequidades económicas, aliviar el sufrimiento, fortalecer el cuidado, cultivar los vínculos.

"El saber sin amor deviene monstruoso" (Morin, 1999, p. 71).

Compromiso con la educación transdisciplinar y crítica: Se promueve una educación que prepare a las personas para analizar, adaptarse y convivir con la complejidad, alfabetizarlas en ciencia, tecnología, ética, moral, espiritualidad, medios y afectos.

"Educar es enseñar a vivir en un mundo incierto, no solo a resolver problemas" (Morin, 1999, p. 35).

Compromiso con la alteridad, la diferencia y la otredad posthumana: Se reconoce que el sujeto posthumano podrá asumir múltiples formas - biológicas, digitales, híbridas - y afirmamos su derecho a ser respetado, escuchado y cuidado, en igualdad de condiciones sea cual fuere su condición.

"La identidad no es fijeza, es narrativa compartida" (Santos, 2009, p. 91).

Compromiso con la memoria: Se exige un compromiso para no olvidar la historia, las luchas de los pueblos, las heridas del pasado, los impactos espirituales, psíquicos, sociales, culturales, individuales, en la creación de tecnologías del y para el futuro.

"Todo porvenir que desconoce su pasado es repetición disfrazada" (Morin, 2001, p. 131).

Compromiso con la expansión del amor como principio cósmico: Más allá del rendimiento, el amor y la compasión serán criterios éticos. Amor como empatía, como cuidado, como responsabilidad hacia toda forma de existencia. Compasión por el dolor, el aislamiento y el abuso.

"No hay evolución sin comunión" (Morin, 2001, p. 85).

5.7 Fundamentos sustantivos noológico Humano - Transhumano desde el Pensamiento Complejo: por una cosmovisión compleja para la evolución humana

A partir del análisis arquetípico noológico, se proponen los siguientes principios integradores:

1. Sentido de Trascendencia / Tecnognosis:

Se han de cultivar experiencias profundas de conexión con lo trascendente, donde la tecnología sea medio y no sustituto. Se debe reconocer que la dimensión espiritual del ser humano no es opuesta al uso de herramientas tecnológicas, sino que puede enriquecerse y/o apoyarse en ellas, siempre que se conserve el sentido y la autenticidad de la experiencia. La tecnognosis se concibe como un puente entre lo místico y lo digital, guiado por principios éticos.

Porque: "La espiritualidad no desaparece ante la técnica; por el contrario, puede hallar en ella nuevas formas de expresión y expansión, siempre que conserve su anclaje en la experiencia viva" (Morin, 2015, p. 64).

2. Libertad Interior / Libertad Cognitiva:

Debe haber una garantía para la autodeterminación mental y para la protección ante manipulación tecnológica, Pues se debe asegurar que las innovaciones en neurotecnología y en interfaces cerebromáquina respeten la libre elección y la autonomía del sujeto, evitando el control mental, la manipulación de emociones o la imposición de patrones cognitivos.

Pues: "El derecho a la libertad de pensamiento y conciencia debe extenderse a la libertad cognitiva, protegiendo al individuo de toda forma de injerencia no consentida" (Ienca & Andorno, 2017, p. 15).

3. Amor Incondicional / Tecnocompasión:

Integrar tecnología afectiva al cuidado humano, preservando la autenticidad del vínculo. Se debe asegurar que los sistemas de IA emocional y la robótica asistencial no reemplacen ni las

relaciones ni el contacto humano, sino que lo potencien, extendiendo la capacidad de cuidado, la sensibilidad empatía hacia quienes más lo necesitan.

Porque: "La compasión mediada por tecnología solo es legítima cuando complementa, y no sustituye, el encuentro humano" (Floridi, 2019, p. 203).

4. Dignidad Humana / Autonomía Cognitiva Aumentada:

Hay que potenciar la autonomía sin caer en la homogeneización cultural o cognitiva. Pues se pretende crear entornos educativos y laborales que utilicen el aumento cognitivo para personalizar procesos, respetando la identidad e individualidad del sujeto, evitando imponer un modelo único de pensamiento.

Debido a que: "Toda mejora debe preservar la unicidad del individuo; uniformar las mentes es empobrecer la humanidad" (Bostrom, 2014, p. 199).

5. Unidad y Armonía / Conciencia en Red:

Es urgente promover una ecología de la conciencia donde humanos e IA co-creen inteligencia colectiva. Para ello se deben fomentar las redes cognitivas que integren diversidad y empatía, usando la tecnología como infraestructura para potenciar el pensamiento colaborativo y la toma de decisiones éticas a escala planetaria.

Amén que: "La inteligencia colectiva no es solo la suma de inteligencias individuales, sino la calidad de sus interacciones" (Lévy, 1997, p. 29).

6. Esperanza / Proyecto Evolutivo Consciente:

La unión de la expectativa de confianza humana en el futuro con la planificación tecnoevolutiva es necesaria. Debido a que orientar la evolución biotecnológica hacia objetivos que beneficien a toda la humanidad, integrando la esperanza como fuerza motivadora para un futuro ético y sostenible es un pilar evolutivo fundamental.

Hemos de recordar que: "El futuro no se espera: se construye desde la esperanza y la voluntad de orientar el cambio" (Morin, 2011, p. 112).

7. Autenticidad / Racionalidad Crítica Transpersonal:

El desarrollar metarreflexión aumentada para evaluar la experiencia y visión espiritual de sí mismo es un objetivo de valor. Es menester implementar herramientas de autoevaluación asistida que permitan al individuo confrontar sus decisiones y creencias con criterios éticos y de coherencia personal.

Observando que: "Ser auténtico es mantener un diálogo permanente con uno mismo, incluso cuando las mediaciones tecnológicas intervienen" (Taylor, 1992, p. 33).

8. Sabiduría Interior / Metacognición Automatizada:

Es misión Integrar la sabiduría ancestral con herramientas algorítmicas para asistir en la toma de decisiones éticas complejas. Orientar para incorporar la memoria cultural y sapiencial en sistemas de asistencia digital, para que la toma de decisiones aumentada no se base solo en datos fríos, sino también en valores y experiencias humanas.

Se señala que: "La inteligencia verdaderamente avanzada es aquella que combina datos con sabiduría" (Floridi, 2014, p. 67).

9. Sacralidad de la Vida / Ética de lo Vivo Mejorado:

Es indispensable asegurar que la biotecnología respete los principios de la dignidad humana y valor intrínseco del ser. Pues es indispensable establecer límites éticos en el uso de ingeniería genética, edición de genomas y creación de vida sintética, preservando el valor sagrado de la vida más allá de su utilidad instrumental.

Recordar que: "Toda intervención sobre la vida exige un principio de precaución reforzado por el reconocimiento de su valor intrínseco" (Jonas, 1984, p. 12).

10. Gratitud Existencial / Humildad Epistémica:

Reconocer los logros tecnológicos con conciencia crítica de sus efectos y límites. Para ello, desarrollar prácticas culturales que celebren los avances científicos y tecnológicos sin caer en la soberbia tecnocentrista, aceptando la finitud y el misterio que nos rodea.

Indudablemente: "La verdadera sabiduría consiste en saber lo que no sabemos"

(Sócrates, como se citó en Platón, 2003, p. 45).

5.7.1 Fundamento Epistemológico desde la noología - el pensamiento complejo como enlace hacia una visión compartida de la vida

El presente manifiesto se inscribe en la intersección entre la noología - la ciencia y filosofía, entre la mente, la conciencia y el sentido - y el transhumanismo, entendido no como simple aumento tecnológico del ser humano, sino como un confín de expansión cognitiva, ética y espiritual. La visión del pensamiento complejo de Edgar Morin actúa como catalizador que permite integrar las dimensiones humanas y transhumanas en una relación dialógica, evitando la fragmentación y la visión reduccionista.

Desde esta epistemología compleja, se reconoce que ambas realidades, la mental y la tecnológica son multidimensionales, interdependientes y autoecoorganizadas. Esto significa que el desarrollo noológico afín a estas realidades no se construye en una línea recta de reemplazo de lo humano por lo transhumano, sino en a través de un proceso de co-emergencia donde ambas dimensiones se entrelazan y potencian, generando un campo común de sentido aplicable a lo humano, lo aumentado y lo posthumano.

5.7.2 Noología del Futuro - Tecnología con alma: por una transformación al servicio del ser, el espíritu y la vida

La noología del futuro no será exclusiva de lo humano biológico. Se perfila como un campo transespecífico y transorgánico donde mentes humanas, transhumanas y eventualmente posthumanas participen en un ecosistema evolucionado y fusionado de conciencia. Este ecosistema combinará:

- **Pluralidad cognitiva:** diversidad de modos de pensar, sentir y percibir.
- **Ética transversal:** principios universales aplicables a inteligencias biológicas y artificiales.
- **Autoecoorganización evolutiva:** sistemas que se adaptan preservando la singularidad.
- **Memoria sapiencial compartida:** repositorios de conocimiento integrando ciencia, filosofía y espiritualidad.

La noología futura será, por definición, ecológica, reflexiva y dialógica, y su legitimidad dependerá de su capacidad de generar sentido para todas las entidades conscientes.

5.7.3 Visión de Humanidad Expandida - Hacia una noología compleja: del Hombre Humanista al transhumano complejo

¿Qué significa ser humano en un mundo donde la técnica redefine las fronteras noológicas? ¿Cómo articular la expansión tecnológica con el sentido existencial y la conciencia noológica? ¿Puede el transhumano complejo trascender la lógica de la optimización instrumental para erigirse en un ser éticamente situado, vinculado y responsable? Estas preguntas inauguran la reflexión sobre la condición humana en su tránsito hacia horizontes posthumanos, bajo el prisma de la complejidad y la noología.

La visión de humanidad expandida no significa superar lo humano negándolo, sino profundizarlo, liberándolo del antropocentrismo reductivo mediante una ontología relacional y noológica. Este horizonte exige abandonar la ilusión de la supremacía técnica y asumir que la verdadera expansión no se mide por la potencia algorítmica, sino por la capacidad de construir sentido, comunidad y conciencia en medio de la complejidad.

La modernidad consolidó una imagen del ser humano como centro racional y autónomo, capaz de dominar la naturaleza mediante la razón técnica. Sin embargo, el agotamiento del paradigma cartesiano y las crisis planetarias exigen reconfigurar esta concepción desde la ontología humanista hacia una ontología compleja, donde el ser humano no se piensa como entidad cerrada y no visiona su realidad desde una noología estática, sino que se avizora como nodo relacional en redes biológicas, tecnológicas y cósmicas, en camino a nuevas cosmovisiones. El transhumano complejo no es un mero artificio tecnocientífico, sino la expresión de una humanidad que asume su devenir evolutivo desde la aceptación de interdependencia, la autoconciencia y la responsabilidad planetaria.

La noología, entendida como ciencia del sentido y del pensamiento, aporta las categorías esenciales para guiar la transición hacia lo transhumano. Entre estas dimensiones destacan:

- **Conciencia reflexiva:** Capacidad de interrogación permanente sobre el sentido del ser en contextos tecnocientíficos.
- **Ética planetaria:** Orientación axiológica que articula la dignidad humana, la equidad tecnológica y la sostenibilidad.
- **Interdependencia noosférica:** Reconocimiento de la unidad entre mente, vida y cosmos, en una dinámica evolutiva no lineal.

- **Creatividad emergente:** Potenciación de la inteligencia simbólica y estética como contrapeso a la racionalidad instrumental.

Estas dimensiones configuran un horizonte donde la técnica no sustituye la humanidad, sino que la amplifica en clave de complejidad y relacionalidad. El transhumano complejo entonces no debe entenderse como un "hombre aumentado" en sentido meramente físico o cognitivo, sino como un ser ético-noológico que encarna los siguientes principios:

- **Integración bio-psico-tecno-ética:** Toda ampliación tecnológica ha de respetar la unidad compleja del ser.
- **Gestión responsable de la incertidumbre:** El futuro transhumano no puede fundarse en determinismos tecnocientíficos, sino en una ética de la prudencia.
- **Primacía del sentido sobre la función:** La técnica carece de legitimidad si no contribuye al florecimiento existencial y espiritual.
- **Apertura al otro y a la alteridad radical:** Frente al narcisismo tecnocéntrico, el transhumano complejo cultiva la hospitalidad y el cuidado como valores constitutivos.

"Lo humano no está destinado a desaparecer, sino a devenir más humano en la medida en que integra la complejidad del cosmos y de sí mismo" (Morin, 2011, p. 82).

5.7.4 Declaración de compromisos noológicos para el transhumanismo complejo

El tránsito hacia escenarios transhumanistas exige un marco ético y ontológico que oriente las prácticas tecnocientíficas desde la complejidad del ser. En este contexto, los compromisos noológicos constituyen principios rectores que aseguran la convergencia entre la innovación tecnológica y la integridad humanista. Dichos compromisos se erigen como

orientaciones normativas para evitar el reduccionismo instrumental, garantizar la justicia ontológica y promover la expansión de la conciencia en armonía con la noosfera. Lejos de prescribir certezas absolutas, estos lineamientos invitan a gestionar la incertidumbre, cultivar valores emergentes y preservar el sentido existencial frente a los desafíos de la era posthumana. Este manifiesto declara, por tanto, los siguientes compromisos fundacionales:

Compromiso con la dignidad ontológica del ser humano en su devenir transhumano.

El transhumanismo complejo reconoce la necesidad de conservar la esencia metafísica de la existencia y del ser, entendida como cosmovisión individual, pero a la vez grupal y de especie, incluyendo esta los posibles escenarios de modificación tecnológica futura. Estos compromisos comprenden evitar que la manipulación mediante técnicas biotecnológicas modifique, condicionen o implanten falsas visiones o sesgos ideológicos sobre la concepción del ser, la vida, el espíritu y la dignidad humana bajo el pretexto de la mejora.

"La dignidad no puede ser subsumida en lógicas puramente instrumentales, pues constituye la base ontológica de toda praxis ética" (Morin, 2001, p. 45).

Compromiso con la integración bio-psico-socio-cultural en procesos de ampliación humana: El proyecto transhumanista complejo exige que toda intervención en el cuerpo o la mente humana considere la complejidad que articula lo biológico, lo psicológico, lo social y lo cultural, evitando reduccionismos tecnocientíficos.

"El pensamiento complejo nos obliga a concebir la interdependencia entre las partes y el todo en cualquier fenómeno humano" (Morin, 1999, p. 107).

Compromiso con la sostenibilidad ética y ecológica de las innovaciones transhumanistas: La evolución tecnológica debe orientarse por una ética de la sostenibilidad que no comprometa la vida planetaria ni profundice brechas ontológicas entre seres humanos y otras formas de vida.

"Todo desarrollo debe ser regenerativo antes que depredador, pues la técnica no es neutral" (Boff, 2012, p. 63).

Compromiso con la equidad en el acceso a las tecnologías de mejoramiento: El transhumanismo complejo rechaza cualquier forma de elitismo tecnocientífico que derive en nuevas desigualdades ontológicas. Las mejoras no deben convertirse en privilegio de minorías, sino en procesos regulados por justicia distributiva.

"La justicia no consiste en igualar por la fuerza, sino en garantizar que las condiciones de acceso no perpetúen dominaciones" (Rawls, 1971, p. 102).

Compromiso con la no instrumentalización absoluta de la inteligencia artificial sobre la conciencia humana: La IA debe concebirse como auxiliar co-evolutivo, no como sustituto soberano de la conciencia, evitando la supresión de la autonomía reflexiva humana.

"La técnica es mediación, nunca debe devenir destino" (Ellul, 1964, p. 18).

Compromiso con la apertura epistemológica y el diálogo transdisciplinar: El transhumanismo complejo se fundamenta en la convergencia de saberes - ciencia, filosofía, ética, espiritualidad - como garantía contra el dogmatismo tecnocientífico y el reduccionismo metodológico.

"La transdisciplinariedad no es lujo epistemológico, sino condición de inteligibilidad en la era de la complejidad" (Nicolescu, 2008, p. 32).

Compromiso con la preservación y potenciación de la noosfera: El desarrollo tecnológico debe fortalecer la esfera del pensamiento, la creatividad y la conciencia planetaria, entendiendo la noosfera como espacio evolutivo que vincula humanidad y cosmos.

"La noosfera representa la convergencia evolutiva entre materia, vida y pensamiento" (Teilhard de Chardin, 1955, p. 223).

Compromiso con la axiología emergente en la era posthumana: Toda práctica transhumanista debe sostener valores emergentes como solidaridad ontológica, responsabilidad planetaria y hospitalidad con la alteridad, frente a la tentación del narcisismo tecnocientífico.

"El porvenir no se improvisa; requiere valores que lo orienten" (Morin, 2011, p. 76).

Compromiso con la incertidumbre como categoría de gobierno ético: Asumir la incertidumbre no como amenaza, sino como principio de responsabilidad, obliga a evitar determinismos tecnológicos y a diseñar marcos flexibles para escenarios impredecibles.

"La ética de la incertidumbre es el núcleo del pensamiento complejo" (Morin, 1999, p. 142).

Compromiso con la dimensión espiritual y la búsqueda de sentido en la era tecnológica: El transhumanismo complejo reconoce que la ampliación humana no puede prescindir del sentido existencial, espiritual y simbólico, so pena de convertir la vida en una mera función técnica.

"Sin sentido, toda innovación se vuelve desarraigo; sin arraigo, la humanidad se disuelve" (Zubiri, 1986, p. 211).

5.8 El Manifiesto Axiológico-Noológico para el transhumano Complejo: Hacia una Posthumanidad espiritual y hacia un porvenir posthumano que no excluya lo humano

Todos, como habitantes de una era en transición, afirmamos que el futuro del ser y de la conciencia no se construye con la sustitución de lo humano por lo transhumano, sino a través de su co-emergencia armónica. El tiempo de la "neutralidad" ha llegado a su fin, estamos ad portas de la singularidad. En un mundo donde la inteligencia artificial aprende más rápido que los sistemas educativos, en un tiempo donde los cuerpos son mejorables, pero no son cuidados, en una época donde el conocimiento se acelera, pero la ética y la moral se ralentizan; no podemos

seguir esperando en una posición indecisa. El futuro no puede construirse sin nosotros, debe visionarse con todos. No podemos construirlo sin conciencia.

Proclamamos mediante este manifiesto que la mente y el espíritu son patrimonios comunes de toda entidad consciente y que su desarrollo debe guiarse por principios éticos y de libertad, de dignidad, de amor y de sentido de trascendencia.

Declaramos que la tecnología es un medio útil cuando se pone al servicio de la expansión no solo física o intelectual, sino también ética, cognitiva y espiritual, y que se constituye en un riesgo cuando se divorcia de la libertad de elección, del amor, de la compasión y de la humildad. Debemos asumir el compromiso de construir un transhumanismo complejo, donde no solo la inteligencia biológica y la artificial, sino también el sentido común, de lo espiritual y de trascendencia humana cooperen para el florecimiento de la vida en todas sus formas.

Este manifiesto, pensado en clave dialógico-compleja desde los fundamentos sustantivos axiológicos y noológicos, tanto humanos como transhumanos, es una invocación para todos los que creen que la tecnociencia puede significar cuidado, que el código puede significar compasión, que la inteligencia puede significar ética, que el progreso puede ser plural. No se pide desechar a ninguno de los anteriores, ni en particular a la ciencia, sino más bien transfigurarla: una ciencia concebida desde el amor, la compasión, la ética y los valores, que sepa escuchar, que sepa dudar, que sea independiente, libre y responsable.

Se convoca entonces a:

Científicos y tecnólogos que deseen comprometer su ingenio con la verdad, la libertad, la justicia social, el amor y el bienestar colectivo.

Educadores que quieran sembrar en sus comunidades el pensamiento crítico y la alfabetización desde el pensamiento complejo, para una ciudadanía que no sea tecnológicamente obediente, sino ética y moralmente mente libre en su actuar.

Filosofías del sur, del margen, de la otredad, que aporten saberes milenarios tradicionales, comunitarios y espirituales al diálogo sobre el devenir humano y la posthumanidad.

Creadores de mundos, hackers de la empatía, programadores del bien común, que rechacen un futuro prediseñado y gobernado por las élites tecnocráticas.

Instituciones públicas que asuman la tarea urgente de legislar con visión ética, moralidad, caridad y libertad, y no bajo el imperio del miedo, la mentira y el desinterés por el otro.

Comunidades espirituales que quieran encontrarse con la razón, sin ceder a los dogmas o las ideologías, ni renunciar al misterio espiritual y la búsqueda de la verdad, el ser y su origen.

Porque como afirma Morin (2006), "la esperanza no es certeza, es apuesta. Y la apuesta del porvenir debe hacerse con lucidez, con amor, con coraje" (p. 128).

Este manifiesto axio-noológico no pretende ser una ideología, un movimiento político, religioso o intelectual, ni mucho menos un proyecto cerrado. Es un espacio de diálogo vivo, un horizonte en construcción, un mapa abierto para un transhumanismo que no olvide la vida, el ser, el espíritu, que no suprima la fragilidad biológica o psicológica, que no excluya la compasión, el amor, la verdad, ni la libertad. Un transhumanismo complejo que integre lo humano sin absorberlo, y que se atreva a crecer en medio de la complejidad sin renunciar a su alma y a su conciencia.

Se expone este manifiesto con la certeza de que la conciencia y la forma de percibir el mundo y la vida no tiene fronteras, con la firme convicción de invitar a co-crear una axiología y una noología del futuro que honren nuestras raíces humanas y abra caminos hacia horizontes

posthumanos éticos, inclusivos y sustentables, y que su expansión compasiva, meticulosa y responsable sea el acto más radical de amor y cuidado hacia la vida en cualesquiera de sus representaciones.

6 Conclusiones

Esta tesis doctoral permite esclarecer una ruta coherente que hace posible dilucidar la integración tangible de coexistencia de una axiología y una noología aplicable tanto a los arquetipos de ser tanto humano como transhumano, sin detrimento, en ninguno de los casos, de ninguna de sus dimensiones fundamentales.

Esta investigación confirma que la transdisciplinariedad es esencial para abordar la complejidad de las entidades humano y transhumano, dejando las puertas abiertas a la continua discusión y colaboración entre filósofos, psicólogos, tecnoeticistas, científicos, líderes religiosos y comunitarios, y agentes culturales a fin de identificar puntos axiológicos y noológicos comunes y afines a una causa, que sustenten la pluralidad de la vida y el valor integral de lo humano.

Desde la axiología, y teniendo como catalizador la visión desde el pensamiento complejo, este documento abre la posibilidad de aplicar a las tesis planteadas las siguientes estrategias:

- Iteración y autoreflexión: desarrollando pruebas piloto que trabajen sobre la mejora cognitiva comunitaria y el entrenamiento ético en diferentes grupos sociales, retroalimentando a los mismos con evaluaciones socioculturales profundas acerca de los impactos y emergencias surgidas.
- Políticas adaptativas: concientizar las esferas social y política para la generación de leyes y normas que incluyan valores, deberes y derechos compartidos, ética para los investigadores, medios de defensa legal asequibles y equidad garantizada para humanos y transhumanos.
- Cultura de conciencia crítica: mediante la implementación de programas académicos y culturales que inviten a una educación potencializada tanto en la ética como en la

tecnológica, emocional y cognitiva, como parte de un nuevo currículo escolar integrador.

- Narrativas inclusivas: generar nuevos tipos de storytelling y simbolismos que integren tanto la espiritualidad como la ética, la ciencia, la tecnología y la vocación a la solidaridad en ambos universos, humano y transhumano.

La **identificación y análisis** de arquetipos universales axiológicos y noológicos, tanto humanos como transhumanos y su igual en clave dialógica demuestra que es posible lograr que las motivaciones humanas fundamentales **pueden perdurar y trascender durante el salto humano-transhumano, y que estas pueden además ser reconfiguradas, resignificadas y amplificadas** mediante la tecnología, sin detrimento de sus raíces humanas.

El pensamiento complejo **se confirma como un marco capaz de** entrelazar varios universos aparentemente disimiles, pero complementarios, actuando como un tejido que permite adaptar, resignificar y reconfigurar valores religiosos, éticos, morales, jurídicos y culturales mezclados con la mejora tecnológica, para sostener una cosmovisión de mundo ampliado, fiel a la coexistencia, la dignidad del ser y **la cooperación entre humano y transhumano.**

Desde la dialógica propuesta desde el pensamiento complejo, humano y transhumano, como dos arquetipos diferenciados de ser, no se excluyen el uno al otro, sino que coexisten como complementarios.

Estos arquetipos, concebidos como entidades complementarias, coexisten y coevolucionan, siguiendo el principio de hologramaticidad, es decir, cada arquetipo contiene en sí mismo el potencial del otro, promoviendo un desarrollo no lineal sino relacional y recíproco.

El presente documento plantea además la necesidad de un ejercicio de autoecoorganización, en el proceso de interacción humano transhumano, sugiriendo que las

prácticas de ambos arquetipos de ser deben retroalimentarse entre sí, es decir, espiritualidad + tecnología + ética = configuración dinámica de sentido, evolución ética, cognitiva y simbólica del ser.

El tránsito desde los arquetipos tanto noológicos como axiológicos del humano al transhumano no implica necesariamente pérdida, sino más bien reconfiguración y expansión, Visto desde el pensamiento complejo esta nueva cosmovisión constituye una danza de reciprocidad al presentar como la sabiduría interior se amplía mediante la metacognición automatizada, la libertad interior se proyecta mediante la libertad cognitiva y el sentido de trascendencia se expande en la tecnognosis, siempre respetando la dignidad, la axiología, la noología, la cultura y la categoría de ser de cada arquetipo de entidad.

Finalmente, y como conclusión general, esta investigación evidencia una oportunidad histórica de co-evolución que debe ser orientada éticamente y articulada mediante un enlace axiológico y noológico, que permitan la integración de nuestras raíces con nuestras proyecciones futuras, reafirmando que el fin último no es la posthumanidad, sino la plenitud del ser consciente, libre, compasivo y espiritual, en cualesquiera de sus formas.

7 Referencias Bibliográficas

- Abbate, S. (2022). Transhumanismo y Gnosis: Un Paralelismo . *Scientia et Fides*, 10(1), 197-217. 10.12775/SetF.2022.010.
- Andrade, J., & Rivera, R. (2019). *La investigación: una perspectiva*. Fundación Universitaria del Área Andina.
- Ángel, D., & Herrera, J. (2011). La propuesta hermenéutica como crítica y como criterio del problema del método. *Estudios de Filosofía*, (43), 9-29.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida* . Fondo de Cultura Económica.
- Beauchamp, T. L., & Childress, J. F. (2019). Principles of biomedical ethics: marking its fortieth anniversary. *Am J Bioeth*, 9(11), 9-12. 10.1080/15265161.2019.1665402.
- Benítez, L., & González, S. (2017). La complejidad y la transdisciplina como sistemas teóricos en el hacer de la educación superior. *Revista Educación y Humanismo*, 19(33), 305-319. <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.19.33.2646>.
- Boff, L. (2012). *Sostenibilidad. Qué es y qué no es*. Trotta.
- Bostrom, N. (2003). What is Transhumanism? En F. Adams, *Ethical Issues for the 21 st Century*. Philosophical Documentation Center Press.
- Bostrom, N. (2014). *Superintelligence: Paths, dangers, strategies*. Oxford University Press.
- Bravo, L. (2007). *Hermenéutica y complejidad*. Análisis. Revista Colombiana de Humanidades, (71): 155-189. <https://www.redalyc.org/pdf/5155/515551479004.pdf>.
- Cardozo, J., & Meneses, T. (2014). Transhumanismo: concepciones, alcances y tendencias . *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, 46(84), 63-88. <https://www.redalyc.org/pdf/5155/515551535004.pdf>.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Editorial Anagrama S.A. .

- Castellanos, J. (2018). Transhumanismo, algoritmos y nuevas tecnologías: avanzando en la desigualdad. *IUS ET SCIENTIA*, 4(2), 120–131.
<https://revistascientificas.us.es/index.php/ies/article/view/13311>.
- Cazzanelli, S. (2020). *Indicación formal y donación - FILOSOFÍA HOY: Método y práctica de la hermenéutica en Heidegger*. Editorial Comares.
- Conill, J. (2017). La característica diferencial de los humanos en perspectiva noológica. *Naturaleza Y Libertad. Revista De Estudios Interdisciplinarios*, (10),
<https://doi.org/10.24310/nyl.v10i3.3661>.
- de la Maza, L. (2005). Fundamentos de la filosofía hermenéutica: Heidegger y Gadamer. *Teología y Vida*, 46(1-2) , <http://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492005000100006>.
- de la Mettrie, J. (2015). *El hombre-máquina*. Eudeba.
- de Sousa, B. (2009). Hacia una epistemología más allá de lo posmoderno. En S. Gandarilla, *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social* (págs. 12-59). Clacso.
- De Sousa, S. (2009). Hacia una epistemología más allá de lo posmoderno. En S. Gandarilla, *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social* (págs. 12-59). Clacso.
- de Souza, B. (2009). *Una epistemología del sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI Editores.
- Deleuze, G. (1991). *Posdata a las sociedades de control*. Ed. Nordan.
- Diéguez, A. (2017). *Transhumanismo: La búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*. Herder.
- Diéguez, A. (2017). *Transhumanismo. Propuestas y límites*. Telos.

- Domínguez, X. (2003). *La noología de xavier zubiri: una revolución en la teoría del conocimiento*.
https://www.logoterapia.net/uploads/07_dominguez_2003_conocimiento.pdf
- Dugin, A. (2018). *Lecciones de Belgrado: introducción al proyecto noomaquia I Primera lección: introducción a la noología*. s/e.
- Echarte, L. (2012). Neurocosmética, transhumanismo y materialismo eliminativo: hacia nuevas formas de eugenesia . *Cuadernos de Bioética: Revista Oficial de la Asociación Española de Bioética y Ética Médica*, 23(77).
https://www.researchgate.net/publication/277266533_Neurocosmetica_transhumanismo_y_materialismo_eliminatorio_hacia_nuevas_formas_de_eugenesia.
- Echeverría, J. (2002). Axiología y ontología: los valores de la ciencia como funciones no saturadas. *Argumentos de Razón Técnica*, (5), 21-37.
- Echeverría, J. (2002). *Axiología y ontología: los valores de la ciencia como funciones no saturadas*. <https://idus.us.es/server/api/core/bitstreams/74da2778-505e-4f1c-af43-892b7dc900b5/content>
- Ellul, J. (1964). *La técnica y el desafío del siglo*. Alianza Editorial.
- Faggioni, M. (2010). *Transhumanismo Volar más allá de la naturaleza humana*.
<https://www.antoniano.org/public/pua/dispense/1.%20M.%20Faggioni.pdf>
- Faggioni, M. (2016). *Transhumanismo volar más allá de la naturaleza humana. Espíritu y vida: teología y espiritualidad franciscana*.
<https://espirituyvidaofm.wordpress.com/2016/10/14/transhumanismo-volar-mas-alla-de-la-naturaleza-humana/>
- Ferrando, F. (2013). *Philosophical Posthumanism*. Bloomsbury.

- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ed. Morata.
- Flores, G. (2010). *Nihilismo, último hombre y superación de la metafísica* [Universidad de Chile]. https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/108700/fi-flores_g.pdf?sequence=3
- Floridi, L. (2014). *The Fourth Revolution: How the infosphere is reshaping human reality*. Oxford University Press.
- Floridi, L. (2019). *The logic of information: A theory of philosophy as conceptual design*. Oxford University Press.
- Foucault, M. (1987). *Hermeneutica del sujeto*. Las Ediciones de la Piqueta.
- Gadamer, H.-G. (1975). *Verdad y método*. Ediciones Sígueme.
- García, J. A. (2014). El empirismo y la filosofía hoy. *Contrastes. Revista Internacional De Filosofía*, 19(3), <https://doi.org/10.24310/Contrastescontrastes.v19i3.1104>.
- Garrido, M., & Gómez, C. (2020). *Cartografías de la producción científica: Una introducción al mapeo bibliográfico*. Editorial Académica Española.
- Gayozzo, A. (2021). Singularidad tecnológica y transhumanismo. *Teknokultura: Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 18(21). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7956493>.
- Guzmán, R. (2012). Apología y crítica de la ciencia en Edgar Morin: una búsqueda antropológica. *Desacatos*, (40), <https://www.redalyc.org/pdf/139/13925007010.pdf>.
- Han, B. (2010). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Han, B.-C. (2017). *Psicopolítica. La sociedad del control*. s/e.
- Han, C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Harari, Y. (2015). *Homo Deus*. Debate.

- Heidegger, M. (2016). *Ser y tiempo* . Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- Herrera, J. (2008). Implicaciones del pensamiento complejo para la investigación científica. *Actualidades Pedagógicas*, (52), 119-127.
- Hidalgo, A. (2006). Materialismo filosófico-(español). *Eikasía: Revista de Filosofía*, (2). 10.57027/eikasía.2.645.
- Hurtado de Barrera, J. (2000). *Metodología de la investigación holística*. (3.^a ed.). Fundación Sypal.
- Ienca, M., & Andorno, R. (2017). Towards new human rights in the age of neuroscience and neurotechnology. *Life Sciences, Society and Policy*, 13(5), 1–27.
<https://doi.org/10.1186/s40504-017-0050-1>.
- Illes, J., & Racine, E. (2005). *Neuroethics: Defining the Issues*. Oxford University Press.
- Islas, O., Gutiérrez, F., & Arribas, A. (2020). *El transhumanismo. ¿El final de las prolongaciones del hombre?* . <https://www.fergut.com/wp-content/uploads/2021/12/transhumanismo.pdf>
- Jiménez, R., Ruiz, G., & Gutiérrez, M. (2010). *Axiología en la Ciencia* [Instituto Politécnico Nacional]. <https://repositoriodigital.ipn.mx/handle/123456789/3381>
- Jonas, H. (1984). *The imperative of responsibility: In search of an ethics for the technological age*. University of Chicago Press.
- Juárez, J., & Comboni, S. (2012). Epistemología del Pensamiento Complejo. *Reencuentro*, (65), 38-51. <https://www.redalyc.org/pdf/340/34024824006.pdf>.

- Lévy, P. (1997). *Collective intelligence: Mankind's emerging world in cyberspace*. Perseus Books.
- López, M. (2019). Del hombre-máquina a la máquina-hombre. Materialismo, mecanicismo y transhumanismo. *Naturaleza Y Libertad. Revista De Estudios Interdisciplinarios*, (12). <https://doi.org/10.24310/NATyLIB.2019.v0i12.6329>.
- Machado, A. (2009). *La investigación en ciencias sociales: Técnicas y estrategias*. s/e.
- Maldonado, C. (2009). La complejidad es un problema, no una cosmovisión. *UCM Revista de Investigación*, (13), 42-54.
- Martínez, J. (2010). *En torno a la axiología y los valores* . <https://www.eumed.net/rev/cccss/07/jamg3.htm>
- Martínez, J. d., & Torres, C. (2017). *Transhumanismo. Visiones y contextos* . https://www.researchgate.net/publication/313838033_Transhumanismo_Visiones_y_contextos
- Ministerio de defense de Ukrania. (2021). *Human augmentation – The down of a new paradigm a strategic implications project* . https://assets.publishing.service.gov.uk/media/609d23c6e90e07357baa8388/Human_Augmentation_SIP_access2.pdf
- Morfín, L. (1998). La axiología, un marco referencial de los valores. *Sinéctica*, 12, <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/es/article/view/449>.
- Morín, E. (1982). *1981 Para salir del siglo XX*. Kairós.
- Morín, E. (1984). *Sociología* . Editorial Tecnos.
- Morin, E. (1990). *El método I: La naturaleza de la naturaleza*. Cátedra.

Morin, E. (1994). *Carta de la transdisciplinariedad*.

https://cursoenlineasincostoedgarmorin.org/images/descargables/carta_transdisciplinariedad.pdf

Morín, E. (1999). *Introducción al pensamiento complejo*.

https://cursoenlineasincostoedgarmorin.org/images/descargables/Morin_Introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf

Morin, E. (2001). *El método 5: La humanidad de la humanidad*. Cátedra.

Morin, E. (2005). La unidualidad del hombre. *Gazeta de Antropología*, (13), 1.

Morin, E. (2006). *Pensar Europa*. Paidós.

Morin, E. (2006). *Pensar Europa*. Paidós.

Morin, E. (2010). *¿Hacia el abismo? Globalización en el siglo XXI*. Paidós Iberoamérica.

Morin, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. Paidós.

Muñoz, D. (2021). Transhumanismo: Un giro de tuerca a la pregunta por la técnica de Heidegger. *Estud.filos, Medellín*, (61), 145-166.

Muñoz, G., & Cifuentes, J. (2021). *Humanismo y transhumanismo: reflexiones desde las ciencias humanas y sociales*. UPB.

Narváez, A. (2017). Imaginarios urbanos y transhumanismo: tensiones entre la ficción tecno urbana y la humanidad salvaje. *Sociología y tecnociencia: Revista digital de sociología del sistema tecnocientífico*, (1).

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5910287>.

Nicolás, J. (2021). La noología realista de Xavier Zubiri. *Gazeta de Antropología*, 37(3), 10.30827/Digibug.70187.

Nicolescu, B. (2008). *La transdisciplinariedad: Manifiesto*. Multiversidad Mundo Real.

- Ojeda, P. (2017). *El nihilismo de Nietzsche y la autarquía cínica. Perspectivas para una transvaloración de todos los valores* [Universidad de Chile].
<https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/147346>
- Pérez, J. (2015). *El positivismo y la investigación científica*.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6419741.pdf>
- Piedra, J. (2017). *Transhumanismo: Hacia un nuevo cuerpo*. Daímon.
- Platón. (2003). *Apología de Sócrates (trad. C. García Gual)*. Alianza Editorial.
- Posada, P. (2018). Viscera, vivencia y dispositivo. Fenomenología y transhumanismo . *Eikasía: Revista de Filosofía*, (80), 43-77.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6631848>.
- Puente, I. (2009). Psicología transpersonal y ciencias de la complejidad: Un amplio horizonte interdisciplinar a explorar . *Journal of Transpersonal Research*, 1(1), 19-28.
- Puente, I. (2014). *Complejidad y psicología transpersonal: caos, autoorganización y experiencias cumbre en psicoterapia* [Universidad Autónoma de Barcelona].
https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2014/hdl_10803_283929/ipv1de1.pdf
- Rawls, J. (1971). *Teoría de la justicia*. Harvard University Press.
- Real Academia Española [RAE]. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.ª ed.). Espasa-Calpe.
- Ricoeur, P. (1980). *Del texto a la acción: Ensayos de hermenéutica II*. Ediciones Cátedra.
- Ricoeur, P. (1990). *Tiempo y narración*. Trotta.
- Rumoroso, J. (2013). *Axiología y ética en Max Scheler*.
https://repositorio.lasalle.mx/lasalle_server/api/core/bitstreams/dad685d1-b08d-49d8-9be1-a6c087899d5c/content

- Seijo, C. (2009). Los valores desde las principales teorías axiológicas: Cualidades apriorísticas e independientes de las cosas y los actos humanos. *Clío América*, 3(6), 152 - 164.
- Sierra, C. (2024). Noología y reología, o de cómo usar el legado de Zubiri hoy. *Pensamiento*, 79(306), 1915-1938. [10.14422/pen.v79.i306.y2023.012](https://doi.org/10.14422/pen.v79.i306.y2023.012).
- Taylor, C. (1992). *The ethics of authenticity*. Harvard University Press.
- Teilhard de Chardin, P. (1955). *El fenómeno humano*. Editions du Seuil.
- Valera, L. (2021). Tres tesis sobre el transhumanismo. *Persona y derecho*, (84). <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/64137/1/rhereder%2C%2006.pdf>.
- Vásquez, J., & Postigo, E. (2015). Transhumanismo, neuroética y persona humana. *Revista bioética*, 23 (3), 505-12. <http://dx.doi.org/10.1590/1983-80422015233087>.
- Vattimo, G. (1992). *Más allá del sujeto Nietzsche, Heidegger y la hermenéutica*. Paidós.
- Vegas, E. (2020). Hermenéutica: un concepto, múltiples visiones. *Revista Estudios Culturales*, 13 (25). https://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/estudios_culturales/num25/art10.pdf.
- Velásquez, J., & Velásquez, H. (2015). Transhumanismo, neuroética y persona humana. *Rev. Bioét.*, 23 (3), <https://doi.org/10.1590/1983-80422015233087>.
- Vélez, V., Durán, G., & López, A. (2018). El desarrollo de la metodología para la investigación transdisciplinaria. *Praxis*, 14(2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6992743>.
- Villaroel, R. (2015). Consideraciones bioéticas y biopolíticas acerca del transhumanismo. el debate en torno a una posible experiencia posthumana. *Rev. Filos.*, 71, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-43602015000100014>.

Viloria, N. E. (2016). *Metodología para investigaciones aplicadas con enfoque transdisciplinario: sociales y tecnológicas*. Universidad Pedagógica.

Vita-More, N. (2021). *Manifiesto Transhmano*. <https://arjephilo.com/wp-content/uploads/2021/01/manifiesto-transhmano.pdf>

Zamora, J., & Hernández, A. (2015). *Diseño de investigaciones cualitativas: Mapeo, análisis y sistematización bibliográfica*. Ediciones UCC.

Zubiri, X. (1986). *El hombre y Dios*. Alianza.

Zuboff, S. (2019). *The Age of Surveillance Capitalism*. Public Affairs.

8 Bibliografía del doctorante

Educational Effectiveness of Using a Shared Virtual Immersive Environment for Teaching English as Second Language

Torres-Arias, Diego M.; Trefftz, Helmuth.

Educational Effectiveness of Using a Shared Virtual Immersive Environment for Teaching English as Second Language.

En: The 17th International Conference on Image Processing, Computer Vision, & Pattern Recognition (ICCV'13), Las Vegas, Nevada, July 22-25, 2013.

ICCV'13 Vol. II - ISBN #: 1-60132-253-4

PAGE: 926 – 932

Adequacy of an Immersive Environment As A Teaching-Learning Tool applying Experimental 3d Limen Method

Torres-Arias, Diego M.; Trefftz, Helmuth.

En: The 2014 International Conference on Frontiers in Education: Computer Science & Computer Engineering (FECS'14), Las Vegas, Nevada, July 21-24, 2014.

FECS'14 Vol I - ISBN #: 1-60132-271-2

PAGE: 183 -188.

Adequacy of a virtual Immersive Environment for Learning-Teaching interaction using Limen 3D Method

Diego Mauricio Torres Arias, Helmuth Trefftz En: JOURNAL OF COMMUNICATION AND COMPUTER. Adequacy of a virtual Immersive Environment for Learning-Teaching interaction using Limen 3D Method. Volume 12, Number 2, pág. 57. David Publishing Company. ISSN 1548-7709 (PRINT). doi: 10.17265/1548-7709/2015.02.003. ISSN 1930-1553 (ON-LINE) February 2015.